



Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Psicología

Actividad sexual femenina asociada al abuso de poder en la pareja: desde la perspectiva de víctimas de violencia en la pareja

Memoria para optar al título de Psicóloga

Autora:

María Fernanda Gaete Leiva

Profesor Patrocinante:

Dr. Felipe Gálvez Sánchez

Santiago

Septiembre, 2017.

Agradecimientos:

Dedicado a todas las mujeres que en algún momento hemos sufrido de violencia o abuso de poder en la pareja. A todas las mujeres que hemos sido discriminadas alguna vez, por el sólo hecho de ser mujeres. A todas las mujeres que son madres solteras y luchan solas con un hijo a cuestas, las que tal como mi madre, lo dan todo por sus hijos. A mi madre, a quien admiro por su entereza, por su esfuerzo y valentía, espero ser como ella algún día. A mis abuelos, que, a pesar de la diferencia de pensamientos, me han apoyado toda la vida. A mi tía, que me acogió y aconsejó en los momentos difíciles. A mi mascota, que ha sido mi gran compañera en este proceso. A mis amigas y amigos que siempre creyeron en mí, me alentaron y apoyaron en este camino. A mis mentores, maestros y académicos que me han enseñado a amar la psicología. Y a alguien muy especial, que estuvo presente en todo momento, aconsejándome y bajando mi ansiedad, enseñándome a ser mejor persona “Jamás en la vida, olvidaré tu presencia. Me acogiste destrozada y me devolviste íntegra, entera” (Frida Kahlo).

Y de manera muy especial, a las participantes de esta investigación, que admiro enormemente por su valentía y entereza. Espero que, con su testimonio, puedan ayudar a muchas mujeres, que sufren o han sufrido lo mismo que ustedes. Recuerden que la persona más importante en sus vidas, siempre tienen que ser ustedes mismas. ¡Ámense!

“Yo soy yo y tú eres tú. No estoy en el mundo para colmar tus expectativas, ni tú estás en el mundo para colmar las mías. Yo estoy para ser yo misma/o y vivir mi vida, tú estás para ser tú mismo/a y vivir tu vida. Si nos encontramos, ¡será hermoso!, si no nos encontramos, nada habrá que hacer”

(Joan Garriga)

Índice

Resumen	4
I. Introducción	5
II. Marco Teórico.....	10
1. Poder	10
2. Violencia	12
Violencia de género	14
Violencia familiar o intrafamiliar	16
Violencia doméstica.....	18
Violencia en la pareja.....	19
3. Pareja	22
4. Sexualidad	25
III. Objetivos.....	29
Objetivo General.....	29
Objetivos Específicos.....	29
Preguntas directrices del estudio.....	29
IV. Marco Metodológico.....	30
1. Enfoque Metodológico	30
2. Participantes	31
3. Instrumentos	32
4. Procedimiento	33
Recolección de datos.....	33
Técnica de análisis de los resultados	34

5. Aspectos éticos.....	36
V. Análisis de los resultados	37
1. Descripción de los datos	37
2. Discusión.....	52
3. Conclusiones.....	68
4. Reflexiones finales.....	71
VI. Referencias Bibliográficas	74
VII. Anexos	77

Resumen

El presente estudio tiene como objetivo entregar una perspectiva amplia de cómo viven su sexualidad las mujeres que han sido víctimas de abuso de poder en su relación de pareja. Para esto, se ha recogido el testimonio de mujeres de la Sexta región, usuarias del Centro de la Mujer de Colchagua, que han sido víctimas de violencia intrafamiliar. Para llevar a cabo la investigación, se realizó un estudio cualitativo que incluyó la realización de un grupo focal, además de entrevistas individuales a cinco mujeres. Mediante el análisis, se logró conocer y comprender como se ve afectada la vida sexual cuando se es víctima de abuso de poder en la pareja, logrando determinar que la falta de cariño y estereotipos de género, influyen fuertemente en cómo se experimenta la sexualidad y que además la sociedad machista en la que las participantes fueron criadas y se desenvuelven, complejiza el escenario que vive la mujer.

I. Introducción

La violencia de género, ha sido un tema muy tratado los últimos años y se ha vuelto uno de los mecanismos sociales fundamentales mediante los que se coloca a la mujer en posición de subordinación ante al varón (Femenías y Soza, 2009). Este fenómeno, se encuentra instaurado en el sistema de creencias y valores de la cultura patriarcal, que permite, naturaliza y legitima las relaciones de abuso, transformándose en una forma de organización política, económica, social y religiosa que se basa en la idea de autoridad del varón, dando predominio a los hombres sobre las mujeres, al marido sobre la esposa, al padre sobre la madre y a la línea de descendencia paterna por sobre la materna (Servicio Nacional de la Mujer, 2012).

Los distintos componentes de las ideologías y estereotipos de género y de la sexualidad, que naturalizan la violencia y diferencias de poder, empujan a la sociedad y a las mujeres a reproducir la violencia, no reconocer los signos de peligro, no valorar sus propias vidas y a justificar el comportamiento del agresor (Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres, 2014). Esto se vive de manera muy potente en sociedades y sectores de la población donde impera el machismo y la violencia se naturaliza, como una forma legítima de relacionarse.

Las diferentes expresiones de violencia de género, son una violación a los derechos humanos de las mujeres, pues se vulnera el derecho a la vida, el derecho a la libertad y seguridad, el derecho a no ser sometida a tortura, ni a tratos o penas crueles, inhumanas o degradantes y el derecho a verse libre de discriminación, entre otros (SERNAM, 2012). Esto ocurre cuando la mujer es sometida a cualquier tipo de abuso, tanto dentro como fuera del hogar.

En Chile, erradicar la violencia contra las mujeres se ha vuelto un tema importante para la plena vigencia de los derechos humanos -aunque no lo suficiente-, nuestro país se ha suscrito a diversos instrumentos internacionales, como por ejemplo, la Convención Interamericana sobre Derechos Humanos; la Convención Interamericana Para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia Contra la Mujer "Convención de Belém do Pará"; y la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer (Provoste, 2007).

Además, en 1994, se aprueba la Ley 19.325 de Violencia Intrafamiliar, que recoge propuestas de la sociedad civil, pero que recibe una ola de críticas debido a que al ocupar el

término “Intrafamiliar”, saca el foco de las principales afectadas, las mujeres. Esta ley fue sustituida el 2005 por la Ley 20.066, que convierte en delito la violencia intrafamiliar, teniendo como tipificación el maltrato habitual (Provoste, 2007). Sin embargo, hasta el día de hoy, no existe una ley que reconozca o destaque que la violencia se da principalmente hacia la mujer.

Según el Instituto Nacional de Estadísticas (2017) durante el año 2016, de un total de 115.655 casos de VIF el 78,8% (91.144) tenía como víctima a una mujer, el resto (21,2 %) se dividía entre hombres, niños y ancianos. Esto nos demuestra que el problema de la violencia es al mismo tiempo un problema de género.

Al igual que la violencia de género, la violencia de pareja, no es tan sólo un problema individual, relacional o familiar, tampoco es aislado o patológico, es más bien una manifestación del sistema de dominación masculina, que conlleva una asimetría de poder, que ha existido histórica y transculturalmente (Ferrer y Bosch, 2005). La asimetría o lucha de poder dentro de una pareja, puede traspasarse al ámbito sexual, llevando a una relación poco sana, que podría conllevar una disfunción, también podrían provocar problemas la diferencia en los esquemas de valores o ideologías y las diferencias en cuanto a preferencias sexuales, generando un clima no propicio para el pleno disfrute de la sexualidad (Navarro y Torrico, 2005).

Ahora bien, hay que convenir que la sexualidad ha sido históricamente una organización concreta de poder, discurso, cuerpos y afectividad, siendo una de las áreas en que penetra con más fuerza la dominación masculina (Butler, 2007). Un análisis del acto sexual, revela que, como ocurre en una relación de dominación, las representaciones y prácticas de ambos sexos, no son para nada simétricas (Bourdieu, 2000). Por ejemplo, en expresiones tan comunes como, arriba o abajo, activo o pasivo, se define el acto sexual como una relación de dominación (Bourdieu, 2000), cuya dirección ha asumido el hombre. Esto provoca, que más que la fusión y reciprocidad en el acto sexual, lo que se busque es dominación, lo que lo convierte en una operación mecánica (Beauvoir, 1949)

Existe una gran cantidad de mitos culturales y prejuicios, que influyen en cómo la mujer se desenvuelve en el plano amoroso e inciden en la dependencia de sus vivencias sexuales y que estas tengan valor sólo si se comparten y no de forma individual, algunos de estos mitos son mencionados por Navarro y Torrico (2005) y se presentan a continuación:

- El hombre debe saber cómo satisfacer a la mujer, “no hay mujer frígida, sino hombre inexperto”;
- Sin coito, la sexualidad está incompleta. Sexo y relaciones quieren decir coito, cualquier otra cosa no cuenta;
- No hay verdadero orgasmo si no es a través de relaciones coitales;
- Las mujeres esperan que cada vez que el hombre tiene una erección, le desencadene un orgasmo;
- La sexualidad se dignifica a través del amor, si no hay amor, no hay sexo. “El sexo sólo tiene valor si hay amor”;
- La masturbación es dañina, inmoral y destructora para quienes la practican.

Estos mitos, dejan a la mujer en un rol totalmente secundario y con muy poca injerencia en su propia sexualidad, especialmente en la actividad sexual, otorgando toda responsabilidad al varón, por lo que perjudican tanto a mujeres como a hombres. La cultura, la crianza y/o la religión, hacen que estos mitos se mantengan en el tiempo y muchas mujeres crezcan con estas creencias y pensamientos que se vuelven parte de sus vidas, con poca o nula posibilidad de cuestionarlos, pues la cultura machista no lo permite.

Si bien, hoy existe un menor tabú al hablar de sexualidad, siguen existiendo inhibiciones, que junto con los sentimientos de culpa afectan la vida sexual de las mujeres. Otro factor que influye fuertemente en la vida sexual, es la falta de información/educación para que las mujeres sean conscientes de que, por ejemplo, el orgasmo, es un proceso que se produce a partir de condiciones y aprendizajes previos, aprendizajes que se hacen imposibles si las relaciones sexuales con la pareja carecen de estímulos suficientes y adecuados, poca seducción y caricias, centrándose éstas sólo en la realización del coito. Lo que se necesita entonces, es una buena comunicación acerca de lo que le agrada y desagrada a cada uno, una educación mutua y adaptación de ambos para desenvolverse como pareja más que individualmente (Navarro y Torrico, 2005). Sin embargo, esta idea puede sonar un poco utópica en una relación donde existe abuso de poder, y, por lo tanto, no se permite a una de las partes- la mujer- la posibilidad de manifestarse respecto a lo que le agrada o desagrada.

Podemos encontrar distintas formas de ejercer el abuso, que lamentablemente sus víctimas no reconocen como tal - sobre todo en el matrimonio o convivencia-, debido a los

mensajes introyectados desde la sociedad, que hace que, por ejemplo, las formas de violentar en la sexualidad, sean cuestionadas (Rubio, 2014).

Al respecto, la Organización Mundial de la Salud, define violencia sexual como:

Todo acto sexual, la tentativa de consumar un acto sexual, los comentarios o insinuaciones sexuales no deseados, o las acciones para comercializar o utilizar de cualquier otro modo la sexualidad de una persona mediante coacción por otra persona, independientemente de la relación de esta con la víctima, en cualquier ámbito, incluidos el hogar y el lugar de trabajo (Rubio, 2014, p.188).

Cualquier tipo de violencia, tiene consecuencias negativas para las mujeres, la violencia sexual no necesariamente genera más efectos traumáticos que otro tipo de violencia, ya que los efectos del abuso tienen que ver en gran medida con circunstancias subjetivas de la víctima, su historia de vida, y como es apoyada por su entorno (Rubio, 2014). Podríamos esperar, que la violencia sexual afecte directamente esta área, ya sea durante la relación abusiva o a futuro, con otras parejas.

En Chile, la organización que se encarga de velar por los derechos de las mujeres, brindando atención especializada a las víctimas de violencia intrafamiliar es el Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM), que, a partir del 2001, implementa el Programa de Centros de Prevención y Atención en Violencia Intrafamiliar, conformado por equipos interdisciplinarios (Abogados, Psicólogos, Asistentes Sociales) que se encargan de la prevención y atención de víctimas de violencia (Provoste, 2007). El objetivo general del modelo de intervención en los distintos Centros de la Mujer (dependientes de SERNAM) del país, es contribuir a reducir la violencia contra la mujer, de manera especial, aquella que se produce en las relaciones de pareja, esto mediante un modelo de intervención integral, poniendo énfasis en la prevención comunitaria y atención a mujeres que son víctimas de abuso (SERNAM, 2012). Sin embargo existe una falta de abordaje del tema de sexualidad en los programas de reparación dependientes de SERNAM, esto porque está fuera de su alcance y límites, al ser un tema más bien clínico.

Por todo lo planteado anteriormente, se ha decidido realizar una investigación acerca de cómo experimentan la actividad sexual mujeres de la Sexta Región, pertenecientes al Centro de la Mujer de Colchagua, que son víctimas de abuso de poder en su relación de pareja. La elección

de la muestra, responde a que, en primer lugar, se garantiza que las entrevistadas han sido víctimas de abuso de poder, y en segundo lugar se considera que, al pertenecer a una provincia, en que muchas de las entrevistadas viven en sectores rurales y donde el machismo se vive más intensamente, se puede ver más fuertemente afectada la sexualidad de las mujeres.

La relevancia de este estudio radica en obtener información, que en este momento es escasa o casi nula – sobre todo a nivel nacional –, respecto a la realidad sexual de mujeres que son o han sido víctimas de abuso de poder de parte de sus parejas, sumado a esto se analiza la realidad de mujeres de región, que generalmente son poco consideradas en cualquier investigación, agregando el factor cultural al tema estudiado. Además, de parte de los Centros de la Mujer existe escaso abordaje respecto a la sexualidad y actividad sexual de las usuarias y como la viven durante y después de terminada la relación abusiva, dando muy poco énfasis a dicha área considerando que la satisfacción sexual está íntimamente ligada al bienestar psicológico (Rubio, 2014). Por esto, conocer los factores que influyen en su sexualidad, permitiría elaborar planes de intervención más específicos que se enfoquen en dichos factores.

Considerando lo expuesto, la presente investigación se aborda a partir de la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo viven su sexualidad, las mujeres que son víctimas de abuso de poder en su relación de pareja?

II. Marco Teórico

1. Poder

El tema de Poder ha sido largamente estudiado por numerosos autores, uno de los más reconocidos es Michel Foucault, para quien el poder se trataría de una relación asimétrica entre dos entes, autoridad y obediencia, no obstante, contrario a lo que se cree, el poder no consistiría solo en represión -como se reducen generalmente los mecanismos de poder- si fuese de esta forma y si se ejerciese solo de forma negativa, sería muy frágil (1979).

El poder no es algo que se posea, es algo que se ejerce y está presente en la sociedad y en todas las relaciones que se dan en ella, en el cuerpo social, en una familia, entre el hombre y la mujer, entre un profesor y un alumno, entre el que sabe y el que no, entre todos ellos pasan relaciones de poder. Estas relaciones, no son la simple proyección del poder del Estado sobre los individuos, sino más bien son la base sobre la que se sostiene el mismo poder del Estado (Foucault, 1979).

Para efectos del presente estudio se abordará específicamente las relaciones de poder que se dan entre el hombre y la mujer. En la Historia de la Sexualidad, Foucault destaca que a comienzos del siglo XVIII nuevos mecanismos de poder se hicieron cargo de los hombres, lo que habría empezado ya en el siglo XVII, cuando las historias del contrato originario fueron narradas por primera vez, esto les habría permitido a los hombres hacerse cargo de los cuerpos y de las vidas de las mujeres, mediante mecanismos de subordinación y disciplina (Pateman, 1995).

Es así como mediante el contrato original se crea la libertad de los hombres y sujeción de las mujeres. La libertad civil en tanto, no sería universal, sino que es un atributo masculino que depende del derecho patriarcal. Así, el contrato originario es tanto un pacto sexual como un contrato social, pues en este se establece el derecho de los varones sobre las mujeres y además su acceso sexual al cuerpo de las mujeres. De este modo, el contrato original personaliza, a la vez, la libertad y la dominación (Pateman, 1995).

Los dominados contribuyen, a veces sin saberlo y a pesar suyo, a su propia dominación al aceptar implícitamente los límites y reglas impuestas, esto se manifiesta a menudo mediante emociones corporales como vergüenza, humillación, timidez, culpabilidad, entre otras, como

también se puede manifestar mediante sentimientos o pasiones, como amor, admiración respeto, todas estas expresiones son maneras de someterse, aunque no es un acto consciente (Bourdieu, 2000).

La sociedad civil patriarcal se dividió en dos esferas, la privada y la pública, estas son a la vez separadas e inseparables, aunque solo se considera la esfera pública como políticamente relevante (Pateman, 1995). El espacio público, está destinado al hombre, como un espacio de reconocimiento e individuación, mientras que la esfera privada está reservada a la mujer, como un espacio doméstico de la sujeción tradicional (Femenías y Soza, 2009).

Aunque hoy en día estos límites no se encuentran tan marcados y la mujer va ganando cada vez más terreno en la esfera pública, aun se puede ver que el campo del poder (especialmente económico) sigue siendo dominado por los hombres, mientras que predominantemente las mujeres permanecen entregadas al espacio privado o a aquellas extensiones de ese espacio, tales como servicios sociales y educativos o universos de producción simbólica (literario, artístico, etc) (Bourdieu, 2000). Sin embargo, para las mujeres “privado” ha significado desde siempre privación de sí -al contrario de los hombres- puesto que lo privado no involucra ni garantiza un espacio donde puedan pensar en sí mismas y que les permita un reconocimiento personal, al contrario, el estar constantemente pensando en otros, privándose de sí, les dificulta lograr un protagonismo equivalente al de los hombres en el espacio público (Femenías y Soza, 2009).

En esta oposición de estatus y de roles según el género, se genera una violencia intrínseca que favorece la agresión desde la diferencia de poder. En esta relación de poder, que es naturalizada y legitimada en la sociedad, el varón tiene el dinero, la información y la posición social, mientras que a las mujeres le corresponde el cuidado de la casa, los hijos y los ancianos, para que el hombre pueda mantener su estatus (Hué, 2004).

Uno de los pilares sobre el que se mantiene el “rol de mujer” es la maternidad, la que “puede no ser una experiencia gratificante para las mujeres ni aportadora al desarrollo pleno de sus hijos e hijas cuando esta no es fruto de la voluntad y deseo consciente, es decir, de la libertad” (Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres, 2014, p. 23), al respecto parece preocupante como aun se mantiene la concepción sobre maternidad proveniente del siglo XVIII

donde la madre, era sindicada como el “ángel del hogar”, madre abnegada y sacrificada y a la vez débil y permisiva (Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres, 2014).

En el matrimonio podemos una clara manifestación del sistema de dominación masculina hacia la mujer, que ha existido histórica y transculturalmente, siendo el matrimonio un elemento central de la sociedad patriarcal. Asimismo, la tolerancia social hacia el maltrato o violencia hacia la esposa, sería un claro reflejo de las normas que, generalmente apoyan la dominancia masculina en el matrimonio (Ferrer y Bosch, 2005).

Además, se destaca la importancia que adquiere la Iglesia y especialmente la religión en la familia y en la vida de las mujeres. La religión inculca explícitamente una moral pro familiar, dominada por los valores patriarcales, reproduciendo una visión pesimista de las mujeres y de la feminidad (Bourdieu, 2000). La religión, sea cual sea, se presenta como machista, en las religiones occidentales Dios Padre es un hombre, para los cristianos, Jesucristo es más concretamente un hombre de carne y hueso, según los teólogos los ángeles no tienen sexo, pero llevan nombres masculinos, y además los “representantes” de Dios en la tierra, el papa, los obispos, el sacerdote, son hombres (Beauvoir, 1949).

Una de las áreas en las que penetra con más fuerza la dominación masculina es en la sexualidad, “al contrario de lo que se cree en las relaciones de poder, la sexualidad no es el elemento más sordo, sino, más bien, uno de los que está dotados de la mayor instrumentalidad” (Foucault, 1997, p. 62).

2. Violencia

La OMS define violencia como:

El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas posibilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones (2002, en Alonso y Castellanos, 2006, p. 256).

Chauí (1985, en Araújo, 2002) define violencia como la conversión de una diferencia y asimetría en una relación de desigualdad, que tiene fines de dominación, explotación y opresión. Esta se caracteriza por inercia, pasividad y silencio, de modo tal que cuando a otro se le impide o se cancela la actividad y el habla, hay presencia de violencia.

Para Corsi (s.f.), la violencia es una forma de ejercicio del poder, que involucra el empleo de la fuerza (física, psicológica, económica, política) y la existencia de un "arriba" y un "abajo", reales o simbólicos, que adoptan la forma de roles complementarios, por lo que la violencia tiende a predominar en aquellas relaciones con mayor diferencia de poder. En el ámbito de las relaciones interpersonales, la conducta violenta se ve como un sinónimo de abuso de poder, por lo que un vínculo caracterizado por el ejercicio de la violencia de una persona hacia otra, se denomina relación de abuso. En el presente estudio, también se utilizará el término violencia como sinónimo de abuso de poder.

Según Alonso y Castellanos (2006, p. 258) “la relación de abuso es una situación en la que una persona con más poder abusa de otra con menos poder para controlar la relación”. En esta, se incluyen conductas de una de las partes que, por acción o por omisión, ocasionan daño físico y/o psicológico a otro miembro de la relación (Corsi, s.f.).

El abuso de poder se da sobre personas que son percibidas como vulnerables para el agresor, esto está asociado a variables como el género y la edad de las víctimas, entre ellas las más vulnerables son las mujeres, los niños, las personas mayores y las personas con algún tipo de disminución física, psíquica o sensorial (Alonso y Castellanos, 2006).

Por un lado, se vive un proceso de vulnerabilidad social, donde frecuentemente el dominado adopta para sí el punto de vista del dominante, creándose un vínculo paradójico o de doble vínculo, en que es necesario ver el mundo a través de los ojos del agresor para dominar el peligro. Mientras, por otro lado, se da una minimización del conflicto y desresponsabilización, sin asumir un cuestionamiento propio (Aguilera, 2008).

Browne y Herbert (1997, en Alonso y Castellanos, 2006), clasifican los tipos de violencia activa, abuso o maltrato en:

Física: Infligir o amenazar causando daño o lesiones, coerción forzada y limitación de movimientos físicos.

Sexual: contacto sexual sin consentimiento, coercitivo o con fines de explotación, incluye obligar a ver imágenes o actividades sexuales y amenazar con contacto sexual.

Psicológico: Provocar angustia mediante el control, limitación de amigos, estudio o trabajo, aislamiento forzado, intimidación, amenazas, chantajes, amenaza de suicidio, destrucción de propiedades y mascotas.

Emocional: Realizar frecuentemente críticas, humillaciones, insultos, denigración, dañar la autoimagen, silenciar.

Material (económico): Explotación financiera, control de fondos y recursos necesarios para la supervivencia económica y personal. Obligar a la persona a ser dependiente económicamente.

Como se mencionó anteriormente el género y la edad son variables que se asocian al desequilibrio de poder y, por ende, los niños y mujeres son más proclives a sufrir violencia o abuso de poder. Para efectos del presente estudio, se analizará la violencia o abuso de poder contra la mujer por parte de su pareja.

Existe una falta de consenso y profusión respecto a la terminología adecuada para referir la violencia hacia la mujer en el contexto de pareja, así surgen denominaciones como: violencia de género, violencia doméstica, violencia de pareja, violencia intrafamiliar (Alonso y Castellanos, 2006).

Violencia de género

Según lo expuesto por Femenías y Soza (2009) se entiende violencia hacia la mujer, como aquellos actos o amenazas, ya sea en el hogar como en la comunidad, que infunden miedo e inseguridad en la vida de las mujeres y que les impide lograr la igualdad, el desarrollo y la paz (Cf. Cuarta Conferencia Mundial Sobre la Mujer, 17 de octubre de 1995).

El concepto violencia de género, incluye toda la violencia ejercida contra las mujeres, no sólo aquella ocurrida en el ámbito familiar, que es una de las expresiones más frecuentes de violencia de género (Alonso y Castellanos, 2006).

Por su parte, en la Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer (de Belém do Pará, 1994), se definió la violencia de género como:

Cualquier acción o conducta, basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer, tanto en el ámbito público como en el privado. Según esta Convención, la violencia contra la mujer incluye la violencia física, sexual y psicológica:

- Que tenga lugar dentro de la familia o unidad doméstica o en cualquier relación interpersonal, ya sea que el agresor comparta o haya compartido el mismo domicilio que la mujer, y que comprenda, entre otros, violación, maltrato y abuso sexual;
- Que tenga lugar en la comunidad y sea perpetrada por cualquier persona y que comprende, entre otros, violación, abuso sexual, tortura, trata de personas, prostitución forzada, secuestro y acoso sexual en el lugar de trabajo, así como en instituciones educativas, establecimientos de salud o cualquier otro lugar, y
- Que sea perpetrada o tolerada por el Estado o sus agentes, donde quiera que ocurra (de Belém do Pará, 1994, en Provoste, 2007, p. 9).

Para Saffioti y Almeida (1995, en Araújo, 2002) el término violencia de género, designa un tipo específico de violencia que conduce a preservar la organización social de género, la cual está fundada en la jerarquía por parte de los varones y la desigualdad.

La ONU, define violencia de género como “cualquier acto o intención que origina daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a las mujeres. Incluye las amenazas, de dichos actos, la coerción o privación arbitraria de libertad, ya sea en la vida pública o privada” (Blanco, Ruíz, García y Martín, 2004 p. 1).

Para Blanco y cols. (2004) las conductas violentas ejercidas hacia la mujer incluyen 4 aspectos, que serían:

- a) Control de su movimiento o restricción de su acceso a la información o asistencia (impedirle estudiar, trabajar, control económico, etc), así como aislamiento de su familia y relaciones sociales.
- b) Relaciones sexuales forzadas o sin consentimiento.

- c) Maltrato psicológico que incluye la desvalorización, intimidación, desprecio y humillación ya sea pública o privada.
- d) Actos físicos de agresión (empujones, pellizcos, bofetadas, golpes, patadas, etc).

La violencia de género puede ocurrir en espacios públicos o privados y puede darse en el contexto de relaciones íntimas, ser ejercida por personas conocidas o por desconocidos. Son ejemplos de violencia de género: la discriminación laboral, el acoso sexual, el abuso sexual y las distintas formas de maltrato físico, psicológico, sexual, económico que sufren las mujeres en su entorno familiar o por parte de sus parejas (Provoste, 2007).

Violencia familiar o intrafamiliar

En Chile, para referirse a la violencia contra las mujeres en la relación de pareja, se utiliza el término violencia Intrafamiliar y violencia doméstica (Provoste, 2007).

Se puede definir violencia familiar como todo acto u omisión acontecido en el marco familiar por obra de uno de sus miembros que atente contra la vida, la integridad corporal o psíquica, o la libertad de otro miembro de la familia (Consejo de Europa, 1986, en Alonso y Castellanos, 2006).

La violencia intrafamiliar pone énfasis en las relaciones entre los miembros de una familia e incluye como posibles víctimas de la violencia a cualquiera de los integrantes de la familia (niños, niñas, adultos mayores, mujeres y hombres), considerando la violencia ejercida tanto en el hogar como fuera de él. El problema que presenta el concepto es que oscurece el hecho de que las principales víctimas de violencia familiar son las mujeres y que ésta, es ejercida principalmente por hombres (Provoste, 2007).

Alonso y Castellanos mencionan que el concepto de violencia intrafamiliar apunta a las “distintas formas de relación abusiva que caracterizan de modo permanente o cíclico al vínculo intrafamiliar y alude, por tanto, a todas las formas de abuso que tienen lugar en las relaciones entre los miembros de una familia” (2006, p. 258).

Por otra parte, según la Organización Panamericana de la Salud, la Violencia Intrafamiliar se define como:

Toda acción u omisión cometida por algún miembro de la familia en relación de poder, sin importar el espacio físico donde ocurra, que perjudique el bienestar, la integridad física, psicológica o la libertad y el derecho al pleno desarrollo de otro/a miembro de la familia (SERNAM, 2012, p.8).

Mientras que, en nuestro país la Ley de Violencia Intrafamiliar N° 20.066, artículo 5, define la violencia intrafamiliar como:

Todo maltrato que afecte la vida o la integridad física o psíquica de quien tenga o haya tenido la calidad de cónyuge del ofensor o una relación de convivencia con él; o sea pariente por consanguinidad o por afinidad en toda la línea recta o en la colateral hasta el tercer grado inclusive, del ofensor o de su cónyuge o de su actual conviviente. También habrá violencia intrafamiliar cuando la conducta referida en el inciso precedente ocurra entre los padres de un hijo común, o recaiga sobre persona menor de edad, adulto mayor o discapacitada que se encuentre bajo el cuidado o dependencia de cualquiera de los integrantes del grupo familiar (Sanhueza, 2016, p. 136).

Las familias en las que se manifiesta el problema de violencia, muestran un predominio de estructuras familiares de tipo autoritario, donde la distribución del poder se ajusta a los parámetros dictados socioculturalmente. Otra característica de las familias que presentan violencia, es que este estilo verticalista de poder no es percibido por una mirada externa, ya que la imagen social de la familia suele ser considerablemente distinta de la imagen privada. Para que esta disociación entre lo privado y lo público sea mantenida, necesita cierto grado de aislamiento social, que permite distraer el fenómeno de la violencia de la mirada de los demás (Corsi, s.f.).

Violencia doméstica

En la literatura universal, se suele utilizar el concepto de violencia doméstica como sinónimo de violencia hacia la mujer en el contexto doméstico (Corsi, s.f.).

El concepto de violencia doméstica tiene una trayectoria originada en los movimientos sociales de mujeres, donde ha adquirido un significado de denuncia de formas de abuso de poder por parte de hombres sobre mujeres, es un tipo de violencia entendida histórica y socialmente como un asunto privado y fuera del alcance de la ley. Aunque el marco explicativo de la violencia doméstica, al igual que en la violencia intrafamiliar atiende a la desigualdad de género, no representa de forma adecuada las relaciones de desigualdad a su base, además no incluye los casos de violencia ejercidos por una ex pareja, una de las causas más frecuentes de femicidios (Provoste, 2007).

El término violencia doméstica, nos remite a un espacio físico, por lo tanto, no sugiere relaciones y no se toma en cuenta los casos de violencia en donde no hay convivencia o cuando la pareja está divorciada o separada. Además, en el espacio doméstico se dan otros tipos de malos tratos, además de los ocurridos contra las mujeres (Alonso y Castellanos, 2006).

En Chile, aún se encuentra vigente el Plan Nacional de Violencia Intrafamiliar de noviembre 2012-diciembre 2013, que define la violencia en la pareja o doméstica como “toda forma de maltrato o abuso sea físico, psicológico-emocional, sexual o económico que tiene lugar en la pareja sin importar la forma del vínculo” (SERNAM, 2012, en Sanhueza, 2016, p. 137).

Una de las características de la violencia doméstica es que se mantiene con el silencio, el silencio del agresor, el silencio de los cómplices involucrados, el silencio de los familiares no agresores que prefieren no involucrarse y el silencio de la víctima, cuya palabra es captada por el agresor mediante amenazas, manipulaciones, etc. El factor económico, además, tiene un gran peso en el impedimento de la denuncia, sobre todo cuando el hombre agresor es el único proveedor de la familia (Araújo, 2002).

Violencia en la pareja

Tomando en cuenta que ninguno de los términos mencionados anteriormente da cuenta a cabalidad de la violencia que se ejerce contra la mujer por parte de su pareja- ya sea en el hogar como fuera de este- como una manifestación de violencia de género, se utilizará el término violencia en la pareja, considerando que ésta se da mayormente en contra de la mujer.

Alonso y Castellanos, definen violencia en la pareja como “todo acto u omisión, sufrido por la pareja, que vulnere o ponga en peligro su integridad física, psíquica, sexual o económica, incluido el principio de autonomía y el resto de derechos fundamentales” (2006, p. 264).

Por otra parte, Provoste (2007) menciona que:

La violencia ejercida hacia una mujer por parte de un hombre que mantiene o ha mantenido con ella una relación de pareja es una de las más frecuentes formas de violencia social y una expresión extrema de la desigualdad de poder sobre la que se sustentan en nuestra cultura las relaciones de género (p. 9).

En una relación de pareja, pueden coexistir distintos tipos de violencia, al principio frecuentemente el maltrato empieza con conductas de control y degradación de la mujer, luego es usual el maltrato sexual y si no se logra el objetivo de sumisión y obediencia de parte de la mujer, se pasa al maltrato físico. Por lo tanto, la violencia contra la mujer no es un acto puntual, sino un proceso que se va implantando y cronificando en el tiempo (Blanco y cols., 2004; Alonso & Castellanos, 2006; Echeburúa, Amor, & Corral, 2002).

Sanhueza (2016) menciona la importancia de comprender la violencia en las relaciones íntimas en términos dinámicos, es decir, esta no sería estática ni de forma aislada sino fruto de un proceso complejo parte de la relación asimétrica que se establece entre un hombre y una mujer a través de un vínculo violento que continúa y se amplifica en el tiempo. En este proceso o ciclo, la interacción puede variar desde periodos con calma y afecto hasta situaciones de violencia, que pueden llegar a poner en peligro la vida (Corsi, s.f.).

La literatura estipula que las creencias y actitudes “más románticas o conservadoras” hacia los roles de género y relaciones amorosas, podrían influir en una mayor tolerancia ante la

violencia y ante la decisión de mantener esta relación, por parte de las adolescentes y adultas (Sanhueza, 2016).

Por otro lado, abundan las investigaciones que mencionan que la violencia, malos tratos o abuso vividos durante la infancia y la exposición a la violencia intrafamiliar, serían un factor de riesgo significativo para establecer relaciones de parejas insatisfactorias y con presencia de violencia en la adultez (Sanhueza, 2016; Hurtado, Ciscar, y Rubio, 2004). Además, se menciona que el sufrir violencia en la infancia podría provocar una baja autoestima, que debido a la socialización de género, se manifiesta de manera distinta entre ambos sexos, incrementando los sentimientos de indefensión y culpabilidad en las mujeres, lo que las haría más propensas a ser víctimas de violencia en la pareja (Corsi, s.f.; Hué, 2004).

Los primeros signos de violencia en la pareja se pueden distinguir durante el noviazgo o pololeo, cuando la interacción comienza a identificarse por los intentos del varón por controlar la relación y a su pareja, controlando las decisiones, la información, la conducta de su pareja e incluso sus ideas y /o formas de pensar (Corsi, s.f.).

Si durante el noviazgo o pololeo, la violencia comienza de manera sutil, como abuso psicológico o emocional, la víctima suele negar o minimizar el problema, autoengañándose y poniendo la atención sólo en los aspectos positivos de su pareja, incluso pueden llegar a justificar los comportamientos violentos o considerarlos como algo normal derivado de la convivencia (Echeburúa y cols., 2002).

Por otra parte, desde el punto de vista emocional, la víctima suele sentirse muy enamorada de su pareja y lo único que desea es que su pareja cambie y deje de ser violento. No obstante, a medida que avanza el tiempo al experimentar circunstancias violentas nuevas, como amenazas de muerte, agresiones durante el embarazo o violencia hacia los hijos, la víctima se comienza a percatar de que el maltratador no va a cambiar y decide abandonar la relación (Echeburúa y cols., 2002).

Para graficar la cronicidad de la violencia y su carácter ascendente denominado comúnmente “escalada de la violencia”, surge la “Rueda de poder y control” elaborado por mujeres víctimas de maltrato participantes de un proyecto de intervención («El Modelo de Duluth») donde se pondría en evidencia la ideología patriarcal que sustenta la violencia hacia las

mujeres y se menciona el uso de múltiples mecanismos de control ejercidos por hombres agresores (Sanhueza, 2016).



“Rueda del Poder y del Control” (O currículo de Duluth)

El modelo del “Poder y Control”, entiende la violencia masculina como comportamientos con intención, que tienen como objetivo lograr o conseguir algo de la mujer, basado en las creencias y estereotipos que lo benefician a él y no a ella, o sea un abuso de poder. Jamás se entiende la violencia como meros estallidos de ira, perdidas de control o rabia, ya que dichas explicaciones contribuyen a justificar la violencia masculina, poniéndola como una reacción “natural” producto del impulso, que por lo tanto no puede ser cuestionada (SERNAM, 2012).

El modelo indica que los mecanismos para obtener y mantener el poder y control, frecuentemente son realizados por los hombres como un patrón que se presenta durante toda la

relación, aunque pueden darse solo algunas manifestaciones de abuso, basta un solo acto para que se considere abuso de poder sobre la mujer (SERNAM, 2012).

En síntesis, el modelo del “Poder y Control” abarca mucho más que solo la violencia física, incluyendo la violencia psicológica y emocional, que implica conductas verbales, actitudes y roles, entendiendo este conjunto de comportamiento como mecanismos utilizados por los hombres para ganar poder y control (SERNAM, 2012).

Según estudios cualitativos, dentro de los distintos maltratos (físico, psicológico, sexual, económico, etc.) que se dan en una relación en donde existe violencia, sería el maltrato psíquico y la degradación el que para muchas mujeres es tanto o más intolerable y con consecuencias en la salud similares a las del maltrato físico (Blanco y cols., 2004).

El abuso emocional o psicológico, del que son objeto, tiene como consecuencia que la mujer empiece a disminuir su autoestima, viéndose a sí misma como “inútil, tonta o loca” según lo que su pareja le hace creer, lo que provocaría que muchas veces ella empiece a dudar de sus propias percepciones o ideas, además se percibe así misma como imposibilitada de salir de la situación que vive, percibiendo un mundo hostil, donde cree que no podrá valerse por sí misma (Corsi, s.f.; Echeburúa y cols., 2002).

La violencia puede tener múltiples consecuencias en la salud de las mujeres, a menudo se mencionan consecuencias físicas (las más evidentes) y psicológicas, pero también puede dejar consecuencias en el ámbito sexual, las que se pueden manifestar en disminución de la libido, anorgasmia y falta de autonomía sexual (Blanco y cols., 2004).

3. Pareja

Desde la teoría sistémica, se define pareja como “un sistema con mecanismos reguladores propios, con patrones de interacción repetitivos, con comportamientos que dependen uno de otro en forma circular y que como todo sistema tiende hacia la homeostasis” (Jara, 2005, p. 44).

Como un sistema, sus miembros se relacionan de tal modo entre sí, que un cambio en uno de ellos provoca un cambio en el otro y en el sistema total, o sea en la pareja como tal. Es decir,

un sistema se comporta no como un simple compuesto de partes independientes, sino como un todo, una totalidad inseparable y coherente (Watzlawick, Beavin, y Jackson, 1991).

Sarquis (1993, en Gálvez y Morales, 1998) describe a la pareja como un sistema condicionado, donde los actos realizados por uno de sus miembros están reforzando los del otro; también como un sistema social, donde los límites nacen de la comprensión de la interacción entre sus miembros. Para Gálvez y Morales (1998) también es un sistema emocional, ya que, para constituirse en pareja, es necesario el sentimiento de percibir al otro como alguien especial, deseable, naciendo entonces el deseo de “constituirse en pareja”.

Para Espriella (2008) la pareja humana no es pareja, en sentido estricto, ya que no es igual, supone una diferencia. Tampoco es semejante ni parecida, está llena de facetas, menos aún es una organización homogénea o monótona. Al contrario, la pareja supone contrastes, variaciones e inestabilidades que procuran estabilidad.

Gálvez y Morales definen pareja como:

Sistema social y emocional, definido por la relación entre dos personas; electiva y selectiva, unidos por el amor o el “enamoramiento” y que coinciden en algunas intenciones. Las relaciones que aquí se originan están gobernadas por reglas que derivan en patrones típicos de tal interacción. Así, se distingue por estas características de otros sistemas sociales (1998, p. 22).

Podríamos imaginar que la pareja es una estructura simple, por el menor número de integrantes que la conforman, comparado con otros sistemas, pero dadas las características citadas anteriormente, podemos distinguir una organización humana bastante compleja (Espriella, 2008).

Además de compleja, se puede decir que la díada es paradójica, en el sentido de que se considera que ella es mayor o diferente a la suma de sus integrantes y que es una organización estable, pero que también cambia (Caillé, 1992, en Espriella, 2008).

Como una organización compleja, la pareja no está exenta de conflictos, algunos de sus conflictos más típicos tienen que ver con aquellos relacionados con la comunicación, el sexo, la

intimidad, relaciones de poder, lealtad con la familia de origen, hijos y diferencias de género (Gálvez y Morales, 1998).

Las parejas que se encuentran en conflicto aprenden que, evitando la sexualidad o actividad sexual, evaden una cercanía emocional, o sea evitan enfrentarse con los temores del sí mismo, sin embargo “la disociación entre una intimidad emocional de cuidados y afectos no sexuales y la intimidad sexual trata de mantener la ilusión de una relación sin mayores problemas, salvo el sexual” (Tapia, 2003, p. 4).

Caillé (2002), indica que la sexualidad en la pareja, es un factor importante - aunque no se considere suficiente- ya que adquiere valor al fundamentar y confirmar otra categoría de experiencias. Dichas experiencias se mueven en un plano más psicológico que físico, más afectivo que instintivo, el plano de las emociones.

Al principio de una relación, en el periodo de enamoramiento, cada uno se siente necesitado por el otro y se reconocen en su manera de ser diferente; luego con el tiempo, el conflicto aparece cuando cada uno se empeña en satisfacer deseos propios y la pareja no responde a estos, llegando a impedir la autonomía del otro miembro de la pareja, aquí aparecen los sentimientos de ambivalencia y desilusión apareciendo sentimientos negativos y hostiles con la pareja. Muchas veces uno de los integrantes de la pareja no cambia su actitud, lo que es vivido de manera insatisfactoria por el otro miembro, con respecto a sus expectativas (Jara, 2005).

Una de las esferas que genera más conflicto en la pareja es el tema del poder, puede haber muchas causas: educación de los hijos, decisiones del hogar, crianza, finanzas, sexualidad, etc. Todos estos contenidos comparten el hecho de que ambos miembros quieren que el otro actúe y piense como él/ella. Jay Haley en los inicios de la escuela estratégica en Terapia Familiar (MRI), fue quien introdujo el tema del poder y las jerarquías en una pareja, luego Gregory Bateson plantea las pautas de funcionamiento simétrico y complementario en la interacción entre familias y parejas (Tapia, 2003).

Como postulan Watzlawick y cols. (1991), la interacción simétrica y complementaria, pueden describirse como relaciones basadas en igualdad o diferencia. En la interacción simétrica, los miembros de la pareja tienden a igualar su conducta recíproca, sean debilidad o fuerza, bondad o maldad, la igualdad se mantiene. En la interacción complementaria, la conducta de uno

de los miembros complementa la del otro, aquí hay dos posiciones diferentes, donde uno de los integrantes ocupa la “posición superior o primaria” y el otro la “posición inferior o secundaria”; es importante no utilizar estos términos como “bueno o malo”, “fuerte o débil”. De este modo, mientras la interacción simétrica se basa en la igualdad y diferencia mínima, la interacción complementaria se caracteriza por un máximo de diferencia.

También puede darse una complementariedad flexible, donde ambos miembros se turnen el rol de activo y pasivo, en diferentes esferas de la relación. Si los roles permanecieran inamovibles, se produciría una interacción complementaria rígida, donde la jerarquía sería absoluta, residiendo en sólo uno de sus miembros, lo que desembocaría un desequilibrio de poder (Tapia, 2003).

Es necesario aclarar que tanto la interacción simétrica, como la complementaria cumplen funciones importantes, por lo que ambas deben estar presentes en una relación, aunque en alternancia o actuando en distintas áreas, se hace necesario entonces, que los participantes se relacionen simétricamente en algunas áreas y de forma complementaria en otras (Watzlawick y cols., 1991).

Las parejas que se perpetúan de manera rígida, congelando los roles, se mantienen en pautas de funcionamiento destinadas a impedir el cambio, estos funcionamientos rígidos son una forma de mantener en línea conflictos más profundos, relacionados con el temor a perder el control o tener que representar roles que están negados, como las necesidades de dependencia. Así, las disfunciones sexuales también podrían quedar integradas al interior de pautas disfuncionales de poder (Tapia, 2003).

4. Sexualidad

Históricamente la sexualidad ha sido una organización concreta de poder, discurso, cuerpos y afectividad. De hecho, Foucault plantea que la sexualidad genera el “sexo” como un concepto que amplifica y al mismo tiempo disimula las relaciones de poder (Butler, 2007).

El mismo acto sexual es ideado por el hombre como una forma de dominar, apropiarse y “poseer” a la mujer, esto debido al estereotipo histórico de “hombre activo- mujer pasiva” que

crea, expresa y dirige el deseo; para el hombre como deseo de posesión o dominación erótica y para la mujer como deseo de dominación masculina o subordinación erotizada (Bourdieu, 2000).

Preguntas como “¿quieres más? ¿has disfrutado?” manifiestan una separación entre ambos, convirtiendo el acto sexual en una operación mecánica, cuya dirección asume el hombre; más que una fusión o reciprocidad, lo que busca el hombre es dominación (Beauvoir, 1949). Esto se puede ver, además, en otras expresiones típicas como “arriba o abajo, activo o pasivo” que describen el acto sexual como una relación de dominación (Bourdieu, 2000).

La OMS (2002) luego de una serie de reuniones entre expertos, logró agrupar distintas conceptualizaciones, definiendo la sexualidad como:

- La sexualidad es un aspecto central del hecho de ser humano y abarca: el sexo, las identidades y papeles de género, la orientación sexual, el erotismo, el placer, la intimidad y la reproducción.
- Se vive y se expresa en pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, comportamientos, prácticas, papeles y relaciones interpersonales.
- Si bien la sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no todas ellas se experimentan o expresan siempre.
- La sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales (en Rubio, 2014, p.2)

Para Vargas (2007) la sexualidad es una de las múltiples facetas de la identidad personal, que representa todo lo que la persona puede expresar respecto a su dimensión sexual cuando se describe a sí misma, reconociendo el conjunto de atributos y comportamientos que la caracterizan. En ella, se incluyen aspectos como el sexo, el género, la orientación sexual y la actividad sexual.

En esta investigación, se abordará un aspecto de la sexualidad, que es la actividad sexual, por lo que, al hablar de sexualidad, se estará refiriendo sólo a este concepto y no otros, como sexo, género y orientación sexual.

Se define actividad sexual como “continuo de comportamientos motivados por el deseo sexual y orientado hacia el placer y la gratificación, independientemente de que estos culminen o no en el orgasmo. La actividad sexual puede ser autoerótica y socioerótica.” (Vargas, 2007, p.70). Entre los comportamientos sexuales autoeróticos se encuentran la autoestimulación y la masturbación; mientras que entre los comportamientos sexuales socioeróticos están los juegos de exploración sexual, las prácticas de seducción y conquista, las manifestaciones de afecto en las relaciones sentimentales y diversas maneras de actividad sexual (como abrazos, besos, caricias, estimulación genital, coito), entre otros (Vargas, 2007).

Según Rubio (2014) la actividad sexual en sí, ha demostrado tener una importante relación con la calidad de vida y aspectos de la salud física y mental, de hecho, según algunos estudios los niveles de satisfacción sexual serían directamente proporcionales a los niveles de bienestar psicológico.

La sexualidad no está exenta de los efectos de factores sociales, de este modo, las costumbres, valores culturales, sociales y religiosos podrían influir de forma negativa en su desarrollo y en la salud sexual, sobre todo, en personas que han sido criadas en culturas o religiones estrictas y machistas (Kingsberg y Woodard, 2015).

La OMS (2002), define la salud sexual como:

Un estado de bienestar físico, emocional, mental y social relacionado con la sexualidad; no es solamente la ausencia de enfermedad, disfunción o incapacidad. La salud sexual requiere un enfoque positivo y respetuoso de la sexualidad y las relaciones sexuales, así como la posibilidad de tener relaciones sexuales placenteras y seguras, libres de coerción, discriminación y violencia. Para que la salud sexual se logre y se mantenga, los derechos sexuales de todas las personas deben ser respetados, protegidos y ejercidos a plenitud (en Rubio, 2014, p. 3).

Durante mucho tiempo la sexualidad fue vista como un tema tabú, del cual no se conversaba ni siquiera con la pareja, hoy se sabe que la comunicación es fundamental en una relación, no sólo en temas relacionados con la sexualidad, sino también en todos los aspectos de la vida, tanto personal, como de la relación misma. La vida sexual exige un aprendizaje de la

pareja, conocimiento acerca de lo que le agrada y desagrada a cada uno, educación mutua y una adaptación de ambos cónyuges para la unificación y obtención del logro sexual como pareja, más que como individuos (Navarro y Torrico, 2005).

Rubio (2014) señala que si se vive en una comunidad donde se tiene pleno acceso a la información de salud sexual, los niveles de ésta serán mayores, lo mismo ocurre en un ambiente cultural que facilite el crecimiento sexual mostrando respeto y aceptación por el placer sexual. Esto nos muestra, que los determinantes de la salud sexual incluyen condiciones sociales y educativas.

Del mismo modo, los problemas emocionales y psicológicos en una pareja, pueden predisponer a uno de sus miembros a la manifestación de trastornos sexuales que impidan el disfrute de una sexualidad plena y saludable. Entre los factores psicosociales que pueden influir destacan una inoportuna y a veces nula educación sexual, rigidez moral, experiencias traumáticas, falta de información, crianza machista, etc. (Navarro y Torrico, 2005).

En cuanto a los factores relacionales, se ha observado que existe una marcada relación entre trastornos del deseo y dificultades relacionales, como la falta de comunicación (Tapia, 2003). Por su parte la anorgasmia, también podría ser la consecuencia de un conflicto afectivo y de pareja como, por ejemplo: hostilidad, agresión, lucha de poder, falta de comunicación, frustración por incumplimiento de expectativas, entre otras (Navarro y Torrico, 2005).

III. Objetivos

Objetivo general:

Describir cómo viven su sexualidad, las mujeres que son víctimas de abuso de poder en su relación de pareja.

Objetivos específicos:

- Describir cómo se vive el abuso de poder desde la perspectiva de las víctimas.
- Conocer cuáles son los efectos del abuso de poder en la sexualidad femenina.
- Identificar qué otros factores propios de la pareja, influyen en el pleno disfrute de la sexualidad femenina.

Preguntas directrices del estudio:

- ¿Cómo se vive el abuso de poder, desde la perspectiva de las víctimas?
- ¿Cuáles son los efectos del abuso de poder en la sexualidad femenina?
- ¿Qué factores influyen en el pleno disfrute de la sexualidad femenina?

IV. Marco Metodológico

1. Enfoque Metodológico

La metodología utilizada en esta investigación es de tipo cualitativa, ya que, por su propia esencia dialéctica y sistémica, que considera que el conocimiento sería el resultado de una dialéctica entre el sujeto y el objeto de estudio (Martínez, 2006), se adecua de mejor forma a los objetivos que se pretenden en esta investigación.

La epistemología cualitativa, como postula González (1997), se caracteriza por el carácter constructivo-interpretativo del conocimiento, entendiéndolo como una producción o construcción del sujeto más que como una “realidad” que se nos devela. Bajo esta perspectiva sería imposible pensar que tenemos acceso ilimitado y directo a la realidad, siempre este acceso será limitado y parcial. Considerando lo anterior, esta investigación no pretende buscar ni conocer una realidad absoluta ni mucho menos objetiva, sino más bien pretende conocer las “realidades subjetivas” de mujeres de la sexta región respecto a su sexualidad mientras han sido víctimas de abuso de poder por parte de sus parejas.

Como postula Sampieri (2006), la “realidad” se obtiene de las interpretaciones de los participantes respecto a sus propias realidades, es así como en una investigación convergen varias realidades, como la de los participantes, la del investigador y la que se produce en la interacción de los actores. Por eso, como investigadores no podemos ignorar nuestra participación en el proceso investigativo, no podemos concebir el mundo como algo externo, independiente de nosotros, somos parte de él y estamos implicados de forma orgánica en su funcionamiento (González, 1997). El investigador se introduce en las experiencias de los participantes y construye el conocimiento junto con ellos, siempre consciente de que se es parte del fenómeno estudiado (Sampieri, 2006).

El carácter interactivo del conocimiento nos lleva a reivindicar la importancia del contexto y de las relaciones entre los sujetos que participan e intervienen en la investigación como momentos cruciales para la cualidad del conocimiento que se ha de producir (González, 2000).

Otra de las características esenciales de la metodología cualitativa es la significación de la singularidad como nivel legítimo de producción de conocimiento, a diferencia de la metodología cuantitativa. En la investigación “subjetiva”, la singularidad reviste importante significación cualitativa, adquiere importancia conforme al lugar que puede tener en un determinado momento para la producción de ideas por parte del investigador, es así como la información proporcionada por un sujeto en específico puede ser un momento significativo para la producción de conocimiento, sin que necesariamente tenga que repetirse en otros sujetos, ya que cada sujeto es una forma única y diferenciada de constitución subjetiva (González, 2000).

En la investigación cualitativa puede haber muchas realidades subjetivas, las que van a variar en su forma y contenido entre los individuos, grupos y cultura (Sampieri, 2006), sin embargo, debemos poner atención a cada una de ellas, pues cada participante nos revelará un universo distinto de experiencias e interpretaciones que vale la pena conocer.

Desde este punto de vista cualitativo, el conocimiento científico, no se legitima por la cantidad de sujetos estudiados, sino por la cualidad de la interpretación que nos ofrecen. Así, el número de sujetos a estudiar se define mediante un criterio cualitativo, definido esencialmente por las necesidades del proceso de conocimiento descubiertas en el curso de la investigación. En ocasiones, es necesario abrir nuevas zonas de sentido del problema estudiado, sobre las cuales tenemos diferentes hipótesis elaboradas en el curso de la investigación, las cuales, sin embargo, no se han podido confrontar con la expresión de los sujetos estudiados (González, 2000).

2. Participantes

En esta investigación se trabajó con una muestra por oportunidad, la que según Sampieri (2006), se define como individuos que requerimos y que se reúnen por un motivo ajeno a la investigación. En este caso, se contactó a la institución SERNAM de Colchagua, ubicada en San Fernando, Sexta región, para reclutar a las participantes de la investigación. Se tomó esta decisión dado que según las características del estudio se requería contar con el testimonio y experiencia de mujeres que hayan sido víctimas de abuso de poder por parte de sus parejas, asumiendo que las usuarias de dicha institución víctimas de violencia intrafamiliar, también han sido víctimas de abuso de poder por parte de sus parejas.

La muestra estuvo compuesta por cinco mujeres usuarias del Centro de la Mujer, Colchagua, de la sexta región. La edad de la muestra fluctúa entre los 43 a 56 años, de estrato socioeconómico entre medio y medio bajo, en su mayoría dueñas de casa, con hijos. Todas comparten el hecho de que han sido víctimas de algún tipo de violencia o abuso por parte de sus parejas.

Una vez reclutadas las participantes, se decidió tener un primer acercamiento mediante un grupo focal. Los grupos de enfoque o focus group, consisten en reuniones de grupos ya sea pequeños o medianos (3-10 personas), donde se conversa en torno a uno o varios temas, conceptos, experiencias, creencias, emociones, sucesos o lo que vaya surgiendo en el transcurso de la entrevista. El grupo focal se suele realizar en un ambiente relajado e informal, bajo la conducción de un especialista (Sampieri, 2006). Se decidió realizar el grupo focal debido a que, por lo delicado del tema a tratar, se consideró pertinente abordarlo en primera instancia de manera grupal. Cabe destacar que las participantes se conocían, pues eran parte de un mismo taller en la institución, esto hizo mucho más fluida la conversación. En el grupo focal participaron 4 de las 5 participantes.

Posteriormente, luego de lograr una mayor confianza y vínculo participando en los talleres que ofrece la institución, se realizaron dos entrevistas individuales a cada una de las 5 participantes.

3. Instrumentos:

Es el método escogido el que dicta los instrumentos a utilizar, en el caso de la investigación cualitativa, básicamente los más utilizados son la observación participativa y la entrevista semiestructurada (Martínez, 2006). En la presente investigación se utilizó la entrevista semiestructurada, en primer lugar, en un grupo focal y posteriormente en entrevistas individuales a cada una de las participantes.

Las entrevistas semiestructuradas consisten en una lista de asuntos o preguntas, donde el entrevistador tiene la libertad de incorporar preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener más información sobre algún tema en específico conforme avanza la entrevista (Sampieri, 2006).

Los grupos de enfoque o focus group, como se mencionó anteriormente, pueden estar conformados por un grupo de 3 a 10 personas y se realiza en un ambiente informal y relajado, donde se suele conversar en torno a uno o varios temas que van surgiendo en el transcurso de la entrevista (Sampieri, 2006).

El grupo focal se organizó en cinco temas diferentes, que fueron: poder y pareja, experiencia de abuso de poder, ¿por qué hay abuso de poder?, crianza y poder y, sexualidad y poder. Este duró aproximadamente una hora. Por su parte, las entrevistas individuales se enmarcaron en dos grandes temas, en primer lugar, Pareja y Abuso de Poder y en segundo lugar Sexualidad y Abuso de Poder. La duración promedio de las entrevistas fue variada, de media hora a una hora aproximadamente. Tanto el grupo focal como las entrevistas individuales, fueron grabadas y posteriormente transcritas.

4. Procedimiento

Recolección de datos:

En primer lugar, se conversó con la directora, psicóloga y trabajadora social de SERNAM Colchagua para pedir la autorización de realizar la investigación con las usuarias de la institución. Se concedió la posibilidad de acceder a uno de los talleres que se realiza en la institución de donde se eligieron a 5 usuarias que voluntariamente quisieron participar de la investigación.

Como el tema a investigar es un tanto complejo y sensible para las entrevistadas, que se encontraban en pleno proceso de prevención y capacitación y aún no habían sido egresadas, se decidió participar en los talleres junto con ellas para lograr un mejor entendimiento, mayor empatía y vínculo con las participantes.

La recolección de datos se realizó en tres pasos:

- En primer lugar, se realiza un Grupo Focal, que constaba en primera instancia de 12 preguntas organizadas en 6 temas diferentes que, como se dijo anteriormente, eran: poder y pareja, experiencia de abuso de poder, ¿por qué hay abuso de poder?, crianza y poder y,

sexualidad y poder. Dicha entrevista se llevó a cabo el 30 de noviembre, en la institución y de esta participaron 4 usuarias, la duración fue de un poco más de una hora.

- Posteriormente, se realiza la primera entrevista individual, con cada una de las usuarias participantes de la investigación, la que constó de 14 preguntas organizadas en un tema principal que era “Pareja y Abuso de Poder”, no obstante, como se trata de una entrevista semiestructurada la cantidad de preguntas varió entre las entrevistadas. Dicha entrevista, se realizó entre el 5 y el 22 de diciembre y participaron 5 usuarias.
- Finalmente, se realiza la segunda entrevista individual, donde se abordó el tema de “Sexualidad y Abuso de Poder”, esta constó de 10 preguntas, que al igual que la primera entrevista variaron dependiendo de la participante y la información proporcionada. Esta entrevista se realizó del 11 al 20 de enero y en ella participaron las 5 usuarias.

Técnica de análisis de los resultados:

El tipo de análisis que se ha de utilizar para los datos textuales depende netamente de la intencionalidad, los objetivos y, en definitiva, la pregunta que guíe el estudio o investigación. Qué se quiere conocer y para qué se quiere conocer, será lo que nos orientará coherentemente hacia uno u otro tipo de análisis de datos cualitativos textuales (Calventus, 2008).

En la presente investigación se utilizará el análisis interpretativo de contenido o análisis estructural, forma de análisis que según González (2000) se caracteriza por estar orientado a la generación de indicadores sobre el material analizado, que va más allá de la simple codificación, transformándose en un proceso constructivo- interpretativo. El mismo autor menciona, además, que “esta forma de análisis de contenido es abierta, procesual y constructiva, y no pretende reducir el contenido a categorías concretas restrictivas” (p.96).

El análisis interpretativo de contenido, según Calventus (2008), se corresponde con preguntas de investigación referidas específicamente al nivel significativo o semántico del texto. Específicamente se trata de preguntas acerca de “lo que se dice” lo cual se significa mediante su segmentación (citas), agrupación (reducción) y categorización (códigos) en un primer momento más descriptivo, para posteriormente analizar de forma interpretativa la relación entre las distintas categorías y así lograr una mejor comprensión del significado.

Basándose en los postulados de Calventus (2008), los pasos a seguir para realizar el análisis de contenido, fueron los siguientes:

- 1) Selección de las temáticas principales, según los objetivos de la investigación y referentes teóricos.
- 2) Segmentación del texto obtenido de las entrevistas transcritas (ver Anexos), identificando las temáticas propuestas previamente y temáticas emergentes.
- 3) Agrupación de citas según temáticas comunes, obtenidas en la segmentación. Debido a la gran cantidad de información obtenida, se debe realizar una selección de las citas y temáticas, para así responder de mejor forma a los objetivos de la investigación.
- 4) Construcción de las categorías para el análisis.
- 5) Interpretación y análisis de la información obtenida en las distintas categorías, integrando dicha información con los referentes teóricos y perspectiva de la investigadora.

En cuanto a la selección de las temáticas principales para el análisis, se decide trabajar con dos grandes dimensiones, que son: Abuso de poder en la pareja y Sexualidad; las que a su vez fueron divididas en subcategorías, que tienen que ver con cada uno de ellas. El vínculo entre ambas dimensiones, responde de manera óptima a los objetivos de la investigación.

Como se ha mencionado anteriormente, la conducta violenta se considera como un sinónimo de abuso de poder, por lo tanto, se definirá Abuso de poder en la pareja como: “todo acto u omisión, sufrido por la pareja, que vulnere o ponga en peligro su integridad física, psíquica, sexual o económica, incluido el principio de autonomía y el resto de derechos fundamentales” (Alonso y Castellanos, 2006, p. 264)

Por otra parte, considerando que el concepto de Sexualidad incluye varias dimensiones, como sexo, género, orientación sexual y actividad sexual; su definición se orientará sólo al aspecto de actividad sexual, que se entiende como: “continuo de comportamientos motivados por el deseo sexual y orientado hacia el placer y la gratificación, independientemente de que estos culminen o no en el orgasmo. La actividad sexual puede ser autoerótica y socioerótica.” (Vargas, 2007, p.70).

5. Aspectos éticos

La muestra fue escogida luego de presentar el tema de estudio en uno de los talleres que se presentan en el Centro de la Mujer de Colchagua, donde las participantes se ofrecieron de manera voluntaria para participar de la investigación. La confidencialidad de las participantes fue garantizada mediante un consentimiento informado, donde se daba a conocer información acerca de la investigación, nombre de la investigadora, información acerca de las entrevistas y confirmación de confidencialidad. Este formulario fue elaborado con un lenguaje simple, para el mayor entendimiento de las entrevistadas, fue firmado y entregada una copia del documento a las participantes.

La realización de las entrevistas fue acordada de forma previa con cada una de las participantes, llevándose a cabo en las dependencias del Centro de la Mujer de Colchagua o en sus hogares, según lo que disponía cada participante. Cada una de las entrevistas fue grabada con el previo consentimiento de las participantes. Por otra parte, en el proceso de transcripción de las entrevistas, se mantiene el anonimato absoluto de las entrevistadas.

Cabe destacar, que, debido a lo delicado del tema de investigación, se realizó una reunión previa con la directora del Centro de la Mujer Colchagua, la asistente social y la psicóloga a cargo, con el fin de ofrecer la participación en uno de los talleres, donde sus participantes estaban ad portas de egresar, llevando la mayoría más de 6 meses en la institución. Esto, con el fin de garantizar que las participantes se encontraban preparadas para hablar sobre sus experiencias de abuso de poder con sus parejas. Junto con esta medida, se acordó además que la investigadora participara de los talleres semanales junto con las entrevistadas, para lograr una mayor confianza con ellas.

V. Análisis de los resultados

1. Descripción de los datos

A continuación, se presentan los resultados del grupo focal y las entrevistas, en base a las dimensiones que se han escogido, para dar respuesta a los objetivos de la investigación. Se ha ordenado en dos grandes dimensiones que son: Abuso de poder en la pareja y Sexualidad, en cada una de estas dimensiones hay subcategorías que tienen que ver con aspectos específicos de cada una y que permiten una distribución más ordenada de los datos recogidos en la investigación. Se ha realizado una selección de las citas más importantes y representativas, provenientes de los instrumentos utilizados, para dar cuenta de mejor forma los resultados de la investigación.

1. Abuso de Poder en la pareja

1.1 Definición

En cuanto al abuso de poder, las entrevistadas hacen alusión a diferentes concepciones o definiciones del tema, es decir, lo que ellas entienden por abuso de poder en la relación de pareja. Así se puede apreciar en las siguientes declaraciones:

“Es como exigirle a la otra persona cosas que a lo mejor esa persona no está dedicada, no quiere hacer y como que la obliga a hacer ciertas cosas que las enfoca como que las da por hecho, que esa persona si las tiene que hacer y realmente la persona no... la persona X necesita su tiempo o realmente no quiere hacerlo, la obligan, la fuerzan, psicológicamente o a la fuerza” (Entrevista 3, página 141)

“Pero hoy día entiendo como el poder o el abuso de poder es el abuso que se ejerce sobre todo a una persona más débil, más que nada eso que es cuando una persona ejerce poder o abusa de alguien porque esa persona es un poco más débil o demuestra tener un carácter más débil, socialmente, puede ser socialmente,

económicamente, en diferentes tipos de aspectos, pero es un abuso al sacar provecho o abusar de ese poder sobre esa persona que no está en las mismas igualdades o que quiere tener bajo su poder.”(Entrevista 1, página 101)

“Cuando él quiere llevar las riendas o sea cuando te impone algo, eso para mí es un abuso, cuando te imponen las cosas, a veces sutilmente, pero en el fondo te imponen.” (Grupo Focal, página 79)

1.2 Ejemplos de abuso de poder

Así como hay una concepción general del abuso, la forma en que las entrevistadas hacen referencia a ello, a veces, tiene que ver con situaciones concretas, producto de sus propias experiencias. De este modo, identifican distintos tipos de abuso de poder, que han experimentado en sus relaciones de pareja. La clasificación de los distintos tipos de abuso, fue realizada basándose en los postulados de Browne y Herbert (1997, en Alonso y Castellanos, 2006).

1.2.1 Abuso Psicológico

Entre los distintos tipos de abuso de poder experimentado por las entrevistadas, el que aparece con más frecuencia es el abuso psicológico, al respecto las entrevistadas mencionan, por ejemplo, lo siguiente:

“Yo tenía terror a responder el teléfono porque sabía que él estaba molesto, él ... él muchas veces, por ejemplo, él a cada rato “dónde estás, dónde estás” pucha que lata, al final aprendí a no contestarle, a no contestarle porque él cada cinco minutos me llamaba, dónde estaba, con quién estaba, todo, entonces lamentablemente para mí era terrible eso, porque él me controlaba en todo sentido” (Entrevista 1, página 107)

“En el caso mío a veces era como... llegué a tener mucho miedo ¿por qué? porque él me miraba con una sola mirada y me podía poner a llorar porque me intimidaba con una mirada, es tan terrible porque uno llega a eso, llega a que simplemente una

palabra, un grito o una mirada hacen que una tenga terror de esa persona y eso ya es poder, es ya un abuso.” (Entrevista 1, página 79)

“Toda, todas mis áreas, yo como mujer yo me frustré totalmente, no pude estudiar porque podría haber estudiado, porque otro hombre me podía haber dejado estudiar, no pude hacer muchas cosas, no pude trabajar porque tuve que dedicarme a mis hijas 100%, eh no pude hacer cosas, por ejemplo, sociales, nunca salí.” (Entrevista 1, página 112)

“Sí, por ejemplo, mis ex compañeras de colegio se juntaban y él no me dejaba que me juntara con ellas, no podía ir, aunque y eso que era una vez al año que nos juntábamos, pero no, no, no le parecía y a mí me daban ganas de ir, de compartir y no, él no” (Entrevista 3, página 146)

1.2.2 Abuso emocional

Otro de los tipos de abuso de poder frecuentemente mencionado por las participantes, es el que se identifica como abuso emocional, que se puede ver reflejado en las siguientes citas:

“Yo sexualmente yo me quería, entonces yo tenía un excelente físico, me ponía algo bonito, bailaba y él se reía po’ “no si tú no eres para eso” o “tú no eres así” o “tú no eres sensual” entonces me empezó a bajar la autoestima de a poco, que yo me sintiera la mujer más fea del mundo, la peor, que no era una mujer... la parte sexual o la parte sensual no la desarrollara, más bien empezó a bajarme el perfil como para pensar de que yo fuera una mujer que solamente servía para la casa, para hacer las cosas de la casa y para cuidarlo para eso, que yo no era inteligente” (Entrevista 1, página 105)

“Mira me trataba siempre me decía que era una chancha, que era una gorda, que no me veía... que nadie me iba a decir nunca -siempre me decía eso, todo el tiempo, siempre me lo dijo- que nadie se iba fijar más en mí, siempre.” (Entrevista 3, página 145)

“Yo antes le daba un agarrón porque me daban ganas de darle un agarrón y él como que “ay que inmoral”, casi así jajaj (risa) entonces era como “¡qué te está pasando!”. Yo me compré un baby doll super coqueto, era muy lindo y me lo botó a la basura porque dijo que yo no era una puta jajaja yo ahora me río de esa cuestión, porque yo me lo compré súper sensual, me decía “sácate eso, pareces una puta” y yo ¿qué? me cortó toda la inspiración.” (Grupo Focal, página 96)

“Claro, claro, porque, por ejemplo, en todo trataba de disminuirme, de hacerme sentir mal, como que yo no era una mujer sensual, como que yo no era una mujer que yo podía agradecerle a un hombre, eso me trató de hacer pensar, de que yo en el fondo no era una mujer que pudiera conquistar a un hombre, por lo tanto, ya con mi autoestima por el suelo y que no era una mujer que pudiera tener un sexo bueno, él se aseguraba con que yo nunca iba a mirar a otro.” (Entrevista 6, página 180)

1.2.3 Abuso económico

Un tercer ejemplo, igual de importante que los anteriores, estaría representado en el abuso económico. Acá se pueden apreciar algunas de las declaraciones hechas al respecto:

“Yo mantenía un cuaderno por años donde tenía que pegar todo, si me dejaba una plata para comprar algo yo tenía que volver, pegar las boletas y poner el tanto al lado con mi puño y letra y dejarle el vuelto en una bolsita corcheteadito con la hoja” (Entrevista 3, página 142)

“Aparte, por ejemplo, él lo que me dice a veces, por ejemplo, la manipulación en todo sentido, económica en algún momento, por ejemplo, me daba dos mil pesos diarios y yo le vendía ropa de... yo hacía ropa de perro y se la vendía a él y no me la quería pagar, iba, le suplicaba son dos mil pesos, no tenía pan, no tenía nada para las niñas y estábamos separados, pero él no me daba esa plata, no me daba nada, entonces ahí tuve que demandarlo, entonces en muchos aspectos sí tuve abuso.” (Entrevista 1, página 106)

“Él no, él mire, él me daba la mercadería la íbamos a comprar, pero de ahí de la mercadería nada más po’, pero él, él nunca me dio por ser supongamos “toma estos diez mil pesos para que te compres algo para ti” por ejemplo, nunca, nunca.” (Entrevista 5, página 173)

1.2.4 Abuso físico

Otro de los tipos de abuso, reconocido fácilmente por las participantes, es el abuso físico. Al respecto comentan haber experimentado lo siguiente:

“No teníamos hijos en común y yo aguanté, después quedé embarazada y me volvió a cachetear y yo dije “uy que soy tonta” decía yo, me las lloré todas, me fui a donde una tía madrina, madrina de confirmación, me fui para allá a pasar la pena, no le dije lo que había pasado, nada y cuanto se llama, igual seguí con él, le aguanté, entonces no, yo creo que no, porque ya le aguanté una, le aguanté otra, después llegó la otra niñita, después igual me cacheteó y seguí con él” (Entrevista 2, página 135)

“Claro, claro, en una ocasión él me tomó yo embarazada de la primera guagüita y me tomaba de la cabeza y me golpeaba, así con su cabeza, o sea su cabeza sirvió como, me azotaba su cabeza en la mía que me dejó casi inconsciente” (Entrevista 1, página 104)

“Eran varios tíos que se juntaron en la casa de ese tío de mi esposo y ella es la tía madrina de mi esposo y yo pasaba por una parte y me decía “te odio”, volvía a pasar y me decía “no te quiero”, “no me gustas para mi ahijado”, y era insulto, insulto, hasta que ya colapsé y le dije a la vieja “me voy” (...) y partí con mi crío, allá él se vino detrás mío, llegando a la casa me pegó, ahí me cacheteó, “el escándalo que yo había hecho en la casa de su tío” y que lo había dejado en vergüenza y él no miró todo el insulto de su tía madrina, todo lo que yo sentí, como lo que yo viví en ese momento.” (Grupo Focal, página 84)

1.2.5 Abuso sexual

El último de los tipos de abuso que se puede identificar, según el testimonio de las entrevistadas, es el abuso de tipo sexual, que se puede ver representado en las siguientes declaraciones:

“Muchas veces me encontré desnuda y él teniendo sexo conmigo y yo despertaba por dolor, porque él estaba haciendo penetración por detrás y a mí me dolía obviamente porque no había un no sé po’, caricias no sé anteriormente” (Entrevista 2, página 126)

“Me hizo hacer cosas que, que ahora me doy cuenta que no debí haberlas hecho, como, por ejemplo, ¿puedo decirlo? Como, por ejemplo, masturbarlo y eso yo creo que es un abuso porque yo no había tenido ninguna experiencia sexual cuando yo lo conocí, entonces yo creo que desde ahí vino ya el abuso conmigo, porque si yo no tenía relaciones con él lo tenía que masturbar, entonces como yo no había tenido ningún hombre” (Entrevista 4, página 154)

“Llegó con un par de zanahorias al dormitorio y que quería introducirme esas zanahorias, me entiende, entonces yo decía ah ya esto es como mucho eh, le dije que fuéramos al psicólogo y no quiso (...) no me gustaban las cosas que estaban pasando entre nosotros y que fuéramos, hiciéramos terapia para salvarlo, porque no era normal, yo encuentro que no era normal que estuviera llevando ya estas cosas, yo dije “ya después qué va a hacer” porque si ya habíamos, le permití que rozara envases de crema, de botellas y a las cachetadas, no sé po’ yo dije ya después qué viene, entiende entonces...” (Entrevista 2, página 124)

“Un par de veces tuve sexo sin querer tenerlo, porque llegó un día y empezó como a forcejear conmigo y me tiró a la pieza y ahí tuve que tener sexo si o si, o sea no y fue una cosa súper como desagradable porque no... era un sentimiento o me está violando porque uno piensa “me está violando y no quiero” yo le decía déjame, déjame, déjame y él seguía, seguía, seguía, entonces decía “ay, si tú quieres” me decía y yo le decía “no, si es que yo no quiero, no quiero” e insistía, me empezaba a

dar besos, besos y yo lo único que quería era que acabara la situación, rápido, pasara rápido, así que eso me tocó vivirlo dos veces.” (Entrevista 3, página 147)

1.3 Factores que influyen en el abuso de poder

Un tema que se abordó tanto en el grupo focal como en las entrevistas, es el por qué se permite el abuso de poder de los hombres hacia las mujeres, al respecto las entrevistadas mencionan diversos motivos, relacionados con la cultura machista y la crianza. Lo anterior, lo podemos ver reflejado en las siguientes citas:

“Yo creo que en este caso nosotros crecimos viendo digamos esto, desde la crianza vemos que nuestra mamá es sumisa y que el hombre se nos enseña tal como lo estamos viendo que el hombre es como el que lleva, el que tiene un rol más de abuso, así que pasa que uno siempre piensa que uno es más débil, la historia de la princesa con el príncipe, emm nunca se nos dijo que una princesa se revelaba, que podía hacer cosas, no. Entonces muchas veces es lo que a nosotros se nos enseñó, lo que vimos, por lo tanto, eso también nos lleva a ser un poco más sumisas” (Grupo Focal, página 89)

“Mi mamá me decía que yo tenía que obedecer, ella fue sumisa con mi papá, ella fue sumisa con mi papá o sea mi papá igual tiene su carácter, es que era lo mismo yo una vez me recuerdo de una discusión que tuvieron ellos y mi papá levantaba así la voz, la gritoneaba y todo y mi mamá iba a decir algo y “la vecina podía escuchar”, siempre se preocupó del qué dirán, siempre y una vez así también tuvimos una discusión con mi esposo en la casa y fue exactamente la misma historia, lo mismo, yo dije “tú eres hijo de mis padres” jaja decía yo, porque es la misma historia es exactamente lo mismo.” (Grupo Focal, página 88)

“Lamentablemente en nuestra sexta región vivimos en un mundo, un submundo porque estamos alejados de toda la cultura, la televisión todo nos muestra de que la mujer es sumisa y que se muere de amor en las teleseries, entonces pensemos en esa gente que vive en el campo campo, en las partes más aisladas que solamente se

alimentan con esas cosas, que no tienen posibilidad de ver al psicólogo, que no tienen posibilidad de ir a un taller, que no tienen posibilidad de que las empoderen, qué pueden hacer esas mujeres, si son violadas, si son maltratadas, si no hay un trabajo que tengan, si no hay una posibilidad de poder salir, si nosotras tenemos todas esas cosas y tenemos posibilidades de estar aquí en un taller, de aprender y es difícil salir, imagínese esas mujeres que están en un submundo que es el campo donde dependen cien por ciento de un hombre que les traiga dinero, porque no hay trabajo, porque tienen que mantener a los hijos, donde hay pobreza, donde ellas ni siquiera pueden decir quiero estudiar, quiero trabajar, voy a ser otra persona.”
(Grupo Focal, página 91)

Además de los factores expuestos anteriormente, las participantes manifiestan la presencia de motivos personales y propios de una relación de pareja, tales como: la existencia de hijos en común y el amor, entre otros. Lo anterior, se puede observar en las siguientes declaraciones:

“No hubiese vuelto nunca más con él porque yo era de otro pensamiento, de vivir mi independencia, todo, de trabajar, de otras ideas, de conocer, de viajar, pero cuando yo tuve mi hija ahí yo me sentí atrapada con él, o sea si mis hijas no hubiesen estado yo no sigo con él jamás, el mismo hecho, yo siempre he dicho si no hubiesen estado mis hijas no jamás, yo me hubiese ido.” (Entrevista 1, página 113)

“Por amor, si eso yo digo somos tan tontas, como hablábamos el otro día del príncipe, que yo decía yo todavía creo en el príncipe y es tan estúpido eso y yo de creer en algo que no existe y enamorarse de esa manera, de querer tanto, de entregar tanto y aceptar tanta cosa, violencia de cualquier índole por amor.”
(Entrevista 2, página 139)

“¿Qué hago yo con dos niñas chicas? Que estaban chicas cuando vivía todos estos episodios así más fuertes ¿Qué hago yo con dos niñas? Siempre decía no, porque el papá de mi hijo nunca le dio nada hasta de día de hoy se desligó completamente de él, entonces yo tenía al otro hijo y dos niñas más chicas, qué iba a hacer yo con tres niños chicos si yo ya ni trabajaba porque también tuve que dejar de trabajar para quedarme en la casa para el cuidado de las niñas, entonces yo aquí ¿qué hacía? ¿qué hacía?” (Entrevista 2, página 128)

“De tonta no más po’ yo creo, yo creo porque como le digo, uno va de excusas, de excusa en excusa, primero porque estaba enamorada, después por los hijos, después porque nadie me iba a querer así con dos hijos, que después la costumbre, después se hace costumbre, es una costumbre uno de tener una relación insana” (Entrevista 4, página 165)

1.4 Consecuencias del Abuso de Poder

En cuanto a las consecuencias que trajo en sus vidas el abuso de poder del que fueron víctimas por parte de sus parejas, las entrevistadas mencionan frecuentemente la falta de seguridad y autoestima, junto con problemas que afectan a sus hijas(os), tal como se puede apreciar en las siguientes declaraciones:

“Que yo no era inteligente, nada y por años me sentí así, por años yo pensaba que yo era enferma, que era loca, que yo no quería salir a la calle no quería que nadie me viera porque pensaba que toda la gente me veía enferma” (Entrevista 1, página 105)

“Un día decidí que nunca más iba a salir con él, por lo mismo, me evitaba yo porque él era celoso entonces donde estuviera él andaba pendiente, si yo no podía bailar con nadie y yo prefería postergarme yo” (Entrevista 4, página 161)

“Siempre, siempre todo lo que yo he hecho como trabajo no valía, yo no, yo sentía un momento de que yo no valía como persona hasta el día de hoy o sea me cuesta mucho que me digan “oye X hiciste esto y que lindo te quedó” o “que te quedó rico esto podrías...” no sé po’ (...) y cuanto se llama, porque yo no me creo el cuento porque tanto tiempo que me dijeron que no sirvo, que no ...” (Entrevista 2, página 123)

“Las niñas en una ocasión eeh, la niñita de once años vio que discutimos hace unas dos o tres semanas atrás y yo le gritaba y todo, entonces la niña después se tiró y me dijo “mamá, no puedo caminar, no puedo caminar” por qué hija, “porque me pasa eso cuando discuten ustedes y a veces en el colegio no puedo mamá, apenas”

entonces dije no puede ser y me dijo “mamá no puedo, me duelen las piernas por favor, no puedo moverme” y ahí le hice masajes todo y ahí le empecé a preguntar y me dijo que a ella le pasaba eso y que tenía como un cansancio una cosa y era porque sabía que cuando el papá se fuera se le iba pasar, entonces ahí entendí que ellas también estaban, era como un grito que ellas no querían... pero tampoco es como el dolor que hay que es tu papá y hay que sacarlo.” (Entrevista 1, página 111)

2. Sexualidad

En el presente estudio, la sexualidad se aborda desde tres puntos claves, primero de manera más general se indaga acerca de su vida sexual, luego más específicamente sobre deseo y satisfacción. De este modo, las entrevistadas cuentan acerca de su experiencia en las distintas áreas y como eventualmente pudo haber influido en ellas el abuso de poder.

2.1 Vida Sexual

En primer lugar, las participantes definen cómo creen que es su vida sexual, al respecto mencionan lo siguiente:

“Mala, horrible, a ese punto, así en poquitas palabras” (Entrevista 9, página 211)

“Es que es fome, siempre ha sido igual.” (Entrevista 7, página 191)

“En que con mi ex era como muy, muy siempre común o sea arriba, abajo y eso era todo y se dormía.” (Entrevista 8, página 205)

“Cómo podría definirla, mi vida sexual no ha sido buena para lo que otras personas comentan, porque ha sido todo el tiempo una rutina normal, nunca una actividad sexual, así cosas atrevidas, no, no, no.” (Entrevista 10, página 220)

Al ahondar en el tema, las entrevistadas mencionan haber tenido problemas en su vida sexual, indicando diversos factores que pueden haber influido en ello, como, por ejemplo, la falta

de cariño, el maltrato y el pensamiento machista, entre otros. Lo anterior, lo podemos ver reflejado en las citas que se presentan a continuación:

“Claro entonces en ese aspecto para mí era complicado porque cuando yo lo conocí yo era una mujer sexualmente activa, entonces lamentablemente cuando después entendí que no era una persona como otros pololos que había tenido, que él se conformaba con él no más tener su relación y yo quedaba ahí pagando entonces me daba mucha rabia porque yo era una mujer , yo tenía otra mentalidad por lo tanto no aceptaba eso y sin embargo después con el tiempo, los años, tuve que aprender a no tener ganas y no, esa parte sexual la saqué de mi mente porque se supone que para mí no iba a estar satisfecha por lo tanto para mí me frustraba más de lo que yo pensaba, por lo tanto con el tiempo aprendí a no sentir nada y estar disponible.”
(Grupo Focal, página 95)

“Porque yo le he dicho, lo que yo quiero es cariño, ojalá todos los días un poquito de cariño, pero él no se puede quedar con las ganas ponte tú este tiempo después de que nos reconciamos, estuvimos como dos semanas y que yo no quería y no quería no más po’, pero yo le decía yo “sabí que quiero, yo quiero cariño, lo único que quiero es cariño” y me decía “pero como no te poní en mi lugar, hace tantos meses” y le dije “¿y tú te poní en mi lugar?”” (Entrevista 9, página 216)

“Ellos se sienten como que ellos, yo lo siento como que fui una, un instrumento de deseo, sí, como que él se excitaba conmigo y tenía que tener relaciones conmigo y quedaba tranquilo, o sea le importaba una raja, hablando vulgarmente, vulgarmente si yo tenía o no tenía orgasmos o si a mí se me pasaban los deseos de ... porque yo en algún momento debo haber sentido deseos de estar con él, pero se me fueron...” (Entrevista 9, página 211)

“Este hombre era medio bruto en cierto modo, satisfacía sus necesidades, eh yo al último ya tenía rechazo hacia él, yo no quería que ni siquiera me tocara, yo sabía que él... yo me acostaba mucho más temprano y me hacía la dormida, a pesar de que igual me forzaba a veces que yo me hacía, a veces ni siquiera me hacía la dormida, que yo dormía y a veces yo me encontraba en situaciones que no debía haberme encontrado, pero porque estaba forzada” (Entrevista 7, página 194)

“Sí, ¿sabe por qué? porque decía cuando yo quería innovar, ser innovadora en alguna cosa, él decía “no, como se te ocurre, eso no, eres degenerada” jaja, entonces yo decía oh, nunca más le dije algo porque dije “me va a decir que soy una degenerada”.” (Entrevista 8, página 207)

“Claro, por ejemplo, X nunca escuchaba, entonces ¿qué pasa?, que al final eh yo lo que hacía era... entonces yo creo que la comunicación más que nada, el hecho de saberse querida, saberse deseada, si yo si me dicen que estoy gorda y todo, sé que no me desean ¿Cómo me voy a sentir en la cama? Si sé que él no me desea a mí, me entiende.” (Entrevista 6, página 190)

2.2 Deseo

En cuanto al deseo, en primera instancia las entrevistadas hacen alusión a diversas definiciones, es decir lo que ellas entienden por deseo. Así se puede apreciar en las siguientes declaraciones:

“Eh, es que es como algo se supone que uno, el deseo yo creo que es una... para mí todo junto, es una expresión de cariño, aparte de ser una expresión de cariño, es una expresión de disfrutar algo, disfrutar, ¿por qué? Porque aparte de que uno, por ejemplo, yo le estoy expresando cariño al entregarme a la otra persona también es un deseo que yo quiero, que deseo a esa persona y quiero estar con ella y quiero tener mi sexualidad plena con esa persona” (Entrevista 6, página 183)

“El deseo es que abarca mucho el deseo, el deseo es como el sentirse bien con esa persona, es... te nace hacer cosas por esa persona sí, no que te la pidan, sino que te nace y esa persona también no te rechace porque a lo mejor, por ejemplo, yo a la otra persona, a la otra pareja yo le decía oh, no sé po' como que me nació de repente abrazarlo y él como que me corría, entonces eso como...” (Entrevista 8, página 207)

Posteriormente, al hablar de deseo, la mayoría de las entrevistadas menciona no tomar la iniciativa al tener relaciones sexuales y haber disminuido el deseo por su pareja, así se puede ver en los siguientes comentarios:

“No, no sé cómo, no, pero yo no tomaba nunca la iniciativa, no po’ ¿si yo no tengo deseo por qué voy a tomar la iniciativa?, sería ilógico.” (Entrevista 9, página 214)

“No, era cuando él quería, no cuando yo quería.” (Entrevista 6, página 186)

“Un cariñito sí, pero era poco, era siempre más él y yo siempre con vergüenza con todo, siempre limitada a todo eso.” (Entrevista 10, página 223)

“No, no, ese es mi gran cómo trauma, no sé estoy como... y a veces sabí que, a veces me siento culpable, porque digo yo a lo mejor es mi marido el que a mí no me produce deseo, si porque yo lo sentí por otro tipo” (Entrevista 9, página 213)

“Ya no y me daba hasta lata que me tocara, yo lo sentía, pero yo decía, pero es que no sé por qué le decía, yo le echaba, le decía “a lo mejor es la menopausia” le dije yo, puede que sea eso le decía yo, porque no sé po’ no lo dejaba que ni siquiera... pero yo nunca hasta que un día escuché a una señora aquí que le pasaba lo mismo y eso, yo recién hace como una, un par de semanas atrás vine a entender por qué yo lo rechazaba y era porque él con todas sus provocaciones, con todo lo que él hacía conmigo yo lo empecé a sentir ese rechazo, inconscientemente.” (Entrevista 2, página 133)

“Por ejemplo, cuando estaba con él igual, al periodo en que- largo- que yo no sentía nada (de deseo), o sea debe ser que estaba abrumada, el peso, todas esas cosas, pero yo sé que yo sexualmente sí puedo tener otra persona qué sé yo, igualmente yo puedo ser sexual, pero yo al tiempo que últimamente me sentía como que no...” (Entrevista 6, página 184)

2.3 Satisfacción sexual

Al hablar de la satisfacción sexual, la mayoría de las participantes menciona no haberse sentido satisfecha por su pareja en la sexualidad. Las siguientes citas pueden dar cuenta de ello:

“No, quedar con las ganas y por eso siempre peleábamos, si ya después ya ¿sabes lo que hacía yo? Yo me bloqueé esa parte, como yo era muy sexual entonces yo tuve que bloquearme porque yo sufría, sufría, por ejemplo, yo si no acababa, imagínese yo no acababa la rabia era, la frustración era terrible para mí, era terrible porque era siempre lo mismo, entonces ahí decidí bloquear la parte sexual.” (Entrevista 6, página 186)

“Yo no sé lo que es tener un orgasmo porque el otro día con la señora X, le decía yo que... después que salimos de un taller le decía “yo no sé lo que es un orgasmo, yo no sé si alguna vez he sentido un orgasmo, yo no sé si eso es, por ejemplo, que he sentido deseo y de repente se me pasa”, o sea como que tengo deseo y paf se paró, no tengo más deseo, así que no sé si eso es el orgasmo, no sé” (Entrevista 9, página 214)

“Porque muchas veces, después de que nos fuimos a vivir juntos él acababa y yo quedaba con todas las ganas y era una rabia, una impotencia que me daba, porque yo estaba acostumbrada a tener un sexo bueno, pero al revés él como era tan egoísta le daba lo mismo, me dejaba ahí y yo ahí con toda la rabia, qué sé yo, discutía por qué, que por qué era así, porque siempre era lo mismo.” (Entrevista 6, página 185)

“Como que siempre para hacerle el gusto a él no más, así que yo creo que esas cosas las hacía como para hacerle el gusto a él, la parte sexual, ahí yo creo que como que yo siento que él es el que falló ahí porque si yo no tenía experiencia en la parte sexual él debió haberse preocupado un poco más po' pienso yo” (Entrevista 4, página 159)

“Yo me quedaba con ganas porque yo, por ejemplo, me subía arriba de él y quedaba con ganas, quedaba con ganas, entonces yo ¿qué hacía? me masturbaba al lado de él.” (Grupo Focal, página 96)

2.4 Cambios en la sexualidad con otra pareja

En el desarrollo las entrevistas, se encontró con que dos de las participantes, luego de haber terminado las relaciones en las que fueron víctimas de maltrato y haberse separado/divorciado, se encontraban en ese momento en una relación sentimental con otras parejas. Al respecto, se abordó las diferencias que ellas notaban entre su actual relación y la anterior, lo que podemos observar en las siguientes declaraciones:

“el trato, el que, es que es diferente, es yo le digo este me besa de la punta de la uña hasta los últimos pelos de mi cabeza, es el trato, si bien el X también era así, pero iba de esa otra parte brusca, me entiende, pero este no, este...” (Entrevista 7, página 201)

“X me conoció de otra forma, entonces sabe que yo no le voy a aguantar ciertas cosas, porque se las digo, en cambio con el otro yo me guardaba y aceptaba todo lo que me dijera, en cambio con X yo converso y hablamos y si algo no nos gusta nos decimos las cosas, en cambio con X’(ex pareja) lo único que hacíamos era... él tomaba las decisiones, él elegía las cosas, él aceptaba las cosas y yo ahí callada no más; en cambio él no po’” (Entrevista 3, página 152)

“cuando empecé a tener esta otra pareja que hace dos años, entonces me cambió la vida, por ejemplo, él me tomó la mano y yo dije wow y me dijo “uy te sentiste mal” me dijo, yo le dije no, me puse a llorar y le dije “es que nunca me habían tomado la mano” y él fue como “wow, le tomé la mano” entonces fue como... hay un cambio” (Entrevista 3, página 148)

Entonces yo cuando eh salí con esta persona yo dije “oh, volví a sentir” y dije “¡no era menopausia!” no era menopausia, claramente que no, era él po’ era lo que me tenía bloqueada si se puede decir porque él como practicaba estas cosas conmigo y

a mi obviamente no me agradaban, entonces yo no, yo empecé a sentir el rechazo obviamente, pero fue involuntario no que yo dijera “lo voy a rechazar” no, fue inconscientemente empezó a salir de mí, que mi cuerpo, mi yo empezó a decir no, no, ya basta.” (Entrevista 2, página 134)

“sí, si es fome incluso, si esta la persona que tengo hoy en día, eh pucha hemos recorrido varios moteles, yo nunca había entrado a un motel, ya ... me gustó, me llamó la atención esta parte y dije “es otra cosa, es más emocionante” toda la cuestión, pero yo sigo siendo igual de fome po’ si yo sé que yo soy fome, yo no, no sé y no, yo creo que es vergüenza a atreverme a hacer algo nuevo.” (Entrevista 7, página 193)

“con él no, inclusive él me da el espacio, pero yo no, yo no sé, yo creo que voy a tener que tomar una terapia parece aparte porque no me, no puedo, por más y yo como los rollos decía yo, me paso y digo me voy a comprar un baby doll, una cosa bonita, ya, ¡pero no, no puedo!, no digo yo, porque no, que feo digo yo, cómo voy a estar yo usando esas cosas, no, entonces son muchas cosas tontas po’.” (Entrevista 7, página 194)

1) Discusión

Abuso de poder en la pareja

Tipos de abuso experimentados

Como podemos ver, según los resultados de la investigación, en la mayoría de los casos se evidencia un continuo de violencia y la coexistencia de varios tipos de abuso, empezando prontamente desde el pololeo. Esto concuerda con numerosos estudios que mencionan la existencia de una “escalada de violencia” que, tal como mencionan Blanco y cols. (2004), Alonso y Castellanos (2006) y, Echeburúa y cols. (2002) comienza con conductas de control y degradación - difíciles de percibir por la víctima, y muchas veces minimizadas- y luego se va amplificando, llegando a dañar de forma física a la mujer para lograr un control y coerción total, sin embargo llegar a la violencia física no implica que otros tipos de violencia desaparezcan,

pues se transita continuamente entre los distintos tipos de abuso. Según lo descrito por las entrevistadas, la violencia además de aparecer en situaciones cotidianas, por ejemplo, mediante el control de actividades, empieza a naturalizarse, a convertirse en un hábito, sin que estas situaciones sean cuestionadas por ellas. Ocurriría entonces, una especie de “acostumbramiento”, que genera que no perciban la magnitud de lo que están viviendo, y como mecanismo de defensa traten de disfrazar la realidad, minimizar la gravedad de lo que están sufriendo y algunas veces, incluso justificar la conducta del agresor, atribuyéndose la culpa. Esto provocaría, que la violencia que viven no sea visible, e incluso se torne inimaginable para su círculo más cercano, pues ante los demás parecen ser la “pareja perfecta”.

Según algunos estudios, el abuso emocional y psicológico al ser formas de abuso más “sutiles” suelen ser minimizados, negados e incluso justificados por la víctima en una relación de pareja (Echeburúa y cols., 2002). Sin embargo, según Blanco y cols. (2004) el abuso psicológico o emocional tendría iguales o peores efectos que el maltrato físico sobre la salud de las afectadas, siendo igual o menos tolerado. Por lo tanto, podríamos decir que, a pesar de no ser considerado en primera instancia como un hecho grave según sus víctimas, sus consecuencias suelen ser más complejas y duraderas en el tiempo, ya que el daño producido afecta a la mujer en su integridad y cambia la visión que tiene de sí misma. Por esta razón, se requiere un arduo trabajo de reparación, para cambiar tanto la autoestima como la autoimagen de las afectadas y eliminar algunos estereotipos que podrían perjudicarlas.

En esta investigación, el abuso psicológico y el abuso emocional fueron los que aparecieron con más frecuencia, mencionados como formas de abuso de poder experimentadas. Esto podría deberse a que al ser de los abusos que primero se manifiesta en una relación donde hay abuso de poder, se encuentra implícitamente o explícitamente presente durante toda la relación, ya que independientemente del tipo de abuso de poder que se presente, ya sea físico, sexual u económico, este siempre lleva implícito un daño emocional en la víctima, por lo tanto, el abuso emocional se encuentra presente en todos los demás tipos de abuso.

El abuso emocional, afectaría directamente la autoestima de la víctima, este podría ser el principal mecanismo de control que utiliza el hombre para someter a su esposa o pareja. Cómo menciona Echeburúa y cols. (2002) y Corsi (s.f), el abuso de poder genera que la mujer disminuya su autoestima, percibiéndose a sí misma como su marido le hace creer que es,

pensando que nadie más la va a querer así, viéndose imposibilitada de salir de la relación de abuso y de salir adelante por sí sola. Al varón le convendría mantener a la mujer con la autoestima baja, sólo de esta forma el dominante puede lograr someter al dominado, haciéndolo sentir inferior a él. De esta forma, la mujer aceptaría todo lo que su pareja dice y hace “pues él es superior y tiene la razón”, su autonomía se disminuye considerablemente, pues el dominante se apropia tanto de sus acciones como de sus pensamientos. Así, las creencias y valores del hombre dominante son vistas por la dominada como más validas que las suyas, lo que provocaría a largo plazo que ella abandone sus propias creencias y valores, perdiendo parte de su identidad. En esta relación de poder, la mujer, que es la dominada, entrega o cede, su bien máspreciado, un valor trascendental: su libertad.

Sólo una mujer con baja autoestima puede soportar los malos tratos y que trasgredan su autonomía, esta sería la base para que el hombre pueda ejercer cualquier tipo de abuso o violencia en contra de ella. Las entrevistadas, mencionan sobre el tema que aparte de afectar su autoestima, también sus parejas cambiaban la visión que tenían de sí mismas, o sea su autoimagen, con frases como “tú no eres así, tú no eres sensual, nadie se va a fijar en ti, eres gorda, pareces puta, etc.” Lo que fue cambiando la percepción que tenían de sí mismas y al mismo tiempo su forma de ser, moldeándolas a su manera y a su conveniencia, volcándolas a las labores domésticas y a la familia, anulándolas como mujeres y bloqueando su sexualidad. Algo en lo cual coinciden muchas de las entrevistadas, es que sus parejas les hacían creer que nadie más se fijaría en ellas, porque no eran sensuales, porque no eran inteligentes o porque eran inferiores, con esto -según las mismas entrevistadas-, se aseguraban de que ellas no mirarían a otros hombres y se mantenían en la relación casi agradeciendo a sus agresores por estar con ellas.

De forma paralela, se sufre un tipo de violencia difícil de percibir en el matrimonio, se trata de la violencia sexual. Al respecto, las entrevistadas, comentan haber sufrido distintos tipos de abuso a nivel sexual, que van desde la degradación, burlándose de su cuerpo, hasta ser obligadas a tener relaciones sexuales y prácticas sexuales anormales, en contra de su voluntad.

Existe escasa literatura donde se ahonde en lo que sucede en el ámbito sexual, en una relación en la cual ocurre abuso de poder, y la forma en que el abuso de poder se ejerce en esta área, la literatura apunta más bien a los efectos del abuso de poder en la sexualidad. Ya en 1976, Foucault mencionaba que la sexualidad es uno de los elementos dotados de mayor

instrumentalidad. Ahora bien, ¿Por qué es tan difícil admitir el abuso sexual en el matrimonio? Esto se podría deber a que, como mencionan Ferrer y Bosch (2005), el matrimonio es un elemento central de la sociedad patriarcal, donde se reproducen los roles de género y relaciones de poder del patriarcado, de esta forma el varón adquiere en el matrimonio el rol protagónico, es quien toma las decisiones, y quien tiene dominio y control sobre su esposa. Por tal motivo, el abuso sexual no sería cuestionado por muchas mujeres, que adhieren a una ideología patriarcal o son criadas en esta, donde se ve como algo “normal” que el hombre tenga poder sobre sus cuerpos y dispongan de ellos a su antojo, incluso en contra de su voluntad. Sólo cuando la mujer logra terminar o salir de la relación de abuso, podría lograr darse cuenta que ha sido víctima de violencia sexual, como sucedió con las entrevistadas.

Respecto al abuso físico, este se manifiesta de manera paulatina durante la relación, apareciendo luego de otras formas de abuso. Algo que llama la atención, es que este se manifieste en la etapa de embarazo de la mujer, etapa en que se encuentra más vulnerable tanto física como psicológicamente, tal vez, por esta misma razón, el agresor se aprovecha del estado de vulnerabilidad de la mujer, para ejercer su poder de la forma más cruda. Al respecto Echeburúa, y cols. (2002) mencionan que al aparecer formas de abuso nuevas como, maltrato durante el embarazo o maltrato hacia los hijos, la víctima comienza a comprender o darse cuenta que el agresor no va a cambiar, es decir, se produce una toma de conciencia en ella, que provocaría que abandone a su agresor. Sin embargo, según la información recabada, las entrevistadas no mencionan un cambio de actitud hacia su abusador luego de darse esta situación, es más, indican que siguieron aguantando mucho más después de eso, tanto en su primer embarazo, como en los siguientes. Lo anterior, podría explicarse por la gran importancia que las entrevistadas atribuyen a la familia, y por sobre todo a los hijos.

Factores que influyen en el abuso de poder

Respecto a los factores que influyen en que se permita el abuso de poder de parte hombres hacia mujeres, las participantes mencionan diversos motivos, por una parte,

encontramos factores culturales y de crianza, mientras por otro lado motivos más bien de tipo personal y propios de la relación. En cuanto a los factores culturales y de crianza podemos encontrar la fuerte influencia de la crianza machista, esto se da principalmente por el contexto de zona rural y campestre. Al criarse en un hogar, donde - como lo mencionan las entrevistadas -, se ejerce violencia intrafamiliar, ya sea hacia la madre o hacia los hijos, y donde el padre ejerce un rol dominante respecto a la madre, siendo esta sumisa, se aprendería a naturalizar esta forma de relacionarse asimétricamente, pues, la crianza, sin duda marca un precedente respecto a lo que consideramos “normal” o no en una familia o pareja. Al naturalizar esta forma de interacción, se naturalizaría además la violencia, por lo que, el sufrir algún tipo de abuso con una pareja a futuro, se vería como algo normal, propio de una relación, por esto, podríamos decir que la violencia se vive de manera transgeneracional. Esto se condice con lo que aparece en la literatura, donde se plantea que la exposición a la violencia intrafamiliar, también podría ser un factor de riesgo significativo para establecer en la adultez relaciones de pareja con presencia de violencia (Sanhueza, 2016; Hurtado y cols., 2004).

Cabe destacar, que el escenario se complejiza más aún si consideramos que al vivir en un sector provincial, campestre, donde se tiene un pensamiento mucho más conservador, se es más proclive a subscribir a la ideología patriarcal y machista. Lo que se relaciona con lo que menciona Sanhueza (2016), respecto a que las actitudes y creencias más conservadoras, podrían influir en una mayor tolerancia ante la violencia. Esto, se mezcla con ciertos factores, propios de vivir en sectores rurales, tales como el aislamiento e invisibilización de ciertas prácticas, como la violencia.

Entre más aislada viva la pareja, más difícil se torna el poder frenar los abusos, ya que, debido a la lejanía, las víctimas carecen de pleno acceso a centros de salud, de ayuda social o judicial para poder denunciar y pedir la ayuda correspondiente. Además, el depender económicamente del agresor y no contar con un empleo ni vivienda propia, impide a la víctima arriesgarse a terminar con la relación, porque no podrían mantenerse solas. Sumado a esto, no manejan información acerca de los servicios que entrega la red SERNAM, tales como las casas de acogida, que brindan apoyo tanto a las víctimas como a sus hijos, en caso de que ellas no tengan un lugar a donde ir. Otro problema común de sectores rurales es la invisibilización de la violencia. Suele suceder, que las situaciones de violencia sean conocidas por los demás

miembros de la comunidad, pero al ser un fenómeno tan naturalizado, se va legitimando una práctica que todos conocen, pero nadie denuncia. Lo más preocupante, es que las víctimas se van “acostumbrando” a la violencia y pueden vivir así toda su vida, sin que alguien problematice la situación que están viviendo.

Por lo anteriormente expuesto, se hace necesario elaborar planes de intervención, detección y prevención de la violencia en terreno, en aquellos sectores más apartados, para esto, se podría contar con la ayuda de los municipios y escuelas rurales del sector, que son los organismos más cercanos a los pobladores. Actualmente, la sexta región cuenta con 4 Centros de la Mujer, uno por provincia, a excepción de la provincia de Cachapoal, que cuenta con dos centros, cabe destacar que dichos centros, se encuentran en las capitales de cada provincia, por lo que están muy alejados de sectores más rurales, a más de dos horas muchas veces.

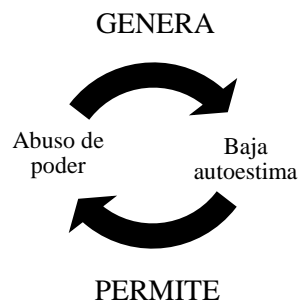
Por otra parte, aparecen los factores de tipo personal y propios de la pareja, que influyen en el mantenimiento de la relación, donde lo que más se destaca es la existencia de hijos en común. Al respecto la mayoría de las entrevistadas, menciona que la existencia de hijos fue determinante para seguir en la relación, esto por distintos motivos, por una parte, por seguir el “ideal de familia”, con padre y madre presente y, por otro lado, porque se creían imposibilitadas de criar solas a sus hijos e hijas, sobre todo sin un trabajo. A lo dicho por las entrevistadas, se podría añadir el rol que adquiere en la cultura y sociedad la maternidad y el “instinto maternal”, que como menciona la Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres (2014) se mantiene desde siglos bajo el estereotipo de la madre abnegada, sacrificada, que puede dar la vida por sus hijos. Es tanto el sacrificio que realizan estas mujeres, que aparte de seguir en una relación de abuso por sus hijos, deben guardar las apariencias frente a ellos, ocultando la realidad que viven con sus parejas y fingiendo ser “la familia perfecta”, lo que significaría un gran desgaste emocional para ellas.

Otro factor mencionado es el amor, pues la mayoría señala haberse enamorado ciegamente de su pareja. Echeburúa y cols. (2002) mencionan que efectivamente la mujer suele sentirse muy enamorada de su pareja durante la relación abusiva, esperando solamente que este deje de ser violento. Sin embargo, según la información proporcionada a lo largo de las entrevistas, se podría decir que más que sentir amor, las participantes tenían miedo a estar solas, lo que podríamos llamar dependencia emocional. Esta dependencia emocional estaría generada

justamente por la baja autoestima, que, como se mencionó anteriormente, es el principal mecanismo de control, mediante el cual el hombre domina a la mujer. La dependencia emocional se manifiesta en la necesidad de ser querido por un otro, no importa como este sea, lo importante es que esté presente, por lo cual aceptarían cualquier cosa con tal de que no las abandonen. Esta otra persona llega en parte a “compensar” el cariño que deberían tenerse a sí mismas, sin embargo, se genera una distorsión de la realidad pues el cariño que creen recibir de su pareja no es tal, más bien es lo que el agresor le hace creer a la víctima.

Consecuencias del Abuso de Poder

Como se ha mencionado reiteradas veces, la principal consecuencia del abuso poder y al mismo tiempo, la base para permitir distintos tipos de abuso, es la baja autoestima, operando de la siguiente manera:



De este modo, se genera un círculo vicioso, que provoca que entre más dañada esté la autoestima de la mujer, más violencia sea capaz de soportar. Abuso de poder y baja autoestima serían directamente proporcionales. Algunos estudios concuerdan con esto, destacando como consecuencia del abuso de poder que la mujer empiece a disminuir su autoestima viéndose a sí misma como “inútil, tonta o loca” según lo que su pareja le hace creer (Corsi, s.f.; Echeburúa y cols., 2002). Por otro lado, también aparecen otros estudios que afirman que la baja autoestima sería una condición anterior a la relación sentimental y esto haría a las mujeres más propensas de ser víctimas de abuso de poder (Corsi, s.f.; Hué, 2004). Según la presente investigación, se podrían dar ambos casos, pues así como hay mujeres que desde la infancia han tenido una baja autoestima y al momento de ser víctimas de abuso de poder, se degrada aún más su autoestima, también hay casos de mujeres que siempre han sido seguras de sí mismas, con un alta autoestima

pero al momento de iniciar la relación sentimental abusiva, de manera paulatina van cambiando la percepción que tienen de sí mismas, valorándose cada vez menos y disminuyendo de manera significativa su autoestima y autopercepción.

Según el testimonio de las entrevistadas, entre las consecuencias del abuso de poder, se encuentran: postergarse a sí mismas, sentirse poco inteligentes, no confiar en sus capacidades, no sentirse útiles ni valiosas, sentirse poco atractivas, pensar que nadie más se va a fijar en ellas, etc. Como podemos ver, todas las manifestaciones mencionadas anteriormente podrían ser consecuencias justamente de una baja autoestima. Cabe destacar, que las víctimas aparte de disminuir su autoestima, cambian significativamente su autoimagen o autopercepción y además su seguridad en sí mismas se reduce notoriamente, es decir se anulan totalmente como mujeres. Es importante, notar la gravedad del asunto, pues puede parecer normal que una persona tenga una baja autoestima, sobre todo considerando el ideal de mujer que promueven los medios de comunicación, sin embargo, esta baja autoestima y autopercepción es diferente, pues alcanza tal extremo que llega a ser invalidante para las afectadas, pues las deja sin opción de actuar, de hacer algo para cambiar su situación, creyéndose totalmente incapaces de poder salir de la relación de abuso y de salir adelante por sí solas, la visión que tienen de sí mismas es tremendamente negativa y esta se convierte en su relato dominante.

El gran desafío que se presenta sería recuperar la autoestima perdida y mejorar su autopercepción una vez terminada la relación de abuso, ya que como las mismas entrevistadas manifiestan, aún les cuesta “creerse el cuento” y sentirse valiosas. Por lo tanto, se requiere un arduo y extenso trabajo para fortalecer la autoestima de las víctimas de abuso de poder y además entregarles las herramientas que les permitan no volver a disminuir su autoestima ni permitir que pasen a llevar su integridad y dignidad como mujeres, siendo una tarea fundamental, junto con romper los prejuicios que giran en torno a los roles de género producidos por la sociedad y que pueden afectarlas.

La falta de autoestima y de seguridad es extendida a todas las áreas de la mujer, incluso al área sexual, pues una mujer que no se siente deseada ni atractiva para su pareja, difícilmente podrá sentirse segura en la sexualidad. Así lo podemos ver en las entrevistas, en donde las participantes manifiestan haber tenido varios problemas a nivel sexual con sus parejas. Respecto a esto, la literatura estipula que una de las consecuencias que puede traer ser víctima de abuso de

poder, tiene que ver con la sexualidad, lo que se puede manifestar en disminución de la libido, anorgasmia y falta de autonomía sexual (Blanco y cols., 2004).

A continuación, se verá como se ve influida la sexualidad, cuando se está siendo víctima de abuso de poder en la pareja.

Sexualidad

Vida sexual

A nivel general, la mayoría de las entrevistadas catalogan su vida sexual como “mala, fome o rutinaria”, asimismo al ahondar en el tema el panorama no cambia, pues todas manifiestan no estar conformes con su vida sexual, indicando que podría ser mejor, podría ser más innovadora y no tan rutinaria, atribuyendo la culpa a sus parejas. Cualquiera se podría preguntar: si la sexualidad es un tema de a dos ¿por qué la vida sexual de la mujer es culpa del hombre?; pues bien, el problema radica en que cuando hay abuso de poder en una pareja, en cada ámbito de la relación de pareja -incluyendo la sexualidad-, se da entre los miembros una interacción complementaria rígida (Watzlawick, y cols., 1991), donde la jerarquía del hombre es absoluta. De esta forma, el hombre no le da espacio a la mujer para que pueda desenvolverse libremente, hablar sobre sus gustos, lo que le molesta y lo que le agrada, como se dice coloquialmente “la mujer no tiene voz ni voto”, esto se reproduce de manera tan rígida que finalmente la mujer terminaría creyendo que ella no tiene incumbencia en aquellos temas, o bien, no se atreve a hablar por miedo a que su pareja se moleste. Para que se produzca un cambio, habría que enseñar a la pareja a ser más flexibles, turnándose el rol pasivo y activo en la relación y moviéndose entre la interacción simétrica y complementaria, en distintas áreas.

Frecuentemente en sus relatos, aparecen dos tópicos que, según ellas, podrían haber influido en su vida sexual, estos son la falta de cariño y el machismo, manifestado en diversas formas de agresión. La falta de cariño mostrada en la intimidad -que es una de las partes fundamentales de la sexualidad según la OMS (2006, en Rubio, 2014)-, se ve como un reclamo generalizado de parte de las entrevistadas, quienes manifiestan necesitar de la parte afectiva para

lograr un buen entendimiento en el área sexual con sus parejas. Esto, podría estar ligado con la falta de autoestima y posible dependencia emocional que presentan, pues necesitarían el cariño de otros, para sentirse bien consigo mismas. El problema que se presenta, es que se sustituye el cariño, con todo lo contrario, el maltrato, entonces, aparte de existir una falta de cariño, aparecen humillaciones, malos tratos, degradaciones, etc., lo que empeora la situación. Así, en el ámbito sexual se produce una reafirmación de la baja autoestima de la mujer, al no sentirse queridas, ni atractivas para sus parejas, lo que las llevaría a pensar que el problema está en ellas.

Como se puede ver en las declaraciones de las entrevistadas, el cariño se vuelve parte fundamental de la relación de pareja y de la sexualidad, preferible muchas veces al sexo, que queda en segundo plano. Tal vez, ese es uno de los motivos por lo que, en el ciclo de la violencia, cuando el agresor se muestra arrepentido y afectuoso, la mujer accede a perdonarlo una y otra vez, pues es eso lo que ella necesita, afecto. También tiene que ver con esto, la idea de “amor romántico” que se enseña desde la infancia, donde se idealiza la imagen del hombre, como un príncipe azul, que vendrá a rescatarnos de todos los males, pero en estos casos, sin ver que finalmente es él quien provoca esos males.

Ahora bien, en cuanto al machismo, se puede manifestar de diferentes formas en el plano sexual, como, por ejemplo, no permitir que la mujer sea innovadora, creativa, ni potencie su sensualidad, usarla como “objeto” de placer, no preocuparse o ser indiferente respecto a su satisfacción sexual y lo más grave, forzarla a realizar cosas que no quiere, haciéndole creer que es su “obligación”. Lo que provoca este tipo de acciones y pensamientos es coartar la libertad sexual de las mujeres y su derecho a tener un estado de bienestar físico, emocional, mental y social relacionado con la sexualidad, libre de coerción, discriminación y violencia, como declara la OMS (2002, en Rubio, 2014). El machismo y abuso de poder, promueven la cosificación de la mujer, pues se deja de lado la integridad de esta como sujeta, reduciéndola a ser objeto de placer, sometida a los deseos y necesidades del hombre. Esto provoca que, por ejemplo, según las declaraciones de las entrevistadas, muchas veces se hayan visto forzadas en el plano sexual a realizar actividades en contra de su voluntad, donde al manifestar su desacuerdo, no se ha considerado su opinión, realizando de todos modos la acción coercitiva.

Las situaciones a las que se vieron expuestas las participantes, mediante el abuso de poder ejercido por sus parejas, también provocó que algunas de las entrevistadas manifestaran

rechazo o bien bloqueo a nivel sexual. Por un lado, el rechazo se manifestaría como, no querer tener ningún tipo de contacto íntimo con la persona que les hace daño, haciendo cualquier cosa con tal de evitar el contacto físico; mientras que, por otro lado, el bloqueo se manifestaría como “dejar de sentir” y de tener esperanzas de que la situación cambie, por lo que la mujer se rinde y finalmente acepta todo. Esto podría estar provocado por la relación doble vincular, que deja a la víctima sin saber cómo responder ante el hombre, que por un lado le dice palabras cariñosas, mientras que por otro lado la maltrata, lo que sería bastante problemático pues la mujer termina bloqueándose en el ámbito sexual, lo cual es muy difícil de revertir.

Estas dos manifestaciones expuestas, pueden entenderse como consecuencias de una mala sexualidad y del abuso de poder en ella, las cuales no solamente se dan en el momento o durante la relación con el agresor, sino que podrían extenderse a largo plazo, provocando problemas en la sexualidad a futuro o con otras parejas, he ahí la importancia de trabajar y fortalecer este ámbito tan importante para el bienestar tanto físico como psicológico de la mujer.

Para seguir profundizando en lo que ocurre en el ámbito sexual, cuando una mujer está siendo víctima de abuso de poder, se han abordado dos aspectos de la vida sexual que son deseo y satisfacción, los cuales se presentan a continuación.

Deseo

Según los resultados de la investigación, la mayoría de las entrevistadas manifiesta nunca haber tomado la iniciativa de tener relaciones sexuales con su pareja, esto se podría explicar por el estereotipo predominante y machista de “hombre activo- mujer pasiva” que dirige el deseo; para el hombre como deseo de posesión o dominación erótica y para la mujer como deseo de dominación masculina o subordinación erotizada (Bourdieu, 2000). Esto sumado a una crianza predominantemente machista, podría ocasionar que la mujer no se atreva a tomar la iniciativa, viéndolo como algo incorrecto y “mal visto” que es deber del hombre y no de ella. Lo anterior, se condice con lo que proponen Kingsberg y Woodard (2015) respecto a que, la crianza en culturas o religiones machistas y estrictas podría influir de forma negativa en el desarrollo y salud sexual.

Un punto interesante, son las expresiones que utilizan las participantes, ya que no parecen cuestionar o problematizar su falta de iniciativa. Respecto a esto, se podría decir que quizás la falta de iniciativa más que responder a un estereotipo social es algo que a ellas les acomoda o conviene, en el sentido de que no quieren arriesgarse a ser rechazadas por su pareja, el hecho de ser rechazadas significaría un gran golpe a su ego y a su autoestima, por lo tanto, en vez de arriesgarse a ser rechazadas tomando la iniciativa, prefieren que sea el hombre el que las busque, para reafirmar su autoestima y sentirse deseadas y queridas.

Otra explicación que se podría dar a la falta de iniciativa es justamente la falta de deseo, pues como bien lo manifiesta una de las participantes “¿si yo no tengo deseo por qué voy a tomar la iniciativa?”, lo cual es completamente entendible considerando el contexto en el que se enmarca la relación.

Por su parte, la falta de deseo, es frecuentemente mencionada por las participantes, como una de las principales consecuencias del abuso de poder de sus parejas, en algunos casos incluso -como se mencionó anteriormente-, se produce un rechazo hacia el agresor. Al respecto Navarro y Torrico (2005), mencionan que un conflicto afectivo o de pareja como, por ejemplo, hostilidad, agresión y lucha de poder, entre otras, podrían predisponer a uno de los miembros de la pareja (en estos casos, la mujer) a sufrir algún trastorno o problema sexual, que le impida disfrutar de una sexualidad plena y saludable.

Algo que aparece comúnmente en las declaraciones de las entrevistadas, es el tratar de buscar explicaciones externas que respondan a la falta de deseo, explicaciones tales como la menopausia o sentirse cansada, lo que nos demostraría que la mujer muchas veces no es consciente de las consecuencias que trae en su vida el abuso de poder y buscan explicaciones a algo que para los ojos externos es bastante evidente. La mujer se mantiene con una venda en los ojos, no puede ver lo que ocurre en su relación, ni el por qué ocurre. Ahora bien, una vez que ella logra sacarse esa venda de los ojos, al terminar la relación de abuso, puede ver todo de manera más clara, es así como, por ejemplo, una de las participantes revela que hace muy poco tiempo se da cuenta que su falta de deseo es producto del abuso sufrido de parte de su esposo y no de la menopausia.

Algo que se destaca en el discurso de las participantes, es que reconocen la pérdida del deseo hacia sus esposos, pero no se cierran a la posibilidad de sentir deseo nuevamente, esto es

muy importante pues están conscientes de que esta “pérdida” es momentánea y que pueden “encontrar” nuevamente el deseo en otras parejas, el reconocerse como una mujer que siente deseo las conecta con su sexualidad nuevamente.

Ahora bien, cuando las entrevistadas manifiestan que esperaban más cariño de parte de sus parejas, que no se sentían satisfechas y que les habría gustado que su vida sexual no hubiese sido monótona, ¿no manifiestan deseo?, pues para tener expectativas de una mejor sexualidad, tendría que haber deseo de por medio, tal vez escondido, pero este deseo es distinto al que se puede imaginar, pues es un “deseo de que las cosas sean diferentes”, deseo de sentir cariño, deseo de sentirse valoradas o amadas, deseo de disfrutar, deseo de sentirse satisfechas.

Satisfacción

Respecto a la satisfacción, podríamos decir que es otro de los aspectos de la vida sexual que se ve fuertemente afectado por el abuso de poder y machismo, de hecho, tanto en el grupo focal como en las entrevistas individuales, las participantes manifiestan “quedar con las ganas” e incluso alguna declara no saber lo que es un orgasmo. Además, mencionan la falta de preocupación de parte de sus parejas respecto a su satisfacción sexual, pues la mayoría era indiferente a la satisfacción de la mujer, importándole sólo la de ellos. Esta especie de egoísmo, que es propio del machismo, es un fiel reflejo de abuso de poder, que en la sociedad patriarcal solo permite al hombre el pleno disfrute de su sexualidad. Una mujer desenvuelta en el área sexual, que tenga claro lo que le gusta, lo que no le gusta, que se atreve a experimentar cosas nuevas que vayan en pro de su propia sexualidad, y que se autosatisface sexualmente, es “mal vista” ante los ojos de una sociedad machista, en comparación al hombre que es ensalzado ante las mismas situaciones. Esta visión machista o moralista, se encuentra muy presente en las entrevistadas, de hecho, solo una de ellas manifiesta autosatisfacerse por su cuenta, cuando no se siente satisfecha en la relación sexual con su pareja, para las demás entrevistadas esta opción es impensada e inimaginable, tomando como opción aceptar la situación y no hacer nada al respecto. Esto es entendible considerando en el contexto en que han sido criadas y en el que se desenvuelven actualmente, una sociedad conservadora, machista, religiosa y moralista.

En este sentido, se podría decir que la insatisfacción sexual, en el caso de las entrevistadas, estaría fuertemente influida por el machismo imperante, que se manifiesta en diversos tipos de abuso o maltrato, no tan sólo de parte de su pareja, sino también de la sociedad y por medio de sus propias creencias, tomadas de una cultura machista, y enseñadas de generación en generación en sus propias familias.

Sin embargo, estos estereotipos no serían determinantes en la vida sexual, pues se reconoce un “cambio de mentalidad” de las participantes, respecto a lo que pensaban cuando vivían abuso de poder con sus parejas y lo que piensan luego de haber terminado la relación de abuso. Ahora son capaces de reconocer la importancia de su vida sexual y como esta influye de manera esencial en su bienestar, son capaces de reconocer que ellas también tienen derecho a la satisfacción, siendo esta igual de importante que la del hombre, son capaces de darse cuenta que el problema no estaba en ellas, si no en la relación de abuso.

Lo anterior, nos demuestra que las creencias, valores y pensamientos machistas, que en algún momento también eran parte de las entrevistadas, sí se pueden cambiar, sí se pueden modificar, pues el ser humano aprende y se modifica continuamente, estando siempre en constante evolución. Por lo tanto, se hace muy importante trabajar en este ámbito, cambiando la mentalidad machista a la que subscriben muchas mujeres, rompiendo mitos respecto a los roles y estereotipos de género, rebatiendo la existencia de este “amor romántico” que se nos presenta en películas y telenovelas, aterrizándolas a la realidad y lo más importante, -que actualmente se encuentra ausente en los planes de intervención- desmintiendo los mitos que giran en torno a la sexualidad, que se encuentran muy ligados a la moralidad y religiosidad. Enseñar a las mujeres a descubrir y conocer su cuerpo, que nada hay de malo en la autosatisfacción; enseñar que lo más importante en la sexualidad es la comunicación, que hay que conversar acerca de lo que les gusta, lo que les desagrada y lo que les gustaría probar; enseñar que la sexualidad está íntimamente ligada a la afectividad, que tener una buena convivencia, tratándose con cariño y respeto, se torna fundamental para el buen disfrute en la sexualidad; enseñar a distribuir de buena manera el poder dentro de una relación, turnándose los roles en una interacción complementaria flexible o compartiéndolos, en una interacción simétrica.

Cambios en la sexualidad con otra pareja

Un tema emergente, que surgió en el desarrollo de las entrevistas fue el cambio producido en la sexualidad y afectividad de algunas de las participantes con otras parejas, luego de haber terminado la relación en la que habían sido víctimas de diversas formas de maltrato y abuso de poder. Al respecto, llama la atención la gran diferencia existente entre la relación actual y la anterior, diferencia marcada por el buen trato, el respeto, el cariño y la buena comunicación, que resultan fundamentales, no sólo para tener una buena convivencia sino también para disfrutar de una mejor sexualidad. Las entrevistadas mencionan un verdadero “renacer sexual”, donde vuelven a sentir, encuentran aquel deseo que parecía perdido, obtienen el cariño que tanto anhelaban, las hacen sentir lindas y deseadas y logran una nueva forma de relacionarse con sus parejas.

Se destaca la manera en que las entrevistadas expresan cómo es su nueva relación, con una felicidad que parece un tanto exacerbada e incluso exagerada, por ejemplo, una entrevistada menciona emocionarse porque su pareja la toma de la mano -lo que para cualquiera podría ser algo muy común-para ella este acto tan simple, se vuelve primordial y queda grabado en su memoria. Este deslumbramiento es entendible si consideramos el contraste con la relación anterior, ya que ocurre un cambio drástico, ahora bien ¿Cómo saber si este cambio es real (y duradero) y no es tan sólo producto de la ilusión de tener otra pareja? Es difícil saberlo, pero por lo menos por medio del relato de las participantes se notan cambios significativos que tienen que ver con el poder, con poner los límites en cuanto a las cosas que se van a aguantar o no, conversar acerca de lo que les gusta o no y tomar las decisiones en conjunto, aquí se ve claramente que hay una flexibilidad en cuanto a las interacciones que se dan en torno a la distribución del poder. Es muy importante que los cambios que se produzcan no tengan que ver sólo con el cariño, pues todas las parejas al comenzar una relación se muestran cariñosos, muestran su mejor versión de sí mismos como una estrategia de conquista. Los cambios deben efectuarse desde el ponerse de acuerdo para tomar decisiones triviales o importantes de la vida, hasta el preguntar sobre lo que le gusta en la sexualidad y respetar sus gustos.

Por lo comentado por las participantes, parece no haber ningún signo de abuso de poder ni de machismo en sus actuales relaciones, y además hay buen trato, cariño y respeto, lo que ha visto mejorada considerablemente su vida sexual. Esto, les hace tomar consciencia y comprender

los problemas que tenían con sus antiguas parejas, automáticamente se produce una especie de comparación y logran comprender, por ejemplo, que el no sentir deseo estaba íntimamente ligado a la violencia y malos tratos de parte de sus ex parejas, entendiendo además que el foco del problema no estaba en ellas, sino que estaba instalado en la relación de abuso, de esta forma se desprenden de la culpabilidad.

Algo que se destaca, es que, con la nueva relación ellas recuperarían algo imprescindible para cualquier ser humano: la libertad. El recuperar la libertad, el volver a tener poder de decisión sobre su propio cuerpo, recuperar su autonomía y hacer valer sus decisiones, marca un hecho fundamental en la vida de las participantes, y mediante este hecho, empiezan a recuperar su autoestima y a mejorar su autoimagen. Si la autoestima está bien lograda, al verse alertadas frente a algún tipo de abuso de poder o agresión, ellas ya no lo permitirían.

Ahora bien, como se ha mencionado reiteradas veces, hay ciertos factores sociales, culturales y de crianza que también influyen en la sexualidad (Kingsberg y Woodard, 2015) y que, para superarlos, se requiere un arduo trabajo que involucre un cambio de mentalidad, un cambio que comprenda no tan sólo sus creencias y pensamientos arraigados en una cultura machista, sino que también, se enfoque de manera primordial en la sexualidad. Si no se logra producir un cambio en ese ámbito, a pesar del cambio de pareja y de una mejor convivencia, se seguirán presentando problemas que impidan disfrutar de una sexualidad plena y satisfactoria. Esto ocurre, en el caso de una de las entrevistadas, quien menciona que a pesar de los cambios y de haber encontrado el deseo con su nueva pareja, se considera “fome” y que no puede cambiar, aunque quiera. Al analizar su discurso aparece un cierto moralismo, que podría estar ligado a su religión, pues ella no se atreve a cambiar porque cree que es “feo” que haga cosas como, por ejemplo, comprarse un baby doll o tomar la iniciativa. Con este ejemplo podemos ver, que se hace indispensable lograr un cambio de mentalidad en cuanto a los roles de género y a la sexualidad, un cambio que permita que la mujer sea más empoderada de sí misma, que tenga autonomía sexual e iniciativa, de este modo podrá conocer mejor su cuerpo y lo que le gusta y no tendrá que depender de un hombre para que lo descubra.

En este camino, la educación sexual se vuelve fundamental, como señala Rubio (2014) la información respecto a la salud sexual junto con el respeto y aceptación del placer sexual facilitarían el poder disfrutar de una sexualidad plena y satisfactoria. Por esta razón sería

necesario que se incorpore una asignatura de Educación Sexual obligatoria en todos los colegios del país, pues en la escuela es donde se genera el mayor aprendizaje, tanto en clases como con compañeros y compañeras de clase, el empezar a reconocer la sexualidad como parte esencial del ser humano- no sólo asociada al sexo-, requiere de un aprendizaje, un aprendizaje que además pueda romper los mitos de la sexualidad e ir eliminando estereotipos de género que tanto afectan a los individuos.

2) Conclusiones

Mediante la presente investigación, se logró obtener una perspectiva amplia de cómo se vive el abuso de poder en la relación de pareja, y con ello las consecuencias que puede traer en la mujer ser víctima de éste, sobre todo en el área sexual. Un elemento trascendental que marca la relación de desequilibrio de poder y que se observa de manera muy clara en el caso de las entrevistadas, es la interacción complementaria rígida, que se caracteriza por la jerarquía absoluta, donde siempre uno de los integrantes es quien ocupa la posición de dominante.

Como se pudo observar mediante el relato de las entrevistadas, cuando en una relación existe abuso de poder el hombre aplica un mecanismo de control muy efectivo para lograr someter a su pareja, que es bajar su autoestima hasta llegar a niveles degradantes, provocando que su visión de sí misma se torne totalmente invalidante. Cuando esto ocurre, ella entra en un círculo vicioso, donde entre más destrozada se encuentre su autoestima y autopercepción, más abuso es capaz de permitir y, al mismo tiempo, entre más abuso recibe de su pareja, más se daña su autoestima. Al varón le conviene que la mujer mantenga la autoestima baja, pues de esta manera él asegura que se someterá a sus deseos, para lograrlo la hace sentir inferior a él, poco atractiva, loca, enferma, poco inteligente, la somete a malos tratos y humillaciones. Como mecanismo de defensa, la mujer se niega a ver la realidad, minimiza lo que está sucediendo y además justifica las acciones de su pareja, atribuyéndose la culpa de lo que está viviendo.

El hombre dominante no sólo se apropia de las acciones de la dominada, sino que también de sus pensamientos, creencias y valores, pues convence a su víctima de que no son válidos y que él es quien tiene la razón. Al apropiarse de las creencias y pensamientos de la mujer, afectan gravemente la visión que tienen de sí mismas, es decir, su autoimagen. El maltrato

psicológico y emocional al que se ven expuestas, cambia su autopercepción, y al mismo tiempo cambia su forma de ser, pues van creyendo que, por ejemplo, no son sensuales, no son atractivas, no son inteligentes y que nadie se va a fijar en ellas, prácticamente agradeciendo a sus parejas por estar con ellas a pesar de todos los defectos que creen tener. De esta forma, el hombre las va moldeando a su antojo y conveniencia, volcándolas a labores domésticas y familiares y anulándolas como mujeres. Esta visión tan degradante de sí mismas se transforma entonces, en su relato dominante, sin que exista la posibilidad de que aparezcan relatos alternativos respecto a sí mismas, que se encuentran muy ocultos e incluso negados.

Ante este panorama de abuso de poder, donde se podría decir que la mujer pierde su bien máspreciado: su libertad, se puede afirmar que la sexualidad se ve tremendamente afectada. En ella, se traspasa la relación de poder asimétrica, por lo tanto, también se da una interacción complementaria rígida, que provoca que no se considere los deseos ni preferencias de la mujer tanto afectiva como sexualmente, es decir, el hombre se preocupa sólo de su propio placer y satisfacción, ignorando las necesidades de su pareja. Se pudo observar, además, que en el plano sexual ocurre una cosificación de la mujer, pues el hombre la trata como un mero objeto sexual que cumple el fin de satisfacer sus deseos. La mujer queda completamente anulada en el plano sexual, por lo que podríamos decir que aquí, ella reafirma su baja autoestima, mientras que el hombre reafirma su poder.

El vivir situaciones de abuso de poder, sobre a todo a nivel sexual, provoca que la mujer reaccione de dos formas en la intimidad con su pareja. Por un lado, puede mostrar rechazo total, que se manifiesta tratando de evitar cualquier tipo de contacto con su agresor. Mientras, por otra parte, se puede manifestar bloqueo a nivel sexual, que se caracteriza por “dejar de sentir” y de tener esperanzas de que la situación cambie, por lo que la mujer se rinde y finalmente acepta todo. Esto último, provocado por la relación doble vincular que se da con su pareja, resulta bastante problemático, pues suele extenderse, aún después de terminada la relación de abuso.

Ahora bien, en cuanto al deseo, contrario a lo que se expresa, podríamos aventurar que la mujer no lo pierde del todo, ya que siempre está deseando, pero este deseo tiene que ver con la ilusión de que las cosas sean distintas, de sentirse deseadas y queridas por su pareja, y de sentirse satisfechas en el plano sexual. Respecto a eso, algo importante que surgió en la investigación es que, si bien se manifiesta una pérdida de deseo significativa debido a la relación abusiva, esta es

momentánea y las participantes lo entienden así, pues no cierran la oportunidad de volver a sentir deseo, en otra relación, por ejemplo.

Respecto a la poca o nula toma de iniciativa, se puede decir que esta podría estar fuertemente influida por la cultura machista en la que están insertas, sin embargo, se baraja la posibilidad de que esta falta de iniciativa responda a algo mucho más simple que tiene que ver con la comodidad o conveniencia, ya que probablemente ellas no quieran arriesgarse a ser rechazadas por su pareja en el momento de tomar la iniciativa, por lo tanto en vez de hacerlo, prefieren que sea el hombre quien las busque y de paso, les sirve para sentirse – aunque sea por un instante – deseadas o queridas.

Por otra parte, , en cuanto a la satisfacción, se logró observar que esta está fuertemente influida por estereotipos de género y machismo, donde no se le da la importancia que merece a la satisfacción femenina, empezando por sus parejas, que nunca se preocuparon ni hablaron respecto a la satisfacción femenina, hasta ellas mismas, que, a pesar de reconocer no sentirse satisfechas por sus parejas, nunca hicieron nada al respecto, a excepción de una de las entrevistadas que manifiesta autosatisfacerse cuando no quedaba satisfecha. Ese rechazo o desconocimiento que aún existe de la masturbación femenina, sobre todo por las participantes de esta investigación, podría ser producto de los valores que impone una sociedad conservadora, machista, religiosa y sobre todo moralista, que se puede ver de manifiesto en los pensamientos de las entrevistadas.

Uno de los factores que más fuertemente influye en la vida sexual según las mismas entrevistadas, es el cariño, que se muestra como parte fundamental de una relación y sobre todo de la sexualidad, preferible muchas veces al coito. Es tal la importancia que se le da al cariño, que la mujer accede a perdonar al agresor una y otra vez, cuando este se muestra arrepentido y cariñoso. Lamentablemente, este cariño suele ser momentáneo, volviendo luego a las humillaciones, malos tratos, degradaciones, etc.

Finalmente, evaluando la información recabada en la presente investigación, se puede afirmar que el abuso de poder influye fuertemente en el pleno disfrute de la sexualidad femenina, pero no solamente el abuso de poder ejercido por la pareja, si no también - y tal vez más potentemente- el abuso de poder institucional que se da hacia las mujeres, es decir el ejercido por la sociedad o cultura, donde la violencia de género está totalmente naturalizada. Respecto a esto,

se puede decir que el pertenecer a una provincia en la cual el machismo está fuertemente instaurado, sin duda influye en los pensamientos, valores y creencias de la población, y esto a su vez influye en cómo las mujeres viven su sexualidad, siempre limitadas por las expectativas del hombre. El machismo, se puede manifestar de diversas formas en el ámbito sexual, por ejemplo, no permitir que la mujer sea creativa o realice cosas nuevas en el plano sexual, burlarse de ella o de su físico, ser indiferente respecto a su sexualidad y satisfacción, o lo más grave, forzarla a hacer cosas que no quiere, haciéndole creer que es su “obligación de esposa”, este tipo de acciones coarta tremendamente la libertad sexual de la mujer, limitándola profundamente en el plano sexual y haciendo de ella una mujer reprimida y sumisa.

3) Reflexiones finales

Evidentemente, según la información obtenida se puede asegurar que el hecho de pertenecer a una provincia, y aún más a un sector rural, complejiza el escenario que vive una mujer que está siendo víctima de abuso de poder – aunque sea leve- en todas sus áreas, pero por sobre todo en la sexualidad, esto debido a que, el vivir y ser criada bajo una cultura machista, hace que se naturalicen ciertas prácticas y se condenen otras, provocando que la mujer no sea realmente consciente de lo que está viviendo. Llevándolo al plano sexual, hay muchas prácticas y acciones que van en pro de una mejor calidad sexual, pero que al estar vedadas por una sociedad moralista y machista, se hacen impensadas para muchas mujeres, pues las reglas del “deber ser”, limitan tanto los pensamientos como las acciones de la mujer, coartando su libertad. Sumado a esto, siempre está presente el miedo a aquella sanción social que te califica de “mujer fácil o puta” por las mismas acciones por las que a un hombre se le cataloga de “viril o macho”, por lo tanto, la mujer es doblemente violentada, primero por su pareja, y luego por la sociedad que sigue imponiendo lo que “debe ser” y la castiga si no sigue las reglas. Por esto y más, se hace necesario intervenir en aquellos sectores, cambiando de a poco la mentalidad de la población, pues en muchos casos la violencia se presenta de manera transgeneracional y para cortar esta cadena, se hace necesario y fundamental enseñar sobre estereotipos y roles de género, orientación sexual y sexualidad en general a adolescentes, que se encuentran en proceso de formación.

En cuanto a las limitaciones del estudio, se puede mencionar que al enfocarnos en mujeres que han sido víctimas de violencia en la pareja, se hizo muy difícil tratar el tema de sexualidad, esto debido a la mala experiencia y violencia vivida en este ámbito de parte de las entrevistadas, lo que pudo provocar que tal vez no se entregase toda la información requerida debido a no querer recordar situaciones difíciles. Sumado a esto, se puede decir que el contexto en el que las entrevistadas fueron criadas y se desenvuelven actualmente, hace que hablar de sexualidad sea muy difícil y les provoque pudor, pues aún es tratado como un tema tabú en su contexto más cercano.

Otra de las limitaciones que presenta el estudio, es que, al realizar la investigación en una población más vulnerable, por el hecho de haber sido víctimas de violencia en la pareja y además de pertenecer a un sector provincial o campestre, hace que tal vez los resultados de este estudio se presenten de manera exacerbada, no pudiendo generalizar en otros casos de abuso de poder en la pareja, donde no se presente este contexto.

Respecto a las proyecciones de este estudio, se espera que posteriormente se puedan realizar investigaciones que permitan elaborar programas para prevenir el abuso de poder o violencia hacia la mujer, programas que se implementen sobre todo en sectores rurales y en el ámbito educacional, considerando que la violencia se presenta de manera transgeneracional y que es en la escuela donde se genera la mayor cantidad de aprendizaje, gracias a la socialización.

Sumado a esto, se espera que, desde las instituciones de SERNAM, se pueda evaluar la posibilidad de incluir el área de sexualidad en los programas de reparación elaborados para las mujeres que han sufrido violencia intrafamiliar, considerando la importancia que tiene la sexualidad en el bienestar tanto físico como psicológico de la mujer.

Respecto a los aportes e implicancias de la presente investigación, se puede destacar la importancia en la entrega de información acerca de cómo se vive la sexualidad cuando hay abuso de poder, que factores influyen en ella y cuáles podrían ser sus consecuencias a largo plazo, dando un panorama más amplio del que muestra la literatura, sobre todo a nivel nacional, donde existe muy poca información al respecto.

Por otro lado, por primera vez se muestra el testimonio de mujeres de región, que al vivir y ser criadas en sectores donde el machismo es predominante, les es mucho más difícil ser

conscientes de la situación que viven, poder terminar con la relación de abuso y abandonar sus creencias más bien conservadoras- sobre todo en el área sexual-, en beneficio de su propio bienestar, yendo en contra de lo que todo su círculo social promueve y naturaliza.

Se destaca, además, la metodología utilizada, que, al ser descriptiva, nos permite conocer y comprender de mejor manera el complejo escenario que viven muchas mujeres a lo largo del país, respecto a un tema tan relevante y polémico como lo es el abuso de poder. De esta manera, más que saber lo que ocurre, con cifras, se busca comprender, para así elaborar estrategias para combatir este problema e ir cambiando la mentalidad de la población.

Se espera que este estudio pueda servir de incentivo para nuevas investigaciones en torno al tema, donde, por ejemplo, se aborde respecto al abuso de poder en el pololeo, que, al no estar tipificado como delito ante la ley, como ocurre con la violencia intrafamiliar, deja a las víctimas completamente vulnerables ante la situación y ante su agresor, sin apoyo psicológico, económico ni laboral, por parte del Estado.

VI. Referencias Bibliográficas

- Aguilera, M. I. (2008). *Conflicto y herramientas de mediación en la relación de pareja*. Recuperado el 29 de octubre de 2016, de <http://paginasprodigy.com/alaiiss>
- Alonso, J. M., & Castellanos, J. L. (2006). Por un enfoque integral de la violencia familiar. *DOSSIER*, 15(3), 253-274.
- Araújo, M. D. F. (2002). Violência e abuso sexual na família. *Psicologia em estudo*, 7(2), 3-11.
- Beauvoir, S. (1949). *El segundo sexo*. Siglo veinte.
- Blanco, P., Ruiz-Jarabo, C., García de Vinuesa, L., & Martín-García, M. (2004). La violencia de pareja y la salud de las mujeres. *Gaceta Sanitaria*, 18(4), 182-188.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. (J. Jordá, Trad.) Barcelona: ANAGRAMA.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa*. Barcelona: Paidós.
- Caillé, P. (2002). El destino de las parejas, avatares y metamorfosis de la pasión. *Redes*, 10, 9-18.
- Calventus, J. (2008) Una aproximación al análisis de datos cualitativos textuales. Documento de trabajo 2008. Profesor de la carrera de Socioeconomía, Universidad de Valparaíso.
- Corsi, J. (s.f.). *La violencia hacia la mujer en el contexto doméstico*. Recuperado el 8 de marzo de 2017, de Grupo para el Tratamiento y la Investigación de la Violencia en Aragón (TIVA): <http://tiva.es/articulos/www.corsi.com.ar.pdf>
- Echeburúa, E., Amor, P., & Corral, P. (2002). Mujeres maltratadas en convivencia prolongada con el agresor: variables relevantes. *Acción Psicológica*, 2, 135-150.
- Espriella, R. (2008). Terapia de pareja: abordaje sistémico. *Revista colombiana de Psiquiatría*, 37(1), 175- 186.
- Femenías, M. L., & Soza, P. (2009). Poder y violencia sobre el cuerpo de las mujeres. *Sociologías*(21), 42-65.

- Ferrer , V., & Bosch, E. (2005). Introduciendo la perspectiva de género en la investigación psicológica sobre violencia de género. *Anales de psicología*, 21(1), 1-10.
- Foucault , M. (1979). *Microfísica del poder*. (J. Varela , & F. Alvarez-Uría, Edits.) Madrid.
- Foucault, M. (1997). *Historia de la Sexualidad I*. (U. Guiñazú, Ed.) México DF: Siglo veintiuno.
- Gálvez, F., & Morales, M. (1998). *Infidelidad en la pareja: ni víctimas, ni culpables. Una perspectiva sistémica*. Memoria para optar al Título de Psicólogo, Universidad de Chile, Santiago.
- González, Rey. F. (1997) *Epistemología cualitativa y subjetividad*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, Cuba.
- González, Rey. F. (2000) *Investigación cualitativa en Psicología. Rumbos y desafíos*. México. Internacional Thompson Editores.
- Hué, C. (2004). Inteligencia emocional y prevención del maltrato de género. 2° *Jornadas sobre violencia familiar*. Zaragoza.
- Hurtado, F., Ciscar, C., & Rubio, M. (2004). El conflicto de pareja como variable asociada a la violencia de género contra la mujer: consecuencias sobre la salud sexual y mental. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 9(1), 49-64.
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2017). *Compendio Estadístico 2017*. Santiago de Chile.
- Jara, C. (2005). Tipos de parejas y objetivos terapéuticos. *De Familias y Terapias*, 20, 43-49.
- Kingsberg, S., & Woodard, T. (2015). Disfunción sexual femenina con enfoque en la disminución del deseo. *Wolters Kluwer Health, Inc*, 1-15.
doi:10.1097/AOG.0000000000000620
- Martínez, M. (2006) *La Investigación Cualitativa*. Revista IIPSI, Facultad de Psicología UNMSM, Volumen 9, N°1, Caracas, Venezuela.
- Navarro, Y., & Torrico, E. (2005). Trastorno orgásmico femenino. *PSIQUIATRÍA NOTICIAS*, 7(3).

- Pateman, C. (1995). Hacer un contrato. En C. Pateman, *El contrato sexual* (págs. 9-29). México: ANTHROPOS.
- Provoste, P. (2007). Violencia contra la mujer en la pareja: respuestas de la salud pública en Santiago de Chile. *CEPAL Serie Mujer y desarrollo*(85).
- Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres. (2014). *Violencia extrema hacia las mujeres en Chile*. Santiago.
- Rubio, E. (2014). *Lo que todo clínico debe saber de Sexología*. México, DF: Amssac.
- Sampieri, R. (2006) *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Sanhueza, T. (2016). Violencia en las relaciones de pareja y violencia conyugal: convergencias y divergencias. Reflexiones para un debate. *ULTIMA DÉCADA*(44), 133-167.
- Servicio Nacional de la Mujer. (2012). *Orientaciones técnicas 2012, Modelo de Intervención Centros de la Mujer*.
- Tapia, L. (2003). Decálogo de terapia de pareja y sexualidad. *De Familias y Terapias*, 11(17).
- Vargas Trujillo, E. (2007). *Sexualidad... mucho más que sexo: una guía para mantener una sexualidad saludable*. (F. d. Universidad de los Andes, Ed.) Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Watzlawick, P., Beavin, J., & Jackson, D. (1991). *Teoría de la comunicación humana*. Barcelona: Herder.

VII. Anexos

Pauta de preguntas del Grupo Focal

1. ¿Qué entienden por abuso de poder en la pareja?
2. ¿Han vivido situaciones de abuso de poder? ¿Cuáles?
3. ¿Cuáles fueron los primeros signos de abuso de poder que pudieron identificar en sus relaciones de pareja?
4. ¿Por qué razones creen que se permite (o la mujer permite) el abuso de poder de parte del hombre?
5. ¿Qué rol cumple la cultura y la crianza en la mantención de las relaciones de poder dispares?
6. ¿Se puede dar el abuso de poder en la sexualidad? ¿Cómo se puede identificar?

Pauta de Entrevista individual 1: Pareja y Abuso de Poder

1. ¿Qué entiende por relación de poder o abuso de poder?
2. ¿Cómo cree que se puede manifestar el abuso de poder en la pareja?
3. ¿Cree haber sido víctima de abuso de poder con alguna pareja?
4. ¿Cuándo y cuáles fueron los primeros signos que podría identificar como abuso de poder y cuál fue su reacción ante estos?
5. ¿Alguna vez se defendió ante el abuso de poder de su pareja o sintió ganas de hacerlo?
6. ¿Recibía amenazas o "malas palabras" de parte de su pareja?
7. ¿Siente que su pareja controlaba lo que hacía?
8. ¿Evitaba realizar actividades que pudiesen molestar a su pareja? Ejemplos
9. ¿Qué sentía cuando él se enojaba?
10. ¿Alguna vez tuvo que hacer algo que no quisiera sólo para agradarlo?
11. ¿Siente que descuidó otras áreas de su vida y/o vida social por su pareja?
12. ¿Cree que las cosas habrían sido distintas si no tuviesen hijos en común?
13. ¿Sintió apoyo por parte de tu familia y/o amigas/os cuando se enteraron que había sido víctima de abuso por parte de tu pareja?

14. ¿Por qué cree que aguantó ser víctima de abuso de poder por parte de su pareja? ¿Lo volvería a hacer?

Pauta de entrevista individual 2: Sexualidad y Abuso de Poder

Vida Sexual

1. ¿Cómo podría definir su vida sexual?
2. ¿Qué cosas cree usted que pueden influir en la sexualidad o su vida sexual?
3. ¿Siente que su pareja le impidió desenvolverse libremente en el ámbito sexual?
4. ¿Siente que su pareja la influenció/forzó a hacer cosas que no quería?

Deseo

5. ¿Qué es para usted el deseo? ¿Se considera una mujer que sienta deseo de forma habitual?
6. ¿Sentía deseo por su pareja habitualmente?
7. ¿Quién tomaba la iniciativa de tener relaciones sexuales la mayoría de las veces?
8. ¿Alguna vez tomó usted la iniciativa? ¿Cuál fue la reacción de su pareja?

Satisfacción

9. ¿Experimentaba orgasmos al tener relaciones sexuales con su pareja? ¿Con qué frecuencia?
10. ¿Qué cosas le agradaba hacer con su pareja? / ¿Qué cosas no le agradaba hacer con su pareja?
11. ¿Cuál fue su mejor experiencia en el ámbito sexual con su pareja?
12. ¿Qué cosas le hubiese gustado hacer con su pareja en el ámbito sexual?
13. ¿Qué es lo ideal que se necesita para tener una buena vida sexual?

Grupo Focal

E: Entrevistadora

P1: Participante 1

P3: Participante 3

P2: Participante 2

P4: Participante 4

E: ya, la primera pregunta es ¿qué entienden ustedes por abuso de poder? Sobre todo, en la pareja.

P4: cuando él quiere llevar las riendas o sea cuando te impone algo, eso para mí es un abuso, cuando te imponen las cosas, a veces sutilmente, pero en el fondo te imponen.

P1: La manipulación, el querer manipular por ejemplo a una persona que es un poco más débil o que se ve más débil o en este caso a la mujer por el hecho de que la mujer siempre durante la historia siempre se ha dicho que es mucho más débil, claro ellos en su mente llevan el manipular o ejercer poder sobre la mujer.

P3: es la falta de respeto porque también es una falta de respeto porque a uno la ven callada, que acepta las cosas, entonces ellos pueden pensar que pueden hacer y deshacer con uno.

P2: Tenerla controlada.

P3: controlada, sí.

P1: el intimidar en el fondo también, el ejercer miedo, en el caso mío a veces era como... llegué a tener mucho miedo ¿por qué? porque él me miraba con una sola mirada y me podía poner a llorar porque me intimidaba con una mirada, es tan terrible porque uno llega a eso, llega a que simplemente una palabra, un grito o una mirada hacen que una tenga terror de esa persona y eso ya es poder, es ya un abuso.

P2: yo le tenía miedo de otra manera, cuando yo salía y cuando yo no llegaba a la hora, porque yo no tenía una hora de llegada y si yo sabía que él ya había llegado me dolía el alma, me dolía todo y yo ya iba planificando en el camino como resolver el problema para que no se enojara, que el cariñito, llegar a acostarme con él a ese extremo, ¿para qué? Para que no se enoje conmigo, para que no tengamos problemas, para que los niños no nos vean discutir a ese

extremo, o sea era todo un cuento si salía de noche, nunca salía sola siempre con mi hijo y si me demoraba mucho siempre estaba donde familiares, siempre yo iba donde mi hermano, me pagaban el taxi para de vuelta y ya en la noche yo sabía que yo tenía que... en el camino me iba planificando qué era lo que tenía que hacer para agradarlo, para que no se enojara, para que no se molestara, para que no hubiera una agresión verbal conmigo.

P4: someterse.

Todas: someterse.

P2: y yo le tenía miedo po' si igual... si es un miedo porque yo decía si no, si no planificaba a someterme a hacer algo lo que ya había planificado para que no se moleste, sabía que él se iba a enojar conmigo, que iban a empezar las peleas, entonces yo decía ya, ya.

P4: el poder yo creo que la disminuye a uno, la disminuye hasta tal punto que uno acepta, acepta ser...

P3: uno se anula.

P4: sí, se anula... correcto.

E: Chicas y ustedes ¿han vivido situaciones de abuso de poder pero fuera de la pareja? En otras situaciones, por ejemplo.

P4: ¿Laborales y cosas así?

E: sí, por ejemplo.

P4: yo creo que en una oficina de repente se da mucho el abuso de poder, que uno llega a una oficina y no te pescan, por ejemplo, como que se quedan conversando y te ignoran es como "ah, que espere po'". No sé si eso llamarlo como un abuso, no sé.

E: ¿Y en la familia?

P1: en el caso mío por ejemplo, yo tuve un problema con mi madre que es complicado y siempre he tenido problemas con ella, es típico que ella siempre me ha criticado, entonces era como que mi propia madre me trataba de inculcar de que yo estaba mal o de que yo no era mm... me bajaba el autoestima en todo, en todo; por lo tanto yo tuve que aprender a subir mi autoestima y saber que todo lo que estaba haciendo estaba bien, no pensar en que... digamos en que lo que

ella decía me iba a perjudicar, porque muchas veces pensé que yo era el problema y muchas veces por ejemplo en una ocasión yo quería suicidarme, ahorcarme por el hecho de que pensaba que yo era el problema pero después aprendí que no, que yo no era el problema, que yo tenía muchas cualidades buenas, excelentes y hoy día totalmente no hay ninguna discusión de que yo soy una mujer totalmente empoderada en muchos aspectos, con muchas virtudes, pero en ese momento cuando yo aceptaba críticas, cuando me manipulaba psicológicamente mi madre, yo lamentablemente pensaba que estaba mal, que era yo el problema en muchos aspectos, aparte por ejemplo en el trabajo, en el trabajo hay mucho... yo trabajo en un supermercado entonces ¿qué es lo que pasa?, que hay mucho abuso de poder de parte de los jefes, los jefes se supone que estas empresas grandes emm tienen como el respeto a la persona ¡pero no existe!, porque siempre hay un abuso de poder de parte del jefe, el jefe te puede retar aunque no sea tu culpa, te puede insultar delante de la gente, el abuso delante de la gente, el hecho de que muchas veces te puede humillar y uno muchas veces tiene que aceptar porque trabaja ahí, porque si no, no hay trabajo, entonces igual es un tipo de abuso que nos afecta.

P2: Yo también me pasó lo mismo, yo también trabajé en supermercado, yo trabajaba por pedidos, yo era reponedora de cecinas y cuando entré a trabajar a ese supermercado mi jefe de la sección del supermercado, porque tenía dos jefes de la empresa y del supermercado, yo era externa y mi jefe me molestaba, era un acoso, un acoso sexual, me tiraba besos, me decía salgamos, era una cuestión ya, ya todos los días, molesta... molesta, y ya cuando yo me casé supieron que yo me iba a casar y me bajó los pedidos, yo ganaba por pedidos o sea tantos pedidos tanta plata, y no me pedía, si me pedía 10 mazos de jamonada me pedía uno, así se fue, se fue hasta que tuve que hablar con mi vendedor con mi jefe de la empresa y les dije lo que estaba pasando y ahí ellos hablaron con el viejo de más arriba del supermercado y ahí ellos me tuvieron que hacer pedidos pero la pasé mal porque era un acoso, era un acoso y de esa manera el me intimidaba bajándome los pedidos.

P4: Abuso de poder.

P2: me bajó los pedidos después me quedé embarazada, no me quería tener en el supermercado, me echó del supermercado, o sea yo no la quiero a ella. Me cambiaron de supermercado los jefes, en ese sentido se portaron un siete después yo tuve un problema familiar, allá mi vendedor también se quiso aprovechar de esa parte. No la... no, fue fea la experiencia ahí como

supermercado en sí. Nunca más, nunca más nunca más, nunca más he vuelto a trabajar en supermercado porque hay mucho abuso.

P1: en cuanto, por ejemplo, yo también pienso que el abuso de poder también se ejerce cuando por ejemplo yo lo veo como violencia el hecho de que por ejemplo si yo voy por la calle y me tiran un piropo o me gritan o me miran demasiado o me acosan con la vista, cosas así, eso también es un abuso de poder. Yo por ejemplo ayer, salí con mis dos hijas, son muy lindas, preciosas, listo, pero era impresionante como se volvían los hombres a mirar ya y me da una rabia de gritarles un garabato, aunque yo no digo garabatos, decirles un garabato, levantarles el dedo, cualquier cosa para que entiendan de que...

P4: jajaj levantarles el dedo (risas)

P3: da rabia po'.

P1: pero yo no hago eso, no puedo.

P3: cuando las niñitas andan con shorts, los viejos uno cacha como las miran.

P1: y era desesperante porque los hombres se volvían a mirar, pero poco y más que le quitaban a uno cosas o emm le quitaban por ejemplo...era molesto, era un acoso. Hoy día yo reconozco que el abuso es desde un acoso de miradas o de piropos como dicen ellos, pero en el fondo son insultos porque la mujer que no quiere recibirlos no tiene por qué recibirlos. Entonces es desesperante como a veces los hombres eeh, yo le decía a mi hija mira el día que te toque uno dígame viejo verde, no le diga garabatos, no le levante el dedo pero díganle viejo verde para que sepa que a ti no te gusta y no te siga, porque ya una me dijo que un colectivo la llevó y le hacían por el espejo le movían los ojos y todo, entonces ella tenía miedo, yo le dije que nunca más se suba en ese colectivo. Ya y después se subió pero no sabía que era él y bajó los seguros y no llevó a nadie más, ya de ahí le dije "hija usted tiene que saber con quién se va, tiene que fijarse bien de que ahora en adelante nunca más se suba" y no ha tenido problemas, pero que es lo que pasa que ya ese hombre estaba ejerciendo abuso de poder, por llevarla en un colectivo, por cerrar con llave el colectivo, ya eso es un acoso, entonces hoy día eso desde ya eso es violencia. Si lo vemos así porque antes no, hoy día aprendemos que eso es violencia y da rabia, da mucha rabia.

P4: y usted señora X se ha sentido...

P3: Por mi mamá, mi mamá es como dominante quiere ella dominar todas las situaciones, si yo cuando estaba sufriendo con mi ex en la casa yo no le conté hasta que ya no pude más.

P4: porque usted pensaba que no la iba a apoyar.

P3: Sí y de hecho no me ha apoyado o sea me apoya, me empezó a apoyar como económicamente porque ella me había dejado de lado hace mucho tiempo y ya ni siquiera hablábamos, entonces empezó como a sentirse culpable, me regaló un auto, después empezó como a ayudarme económicamente y después me decía “cómo vas a trabajar”, porque yo quería trabajar, independizarme y todo, entonces me decía “cómo vas a trabajar si las niñitas, el colegio y todo y más encima entraste a estudiar” y realmente ya no me daba el cuero porque tenía que estar en todas partes justo, entonces dije “ya bueno ya”, pero manipulaba económicamente igual que mi ex manipula económicamente, entonces era como recibir manipulación.

P4: de otra parte.

P3: de las dos partes. Después mi mamá quiso servir de testigo a mi ex en el juzgado a favor de él, entonces para mí eso fue como ooh...

P4: La puñalada por la espalda.

P3: yo le dije “mira, tú eres testigo, yo te veo en el juzgado le dije yo, pero no es amenaza, pero simplemente yo me corro de tu vida”.

P4: fue una advertencia.

P3: “completamente” le dije yo, “porque te he aguantado hartas cosas, humillaciones y todo, pero ya esto no”. Y empecé a pololear y eso fue como que yo era una puta, eeh para todos, entonces yo le dije que no, que yo iba a vivir mi vida porque primera vez que voy a vivir mi vida porque con mi ex me di cuenta que no estaba enamorada, nunca me enamoré sino que quedé embarazada, entonces me quedé con él y pasaron veinte años y me postergó y dije yo nunca fue amor po´, yo le tenía todas sus cositas, le llevaba desayuno al trabajo, entonces fue como vivir siempre para otra persona no para mí, entonces con esta persona ahora yo soy yo y feliz.

P1: que bueno...

E: y en cuanto a la pareja, porque me imagino que ya como lo han mencionado todas han vivido una relación de abuso de poder en la pareja, ¿es así?

Todas: Sí.

E: en cuanto a la pareja entonces, cuáles fueron los primeros signos que ahora, porque quizás en su tiempo no se pudieron dar cuenta, pero ahora pueden identificar como abuso de poder, como la primera manifestación por así decirlo.

P4: Mm en el pololeo, en el pololeo yo creo que fue la primera... abuso de poder con que la mujer se tiene que quedar en la casa no más y el hombre que...

P2: en mi caso, en mi caso yo estaba pololeando, mis papás nunca aceptaron mi relación, yo vengo con un matrimonio atrás este es mi segundo matrimonio y ellos nunca aceptaron que me volviera a enamorar, a pololear, yo tenía que dedicarme netamente a mi hijo y yo conocí a mi esposo y le hice la, me hicieron la guerra y yo le... así nos llevábamos. Ellos no querían y yo sí quería y cuando fuimos a un paseo familiar de parte de la familia de él, em había una tía que me decía "te odio, no te quiero", yo pasaba y era la casa de una familia, de un tío de él y esta señora era de otra, o sea venía... eran varios tíos que se juntaron en la casa de ese tío de mi esposo y ella es la tía madrina de mi esposo y yo pasaba por una parte y me decía "te odio", volvía a pasar y me decía "no te quiero", no me gustas para mi ahijado, y era insulto insulto hasta que ya colapsé y le dije a la vieja "me voy". Era una, era un pueblito para adentro de Rengo que teníamos que esperar una micro que pasaba como dos veces en el día, una en la mañana y una en la tarde, le dije "yo me voy", me dice "pero es que no se puede ir de aquí, como se va a ir", no es que yo me voy y andaba con mi hijo; mi hijo en ese tiempo tenía como un año y algo y partí con mi crío, allá él se vino detrás mío, llegando a la casa me pegó, ahí me cacheteó. "El escándalo que yo había hecho en la casa de su tío y que lo había dejado en vergüenza" y el no miró todo el insulto de su tía madrina, todo lo que yo sentí, como lo que yo viví en ese momento, yo jamás había visto a esta señora.

E: ¿y esa fue la primera vez en que él...?

P2: la primera vez, la primera vez que me pegó y yo seguí con él, yo de... anoche conversamos con una amiga y yo le decía yo ahí debí haber dicho: este hombre no es para mí.

E: ¿Y antes de eso ninguna actitud machista? Algún comentario.

P2: No, él era... cuando nosotros empezamos a pololear, es que nosotros pololeamos súper poco y como yo tenía problemas con mis papás yo antes del año yo estaba viviendo con él, me fui a la casa de él.

P4: eso es una cosa súper importante, yo creo que a lo mejor si lo recordamos yo creo que a casi a todas, bueno a varias mujeres nos ha pasado eso de que uno tiene problemas con los papás y piensa que el pololo es la solución para uno, en el caso de que se va a casar y va a poder salir, porque a mí no me daban permiso para salir con mi pololo, mi pololo era mujeriego pero total... entonces ¿qué pasó? yo pensaba en mi inocencia que cuando yo me casara con él iba a poder salir para todos lados con él, porque como no me daba permiso mi mamá, entonces ya, ya nos vamos a casa y vamos a salir para todas partes po'... grosso error po' mijita, me casé y te quedas ahí no más po' y él salía a lesear y toda la cuestión porque yo tenía que estar en la casa, así que ahí no más quedó la niña, pero tan retonta ser uno, así que yo creo que viene desde, desde ...

P3: es que a una la manipularon en la casa, ahí viene el error de los papás.

P2: de los papás.

P4: claro.

P1: es que eso es común de los jóvenes, casarse para salir de la casa.

P4: sí.

P3: yo realmente no sé si estaré haciendo bien o no soy mamá no sé, no sé, pero yo por ejemplo yo no les prohíbo nada, nada. Explico lo bueno y lo malo.

P4: y tú decides, le dices tú.

P3: eeh claro, yo digo mira por ejemplo mi hija ooh que estaba urgida por la prueba, mi amor esto no es tu mundo no se te va a acabar, mejor te quedas el próximo año conmigo, haces otro preuniversitario tranquila, pero le va bien si en la prueba se había sacado ochocientos... yo nunca le exigí que estudiara por ejemplo, jamás estuve con ella, oye estudia o hiciste tareas no, ella sola se ha preocupado, es tu mundo tu problema, va a ser tu vida, lo que estudies de aquí en adelante

va a ser tuyo pero yo te voy a apoyar en todo, en todo y ... igual si tuviera una hija, porque tengo una compañera que la hija tuvo a los 16 años un...

P4: un bebito.

P3: claro, eeh le hizo la vida imposible a la niña, yo digo, pero por qué si las cosas pasaron po', yo le doy todo el apoyo.

P4: es que hay hartas situaciones ahí en ese sentido, porque hay chicas que abusan de los papás en ese sentido.

P3: mis hijos son tranquilos, realmente son tranquilos.

P4: si las apoyan, por ejemplo, a ella a los 16 años las apoyan y tienen todo después a los 18 va a llegar con otro y va a llegar con otro porque no tienen responsabilidades, pero eso depende de cada uno.

P3: y otro que uno sabe cómo lo que tiene.

E: Chicas y volviendo al tema...

P1: eso quería decir yo, yo quería explicar lo que me pasó a mí.

E: ya.

P1: o sea yo era bien empoderada, porque yo me había ido sola a Santiago, a los 21 años pesqué mis cosas, no aguanté más a mi mamá. A los 20 dije yo pesco mi mochila y me voy a Santiago. Tenía una prima allá que arrendaba un departamento porque estaba en la Universidad, ella me llevó, ya yo busqué trabajo, entonces yo viví años sola en Santiago, trabajaba y trabajaba en una tienda muy grande, en una empresa grande y justamente ahí me eligieron de jefa, ahí conocí a mi marido y todas las cosas. Entonces nos fuimos a vivir juntos y en ese tiempo yo me acuerdo que habíamos varios jefes e hicimos una reunión porque la empresa estaba mal y para subirla y empoderar también a todo lo que es el personal y todo, nos juntamos a ver que podíamos hacer, llegué como a las once de la noche, doce, once, once y media, porque nunca jamás llegué a las doce, once debe haber sido debí haber salido como a las nueve, nueve y media una cosa así, y llegué como a las once y me acuerdo que mi marido, o sea en este caso mi pololo me estaba esperando y pescó un... tomó un reloj de estos despertadores, ya entonces me pescó y me

revolvió el reloj en la cara y me dijo: ¡estas son horas de llegar!, y el reloj me lo revolvió en la cara fue y fue la primera vez que sentí violencia de parte de él, porque cuando yo lo conocí era un hombre que era muy protector, lo que yo buscaba por ser yo muy independiente buscaba un hombre que realmente me protegiera y se preocupara de mí , que yo me sintiera que económicamente también no iba a ser yo la que siempre estuviera, alguien que realmente en todo sentido me protegiera, eso era para mí, pero después en ese aspecto por ejemplo me golpeó con el ... y yo, fue difícil, fue terrible y ahí yo recuerdo que yo me fui porque como era independiente yo no iba a aceptar una cosa así y en algún momento se me quedó mi coneja, tenía una coneja de estas que habían lindas y tuve que ir a buscarla y ahí me convenció y ahí quedé y después ya comencé a ver su vida, todos los días él salía, todos los días a las seis de la mañana todos los días, entonces yo le reclamaba y todo y me decía no, es que yo soy hombre, eeh, si yo veía que ...que podía andar con mujeres, él me decía no, hay mujeres para ser esposas y hay mujeres para otra cosa, por lo tanto él tenía bien definido que con las mujeres que salía si salía con alguna mujer era para algo eeh, otra cosa.

P4: para acostarse.

P1: pero para mí era la importante, yo la importante, que a mí me quería o que yo era lo más importante, entonces así me manipulaba porque yo vivía peleando con él y discutiendo con él, después en una ocasión me di cuenta que él estaba metido en la cocaína, entonces ahí ya empecé a ver eso, esos problemas que yo no sabía y ahí ya me di cuenta que él estaba metido en la cocaína y cosas así, pero ya en ese momento cuando ya lo quería dejar yo estaba embarazada y lamentablemente como yo le dije en, hace un rato atrás eeh yo tenía la idea de que los hijos o el matrimonio es para toda la vida, entonces a mí me dio mucha pena ponte tú embarazada por mi hija el padre que iba a tener, pero lamentablemente también se me vino a la mente que yo ya tenía un lazo muy estrecho con esa persona por lo tanto iba a ser para toda mi vida y claro, ahí ya empecé a intentar hacerlo cambiar, intentar una familia lamentablemente y ahí ya caímos en eso, entonces eso fue como las primeras veces que yo tuve violencia.

E: Señora X, ¿en su caso?

P3: en mi caso yo creo que siempre tuve violencia, pero era psicológica, no me pegaba, no me maltrataba, sino que por ejemplo lo que sentí como maltrato así fuerte fue cuando hace cuatro

años que él conoció a una mujer y se fue con esa mujer y ahí me empujó por ejemplo y ahí fue como “esto no puede ser”.

E: ya, pero ahora estamos hablando de abuso de poder no como sinónimo de maltrato físico, entonces usted puede identificar por ejemplo cuando empezó y con qué empezó a ejercer violencia psicológica en usted por ejemplo, ¿qué le decía?

P3: eeh, de partida no me dejó estudiar, no me dejó seguir estudiando y eso fue como... quedé pa' adentro cuando me dijo que no podía seguir estudiando, que él quería terminar la carrera entonces que después estudiara yo. Pasaron los años nunca pude estudiar ni trabajar tampoco y después empecé a tener hijos, hijos, hijos, tuve cuatro.

P4: entonces cuando pololeaba también empezó su abuso.

P3: claro, claro cuando nos conocimos sí, desde ahí empezó como a prohibirme ciertas cosas y cuando quedé embarazada fue como pucha, no estudias no haces nada po' o sea.

P4: te dedicas a los hijos.

P3: claro.

E: ya, entonces ahora vamos a la siguiente pregunta. ¿Por qué razón creen ustedes que se permite o la sociedad permite o las mujeres permitimos el abuso de poder por parte del hombre?

P4: yo creo que eso viene desde... desde niños por la crianza pienso yo, por la crianza machista que los hombres tienen que trabajar y las mujeres en su casa, o sea no sé si ustedes opinan lo mismo.

P2: Mi mamá me decía que yo tenía que obedecer, ella fue sumisa con mi papá, ella fue sumisa con mi papá o sea mi papá igual tiene su carácter, es que era lo mismo yo una vez me recuerdo de una discusión que tuvieron ellos y mi papá levantaba así la voz, la gritoneaba y todo y mi mamá iba a decir algo y “la vecina podía escuchar”, siempre se preocupó del qué dirán, siempre y una vez así también tuvimos una discusión con mi esposo en la casa y fue exactamente la misma historia, lo mismo, yo dije tú eres hijo de mis padres jaja decía yo porque es la misma historia es exactamente lo mismo.

P4: él podía gritar todo lo que quisiera, pero la mujer no.

P2: y que los vecinos no escuchan, no podían escuchar nada nada.

P3: yo creo que uno lo acepta, va aceptando esta cosa porque uno la mujer es tonta y tiene sentimientos más que los hombres, entonces una dice “va a cambiar” o “estoy mal yo” pero buscándole como el ajuste cuando no es, tiene que ser blanco o negro no más.

P4: el gris.

P3: pero como que a uno no le puede estar pasando.

P1: yo creo que en este caso nosotros crecimos viendo digamos esto, desde la crianza vemos que nuestra mamá es sumisa y que el hombre se nos enseña tal como lo estamos viendo que el hombre es como el que lleva, el que tiene un rol más de abuso, así que pasa que uno siempre piensa que uno es más débil, la historia de la princesa con el príncipe, emm nunca se nos dijo que una princesa se revelaba, que podía hacer cosas, no. Entonces muchas veces es lo que a nosotros se nos enseñó, lo que vimos, por lo tanto eso también nos lleva a ser un poco más sumisas y además que cuando uno cae en lo que es violencia es una secuencia, entonces uno va de a poco, si uno no sabe salir, si no tiene las herramientas para salir, si vio desde pequeño un abuso o vivió en una sociedad que siempre aceptó estas cosas, el machismo, por lo tanto no va a salir, no va salir esa persona de donde está, de la violencia, entonces el abuso de poder es reconocido por el hombre que el hombre lo ejerce y se acepta. Además por el lado mío también se me enseñó a ser muy sumisa porque yo soy religiosa, las religiones siempre están diciendo que las mujeres tienen que ser sumisas cien por ciento, entonces yo para tener un matrimonio tenía que ser sumisa, no hacer problema por nada, perdonar y no hacer problema, lamentablemente cuando uno ve que hay... ahora hace muy poco entendí de que claro yo puedo aceptar de que la religión me diga que sea sumisa pero en parte también la religión explica que bajo lo que Dios quiere es que el hombre sea un hombre amoroso y muchas cualidades buenas, no un hombre violento pero a las religiones se le olvida poner los límites y explicar a las mujeres que la sumisión es con un hombre amoroso y no con un hombre violento, hoy día yo ni siquiera pienso en ser sumisa, pero si tengo rabia en algunos aspectos porque a mí se me enseñó a ser sumisa y yo perdí mi hija todo este año porque yo acepté violencia, entonces para mí hoy día es fuerte decir que yo acepté esta violencia y me lo enseñaron... entonces hoy día recién veo de otra manera al no revelarme contra Dios, veo que a lo mejor Dios, lo que no me explicaron era que yo tenía que ser sumisa con una persona a lo mejor o no tampoco sumisa porque uno tiene que ser de igual a igual pero no con

una persona violenta y esa es la diferencia entonces, a uno se le inculca que uno tiene que ser sumisa por la religión, que tiene que perdonar todo, pero sin embargo no ve que el daño que está haciéndole a su familia, a sus hijos.

P3: más que sumisa, uno es una mujer educada, entonces por ejemplo a mí no me gusta pasar a llevar a nadie, siempre es así entonces, piensan que por eso a uno pueden llegar y pasar a llevar o piensan que, porque uno se queda callada, yo escucho siempre, pero eso no significa que no esté pensando, entonces él como que él mi ex, como que mezcló esas cosas y pensó... y era respeto nada más, no era otra cosa. Yo siempre le digo, tú te equivocaste porque yo era respetuosa contigo, no decía garabatos, teníamos una buena comunicación por ejemplo él quería volver después porque con la otra pareja tenía problemas, yo siempre... nunca peleamos, por ejemplo, no me acuerdo haber peleado así fuerte porque yo siempre trataba aah no lo pescaba no más, no me hacía mala sangre, entonces él quería después volver porque decía que eso sentía que con la otra persona no tenía, pero ahí ya no quise volver.

E: y con respecto a lo mismo que están hablando qué rol creen ustedes que cumple la cultura y la crianza en la mantención de las relaciones de poder dispares. Entendiendo la cultura como... nuestra cultura por ejemplo es distinta a la cultura de Santiago, del sur, del norte, de otros países, ¿qué rol creen ustedes que cumple esta cultura de la sexta región del sector de Colchagua en que se mantengan estas relaciones de poder dispares y el hombre mande o el hombre tenga más poder, por sobre la mujer?

P4: que uno no sale de este círculo vicioso.

P3: es que en provincia la gente es más ignorante porque los mismos hombres van coartando ciertas cosas que las mujeres por eso, que se quede en la casa que vea novelas, porque para eso somos nosotros para ver novelas no más pero no podemos hacer otra cosa.

P4: no podemos pensar.

P3: claro y tejer y hacer esas cositas porque somos para eso, pero en provincia se ve, en Santiago no. En Santiago la mujer igual es como más fuerte, como más empoderada de su persona.

P1: Eso yo pienso que, por sí, bueno Santiago estamos hablando de otra cosa porque es otra cultura, las mujeres están más empoderadas, las mujeres trabajan, tienen otras oportunidades,

otras cosas. La mente de ellas es mucho más abierta, si el hombre les puede poner el gorro ellas se lo colocan igual, si el hombre les va a levantar la mano ellas no lo van a aceptar, se valoran otras cosas y no tienen la mentalidad de acá. Lamentablemente en nuestra sexta región vivimos en un mundo, un submundo porque estamos alejados de toda la cultura, la televisión todo nos muestra de que la mujer es sumisa y que se muere de amor en las teleseries, entonces pensemos en esa gente que vive en el campo campo, en las partes más aisladas que solamente se alimentan con esas cosas, que no tienen posibilidad de ver al psicólogo, que no tienen posibilidad de ir a un taller, que no tienen posibilidad de que las empoderen, qué pueden hacer esas mujeres, si son violadas, si son maltratadas, si no hay un trabajo que tengan, si no hay una posibilidad de poder salir, si nosotras tenemos todas esas cosas y tenemos posibilidades de estar aquí en un taller, de aprender y es difícil salir, imagínese esas mujeres que están en un submundo que es el campo donde dependen cien por ciento de un hombre que les traiga dinero, porque no hay trabajo, porque tienen que mantener a los hijos, donde hay pobreza, donde ellas ni siquiera pueden decir quiero estudiar, quiero trabajar, voy a ser otra persona. Entonces la cultura realmente es difícil, ojalá en algún momento se preocupen de esas partes, porque acá no hay posibilidades, o sea yo tuve que venir acá a san Fernando para tener un taller, para saber y para cambiar un poco mi vida, entonces imagínese esas personas que no tienen ni siquiera una posibilidad de apenas de ir a una posta, entonces que están llenas de hijos, entonces lamentablemente la cultura toma un rol preponderante, además que acá se nos enseñó sobre todo en el campo el machismo, por lo mismo entonces ¿qué puede ser de esas mujeres? muy difícil.

E: Pareciera que es difícil ser mujer en esta cultura.

P4: sí, muy difícil, muy difícil...

P1: Yo cuando viví en Santiago me gustaba y me costó mucho venirme para acá, después extrañaba Santiago, me gustaba la gente, ¿por qué? porque la gente es más abierta, entonces yo cuando llegué allá trabajaba en una empresa y a mí no me miraban feo o no me miraban por X cosa, son de mente abierta por lo tanto ellos con facilidad pueden entablar una conversación con uno, si hay una persona que es homosexual, si hay una persona que es heterosexual o cualquier persona no hay distinciones, no hacen distinciones, entonces eso no... no permite que haya diferencias, son más abiertas las mentes por lo tanto hay más posibilidades de , de un mundo más abierto, lo que no es acá por lo tanto también eso nos encasilla acá a tener una violencia contra

una persona homosexual, un gay o una lesbiana o una persona que es muy pobre, en cambio allá no, allá tienen la mentalidad totalmente abierta que no importa nada en especial, entonces eso era lo que me gustaba de Santiago que yo vivía allá, yo hacía mi vida y nadie me iba a criticar, nadie se iba a meter en lo que yo hacía, yo ahora... yo tomaba mis decisiones acá no, acá se vive bajo la vista o la lupa de los demás y aparte de la discriminación que existe en estas partes.

P4: ¿y usted señora X qué opina?

E: ¿cree que la cultura o la crianza contribuyen a que se den relaciones de poder?

P4: la crianza de todas maneras.

P1: 100% yo creo que la crianza.

P4: de todas maneras, la crianza, porque como decíamos delante, la cosa viene desde chica desde los niños, de lo que uno ve.

P3: de la casa.

P4: de la casa, que el hombre no puede lavar la loza porque es trabajo de la mujer, entonces de ahí empieza ya el poder que ejerce el hombre porque si lo mandan a cocinar no po', el hombre no podía cocinar, el hombre trabajaba afuera y lo ve uno desde la casa.

E: ¿y qué podemos hacer nosotras frente a eso?

Pt: yo creo que es difícil que cambie la mentalidad de la...

P4: de la que ya está creada, pero empezar con los niños.

P1: claro, empezar directamente con nuestras familias. También yo pienso que también podríamos nosotras mismas ayudar a otras mujeres a ver realidades porque a lo mejor a nosotros se nos enseñó muchas cosas entonces también nosotras tenemos que compartir esto con otras personas que no... que lo viven, por lo tanto eso también podríamos hacer y lo principal es enseñar a nuestros hijos y en las escuelas, yo creo que en las escuelas lo que se debería hacer es enfocar cien por ciento a enseñar todas estas cosas, no aprenderlas ahora cuando uno ya tiene cuarenta años y ha sufrido la violencia.

P3: pero ahora, ahora se da en los colegios que en los pololeos niñas chicas tienen problemas con sus pololos... o sea ya tienen problemas, o se ve más, a lo mejor siempre fue y era como tapado, tabú la cosa, pero se ve ahora que a las niñas igual les pegan los pololos.

E: y lo permiten.

P3: y lo permiten, entonces yo creo que en los colegios hay que ir a como a hablarles, decirles que no pueden permitir una cosa así.

P1: pero eso, yo creo que eso es de Estado porque si acá no hay leyes que por ejemplo no hay leyes para reciclaje, no hay leyes para que... cómo un país o una presidenta lo que sea, no va a ser capaz de legislar para que se eduque en las escuelas y no se discrimine, que no haya violencia, lo mismo que nosotras aprendimos acá, las diferencias de género por qué yo un día por ejemplo mi marido le dejé el arroz hecho, la ensalada todo preparado, me fui a trabajar a las nueve de la mañana, tenía que hacer solamente los bistec, a las cinco de la tarde retándome “oye, a qué hora vas a llegar porque las niñas todavía no almuerzan” ; pero si había que hacer un bistec, había que hacer un bistec solamente, entonces ¿qué pasa? que ellos no son capaces porque ellos son hombres, entonces si mandoneando a la mujer y no se ponen en el lugar que ellos por ser hombres no lo hacen, entonces desde pequeños yo creo que incentivarlos a eso que no haya diferencia de género, o sea digamos de lo que se nos enseñó acá y aparte en la televisión también poner más cosas.... Un día en el año fue esto de #NiUnaMenos, un día en el año que mostraron y ni siquiera ... yo estaba esperando las noticias y todo fue muy cortito, muy chico, cuando esto debería ser mucho más grande y tener más publicidad, no un día al año, entiende entonces eh en ese aspecto deberían tener mucho más posibilidades de publicidad y todas esas cosas que enseñen en general a todo lo que es un país a ver las cosas de manera diferente, pero eso por ejemplo nosotros tenemos dos aspectos que pueden ser buenos que es las redes sociales, lo que es la televisión que llega a todo el país que son cosas grandes que pueden hacerse con eso y sin embargo no se hacen y la otra son las leyes digamos como legislar más a favor de la mujer de la discriminación y todo eso porque aparte que hoy día lo que pasa con los homosexuales, en eso se ha legalizado bien por qué , porque hoy día un homosexual no se puede tocar porque inmediatamente el MOVILH lo ayuda y todo pero ¿qué pasa con una mujer? La matan y ¿qué pasa? No pasa nada, hoy día son más protegidos los homosexuales, de la misma manera que...

P2: recién en esa semana firmaron un proyecto de ley, pero de cuánto tiempo... esta semana fue yo lo escuché en las noticias, lo vi... Que se firmó un proyecto no sé estas cuestiones y que lo mandaron recién ahí para que lo estudien y si se aprueba la cuestión para proteger recién a la mujer. Yo a las hijas yo, uy si yo, esto me ha servido tanto porque yo a las hijas las tengo ahí como leonas, yo digo que les sirva, que les sirva lo que yo vi, lo que viví ellas lo vieron en mí, yo tenía mi matrimonio perfecto hacía a vista de los demás, nadie sabía lo que nosotros estábamos viviendo en nuestras cuatro paredes, vecinas que pasaban metidas en mi casa porque yo cosí muchos años en mi casa... ¡ni me miran, me dan vuelta la cara!, vecina que mi hija estudiaba con su hijo y todos los días “vecina, me presta el cuaderno de la Cari para hacer tareas”, el cabrito vamos ayudando, mi hija ayudando y ahora ni me miran.

E: y ¿por qué cree usted que se da eso?

P2: ay no sé po.

P4: la culpan... del hombre bueno que dejó (ironía) jaja.

P2: exacto, pero yo le decía a mi hija yo tengo un informe aquí, me lo dieron para presentarlo en el juzgado y todo, voy a sacarle fotocopia a ese informe y se lo voy a pasar a cada una yo le dije, son varios, varias hojas, es como mi libro y se los voy a pasar a todos estos vecinos, con garabatitos se los dije, para que sepan lo que yo estaba viviendo y después mi hija me dice “¿y por qué?” Me decía, “¿por qué?, no tiene por qué” me decía, “usted sabe, yo sé y lo que a usted le tiene que importar es lo que nosotras pensamos, lo que le diga la vecina de ahí, que es lo que le dan: ¡cahuines!” me decía, ellas son una de quince otra de diecisiete y ellas me hacen tanto sentido, ellas me hacen ah bajar, porque yo igual ayer vi a su papá y decía “no me quiero separar el lunes, no me quiero divorciar” les decía yo, y ellas me decían “y de qué le vale un papel, si usted dice que el papá le ha hecho daño, nosotras hemos visto lo que el papá le hizo y todo, entonces para qué lo quiere tener acá al lado si el papá no quiere cambiar”, entonces me dice “a lo mejor el día de mañana si Dios quiere a lo mejor van a estar juntos pero no es necesario que tenga un papel firmado, de qué le ha valido todos estos años tener un papel firmado si el papá era como era”. Entonces no sé, me deja ahí...

E: vamos a cambiar ahora de tema.

P4: nos desviamos jaja.

E: no jaja, vamos a cambiar a: ¿Ustedes creen que se pueda dar el abuso de poder en la sexualidad? Y ¿de qué forma?

P1: o sea yo, eeh cuando yo llegué acá nunca hubiese dicho que sí ¿por qué? porque él jamás fue violento conmigo en lo sexual y esas cosas, pero cuando me hicieron una pregunta yo entendí que sí, cuando me hicieron la pregunta: ¿tuvo que tener sexo en una ocasión para evitar problemas? entonces claro, ahí yo recordé que muchas veces uno tiene que estar disponible porque se enoja, muchas veces también a lo mejor uno no tenía ganas y lamentablemente uno tiene que aceptar para que no se enoje o para que no ande dos, tres días enojado, entonces aparte digamos de que también es violencia el hecho de que una... bueno me pasaba de que si yo estaba teniendo sexo él acababa y listo y yo quedaba con las ganas, entonces que terrible porque aparte que yo eem tenía ganas igual que él, lógico tenía ganas igual que él por qué ¡él!

P4: perdón es que a mí me da risa porque yo me conformo con que me den ganas jaja (risas) yo dándome, dándome deseo sexual yo estoy feliz fíjate, me dan ganas (risas)

P1: claro entonces en ese aspecto para mí era complicado porque cuando yo lo conocí yo era una mujer sexualmente activa, entonces lamentablemente cuando después entendí que no era una persona como otros pololos que había tenido, que él se conformaba con él no más tener su relación y yo quedaba ahí pagando entonces me daba mucha rabia porque yo era una mujer, yo tenía otra mentalidad por lo tanto no aceptaba eso y sin embargo después con el tiempo, los años, tuve que aprender a no tener ganas y no, esa parte sexual la saqué de mi mente porque se supone que para mí no iba a estar satisfecha por lo tanto para mí me frustraba más de lo que yo pensaba, por lo tanto con el tiempo aprendí a no sentir nada y estar disponible.

P4: que penca esa cuestión, esa fue una de las cosas que a mí me... como que a mí me rebalsaron el vaso esa cuestión de sentirse la “tonta útil” en el día y en la cama más encima. Cachay, es como...yo decía que yo era receptora de jajá... ustedes saben qué... mi cuerpo es receptor de espermios decía (risas) pero es que es verdad po’ o sea, eh bueno es mi verdad, no sé la de ustedes. Uno se siente muy mal, el abuso de poder del hombre es como... es por ejemplo que mi problema ha sido siempre el machismo de él, entonces anda todo el día con cara de perro o todo el día enojado, todo el día y después en la noche más encima uno tiene que estar disponible ¡o sea!

P3: eso me pasaba a mí también.

P4: por eso yo le decía la otra vez que nosotras debemos tener muchas cosas en común. Y en la noche tienes que estar disponible y si no estás disponible tienes otro po' seguro que tienes otro po' porque como no te doy ganas, qué persona entre comillas normal va a querer estar disponible sexualmente para un hombre que ha estado todo el día con cara de perro, todo el día ogro.

P3: que ni siquiera se ha insinuado.

P4: no nada, ni una caricia nada, todo lo contrario, y después y no y lo peor de todo es que se acuesta así (lo imita) como "aquí estoy yo, ya po' pásele" (risas) o sea ya no, ahí ya es cachai, noo. Pero viste que tenemos cosas en común (a X) "oye, aquí estoy yo po, empieza po'" es lo que tu pensai mientras tú lo ves en esa pose, o sea, aquí estoy yo.

P1: o sea, era como una geisha.

P3: yo por ejemplo no lo podía tocar, por ejemplo, nunca pudo andar conmigo en la calle de la mano, yo tenía que andar con mis cabros chicos atrás y el adelante.

P1: si a mí me pasó lo mismo.

P3: a ese extremo, entonces cuando me hace esa cuestión del engaño... es que saben qué a mí me daban ganas po', era como pucha por ejemplo estábamos en la cocina o pasaba por la cocina, yo antes le daba un agarrón porque me daban ganas de darle un agarrón y él como que "ay que inmoral", casi así jajaj (risas) entonces era como "¡qué te está pasando!". Yo me compré un baby doll súper coqueto, era muy lindo y me lo botó a la basura porque dijo que yo no era una puta jajaja yo ahora me río de esa cuestión, porque yo me lo compré súper sensual, me decía sácate eso pareces una puta y yo ¿qué? me cortó toda la inspiración.

P1: a mí igual me pasaba eso, yo por ejemplo...

P4: y por eso ella se bloqueó.

P3: yo me quedaba con ganas porque yo por ejemplo me subía arriba de él y quedaba con ganas, quedaba con ganas, entonces yo ¿qué hacía? me masturbaba al lado de él.

P1: ah por lo menos yo me tomaba un vaso de agua, por lo menos yo me levantaba me tomaba un vasito de agua, me acostaba con rabia y listo pero ya después por eso mismo empecé a dejar

como de lado eso porque me frustraba, yo era activa, tenía con mis pololos había tenido mis relaciones y yo tenía una mentalidad de por ejemplo vestirme bonita, ponerme mi baby doll, bailar un ratito, qué se yo hacer un show o hacer como varias cosas fantasía, ¿me entiende? era como todo un... hacer el amor, tener sexo es como toda una...

P4: es distinto.

P3: no, por ejemplo ahora que tengo otra pareja sabi que no sé me hice un tatuaje por ejemplo, llegué porque él es de Valdivia, me hice un tatuaje temporal con su nombre y con la fecha en que ya había ido a verlo, llegué a allá pero sabi que él se reía, no es que ya no lo podía creer o sea no podía creer lo que había hecho y me sale así po', practico algún baile ese de cuanto se llama 9 semanas y media, esa canción que es súper típica (tararean) yo le dije oye, oye le dije "¿me vas a esperar?- sí ; ya pero llévate una camisa porfa y una corbata, anda con camisa y corbata,- ¿por qué vamos a ir a comer? me dijo; no sé po' le dije yo" y llego allá.

P4: era para que se la prestara.

P3: y ya me la puse mierda y me puse el este, me puse la... y empecé a bailar, sabi que estaba muerto de la risa jaja.

P4: muerto de la risa.

P1: y yo, yo bueno terminando en lo mío, por ejemplo, yo era así entonces me gustaba ponerme mis cositas todo, hacer un show y para mi hacer el sexo o el amor era todo un ¿cómo se llama? un ritual entiende, si quiero poner aceites perfumados, hacer un masaje, una cosita o cosas diferentes, esas cosas es como para mi tener sexo, entonces para él no, para él que me decía: ay P1, se ponía a reír, entonces a mi todo me frustraba, entonces ¿por qué? porque yo quería seducirlo qué se yo y no él "ay P1, eso no se hace" y más así me entiende, entonces y como que me fue frustrando de a poco y la parte sexual yo la fui guardando, entonces como que eso ya lo bloqueé y después ya solamente tenía sexo cuando estaba disponible, esas cosas como ya le expliqué, pero la parte sexual mía la tuve que guardar porque si no era una mujer frustrada totalmente, ahora que tontera más grande que él perdió una... cualquier hombre hubiese querido una mujer así.

P3: de hecho, mi pareja dice eso ahora, que hombre... ay me dice “¡cómo tan tonto tu ex!” me dice, claro, “yo no te suelto más” me dice.

P1: pero el machismo de ellos es así ¿por qué? porque ellos a lo mejor con otra mujer hubiesen disfrutado, pero no es la señora y la señora tiene que tratar de tenerle respeto y el respeto que no hagan eso. Es machista.

P3: yo creo que eso es más para que uno no encuentre a alguien, no vea a alguien más, no se enamore de otra persona.

P1: claro por ejemplo a mí me empezó a decir gorda cuando estábamos ahora, yo no entendía. Muchas veces salía por ejemplo tú misma la otra vez me dijiste “mira te quedaron mirando”, yo no me percaté de esas cosas porque yo no ando jamás pensando en eso.

P4: sí, una de esas cosas yo me las he cuestionado, de que yo nunca ando pensando en el sexo y los hombres parece que vivieran pensando en eso, no sé de verdad.

P3: es que los hombres piensan diferente, piensan diferente, pero yo me he dado cuenta de que yo tengo mis necesidades y no soy una puta ni soy una maraca por querer tener sexo y querer disfrutarlo porque con esta persona yo he aprendido, pero es quince años mayor que yo, fue mujeriego cuando quiso, ahora está en una vida dice más tranquila y yo saben que yo he disfrutado el sexo, pero como... ¡como nunca!

P1: a esta edad.

P3: como nunca po’.

P4: que bueno.

P3: realmente fue como ooh...

P4: ¡Existía!

P3: y congeniábamos los dos porque me decía “me han tocado puras mujeres frías”, entonces me dice que congeniamos.

P1: pero ¿saben por qué? porque yo pienso que cuando una mujer se retrae, es más retraída, en la cama es totalmente diferente, en la cama tú... uno se desahoga o hace cosas, por ejemplo, yo era súper tranquila y todo, no salía a discos, no salía a nada, pero en la cama era diferente.

P3: sí.

P1: entonces puede que sea esa parte, tú fuiste muy dueña de casa, tus hijas todo, pero en la cama eres... quieres ser mujer y este caso con él lo puedes hacer.

P3: sí, él me dice “yo te permito todo” me dice, yo te permito todo, “tienes que ser tú” me dice, tú.

P1: entonces que bueno que le tocó algo así.

P3: sí, porque yo siempre al principio le decía “oye ¿te gusta?, ¿no te incomoda que te haga esto o me estoy pasando pa la punta?” jajaj y me dice “no X yo soy todo tuyo” me dice (ríe) porque me dice “sé tú, yo no te voy a prohibir nada, sácate eso” me dice “ese te dejó tan cagá, entonces tu siempre estás” me dice, “tú con ... me haces feliz, ¡tú no puedes entender que me haces feliz!” y a mí me cuesta, cuesta po´ porque como que a cada rato le veo como que por qué le voy a gustar.

P1: a mí al revés me molestaba, si él quería me molestaba, ya de por sí yo no le daba un beso hace años, años que no le daba un beso por qué porque para mí dar un beso era importante, yo lo doy con amor, yo lo doy con amor.

P4: para mí es importante.

P1: entonces ya no lo besaba ya, hasta el último momento, el último día que se fue de la casa que se despidió me pidió que le diera un beso, me lo sacó a la fuerza, así como me volvió la cara parece que era como un beso, una cosa así pero no es como...

P4: pero eso fue un piquito no más, un beso es un beso.

P3: por eso fue a la fuerza, fue obligado.

P4: un beso es con entrega.

P1: ¿por qué? porque a mí me hubiese gustado tener un marido que me trajera flores de repente, que se preocupara de la parte mía, que se preocupara de como estoy, como me siento, en la cama igual, en la cama por ejemplo una mujer lo que quiere, qué quiere...

P4: otra vez nos salimos del tema jajá

P1: en la cama qué quiere una mujer, que la que la... con amor, con cariño y qué hace un hombre...

P3: que sea con una conversación.

P1: una previa.

P3: claro.

P1: en cambio el hombre llega y va y listo.

P3: y se duerme po' y tú quedai ahí en la cama tirá con ganas, ¡no!

P1: entonces no hay una posibilidad, por ejemplo, en las otras partes por ejemplo nosotros fuimos a Isla de Pascua. En Isla de Pascua no salíamos nunca, nunca o sea el hombre tiene que ser como muy yo creo que tiene que haber instancias para la pareja, de salir a bailar, salir a un motel, esas cosas así, recuerdo que allá hubo el terremoto que hubo en Chile acá el año pasado en Santiago, estábamos allá, entonces cuando hubo el terremoto yo recuerdo que... ¡ah no!, habíamos salido a bailar o sea sí salimos a bailar todos y después le dijo, le dijeron “¿oye pero ustedes no van a un motel nada, no la lleva a un motel?” le dijo una persona, “No que voy a ir a un motel, nunca vamos jamás,- y no la saca a bailar nada; no para el próximo terremoto ahí la voy a sacar de nuevo”, así entonces era una burla para mi delante de toda esa gente, fue humillante pero era la realidad él nunca puso de su parte en querer salir conmigo, hacer algo, hacer cosas, cosas de pareja no po', por lo tanto la relación como iba a estar bien en la cama, ¡la mujer necesita cariño!.

P3: y salir a comer juntos, tampoco a mí nunca me sacó si no que cuando vi los correos de que salía con la mujer para todas partes, la llevó a tantas partes que yo dije “¡qué estoy haciendo aquí po'!”

P1: si po' igual a mí, por ejemplo, de a poco me fui dando cuenta... a mí nunca me compró un zapato, ni una ropa, nada lo que es nada, yo siempre he tenido que trabajar para mantenerme, cuando no trabajaba porque las niñas estaban chicas yo tenía que hacer, vender cositas, siempre me las ingenié porque soy súper emprendedora, pero darme cuenta ahora, digo pucha y cómo viví cuantos años con ese señor y jamás hizo algo por mí, nada. Ahora veo que realmente no había un amor así profundo de él, era un, igual era un...

P3: acostumbramiento.

E: señora X y usted qué piensa, ¿se puede dar el abuso de poder en la sexualidad? Y ¿de qué forma?

P2: yo sufrí mucho con él esa parte, para mí es mi parte fuerte y no me gusta hablar ese tema, por ahora no o si no voy a llorar... es fuerte para mí.

E: se entiende.

P2: y no así todavía en grupo no, me cuesta, ahora me quedo callada.

E: se entiende y se respeta. Ya chiquillas justo ahora terminamos, esa fue la última pregunta así que muchas gracias por su colaboración.

Entrevistas: Pareja y Abuso de Poder

Entrevista 1

E: Entrevistadora

P1: Participante 1

E: ya, vamos a empezar. La primera pregunta es ¿qué entiende por poder o abuso de poder?

P1: a ver, yo quería explicar. Hace un tiempo atrás yo no... no hubiese entendido nada, aceptaba todo, pero hoy día entiendo como el poder o el abuso de poder es el abuso que se ejerce sobre todo a una persona más débil, más que nada eso que es cuando una persona ejerce poder o abusa de alguien porque esa persona es un poco más débil o demuestra tener un carácter más débil, socialmente, puede ser socialmente, económicamente, en diferentes tipos de aspectos, pero es un abuso al sacar provecho o abusar de ese poder sobre esa persona que no está en las mismas igualdades o que quiere tener bajo su poder.

E: ok, ¿cómo cree que éste -o sea el abuso de poder -se puede manifestar en la pareja?

P1: bueno, en varios aspectos, o sea el primer aspecto es el principal que es el abuso de la pareja que la mayoría de las mujeres tiene, es el económico, el económico por el hecho de tener hijos, muchas mujeres no aceptarían el abuso si no están... no tienen hijos, o sea yo creo que una mujer que no tiene hijos no acepta el abuso, lamentablemente cuando hay hijos de por medio la separación es más difícil económicamente sobre todo para la mujer, ahí el hombre abusa económicamente, em se puede manifestar también en la parte sexual porque muchas veces el hombre o la mujer acepta la parte sexual para evitar problemas, muchas veces el hombre ejerce poder y si la mujer no está disponible lamentablemente puede llegar a violencia por lo tanto eso también es una parte de abuso, el abuso sexual y el otro es el abuso psicológico.

E: ya, ¿cree usted haber sido víctima de abuso de poder con alguna de sus parejas?

P1: sí.

E: ¿sí? ¿Y cuáles fueron los primeros signos que podría identificar como abuso de poder con esa pareja?

P1: eh, por ejemplo, al principio era todo perfecto y era muy protector y todo, después de a poco trató digamos de evitar que yo tuviera amigos.

E: ¿eso en el pololeo?

P1: en el pololeo.

E: ya.

P1: en el pololeo trató de evitar que... yo tenía un grupo de amigos y amigos con muy buena situación que compartía, gente muy educada todo y gente muy de buena... buenas personas. Entonces de a poco por ejemplo yo lo invitaba, quería juntarme con ellos, nos invitaban a un asado, una cosita que fuéramos y él no “es que no quiero ir con tus amigos, no los conozco” qué sé yo y de a poco me fui alejando de ellos sin darme cuenta que en el fondo él me fue alejando. Otra cosa que no quería, tenía un libro en que escribía poesía, un libro lleno de poesías que escribía de los 17 años, ya entonces un día no encontré el libro, de los 17 años que yo escribía era un... yo, eran mis poesías que algún día yo quería soñar con escribir un libro con mis poesías, entonces eran escritos, cosas cartas, todo y en un momento lamentablemente no lo encontré y ahí supe que él me lo botó.

E: ¿y usted cómo reaccionó ante eso?

P1: em, él me lo botó porque yo le dije ¿qué pasó no encuentro esto? y después me dijo él con toda tranquilidad “yo te lo boté a la basura”, pero cómo hiciste esto le dije yo, pero ¡cómo si es mi libro, esto no puede ser! Eso lo escribí durante toda mi vida, son años, de los 17 años- ya tenía 27-, entonces me dijo “no porque tú tenías muchos escritos a otras personas, y yo no quería que tuvieras esos escritos que tu escribiste a otras personas no a mí”, entonces claro a mí me dolió y todo, pero en el fondo en parte lo acepté al final, o sea yo peleé al principio y todo, pero yo ahí debería haber captado de que era una violencia de a poco. Después era que yo no podía conversar con amigos, de que él me estaba llamando y ya en un momento como yo era jefa en una tienda grande y estábamos pasando por un problema la tienda, decidimos hacer entre todos los jefes una reunión extra para ver qué podíamos hacer para salvar un poco la tienda y los trabajadores y me acuerdo que llegué un poco más tarde, salí a las 10, supongamos a las 9 y llegué a las 11 de la noche y en ese momento llegué yo y ahí él lo que hace es abre la puerta, me abre la puerta y con el reloj que era un despertador me lo tira a la cara y me lo revuelve en la cara y me dejó morada la cara y me dijo “a esta hora vienes a llegar, mira la hora, mira la hora” y con el reloj me metió, me lo metió en la cara lo rasmilló todo en la cara me golpeó la cara con el reloj y esa fue la primera vez que tuve violencia con él.

E: física.

P1: física, sí.

E: ¿y cómo reaccionó en ese momento?

P1: eh, ahí decidí irme yo eh.

E: ¿tuvieron alguna discusión?

P1: no, yo lloré, lloré y yo dije no, esto, esto no es para mí y ahí decidí irme y después lamentablemente volvimos, ya cuando yo ya quería dejarlo yo ya estaba embarazada, entonces ya embarazada era difícil que yo lo dejara, tuve miedo a quedarme sola con un niño y pensé en eso, dije “yo lo voy a cambiar, lo voy a ayudar a que cambie”

E: Eh, ¿usted alguna vez se defendió ante el abuso de poder de parte de su pareja o por lo menos sintió ganas de defenderse?

P1: Sí, por ejemplo, en ese tiempo era el físico, por yo ya tenía una autoestima tan baja que ya yo no veía entre lo que era abuso psicológico, esas cosas no, si no veía el físico menos el psicológico, no me daba cuenta, entonces en ese tiempo era abuso físico y en ese tiempo él me golpeaba siempre, eran dos, tres veces a la semana y ahí ya comencé a tener rabia y a defenderme, entonces ahí comenzamos a pelear muchas veces estando embarazada.

E: ¿y se defendía con golpes o...?

P1: sí.

E: con golpes.

P1: con golpes, porque yo no aceptaba ya que me golpearan.

E: y claro un hombre tiene mucha más fuerza que una mujer.

P1: claro, claro, en una ocasión él me tomó yo embarazada de la primera guagüita y me tomaba de la cabeza y me golpeaba, así con su cabeza, o sea su cabeza sirvió como, me azotaba su cabeza en la mía que me dejó casi inconsciente y en otra ocasión porque su hija - tenía una hija que iba a ver a la casa de repente-, se enojó porque yo fui a la plaza y la niña quería ir conmigo y quedó llorando, yo quería salir sola, entonces cuando volví me dijo "hiciste llorar a mi hija" tomó de esos teléfonos antiguos de esos que eran como ¿no sé si usted ubica esos teléfonos antiguos?

E: sí.

P1: que eran como bien pesados, y me lo azotó en mi cabeza, quedé también casi inconsciente. Entonces no, eso no es nada o sea son muchas cosas de violencia y ya después yo empecé a... y guagüi... eran guagüitas las niñas, recién nacidas y muchas veces se asustaban de cómo peleábamos, se daban cuenta, yo pensaba que no se daban cuenta de la violencia.

E: y en cuanto a la violencia psicológica cuando no sé, gritaba ¿usted también se defendía gritando o era más bien sumisa y dejaba que le gritaran?

P1: no yo si gritaban yo ahí me defendía y lo otro es que yo en algún momento fue pasando ya cuando llegó el momento en que yo quería matarlo, yo quería tomar un ... yo ya veía los cuchillos y quería matarlo, yo se me venía a la mente tomar un cuchillo y enterrárselo, matarlo,

yo cuando él llegaba en la noche curado y todo eso y sabía que me iba a pegar yo lo único que le pedía a Dios en la noche que él no llegara, que tuviera un accidente, cualquier cosa, que muriera y no llegara, yo ya no quería más, era difícil todo, ya no quería que llegara, le pedía a Dios que por favor lo atropellaran, cualquier cosa, que tuviera un accidente, que curado por ahí le pasara algo pero no quería que llegara y yo no podía salir de ahí tampoco.

E: ¿usted recibía amenazas o malas palabras, cosas feas que decía, de parte de él?

P1: o sea de por sí siempre fueron amenazas terribles, porque yo creo que lo que él jugó conmigo fue la parte psicológica que él me fue disminuyendo, yo era una mujer bien atractiva, preciosa, tenía muchos pretendientes, excelente físico, pelo largo, era crespa, mucho era... siempre tuve muchos pretendientes y siempre fui como bien así, como yo le explicaba la otra vez que yo era como la parte sexual bien, porque yo tenía yo tenía una buena autoestima y él por ahí pasó, empezó a decirme por ejemplo que yo por ejemplo no era una mujer sexual, no era una mujer sensual, por ejemplo empezó como a disminuirme eh fea, que era fea, que era gorda, que era loca, después me empezó a decir que por ejemplo de que yo lamentablemente yo, me gustaba a mi... yo era eh... yo me vestía con cositas, trataba... entonces yo estaba acostumbrada a tener un pololo así, de que yo sexualmente yo me quería, entonces yo tenía un excelente físico, me ponía algo bonito, bailaba y él se reía por “no si tú no eres para eso” o “tú no eres así” o “tú no eres sensual” entonces me empezó a bajar la autoestima de a poco, que yo me sintiera la mujer más fea del mundo, la peor, que no era una mujer... la parte sexual o la parte sensual no la desarrollara, más bien empezó a bajarme el perfil como para pensar de que yo fuera una mujer que solamente servía para la casa, para hacer las cosas de la casa y para cuidarlo para eso, que yo no era inteligente, nada y por años me sentí así, por años yo pensaba que yo era enferma, que era loca, que yo no quería salir a la calle no quería que nadie me viera porque pensaba que toda la gente me veía enferma y sin embargo después con los años aprendí que todo lo que tenía en mi vida por gracias a mi trabajo, a todas las cosas que yo hago porque hoy día nadie puede decir que yo no sea importante, si logré mi casa sola, mi trabajo, tengo mi trabajo estable, llevo seis años, más de seis años por algo, se me valora bien, salí elegida la mejor entre ciento veinte personas por un mes me eligieron la mejor, entonces ¿Qué pasa? Que muchas cosas buenas y yo me he ido de a poco valorando y hoy día, aunque sea vieja, aunque tenga veinte años más de los que tuve cuando lo conocí a él hoy día me siento linda, lo que no me sentía en ese momento a pesar de

que estoy más vieja, más arrugada y me siento mil veces mejor y trato de cada día arreglarme mejor y pienso que cada día voy a estar mejor porque estoy más plena, hoy día veo las cosas diferentes.

E: ¿Usted siente que su pareja controlaba lo que usted hacía?

P1: todo, todo desde ya por ejemplo él no me daba plata hasta el día de hoy, por ejemplo, eh llama para saber si yo compré cosas con..., eh de supermercado con la plata que él me deposita, o sea él me llama para saber si yo realmente la plata que él me deposita la gasto o no en las cosas, si tengo o no cosas. Aparte por ejemplo él lo que me dice a veces, por ejemplo, la manipulación en todo sentido, económica en algún momento por ejemplo me daba dos mil pesos diarios y yo le vendía ropa de... yo hacía ropa de perro y se la vendía a él y no me la quería pagar, iba, le suplicaba son dos mil pesos, no tenía pan, no tenía nada para las niñas y estábamos separados, pero él no me daba esa plata, no me daba nada, entonces ahí tuve que demandarlo, entonces en muchos aspectos sí tuve abuso.

E: control.

P1: control de, claro de las platas de todo, o sea de por sí después yo aprendí a ni siquiera decirle cuanto tenía, cuanto ganaba, él no sabe, se imagina sí, sabe que uno gana bien ahí, pero y que yo me muevo y siempre tengo plata, pero es para mis hijas, para mi casa.

E: claro.

P1: pero él siempre en todo aspecto siempre fue así.

E: ya, la siguiente ¿usted evitaba realizar actividades que pudiesen molestar a su pareja?

P1: sí, siempre. Por ejemplo, yo en el líder este año por ejemplo me premiaron por los cinco años, aunque llevo seis, pero ellos van atrasados, cinco años y eran cinco años que me iban a premiar y yo no fui, me iban a dar un cartón, unas cositas doradas que dan y todo y como un recuerdo y no, no...

E: ¿no iba porque pensaba que se podía molestar?

P1: claro, yo en una ocasión fui, la primera vez fui y él me dijo no “vaya” ya fui, estuve ahí, la comida empezó a las doce terminó a las una y media y yo me fui como a las once pero a las una

y media terminó recién la comida porque era atrasada recién a las doce empezó la comida entonces a las una y media él me fue a buscar pero él lo que hizo tomó el auto y aceleró a ... cuando me fui a buscar, me subí al auto, estaba la gente afuera, muchos afuera en el patio del local y aceleró a todo, así como a matarse, a todo lo que da como que me iba a matar con él, entonces ahí entendí que estaba enojado y ahí me dijo “cómo se te ocurre andar a esta hora” entonces muchas veces, claro en otras ocasiones él por ejemplo íbamos en el auto y hacía como que íbamos a chocar, que nos iba a matar a todos, entonces él nos amenazaba en que cualquier momento nos iba a matar.

E: eso hacía que usted también como que tuviese miedo a realizar cosas que le gustaran también.

P1: todo, por ejemplo, ya sabía que no podía invitar amigas, por ejemplo, yo la última amiga que tuve ella me... quería venir, entonces qué le dije yo, la última... (llamada telefónica, pausa). ¿En qué estaba?

E: que iba a invitar a una amiga.

P1: claro, tenía una amiga que venía que era la única amiga que venía, no podía invitar a nadie más ya y le molestó ella a él, ya no quería más que viniera, entonces tenía que invitarla cuando él no estuviera. Todo, o sea yo no podía ir a la casa de mi mamá, si iba él a los cinco minutos “P1 vente al tiro, mira acá tienes que venir a hacer esto, esto otro qué sé yo, cómo se te ocurre estar donde tu mamá, vente al tiro” entonces yo no podía, me prohibía ir donde mi mamá cinco minutos a tomar tecito y yo tenía que venirme porque él se molestaba, entonces yo tenía terror a responder el teléfono porque sabía que él estaba molesto, él ... él muchas veces por ejemplo él a cada rato “dónde estás, dónde estás” pucha que lata, al final aprendí a no contestarle, a no contestarle porque él cada cinco minutos me llamaba “dónde estaba, con quién estaba” todo, entonces lamentablemente para mí era terrible eso porque él me controlaba en todo sentido, aparte ya me tenía enferma pensando que yo era una persona tonta, fea, loca, enferma, de todo, siempre me decía “si tú eres la enferma, tú eres la loca”, entonces era difícil para mí todo eso.

E: me imagino y ¿qué sentía usted cuando él se enojaba?

P1: terror, terror miedo, o sea de por sí ahora se fue, cuando se fue ahora los seis meses fue porque sentí terror, en un momento él se comportó como antes, por ejemplo, a mí me llamaron y dijo “P1, es un hombre” sí le dije yo, es el caballero de los perfumes qué sé yo, “P1, por qué

estás hablando con un hombre, pásame el teléfono, déjame revisártelo” ¡pero X! Y se transformó, entonces yo tenía, ahí tenía miedo, miedo, miedo, “pásame el teléfono, pero déjame revisarlo, por qué no me muestras el número” qué se yo, pero qué importa X si tú sabes que vendo perfumes, cosas, porque yo vendo de todo, entonces yo, él hace poco yo subí a internet las cosas, entonces resulta que por internet a veces a las diez de la noche me están mandando mensajes para poder... la gente en la noche se mete y ve los avisos todo, entonces en la noche me estaban llamando y él “¡P1! Todavía estás con eso ¡P1! Cómo es posible P1” y yo pero X si estoy vendiendo es mi trabajo, tengo que responder; me apagaba las luces y me retaba y me vino a insultar, yo me tuve que venir calladita a la cocina y seguí, porque yo gano plata con eso y la gente que quería vender, yo inscribí a la gente y me gano veinte lucas y aparte de los productos que a veces me encargaban muchos, entonces había que ponerse de acuerdo y todo, entonces yo por Messenger ahí y no podía dejarlo ahí porque yo tenía que contestar porque es mi trabajo, no puedo si alguien me dice “quiero tal perfume” o “señorita la contacté” tengo que yo contestar, entonces va y como se llama, entonces yo, él me hacía problemas, me apagaba las luces, me quitaba el teléfono, todas esas cosas, entonces yo ya igual tenía miedo, igual seguía teniendo miedo, igual.

E: ¿y rabia?

P1: eh rabia trataba de no tener, como soy religiosa, trataba de guardar, no guardar rabia pero si yo abro un poco el corazón creo que tengo mucho dolor, dolor, dolor, yo la rabia la siento cuando él con nosotras muchas veces no nos da nada, pero si con otras, por ejemplo cuando venía su familia él todo, compraba de todo, los trataba bien, todo, entonces era como difícil para mí, decía yo “por qué él nos trata así a nosotros y por qué a otras personas, él puede ser bueno, no quiere ser no más con nosotros” entonces de a poco fui viendo que en el fondo no nos quiere porque si él es bueno con otras personas ¿por qué no puede ser con nosotras así?, en qué sentido, yo no me puedo explicar de que por ejemplo él no pueda comprarle ropa a las niñas eh, por ejemplo la otra vez fuimos a San Fernando eh “ya, yo te llevo pero págame la bencina, parte de la bencina” y eso que yo le iba a comprar ropa a las niñas, ya a medias la bencina ya, llegamos allá “P1 la niña quiere eso, cómpreselo” ya “quiero esto, cómpraselo po’, qué te cuesta” pero él no les compraba nada, o sea trataba de que yo fuera, de que yo era la mala de la película si no le compraba pero él no les compraba nada y así me usaba para comprarle yo todo y de a poco me

fui dando cuenta que en el fondo yo, todo lo que yo... yo mantenía la casa, yo mantenía todo, yo pagaba la pensión de mi hija que se fue, entonces no me estaba sirviendo mucho porque hasta las toallas las compraba yo, lo más mínimo yo, desde las sábanas, todo lo que hay acá lo compré yo, desde las camas, todo, entonces hoy día... una vez me dijo “ya, me voy a ir” ándate le dije yo, “ya me voy a llevar mi comedor, mi living y el plasma” que era lo único que tenía y yo con la platita que ahorro en el banco tengo para comprarme un living nuevo y un plasma bueno, entonces yo para mí eso es lo que yo veía que él en el fondo... eh ahí me daba cuenta, él no tenía nada pero lo que yo ahora le digo, tiene la camioneta, tiene el auto, tiene su cabaña, pero dándome cuenta que él nunca proveyó acá a nosotros, lo que él ahora hace ahorra para él y tiene todo, yo hoy día no tengo nada, tengo mi casa pero mi trabajo, pero miro y él todo lo que tiene fue gracias a que yo trabajé y gracias a que yo me he dedicado 100% a mis hijas y les compro todo yo, en el fondo él no lo ve, da para sus gastos de la casa y para algunas cosas pocas de la casa, me entiende, porque aparte si usted piensa eh, hoy día me llegó la luz y salían veinticinco, con los animales que él tenía salía veinticinco, veintiocho mil pesos, me salió ocho lucas este mes, quiere decir que en el fondo era él no más el que gastaba con sus animales, con todo lo que ponía, los calefactores y todo eso, entonces es así.

E: esta pregunta es cómo al revés de la que le hice hace un rato es ¿alguna vez hizo algo que usted no quisiera hacer para darle en el gusto?

P1: la parte sexual, muchas veces era terrible para mí, no quería y... y bueno le puedo decir esto a lo mejor, por ejemplo yo en la parte sexual, por ejemplo yo eeh en la parte sexual para mí era terrible porque yo él que me tocara ¡no!, ya muchas veces ya no quería, me costaba pero tenía que hacerlo, no podía y la parte sexual tenía problemas en cuanto que por ejemplo eh yo no hago esas eh ni anal ni eso no, no lo hago pero sí por la misma vagina pero por atrás pero por la vagina, o sea normal pero ... entonces yo parece que tengo como un quiste o algo y era muy doloroso y yo le decía “no, de esa forma no” y muchas veces tenía que aceptar.

E: lo hacía igual.

P1: claro, tenía que aceptar lamentablemente porque yo así normal, normal pero normal por la vagina también porque anal y otras cosas no hago eh, en la vagina, pero por detrás, la otra forma por detrás era muy doloroso, yo creo que tengo un quiste o alguna cosa.

E: en cuatro.

P1: claro en cuatro, entonces que pasa que para mí es tan doloroso que yo me dolía y él sabía porque yo me quejaba, le decía “me duele, me duele” pero no, él quería, quería, quería y ese dolor yo decía por qué es como en el fondo una violación, porque, aunque no era violación, pero...

E: ¿disfrutaba infringiendo dolor?

P1: ¡claro! Porque yo le decía que me dolía, me dolía tanto que yo no quería, no quería pero él “no, que sí, que sí” entonces muchas veces por evitar el problema sí aceptaba o las relaciones sexuales pero a mí me costaba mucho llegar a tener algo con él, aparte que al principio me engañó muchas veces, entonces después ya que yo como mujer no valía nada, eso es lo que yo le digo como mujer yo no estoy lo que le explicaba la otra vez, como mujer yo no estoy como una mujer, lo que es una mujer con el aspecto sexual, sensual y todo, yo no estoy trabajada, hoy día yo tengo bloqueada esa parte lo bloqueé ¿Por qué? Porque si yo pensara en eso me hago daño entonces por ejemplo la parte sexual está bloqueada, la parte de mujer también, si yo hoy día me quedo sola es para sanarme, para estudiar, para hacer cosas que yo quiero hacer, emprender en mi vida, pero yo no veo la parte sexual ni la parte de mujer, veo la parte a lo mejor más como es la parte de persona y esas cosas, porque la parte la otra la bloqueé si no me hacía daño porque era dolorosa. Entonces a lo mejor más adelante lo que siempre soñé yo, lo que yo le contaba la otra vez, yo soñaba con una persona, conversar con alguien, alguien que me escuchara, él no me... no me escuchaba, es muy egoísta, no hablábamos, no teníamos una conversación, no podíamos llegar a una conversación jamás, jamás porque si yo le hablaba algo él se molestaba o “ya me lo contaste”, pero él no era capaz de ver en el trasfondo de uno, lo que yo sentía no, él nunca se preocupó de eso era la vida vivir y eso, en el fondo era eso, entonces sí muchas veces tuve que hacer, el mismo hecho de que por ejemplo cuando me quitaron la niña yo lo eché, le dije “ándate porque yo quiero que mi hija vuelva, yo voy a pedir la tuición y yo quiero que ella esté acá y quiero que esté acá y quiero que vuelva, si tú estás acá no va a volver” ¿qué me dijo? después él de a poco me fue diciendo “si mira la X ya está grande, ella ya hizo su vida, ella ya está grande, ya la criaste ya no tiene” me entiende y yo claro viendo eso dije ya sí la X está grande, si ella decidió bueno ya, “no dejes que ella rompa nuestra familia” pero en el fondo no era eso, en el fondo era que él quería seguir acá porque era más cómodo ya, y yo permití que él se quedara, al

permitir que él se quedara y ser sumisa de nuevo permití que la niña no volviera, en el fondo eso también hizo que la niña no volviera si él se hubiese ido en ese momento antes y no hubiese vuelto, la niña estaría hace tiempo acá y el hecho de que yo por ejemplo quería poner una orden de alejamiento y no era capaz, no tenía la fuerza, nada y ese día cuando él comenzó “pásame el teléfono” qué sé yo me dio terror, me acordé de cuando él se transformaba y se estaba transformando y ahí yo fui y llamé por teléfono, me fui a trabajar, que salí corriendo y ahí llamé a la X del SERNAM y ahí yo le expliqué ahí me dijeron como tenía que hacerlo pero tampoco se activó, no se activó nada no me llamaron de carabineros, nada, al otro día cuando yo estaba desesperada y quería saber qué pasaba fui al juzgado y ahí pregunté calladita “señorita no es para nada pero ¿hay orden de alejamiento?”- sí, hay una orden de alejamiento pero no se ha concretado, el juez no ha respondido, entonces le dije “pero yo no quiero que la pongan, no estoy insinuando nada” porque yo tenía miedo, tenía miedo de... no era capaz de ponerla, entonces le dije yo “pero se va a hacer, qué hay, dígame, explíqueme qué pasa” em entonces sí me dijo – señora, sí aquí hay una orden y tengo una buena noticia, el SENAME pide tres meses más y a lo mejor su hija va a volver con usted, y entonces ahí fue cuando yo tenía como terror, yo la quería poner y todo y ahí a las dos horas después me llamaron se activó la esta, porque la niña la activó yo creo que ella me vio con el miedo de que yo lo quería pero me dijo “señora si aquí está” hay que... entonces ahí mandaron la orden de inmediato en dos horas tuve la orden y me hicieron la orden de alejamiento al tiro y ahí yo ya me sentía aliviada, me sentía aliviada porque como que el dolor se fue, el peso que teníamos nosotras en la casa, las niñas en una ocasión eeh, la niñita de once años vio que discutimos hace unas dos o tres semanas atrás y yo le gritaba y todo, entonces la niña después se tiró y me dijo “mamá, no puedo caminar, no puedo caminar” por qué hija, “porque me pasa eso cuando discuten ustedes y a veces en el colegio no puedo mamá, apenas” entonces dije no puede ser y me dijo “mamá no puedo, me duelen las piernas por favor, no puedo moverme” y ahí le hice masajes todo y ahí le empecé a preguntar y me dijo que a ella le pasaba eso y que tenía como un cansancio una cosa y era porque sabía que cuando el papá se fuera se le iba pasar, entonces ahí entendí que ellas también estaban, era como un grito que ellas no querían... pero tampoco es como el dolor que hay que es tu papá y hay que sacarlo.

E: claro, ¿usted siente que descuidó otras áreas de su vida como por ejemplo la vida social?

P1: Toda, todas mis áreas, yo como mujer yo me frustré totalmente, no pude estudiar porque podría haber estudiado, porque otro hombre me podía haber dejado estudiar, no pude hacer muchas cosas, no pude trabajar porque tuve que dedicarme a mis hijas 100%, eh no pude hacer cosas por ejemplo sociales nunca salí, al revés él se reía porque cuando fuimos a Isla de Pascua la única vez que salimos fue a... fue a bailar, esa vez fuimos a bailar con los amigos que él iba, porque él iba con un grupo de amigos que eran sus amigos, y cuando me sacó a bailar ahí en un momento me acuerdo que salimos a bailar y todo y después me dijeron, me preguntaron “¿de cuándo que no salían a bailar?” de no, y justo había habido un terremoto que fue en septiembre y le dijo “no, para el próximo terremoto la voy a sacar de nuevo” así como haciendo risa y todos se pusieron a reír, entonces ahí él me humillaba delante de los demás eh como una gran cosa, como que en el fondo...

E: como si fuese chistoso.

P1: claro, así y ahí me di cuenta también, cuando fui con ellos me di cuenta que nunca estuvo conmigo porque allá él tenía sus amigos iba a la clase de buceo todo y yo me quedaba sola, ellos salían los tres con una tipa y después en el avión se vinieron los tres, yo me vine como seis asientos más allá sola y ahí lloré todo, todo el viaje, seis horas en el avión llorando hasta que llegué, seis horas y media ¿por qué? porque fue tan doloroso para mí el hecho de que yo me di cuenta, que ahí en Isla de Pascua yo me di cuenta de mi vida, porque ahí sola me iba a una parte es como muy... hay una parte que se llama tahai y están los mohai y está el mar y uno va ahí y es como, es muy espiritual entonces ahí yo pensé lo que era mi vida, ahí me di cuenta que siempre estuve sola y yo nunca hice nada por mí, nada porque yo no me desarrollé, yo me dediqué a ellos, siempre a ellos, mis hijas, a mi marido, yo había visto que mi hija me dio la espalda, se fue, ni me saludaba, no me pescaba y mi marido igual o sea el hecho de que ellos vivían otro mundo, mi marido es otro mundo, mis hijas el día de mañana me van a dejar y ahí me di cuenta que yo di todo por los demás y no me fijé en mí, yo no hice nada, nada por mí, nada y hasta el día de hoy, hoy día trabajo por eso estoy ahorrando, quiero ahorrar, quiero comprarme un terrenito o algo así eh y ver la posibilidad de estudiar pero algo para mí ¿por qué? Porque yo todo lo he dado por ellas, todo y ahí me di cuenta que en el fondo los hijos también se van y uno queda sola, el día de mañana yo voy a estar más frustrada que ahora.

E: ¿usted siente que las cosas hubiesen sido distintas si no tuviesen hijos en común?

P1: o sea yo no hubiese estado con él jamás, o sea yo no hubiese estado jamás de esa vez que me golpeó yo no vuelvo, no vuelvo. No volvería nunca más, no hubiese vuelto nunca más con él porque yo era de otro pensamiento de vivir mi independencia todo de trabajar, de otras ideas, de conocer, de viajar, pero cuando yo tuve mi hija ahí yo me sentí atrapada con él, o sea si mis hijas no hubiesen estado yo no sigo con él jamás, el mismo hecho, yo siempre he dicho si no hubiesen estado mis hijas no jamás, yo me hubiese ido.

E: ¿usted sintió apoyo de parte de su familia...?

P1: no.

E: ¿...o amigos cuando se enteraron que estaba siendo víctima de abuso por parte de su pareja?

P1: Eh, por parte de mi familia nunca.

E: nunca.

P1: nunca ¿por qué? Porque cuando ellos me apoyaban también sacaban algo de mí y era la parte económica, entonces yo sentía que ellos en el fondo eh... por ejemplo si mi hermano me ayudaba tenía que yo conseguirle un préstamo, si mi mamá me ayudaba me hubiese sacado la mitad de lo que tenía guardadito en una pieza que era lo que me quedaba y se lo pasaba o si no de mi pensión, tenía que darle toda mi pensión.

E: por interés.

P1: por interés, siempre eso es lo que yo vi en mi familia, mucho interés entonces yo siempre fui sola, entonces no sentí el apoyo de ellos al revés po', cuando me quedé en la casa de mi hermano un año, yo bien con mi hermano yo compraba de todo qué sé yo, mi hermano daba treinta lucas yo daba sesenta por mi niñita chica y al final mi mamá iba a pelear con él... conmigo que mi hermano me mantenía cuando en el fondo era al revés yo pagaba todo y el tiempo que no estaba mi mamá en las cosas no tenía problemas, cuando mi mamá se metía en la relación de mi hermano conmigo ahí sí, hasta que mi hermano me echó. Entonces siempre yo he tenido un obstáculo en la relación con mi mamá siempre, por ejemplo ahora cuando me quitaron la niña ella lo que hizo fue decir que... llamó a todos mis hermanos hizo una reunión y les dijo que ellos tenían que apoyar a mi hermana y tenían que ir al juicio apoyando a mi hermana y yo iba sola, me habían quitado a mi hija, estaba con todo mi dolor y la única que se dio cuenta de todo fue

otra hermana y dijo “¿cómo no se dan cuenta que le quitaron la hija a su hermana, miren lo que hicieron, cómo es posible, cómo pudieron hacer eso, miren el dolor de su hermana!” qué sé yo y cómo yo...

E: ¿quién fue ella?

P1: la única que yo hablo, mi hermana.

E: una de sus hermanas.

P1: sí, una de mis hermanas, la mayor.

E: por ella sí sintió apoyo.

P1: sí, sí porque incluso hasta el día de hoy nos apoyamos, ella tiene buena situación, ella es empresaria, después la va a conocer, después le digo, es empresaria tiene aserradero, tiene mucha plata, tiene trabajadores ella, todo. Entonces ella nunca había venido para acá y desde que se fue X ella me viene a ver y ella por ejemplo, ella claro también es sola con sus hijos, pero ella es fuerte y todo pero los hijos me buscan a mí porque yo soy como el cariño, como ellos no tienen una relación con mi mamá tampoco, porque mi mamá es muy complicada, no tienen abuela, nada son solos también y mi hermana es sola, tan sola como yo, ellos me buscan a mí y “vamos a ver a la tía P1” y yo aunque sea en mi pobreza, mi casa pequeña y todo los espero con algo rico, les compro cositas, les hago cariño y ellos quieren venir a verme y mi hermana también, nos apoyamos las dos porque ella también por ejemplo ella siempre me llama “cómo está, cómo está” preocupada en muchos aspectos, entonces en ese aspecto yo siento el cariño de ella, que ella me entendió el dolor mío, mis hermanos no, porque mis hermanos aceptaron que mi mamá dijo que no me apoyaran aunque yo no había hecho nada, yo no hice nada contra mi hija pero mi mamá me dio la espalda y trató de manipular como siempre todo y mis hermanos hasta el día de hoy un año y no me llaman.

E: Y algún amigo, ¿sintió apoyo de alguna amiga o amigo?

P1: No tengo amigo, pero tengo una señora que es mi amiga que ella me defiende a brazo partido, o sea ella donde sea y ella por ejemplo hace poco eh, ella siempre me ayuda y ella por ejemplo una vez mi hermano creo que se acercó a ella y le dijo “¿usted es la amiga de la P1?” “si po'yo soy la amiga de la P1 y toda la vida voy a ser amiga de la P1” le dijo, ella es mayor que

yo, es como mi mamá, entonces me dijo, le dijo “dígame a la P1 que si yo le he hecho daño que me perdone” mi hermano mandó a decir y ella le dijo “pero si tú, llámala tú, anda y dile” ellos saben que me dejaron abandonada, que todo este año que he tenido de dolor ellos no vinieron, no me llamaron, nada y que fue tan doloroso, era mi familia y ni siquiera una llamada, ellos saben que hicieron algo malo que nunca me ... pero yo, ellos, él me mandó a pedir perdón con ella y ella le dijo “tú tienes que hacerlo, tú tienes que ...” y hace poco mi mamá habló con ella, la llamó, habló con el matrimonio que me viene a ver que son mis amigos y les dijo “oiga quiero hablar con usted porque supe que la P1 se quería matar, se quería suicidar y dos veces ya lo ha dicho, que se quiere suicidar”, nunca lo he dicho porque yo soy resiliente, no, no tengo esos pensamientos jamás lo voy a hacer aunque tenga mucho presión pienso que si no lo hice sin hijos, el día que tuve hijos me salvó la vida, porque yo no lo haría por mis hijos, entonces porque siempre tuve esa idea, de niña por lo que sufrí pero dije yo “el día que tenga un hijo... si no lo hice soltera y no lo hice sola a los 27 años, menos ahora”. Entonces le dijo “se quiere matar” qué sé yo y tú po’ le dijo “vaya a verla, cómo está” qué se yo, “pero si usted es la mamá” le dijo “usted es la mamá, usted es la que tiene que estar ahí, con sus nietos, con sus hijas, por qué no la va a ver, por qué no se preocupa de ella, cómo se le ocurre dejarla sola y si la P1 se quiere suicidar es porque alguien le hizo daño, alguien le hizo daño y ese alguien las va a tener que pagar porque hay un Dios que está mirando y Dios no va a dejar que todo el daño que le han hecho a la P1 pase de largo” y me defiende así a brazo partido, esa es como una de las amigas que tengo, la veo poco ahora, lo que si supe y me di cuenta es que ella sufre de violencia, estos días me dijo, no lo sabía, no lo sabía, pero estos días me dijo, andaba con una caderita mala y yo le dije qué le pasó -y tienen harta plata ellos, tienen buena situación-, qué le pasó, qué sé yo y en el verano me dice “P1” el día domingo en la mañana “P1, ¿vamos a la playa?” porque yo no ve que paso sola en la verano, mi marido está allá “vámonos a la playa po’” ya, vamos a Pichilemu, vamos a almorzar, salimos juntas, me saca a mis niñitas, es muy buena, muy querendona ella, muy buena persona y estos días se supone que andaba cojita y tiene algo en la cadera, yo le dije, le pregunté qué le había pasado y ahí me contó que su marido le había pegado un combo acá de tal manera que tiene... y ahí yo le dije que no puede aceptar eso, cómo puede estar pasando eso, no me lo imaginaba y ahí le dije que tenía que ir a ver psicólogo todo y que algo vamos a hacer porque yo no, no quiero dejarla en eso, me dice “P1 usted sabe, nosotras que hemos sufrido esto, usted sabe que no podemos hacer nada” o que ¿por qué? Porque ella tiene cariño qué sé yo, y ella

claro está asumida, yo no lo sabía y ella es la que siempre me ha apoyado, es mi hermana, la verdad es que yo no, de toda, yo trabajo con muchas compañeras, cuarenta compañeras.

E: ¿y usted cree eso de que no pueda hacer nada?

P1: sí, yo la voy a ayudar.

E: no, pero lo que le dijo su amiga que “las que estamos metidas en eso no podemos hacer nada”.

P1: no, yo la entiendo porque cuando uno está en eso, bajo eso, uno no puede salir de ahí fácilmente, tiene que hacerse una terapia.

E: claro y no se da cuenta tampoco.

P1: no se da cuenta, cree que tiene que salvar o seguir ahí, entonces ese es el problema.

E: ¿pero sí se puede hacer algo?

P1: sí po', se puede pero lo primero que hay que hacer y siempre yo lo he dicho porque me pasó a mí, yo veía todo negro, yo llegué a pensar que yo me iba a suicidar con una soga, quería irme a una bodega con una soga a matarme porque pensaba que yo era el problema para mis hijas, después me di cuenta con el tiempo que yo no era el problema, el problema era mi marido, y ahí empezar con terapia y ahí me di cuenta que de a poco las personas tienen que irse eh... haciendo terapia mucho tiempo y de ahí comienzan a ver las cosas de otra manera.

E: claro, en ese sentido ¿usted cree que el centro de la mujer, por ejemplo, que fue donde usted recurrió en primera instancia después de darse cuenta, le ha ayudado?

P1: sí, o sea el mismo hecho de que yo hoy día vea las cosas de diferente manera, yo cuando llegué al centro de la mujer yo ya tenía muchos talleres de violencia, o sea yo ya había hecho talleres de violencia, había estado cinco años con psicólogo entonces yo ya no tenía violencia física, no tenía otra violencia pero todavía no veía las cosas bien, en el taller de SENAME (SERNAM) nos enseñan a empoderarnos a ver de otra manera las cosas, eh yo no sabía de los micromachismos, no sabía eso o sea yo lo podía ver y todavía seguía siendo sumisa pensaba que si no me pegaba no tenía violencia, si no me maltrataba no tenía violencia pero el micromachismo y esas cosas así eran cosas terribles po' y ahora me di cuenta.

E: y usted ¿cómo llegó al SERNAM? ¿La derivaron de SENAME?

P1a: me derivaron del juzgado, del juzgado me derivaron al SERNAM y hace muchos años atrás me habían derivado pero yo no sabía que era hace... cuando tuve el primer juicio, unos diez años atrás, imagínese, me dijo la psicóloga que fuera a San Fernando a una parte pero yo como en ese momento tenía hijas chicas nunca fui, pensé que yo sola porque me dijo como ayuda, ahí la van a ayudar en muchos aspectos, económicamente y todo y yo no soy de que me ayuden mucho económicamente entonces dije no si yo puedo sola, entonces yo no fui, entonces ahora recién yo fui y ahí yo vi que es de otra manera, o sea el empoderamiento y hacían otras cosas que en los talleres acá no enseñan porque en el psicólogo uno no entiende, entonces hoy día veo diferentes aspectos, a lo mejor yo no hubiese vuelto con él en ese aspecto, muchas cosas entonces claro, la violencia después se pasó a mi hija entonces... pero SERNAM, el SERNAM yo pienso que ojalá todas las mujeres tuvieran esa oportunidad.

E: tuviesen el acceso.

P1: lamentablemente son muy pocas y muy pocas las que aprovechan la oportunidad.

E: y hay muy pocos centros también en esta región.

P1: claro, ojalá si usted lo pone en el libro, si ... que ojalá, que pena por las mujeres que no pueden ir ahí, porque yo pienso en las mujeres del campo, las mujeres que son de lugares rurales, las mujeres que pasan por violencia en todo sentido, mi misma amiga que hoy pasa por violencia ya, tanta gente que vive la violencia y no pueden llegar ahí, porque un juzgado la deriva por qué no son capaces de derivarla un consultorio, o sea ya un consultorio es más accesible porque las mujeres van ahí.

E: o ir por su propia cuenta.

P1: claro, pero las mujeres no van a ir por su propia cuenta, van a ir porque a lo mejor en una parte que vayan es, por ejemplo ninguna denuncia, yo en mi caso mi hermana denunció de ahí me derivaron, que para mí fue una oportunidad, yo lo veo... claro yo no estaba de acuerdo con mi hermana y la denuncia, que me quitaran a mi hija y todo pero fue la oportunidad de que mi hija estuviera en terapia y yo también y cambiara muchas cosas pero lamentablemente lo que yo siento es que es una pena que muchas mujeres...

E: ¿Qué hubiese pasado si su hermana no hubiese denunciado?

P1: si usted quiere llegar al fondo yo reconozco que mi hermana en parte hizo algo bien ya, porque a lo mejor yo nunca hubiese salido de lo que estaba sufriendo, hubiésemos seguido pero eh el dolor que ella me causó, porque nunca se me acercó a mí de una manera como para decirme o te quiero o ... al final yo sentí como que a mi hija la usaron de escudo para seguir lo que siempre yo tuve con mi madre y que ella no les permitió a mis hermanos acercarse, hasta el día de hoy mis hermanos que están dominados o manipulados por mi familia o por mi mamá, no se acercan porque saben que no quieren tener problemas con ella, no son capaces de decirme, de llamarme por teléfono, viven aquí a dos cuadras, en la villa más allá, una bien bonita, ahí tengo a mi hermana, mi mamá y mi hermano y mi otro hermano es de acá y sin embargo la única que me viene a ver es la que vive en Rinconada de Alcones cerca de Pichilemu, entonces como llegar a eso, o sea por qué no ser capaces de llamarme porque mi mamá les dio la orden porque mi mamá cuando dice a los demás “todos tienen que ir a apoyar a su hermana que hizo la denuncia” la Lila, sabían que iban a pelear contra mí, que yo iba a estar ahí y ese momento fue cuando me quitaron... yo tuve que ir con mi marido para entregar mis otras dos hijas porque había una orden para quitarme a mis otras, mis tres hijas, entonces ellos fueron apoyando a mi hermana para quitarme a mis otras dos niñas.

E: afortunadamente eso no ha sucedido.

P1: Afortunadamente SENAME no lo permitió y lo que hizo las mandó a terapia y todo y hoy día me van a devolver más adelante a la niña.

E: qué bueno, la última pregunta ¿por qué cree usted que aguantó ser víctima de abuso de poder? ¿Lo volvería a hacer?

P1: No, eh yo no, yo creo que aguaté porque fui... tuve hijos y cuando yo tuve hijos y a mí se me enseñó, lamentablemente hoy día tengo que aceptar de que la parte religiosa es la que me enseñó una parte, ser sumisa yo cuando yo tuve mi hija, quedé embarazada yo dije “no, yo tengo que arreglar las cosas ante Dios, yo tengo que seguir con mi marido, o sea con mi pareja, eh tengo que arreglar las cosas, todo al final dije yo me voy a ...” después de todo mi marido cambió, ya nos vamos a casar, nos casamos porque mi marido cambió y ya no tenemos tanta violencia y todo, entonces en el fondo siempre pensé que era mejor porque Dios... hasta el día de hoy me cuesta pensar porque Dios odia el divorcio ¿me entiende?, entonces para... era como que si yo era... estaba en contra de Dios si yo me separaba, no estaba haciendo lo que Dios quería,

entonces yo no quería pecar contra Dios, quería seguir, yo no tenía mucho amor con él, incluso cuando yo estuve cinco años separada yo me sentía mejor, feliz, pero justo salió el divorcio en ese tiempo, o sea eh, no, para que nos casáramos entonces yo en ese tiempo yo dije chuta, eh fue doloroso porque yo cuando me casé con él y tuvimos relaciones yo lloré, pero lloré de dolor porque yo no me quería entregar a esa persona pues sabía que no era amor, pero me tuve que casar porque tenía tres hijas, tenía que arreglar las cosas ante Dios, todas esas cosas entonces yo hoy día pienso que en gran parte no hablo acerca de ... la religión mucho eh, mucha mucha culpa. Porque en la religión se nos enseña a ser sumisa y las mujeres religiosas son sumisas, muy sumisas y que piensan que los hombres van a cambiar y claro cambian, porque en ese aspecto mi marido cambió cien por ciento pero lamentablemente no le enseñan de que Dios odia la violencia por lo tanto Dios no habla de un hombre violento habla de un hombre que, como él dice que quiere que sea eh... en la biblia dice que un hombre tiene que ser buen esposo, tiene que querer a la mujer porque es su propia carne por lo tanto no le puede hacer daño, muchas cosas así, eso es lo que le gusta a Dios, pero lamentablemente no lo dicen, dicen que la mujer tiene que ser sumisa.

E: claro, como que se enseña la parte machista de la religión.

P1: Machista, porque no explican que cuando la mujer tiene violencia no tiene que aceptar, entonces eso es lo que a mí me llevó yo creo, yo lamentablemente para mí el más fuerte era que yo crecí en una familia religiosa y que me enseñaron como religión a que yo tenía que ser sumisa, tenía que hacer las cosas bien, tenía que... cuando yo me casé era porque yo ante Dios tenía que hacer las cosas bien y cuando yo, de hecho después me dio rabia, sentí rabia contra ellos porque cuando me quitaron mi hija, ellos mismos muchas veces me dijeron “tú permitiste abuso” pero yo estaba haciendo lo que ellos me dijeron, lo que ellos me enseñaron y el día de hoy digo yo pucha, me quitaron mi hija por lo que ellos me enseñaron, el dolor que he pasado todo este año sin mi hija y todas esas cosas fue porque nunca me dijeron que yo le iba a hacer daño a mis hijas con todo lo que viví, al revés había que aguantar, había que ser sumisa, me entiende, entonces eso más que nada respecto a mí.

E: ¿Usted cree que la religión igual tiene mucha importancia en esta cultura sobre todo acá en el campo? Por así decirlo.

P1: sí, o sea eh en el campo en el fondo es la cultura de educación, yo creo que el campo muchas mujeres no tienen educación, no tienen estudios y es más difícil salir adelante económicamente.

E: pero por ejemplo acá en la provincia, en el sector.

P1: también, porque muchas por ejemplo son muy religiosas, pero en parte yo pienso que hay tanto la religión como la falta de educación o de cultura, no estoy diciendo que la gente sea más inculta, no, pero son menos las posibilidades de que la gente estudie, menos las posibilidades que la gente tiene de trabajar, de poder salir adelante y de poder decir “yo no voy a aceptar esto porque está mal” porque ni siquiera en su cultura es lo que han visto, lo que han aprendido, lo que ven socialmente, entonces no son capaces de decir “esto está mal”.

E: claro.

P1: y lo que yo le digo en Santiago, por qué las mujeres no aceptan mucho esto, porque son mujeres... entonces por eso yo le digo, muchas mujeres lamentablemente aceptan por eso, por la parte que les falta es la cultura, en lo que es la parte de estudios, de cultura, gente que no tiene estudios, muchas incluso la básica ¿cómo van a salir adelante con hijos? ¿Cómo van a salir adelante? Una mujer de Santiago ve otro mundo, otro mundo, yo en Santiago, cuando vivía en Santiago tenía otra mentalidad, feliz, lamentablemente encontré una persona que... y ya, y yo tenía la base, como dicen los psicólogos, el pensamiento, la base que yo tenía era que yo lo que viví era sumisión, eso es lo que vi, eso es lo que se me enseñó y ahí esa parte fue la que me afectó, y yo tenía la otra parte desarrollada bien pero lamentablemente quise hacer lo mismo que mi mamá y a lo mejor ser sumisa qué sé yo por lo que se me enseñó a ser, buena esposa.

E: otra duda que me surge ahora y esta sí que es la última pregunta. ¿Usted vio violencia en su familia?

P1: por parte de mi mamá, no por parte de mi papá.

E: ¿ella le pegaba o lo maltrataba?

P1: no, por ejemplo mi papá eh, una psicóloga me dijo que yo no quería dejar a X y no quería divorciarme por el hecho de que yo eh amaba tanto a mi papá que no quería que - porque mis papás se separaron al final- no quería, entonces yo la imagen de mi papá era tan fuerte que yo no le quería hacer lo mismo que hizo mi mamá a mi papá, eso es lo que me explicó una psicóloga la

otra vez pero yo lo que vi fue un papá muy bueno, un papá que por ejemplo era, traía mucho alimento porque él vendía al campo, tenía, era comerciante, entonces eran... mi papá llegaba con ollas con huevos, carnes, pollo, pavo, cordero, queso, era una cantidad de comida, compraba sacos de cosas, siempre había mucha comida, mi mamá jamás tuvo que trabajar, mi mamá tuvo empleada, mi mamá cuando cómo se llama, cuando mi mamá estaba embarazada, empleada, tuvimos nana, mi mamá tenía que... venía un mes a cuidarla una persona cuando tenía una guagua, ella ni se movía, entiende, entonces era para mi mamá lo mejor, entonces yo vi un papá muy bueno pero después vi una mamá que de repente era muy sumisa, era muy buena, que quesitos, cosas, era muy muy hacendosa, muy buena sí, era lo mejor, muy cariñosa, preocupada de nosotros y todo y de un día para otro mi mamá cambió y se puso... mi papá, mi papá la engañó, entonces ahí mi mamá cambió y se puso agresiva y cambió totalmente, era agresiva, eh de por sí yo recuerdo cuando mi mamá me golpeaba, cuando era chica y mi mamá me pegaba me dejaba las piernas marcadas con la correa pero con sangre, era sangre, eran marcas grandes de sangre por el cuerpo, yo creo que ese es uno de los dolores que tengo, uno de los dolores más grande que tengo es ese, eh los golpes de mi mamá, no recuerdo tanto lo de mi papá y cuando me pegaba mi papá con la correa, corríamos debajo de la cama, entonces mi papá lo que tenía que hacer era agacharse y con la correa le hacía así, entonces si yo veía una correa que venía para acá, nos escondíamos más en el fondo de la cama, entonces a nosotros no nos pegaba y a mi papá se le pasaba rápido, a mi mamá no, entonces siempre tenía rabia de chica con mi mamá y por otras cosas que son más, que fueron más fuertes, entonces ¿qué pasa? Que siempre le he echado la culpa a ella que no me cuidó, más o menos usted debe pensarlo, entonces cómo no darse cuenta de seis años todo, como no darse cuenta y tuve un papá al revés que fue muy amoroso conmigo, muy regalona y cuando mi mamá se puso así después en algún momento yo vi, ella se tuvo que ir al psiquiatra, se fue varios meses, cuando yo tenía como 16 años yo quedé sola con mis hermanos y mi hermana justamente la que había hecho la denuncia, en una mi mamá quería matar a mi papá con un cuchillo y ahí tuvimos que quitarle entre los dos, entre yo -a mi mamá -y mi hermano el cuchillo, mi mamá hacía como cosas cuáticas , entonces yo encontraba cuática a mi mamá, agresiva, no me gustaba no quería ser como ella, entonces ahí ya fue al psicólogo, después recibió la herencia y se compró unas casas acá, dos casas en la villa de atrás, con eso ella las arrendaba y se separó, me entiende. A mi papá nunca lo vi agresivo, al revés, él siempre fue bueno.

E: muchas gracias por la entrevista.

Entrevista 2

E: Entrevistadora

P2: Participante 2

E: ya, ¿qué entiende usted por relación de poder o abuso de poder?

P2: a ver, es cuando a una, a mí por lo menos no me deja ser, ya tiene la otra parte en este caso sería mi esposo, el manejo de mi vida, el que... el tomar las decisiones, al comprar algo, o sea nosotros yo me acuerdo en una íbamos a comprar, íbamos a renovar cama y yo le decía nuestro nidito de amor, eh la fuimos a ver, o sea íbamos a ir a verla, la íbamos a comprar juntos y después llegó un día y “ya la compré” entonces me pasó a llevar, era una decisión de ambos, lo que nosotros queríamos yo siempre decía era nuestro nidito, o sea nosotros teníamos que ir los dos porque era de los dos, era algo como cómplices, algo bonito y llegó un día y la compró y no me pidió opinión, nada y yo creo que eso, o sea el haberme pasado a llevar, el haber yo permitido que no me diera mi espacio, el de opinar, el decir “sabes que yo también pienso, yo también puedo opinar” eso, que nosotras no porque somos mujeres y seamos el sexo débil como se dice, nosotras sí tenemos derechos, tenemos derechos y tenemos para hablar para que nos escuchen, dar, respetar nuestras opiniones, eso.

E: ¿Cómo cree usted que se puede manifestar el abuso de poder en una pareja?

P2: hay diferentes, o sea eh yo lo viví, bueno en lo económico porque igual si bien al principio yo ganaba más que él, yo lo conocí trabajando en supermercados ya, yo ahí en ese supermercado a mí me despidieron porque no podíamos tener relaciones de pareja en el supermercado y yo después me fui a otro supermercado y empecé a ganar más que él y siempre me apocó mi trabajo, siendo que era casi lo mismo, él era reponedor de carnicería y yo era de cecinas, yo atendía público, él no atendía público, yo reponía y atendía público, pero mi trabajo era muy miserable, él hacía mucho más que yo, valía mucho más su trabajo y el mío era así una cosita chiquitita, no valía, yo ganaba más que él entonces él se sentía yo creo como en lo económico eh

como pasado a llevar si se puede decir, porque yo le decía “oye yo gano más” y toda la cuestión, sacamos muchos proyectos por mi sueldo en la casa y pero él siempre me apocó mi trabajo, siempre, siempre todo lo que yo he hecho como trabajo no valía, yo no, yo sentía un momento de que yo no valía como persona hasta el día de hoy o sea me cuesta mucho que me digan “oye P2 hiciste esto y que lindo te quedó” o “que te quedó rico esto podrías...” no sé po’, aprendí a hacer pan dulce estos días atrás y mi hija me decía “mami, por qué no se pone una cuanto se llama, una repostería” y... y cuanto se llama, porque yo no me creo el gorda porque tanto tiempo que me dijeron que no sirvo, que no ...

E: se lo terminó creyendo.

P2: uno se lo termina creyendo, que no hago bien las cosas y uno se lo termina creyendo, a mí me cuesta ahora cuando me dijeron “oh, que se ve bien como arreglada y todo” a mí me cuesta creérmelo, me cuesta mucho porque son 19 años, 19 años que viví con él. Eh lamentablemente no, no me supe valorar yo, si yo me hubiera dicho si, si yo valgo, si no es lo que él me dice “oh, P2 que te ves mal” yo vi fotos de un tiempo atrás, fotos mías y yo me vestía como una abuelita, o sea yo tenía mil pantalones negros, todos negros, yo misma me hacía mi ropa, yo misma me... y de la caridad de mi hermana, de la caridad de tías, así vivía, entiende, entonces yo que me recuerde que me haya comprado una tenida él hace dos navidades atrás, tres navidades atrás me regaló una navidad diferente ropa, porque mis hijas le dijeron que me regalara ropa y ahí aparecí con eso para el próximo año entiende, entonces no sé, yo creo que uno se deja mucho estar, uno permite, uno es la que permite, si yo no hubiese permitido en la primera instancia cuando él me pegó, yo le hubiera dicho oye esto no se hace, yo lo permití, después vino la segunda, después vino la otra, me pegó incluso me cacheteo cuando yo estaba embarazada de mi hija, la primera hija de él, entonces si yo no hubiera permitido a la primera, obviamente no hubiera habido la segunda ni la tercera.

E: entonces por lo que ha comentado se puede manifestar en abuso económico...

P2: el abuso económico.

E: abuso físico también, ¿emocional puede ser?

P2: psicológico sí, lo sexual también, yo lo viví muy heavy con él, yo por eso el otro día no hablé este tema, eh yo esa es mi parte más fuerte, yo a él con él le permití muchas cosas, al principio

éramos, congeniábamos súper bien pero a medida del tiempo empezó a ver muchas películas pornográficas y yo después pensé analizando con todo lo que ha pasado que él me quiso ver como una actriz porno ya, porque así quería hacer cosas conmigo como lo que hacían las actrices, lo que hacían ahí las señoritas, entonces a forzarme a mí a hacer cosas que yo no quería, yo siempre aquí con la psicóloga, tuve psicóloga también aquí en el centro y les planteé, o sea yo decía yo sé que hay muchas cosas que se pueden permitir, hay muchas cosas que uno puede hacer al tener una relación sexual, en la cama uno puede hacer muchas cosas pero tiene que ser de a dos, que estemos los dos de acuerdo, ya cuando uno ya dice no y te obligan ya ese es abuso porque yo muchas veces le dije “es que no, porque me duele, porque me siento incómoda, porque esto” llegamos al extremo de que yo ya después llegó con... -lo comenté aquí al abogado porque ya... fue al primero que le dije yo cuando llegué aquí yo dije no nunca pasé esto y esto otro pero después lo hablé porque callé mucho-, llegó con un par de zanahorias al dormitorio y que quería introducirme esas zanahorias, me entiende entonces yo decía ah ya esto es como mucho eh, le dije que fuéramos al psicólogo y no quiso y fuimos... planeamos un viaje a Pichilemu, se lo planteé le dije que no, no me gustaban las cosas que estaban pasando entre nosotros y que fuéramos, hiciéramos terapia para salvarlo, porque no era normal, yo encuentro que no era normal que estuviera llevando ya estas cosas, yo dije “ya después qué va a hacer” porque si ya habíamos, le permití que rozara envases de crema, de botellas y a las cachetadas, no sé po’ yo dije ya después qué viene, entiende entonces...

E: como que no había un límite.

P2: ya no estaba, ya no habían límites, entonces ya yo, yo se lo permití una vez, eh mucho sexo oral a mí no, no entro mucho en eso yo, no me agrada mucho y él me seguía yo creo que el hecho de exigir ya para uno ya es no sé, porque si yo lo quiero hacer es voluntario pero cuando ya me exige, cuando él me exigía ya era una cosa ya que tengo que hacerlo, tengo que hacerlo y si no lo hacía se enojaba, se molestaba, yo se lo planteé una vez le dije oh le dije yo “tú te enojas porque yo no hago esto contigo y todo” me dijo “pa’ que sepas po’” me dijo, “para que te vayas dando cuenta que cuando yo lo pido es para que yo ...” viera que si yo no lo hacía él se iba a molestar, se iba a enojar, iba a andar molesto y las chicas me preguntaban entonces yo me sentía culpable, que la familia no estaba armoniosa porque era mi culpa, porque yo no lo permití, entonces yo tenía que permitir para que él anduviera bien y la familia anduviera bien, entonces esa parte para

mi es una de las partes más fuertes. Si bien también estuve en lo económico, que me pedía cuentas, me pasaba póngale diez mil pesos y me decía esto, esto y esto, a veces no me alcanzaba “pero como no te va a alcanzar” y todo, “no me alcanzó, no me alcanzó y no me alcanzó” con boleta y todo detalladito y todo, tenía que dar para que me pudiera creer que no me alcanzaba, pero mi parte fuerte, en lo que es abuso es la parte sexual, ese no me gusta ese tema, me ha costado mucho, inclusive con esta otra persona que yo estoy es que me ha costado mucho, mucho, yo escuchaba delante a las chiquillas y decía muy liberada y todo “yo quisiera ser así” pero no puedo, tengo esa tranca y me cuesta mucho, no puedo, inclusive yo le he dicho “terminemos esto porque yo no voy a poder” ha tenido mucha paciencia conmigo pero yo creo que la paciencia también se puede terminar, me entiende, entonces no sé es ese ne... yo creo que están todas mis cosas, lo que yo viví, abuso de, en el abuso de él, como dice usted abuso de poder, sexual, económico, psicológico, mucho, mucho daño psicológico, yo creo que ahí va.

E: qué valiente, me parece muy valiente reconocer algo tan fuerte.

P2: me costó mucho, mucho, mucho, yo cuando ingresé aquí me preguntaron si él tenía... “no, no, no” porque a mí me daba vergüenza, mucha vergüenza hablar el tema.

E: pero yo creo que al que le debería dar vergüenza es a él, usted no tiene la culpa de lo que pasó.

P2: es que yo decía... a ver, eh yo lo quiero mucho todavía a él, independiente de si esté con otra persona o no, pero siento que yo hablar este tema de él, es hacerle un daño.

E: ¿a él?

P2: porque él es, él no sé porque se ha manifestado, así y todo, a lo mejor decía no es hacer daño, a lo mejor no, decía yo, a lo mejor es normal como todas las parejas, pero no me respetó mi parte, entonces yo al hablarlo siento que le estoy haciendo un daño a él y me duele, por Dios santo que me duele hablar este tema porque creo que le estoy haciendo mucho daño y que no lo debería hacer, no debería porque él es así, si bien no me respetó, pero no debería yo hablar el tema.

E: ¿todavía piensa eso o eso lo pensaba antes?

P2: todavía lo pienso, me cuesta mucho hablar el tema, mucho, inclusive con la persona con la que estoy sí le dije algo muy leve, muy leve entonces a mis hijas les conté otra parte porque no

debería haberlo hablado tampoco con ellas porque son menores de edad pero si yo lo dije para que me entiendan porque yo me sentía como que ellas me castigaban porque yo había dejado a su papá, entonces yo les decía “su papá me ponía perros de ropa en mis pechugas, en mis pezones, mi vagina, eso causa dolor” yo les digo tú te pellizcas te causa un gran dolor, imagínate que estén presionándote con eso, se los dije a mis hijas, si lo hablé con la psicóloga le dije “yo no debí haberlo dicho” pero era para que me entendieran una parte de mi dolor, que yo estaba sintiendo en ese momento, que yo al papá si yo igual lo quiero mucho pero yo ya no podía estar con una persona así, viví muchas cosas con él, me hizo mucho llorar, mucho, mucho llorar, pero esa es mi parte que me duele, que me duele, yo con él no podía ya al último no podía tener relaciones, yo lo veía a él y no quería que me tocara, que no, no quería ya, ya al último yo me acostaba y muchas veces yo me levantaba a las cuatro y media cuando estaba viviendo con él que yo empecé a trabajar y me fui al campo a trabajar y me levantaba a las cuatro y media, le dejaba todos los días la comida hecha, todos los días y llegaba a las cinco y media de la tarde y todo, cansada ya hay que hacer aseo, hay que ordenar para el otro día y todo el cuento, llevar igual el ritmo de casa, me acostaba tipo nueve o diez y yo quedaba... muchas veces me encontré desnuda y él teniendo sexo conmigo y yo despertaba por dolor, porque él estaba haciendo penetración por detrás y a mí me dolía obviamente porque no había un no sé po’, caricias no sé anteriormente, entonces una vez también me encontré desnuda y yo dije “¿qué estás haciendo?” le dije yo, lo que él siempre había querido sacarme fotos desnuda “¿y para qué? Si me tienes todos los días aquí” cuál era el objetivo, no me dijo “pero te las tomé y las borré” de ahí no sé si las borró no sé porque yo estos teléfonos yo recién ahora hace poco me compré un par de meses atrás, siempre tenía los antiguos y no me manejo muy bien, entonces yo no sé si la guardó, la borró, no tengo idea, si la subió, porque él me dijo una vez que había una página donde subían todas estas fotos y toda la cosa, entonces yo decía a lo mejor ando por ahí en una página, por ahí por internet vagando y todo no sé, no tengo idea, entonces a mi después me daba susto, yo decía dormirme y quizás con qué me voy a encontrar, me entiende entonces, esa es mi parte fuerte, el abuso de poder de él en esta parte (llanto).

(se hace una pausa para contener a la entrevistada)

E: seguimos con la próxima pregunta entonces.

P2: ya.

E: ¿cree haber sido víctima de abuso de poder con alguna pareja? Es sólo sí o no.

P2: sí.

E: ¿Cuáles fueron los primeros signos que podría identificar como abuso de poder con su pareja y cuál fue su reacción antes estos? Como en el pololeo quizás...

P2: en el pololeo cuando fue la primera vez que me pegó, cuando...

E: ¿en su caso no fueron de forma paulatina? ¿primero como violencia psicológica?

P2: no él era sí, yo cuando lo conocí yo me acuerdo que empezamos a andar a fines de agosto, a principios de agosto y eso todavía es invierno, yo me acuerdo que me fue a buscar al trabajo y estaba la calle con casi media de agua y me tomó en brazos y me cruzó, yo lo encontré tan romántico y me sentí tan bien, yo dije que caballero, oh si era como el príncipe que estaba esperando y siempre así atento conmigo pero llegó ese día del paseo y su tía madrina me empezó a agredir verbalmente o sea yo sentí como una agresión de parte de ella que me empezó, a paso que daba, me decía que me odiaba, que no me quería, que no era la mujer para su ahijado porque es ahijado de ella y entonces fueron muchas veces en ese rato como de mañana me lo dijo no se po', como unas diez veces fueron pocas, entonces yo llegué un momento y dije yo me voy, porque era toda la familia de él y yo era la única como extraña, entonces me sentía como incómoda y yo le dije a mi suegra, yo le dije sabe Libita yo me quiero ir, ella fue y le dijo a él y todo la cuestión y me dijo y por qué y todo y se armó un tremendo caos, ya eran como las cuatro de la tarde, tres, cuatro de la tarde, pasó esa micro porque es como la micro que pasa por esa parte y nos vinimos, andaba con mi hijo, pero todo el camino retándome, todo el camino, de Rengo hacia adentro, no sé un pueblito para adentro y hasta acá a San Fernando y después llegamos a la casa de él y ahí fue retándome, retándome hasta que me cacheteó porque yo igual decía como no iba a entender de que yo a una persona como iba a aguantar de que me estuviera diciendo cosas y yo nunca había visto a esa señora, yo decía por qué no me da el favor a mí, siempre él puso a su familia primero y después nosotros.

E: ¿cuándo él le pegó cual fue su reacción?

P2: ¿la mía?

E: sí.

P2: llorar, impotencia y yo dije ya me voy, después no me fui y se terminó esto, pero era como... Cuando yo empecé a pololear con él mis papás no querían que yo pololeara, volviera a rehacer mi vida, que yo solamente me enfocara en mi hijo y yo les decía “no, yo no , no , no, no, yo voy a rehacer mi vida y todo” cuando lo conocí a él me empezaron a hacer una vida de cuadritos mi familia y que no y que no, entonces yo dije no, voy a seguir con él, es como este es el hombre que yo elegí, este es el hombre que yo decidí rehacer mi vida y no es lo que ellos dicen de él, entonces formé esto con los años, diecinueve años, el papá perfecto, el hombre perfecto, el matrimonio perfecto, todo perfecto, era mi esposo perfecto, no que me decía mi hermana qué te regaló para tal ... esto me regaló para navidad, oh claro me decía “tú tienes un esposo, un marido que te quiere y que te adora, que todo” pero nadie sabía lo que yo estaba viviendo por detrás, a nadie, nadie sabía, todo lo guardé calladita, caladita y yo lo ahí lo manifesté y yo lo permití.

E: ¿usted alguna vez se defendió ante él, ante su abuso o sintió ganas de defenderse de alguna forma?

P2: yo lo único que... llorar, yo soy muy llorona, eh yo una vez le dije “estás provocando de que yo me fije en otra persona” se lo dije hace muchos años atrás, le dije “no sé qué es lo que estás... quieres con estas agresiones, quieres que me aburra, que busque otra persona a no sé” no sé, yo no de pegar, de gritar, yo lo único soy muy llorona, de llorar, llorar, es impotencia decía yo, de no salir de ahí ¿qué hago yo con dos niñas chicas? Que estaban chicas cuando vivía todos estos episodios, así más fuertes ¿Qué hago yo con dos niñas? Siempre decía no, porque el papá de mi hijo nunca le dio nada hasta de día de hoy se desligó completamente de él, entonces yo tenía al otro hijo y dos niñas más chicas, qué iba a hacer yo con tres niños chicos si yo ya ni trabajaba porque también tuve que dejar de trabajar para quedarme en la casa para el cuidado de las niñas, entonces yo aquí ¿qué hacía? ¿qué hacía?, si yo empezaba a hablar esto me está pasando y esto ¿quién me iba a creer? Si yo tenía un mundo formado para el mundo afuera, para mi familia, para mis vecinos, para todos, si yo ahora que yo me separé...

E: la apariencia.

P2: yo ahora cuando yo me separé, yo no tengo mamá, no tengo hermanos, no tengo nada, lo único que tengo son mis tres hijos, que están ahí conmigo, tengo una yerna y mi nieta.

E: pero los hijos son lo más importante.

P2: es lo que tengo, no puedo... me quitaron el derecho a ver a mi papá, mi papá tiene un Alzheimer y una demencia, mi papá era de los que andaba conmigo pa' arriba y pa' abajo, él me esperaba para que yo lo acompañara a pagarse y todo y me lo alejaron, no me, no me dejan verlo, entiende entonces es como que en un año se me vino todo, todo, todo, la separación, matrimonio, de mi familia y todo así que fue un año muy, muy difícil para mí, muy complejo pero como dicen todo pasa y yo estoy pasando todo lo más fuerte, yo ya ahora estoy en mi casa, me la entregaron, lo sacaron a él, me la entregaron, la arreglé y estamos ahí con mis hijas, las tres estamos viviendo tranquilas, otras veces yo digo oh, no tenemos que comer, estuve dos meses sin trabajo, oh que vamos a comer, estuvimos comiendo fideos un día, tallarines al otro, día por medio, yo les decía "un día somos italianas, al otro día somos chinas" les decía así, pero ellas no importa, no importa, estábamos las tres y nos reímos y conversamos cosas que yo decía y yo las miro ellas como conversan, como ríen, cuando estábamos los cuatro eso no se hacía, ni siquiera conversaban ellas, pero ahora se ríen, se van las dos al colegio, se vienen en micro, se van caminando, no pelean, duermen juntas, comparten y para mí eso uy que es lindo, yo las veo y que lindo que es lo que he logrado, lo que he logrado con... a pesar de todo lo que vivimos como violencia, porque ellas también sufrieron violencia, sobre todo la más chica y lo que hemos logrado entre nosotras tres, no importa digo yo todo lo que hemos padecido, todo lo que padecí con él pero lo que hemos formado las tres es lindo, es lindo y yo verlas reír, estar contentas, ya para mí eso ya es lo más gratificante ya.

E: qué bueno, eso es lo importante. Eh, vamos a salirnos un poco del tema, ¿usted recibía violencia verbal también de parte de su pareja?

P2: sí, igual la recibí, sí, eh no sé po'

E: ¿qué cosas le decía?

P2: bueno un par de veces me sacó mi madre y le dije qué te debe mi madre, qué te ha hecho mi madre para sacármela, a lo otro de que siempre yo para él no se po' la casa, la casa es fundamental, él es con el dedo pasa y sabe si se hizo o no se hizo aseo, si no se hizo aseo, si veía un poco de polvo "ah, que son desordenadas, que son cochinas, que son flojas, que aquí y allá" entonces nosotros teníamos un piso de cemento, de radiel así porque así la entregaron, yo hace como dos años puse la cerámica pero anterior no, no había nada y uno barra que barra el polvo va a estar igual, entonces yo le puse la cerámica y al piso de abajo pero siempre había tierra

porque el de arriba tenía igual po', entonces uno barre y cae toda la tierra y siempre estaba la tierra ahí el polvo, entonces él nos decía que no se hacía aseo, que éramos muy desordenadas, siempre me decía como pediste tener casa y no eres capaz de mantener una casa, que era cochina, que era desordenada, entonces siempre yo le decía "cochina no, desordenada si pero cochina no" siempre le decía pero no, no, no sé, no le agradé en lo que hacía lamentablemente, no pude agradarlo en ese sentido, en cuanto a orden no, no.

E: ¿y en cuanto a descalificaciones a nivel personal, así como físicas por ejemplo?

P2: cuando me encontraba gorda, porque hubo un tiempo en que estaba muy gorda, engordé mucho también "ay que estai gorda" nunca me dijo "oh, que te queda bonito eso" no, por eso yo le digo que no me creo el cuento, me cuesta mucho creerme el cuento, eh si bien la persona que estoy un día me dijo, el otro día andaba con short porque estaba en mi casa y partí porque llegó él y fui a abrirle la puerta y todo porque había comprado un auto y me lo fue a mostrar para que yo dijera sí me gusta o no me gusta y él si me gustaba lo compraba ya y yo andaba así, yo me sentía incómoda porque igual po' gente que yo no conozco y andar con pantalones cortos y todo ya y después fue y me dijo vamos a probarlo y todo ya, ya quedó el trato hecho y todo, se pagó y me dijo "vamos a probarlo, vamos a dar una vuelta" y me dijo "que linda te ves" me decía, entonces yo le dije "oye si me veo horrible" no, me dice él, entonces para mi todas esas palabras son bonitas, yo trato de empaparme de todas esas palabras bonitas, para sacarme eso que yo si me ... no soy fea, ya las chiquillas me dicen. Hay una abuelita que trabaja, una abuelita que trabaja conmigo y me dice- trabajó el año pasado conmigo-, igual sentí que ella me entregaba mucho afecto, ella no sabe de mi historia nada de esto, no tiene por qué pero sentí como mucho afecto de parte de ella y este año nos encontramos de nuevo, me abrazó, me dio un beso muy apretado y todo y así, todos los días me decía "uy, yo pensaba que no había venido mi niña hermosa" todos los días "qué regia usted" me dice, puras palabras bonitas, entonces le digo "oh, usted me sube el ego" le digo yo, me empapa con esas cosas.

E: no es que sean palabras bonitas, es que le dice la verdad.

P2: ay gracias y yo me siento, yo le digo me sube el ego, me siento bien, me siento bien le digo yo así que me empapo con todas sus palabras le digo yo, entonces yo trato de absorber todas esas cosas bonitas que me dicen, yo digo porque no, no, no es así como me decían po' si no, yo me sentía el patito feo, porque a mi esposo no le gustaba salir conmigo, no le gustaba tomarme la

mano, yo decía “le doy vergüenza, tan fea soy, tan mal vestida” no sé po’ vamos cuestionándonos, pero no, no, yo digo no, no, no, no y tengo que sacarme eso, el famoso trabajo del espejo yo soy bonita, yo soy linda y que me veo, que converso con el espejo y he hecho un trabajo también para salir de esto, pero igual me cuesta mucho, me ha costado mucho salir de esto, pero lo voy a superar sí, todo sale.

E: claro, en cuanto al control ¿usted piensa que su pareja controlaba las cosas que hacía?

P2: en cuanto a las salidas sí, me controlaba en ese sentido sí, en cuanto a la plata igual, cuando yo empecé a trabajar me quería comprar una botas, yo siempre dije me voy a comprar unas botas buenas, tenía mi sueño, yo decía lo bueno es caro po’ si voy a comprar algo barato me va a salir malo po’, entonces yo me había visto unas como de sesenta y él me dice “¿y para qué?, tanta plata y el próximo año cambia la moda” pero es que yo no voy a cambiar de, no voy a comprar una bota que sea como ay esta es de moda de este año, no yo las botas clásicas yo no soy así como ... yo quiero lo clásico, que me sirva para unos tres años, que dure la cuestión po’ le decía yo así, entonces me controlaba en cuanto a las platas, en ese sentido, sí y los permisos, cuando iba generalmente iba para donde mi hermano, para donde mi papá también, me controlaba horarios, “por qué vienes llegando a esta hora” eso también me siento como controlada y tenía que sobre todo cuando iba donde mi hermano, mi hermano, yo iba las tardes día domingo, póngale como a las seis de la tarde porque él trabaja, es bien trabajólico, hasta el día domingo lo trabaja y llegaba tipo doce, porque nos poníamos a conversar de todo lo que no conversábamos póngale en dos meses porque nos veíamos súper poco y después ellos mismos me pagaban un taxi, a veces yo misma lo pagaba y así una tremenda cara, yo en el camino yo ya sabía con qué me iba a topar, entonces yo ya tenía yo ya sabía cómo tenía que quitarle esa cara, ese enojo, entonces haciéndole cariñitos, teniendo sexo con él porque ya no era amor ya po’ si porque para que cambiara el caracho decía yo tengo que hacerle algo para que la familia ande feliz po’.

E: la siguiente pregunta tiene que ver con eso, ¿usted alguna vez evitó realizar alguna actividad por miedo a que pudiese molestar a su pareja? Alguna actividad que le gustara.

P2: que a mí me gustara... ir a la iglesia.

E: ir a la iglesia.

P2: sí.

E: ¿por miedo a que le pudiese molestar?

P2: a él le molestaba, yo un año mi mamá cayó enferma y estuvo mucho tiempo hospitalizada y una vecina era evangélica y ella me invitaba a orar todos los domingos a las ocho de la mañana era una... ay como ofrenda, entonces ella me llevaba a su iglesia evangélica y partíamos las dos, después me acompañó mi hijo y hacíamos eso íbamos a orar para que mi mamá se mejorara porque no sabían lo que tenía, entonces a mí me empezó a gustar, después una vez fui yo a de esas reuniones que hacen ellos los días domingo y fui con mi hija más chica o sea con la mayor de los dos, la del medio y a mí me gustó po' después me invitaron a hacer una ... ay como se llama, un retiro, un retiro espiritual que era toda la noche, todo y la vecina me invitó y yo quería ir y todo y me empezó a quitar, "no por qué y ahora desde cuando acá tan cristiana después que ibas a la iglesia católica" fui un domingo de ramos "ay de cuando aquí tan católica" o sea no me dejaba participar en lo que yo quería, en mis creencias o sea yo igual vi ... mis papás me criaron en lo católico, después yo empecé a buscar por, por el otro lado que es evangélica porque mi suegra era evangélica pero tampoco me dejaba, eso es lo que más me dolió porque no me dejó participar, ni siquiera en participar en una iglesia, en tener yo mis creencias, en porque está bien si cree en Dios está bien ya, él se crio en un tipo de religión que es la evangélica pero después se quedaron ahí, él cree en Dios sí pero a mí me gusta otra cosa, llegar allá, alabar, cantar, no sé po' sentir pero él no me dejó, yo creo que eso fue lo que él me, lo que me quitó, no me dejó ser porque era lo más mínimo o sea ir a una iglesia, que voy ...

E: qué va a hacer en una iglesia...

P2: eso, eso, yo decía como a ese extremo de... de que yo no tenga participación, después iban testigos de jehová a mi casa y con hartito miedo yo les decía vengan de tal hora a tal hora, era una horita que estudiaba la biblia porque yo quería aprender a leer a biblia, estudiarla, entenderla e iban estas señoras testigo y yo les decía vengan los días sábado, que yo sabía que los días sábado él no llegaba temprano y vengan de las diez de la mañana hasta las once de la mañana, ese era el horario, ahí yo sabía que no iba a llegar porque día de semana podía llegar a cualquier hora en la mañana y el día domingo no podía porque el día domingo obviamente él estaba en la casa, entonces decía el día, la hora, ese era mi espacio e involucré a mis hijos y estudiábamos la biblia pero pa' calladito, todos calladitos, él no tenía que saber así, porque si ya me había quitado dos opciones que yo había intentado de ir a una iglesia evangélica, después ir a una católica y no,

entonces después y el día sábado eran las reuniones, o sea él llegaba tarde los días sábado entonces yo a veces iba a las reuniones y después me iba pa' la casa no más po' quedaba cerca pero no me gustó en sí la religión, no era lo que yo buscaba, así que me quedé ahí po' igual pero ahora no po' yo ahora yo decido, le inculco a mis hijas, les hablo harto, que oren, que mediten y no es malo les digo yo, no es malo y es bonito les digo acercarse a Dios y hablen con él no sé po' pero él me quitó esa parte, yo creo que no sé po' ya eso es lo más que le pueden quitar a uno, o sea que toma tu decisión de lo que tú quieras creer, hasta eso o sea no me dejaba ni creer.

E: como que se metió incluso en sus pensamientos, en sus creencias, en cosas que son...

P2: sí y yo le decía no sé po' qué voy a hacer en una iglesia llena de gente, no sé qué onda, no sé pero tampoco me dejó participar en eso, yo creo que eso fue como lo más en que me prohibió, en lo que yo quería ser. Trabajar, después de un episodio en que yo tuve que dejar de trabajar, después no me dejaba trabajar, ahí ya te tengo, era como eso y después cómo no sé po' como diez, quince años después que yo quise volver a trabajar, que yo salí a trabajar, yo dije yo salgo a trabajar sí o sí porque mi hijo había entrado a la escuela militar y yo dije este cabro va a pedir plata hasta por si acaso y necesito trabajar para él porque es mío y me fui a trabajar a un packing de uva y ahí él se enojó conmigo, estuvo no sé po' dos semanas que no me recibía nada, no me hablaba, enojado, enojado, enojado, después cuando vio que yo recibí plata, yo empecé a ayudar para la casa, comprar cosas para la casa ya cambiamos po' sí.

E: ¿qué sentía usted cuando él se enojaba?

P2: conmigo, cuando se enojaba...

E: sí, cuando él se enojaba por cualquier cosa ¿qué sentía?

P2: es frustración.

E: frustración.

P2: eso, frustración, el por qué, por qué se tiene que enojar por cosas, yo encontraba que eran cosas mínimas, no sé po' si él dice "oh, no hiciste aseo" no sé o porque yo salí o porque llegué un poco tarde, me entiende, porque no hice lo que él quiso en la cama, no sé po' es frustración eso de sentirme frustrada como mujer, a mí me decía que yo era un témpano de hielo, que era frívola en la cama, yo no le decía nada, ay yo decía no sé, me decía "estoy casado con mi

hermana” me decía, todas esas cosas me decía, le decía “pero tú lo has matado de a poquito”, este último tiempo decía eso, has matado todo ya no y me da hasta lata que me tocara, yo lo sentía pero yo decía pero es que no sé por qué le decía, yo le echaba le decía a lo mejor es la menopausia le dije yo, puede que sea eso le decía yo, porque no sé po’ no lo dejaba que ni siquiera... pero yo nunca hasta que un día escuché a una señora aquí que le pasaba lo mismo y eso, yo recién hace como una, un par de semanas atrás vine a entender por qué yo lo rechazaba y era porque él con todas sus provocaciones, con todo lo que él hacía conmigo yo lo empecé a sentir ese rechazo, inconscientemente.

E: y como dijo esa señora se bloquea en el ámbito sexual.

P2: uno se bloquea.

E: se bloquea.

P2: se bloquea y es, siente y nada, nada uno pasa a ser ya como un segundo plano. Entonces yo cuando eh salí con esta persona yo dije “oh, volví a sentir” y dije “¡no era menopausia!” no era menopausia, claramente que no, era él po’ era lo que me tenía bloqueada si se puede decir porque él como practicaba estas cosas conmigo y a mi obviamente no me agradaban, entonces yo no, yo empecé a sentir el rechazo obviamente, pero fue involuntario no que yo dijera “lo voy a rechazar” no, fue inconscientemente empezó a salir de mí, que mi cuerpo, mi yo empezó a decir no, no, ya basta.

E: ¿usted cree que descuidó otras áreas de su vida por su culpa? La vida social, no sé.

P2: si po’, sí.

E: amigos...

P2: sí, yo no tengo amigos, bueno ahora me reencontré con una amiga que trabajábamos juntas, tenemos una historia muy parecida y si po’ claramente, si yo no podía tener amigos, no podía salir.

E: ¿y otras áreas por ejemplo la personal, como arreglarse, hacer esas cosas también?

P2: ay esa parte sí, sí, si yo ya si hubieran visto fotos de un par de años atrás, si yo veo unas fotos tan horribles, de cuando mis dos, dos hijas recibieron notebook por el gobierno, por notas y yo

las fui a acompañar, a recibirlo, yo digo madre mía dije, en que parada estaba que andaba con esa ropa, yo decía cómo, cómo, la cara demacrada, todo, todo, si yo me veo y digo y esa era yo, esa, y yo no sé qué onda, no me arreglaba, un moño ridículo, la cara toda demacrada, no sé po' y era un regalo supuestamente, yo tenía que estar contenta por mi hija, porque se lo ganó, por sus notas, por su esfuerzo y no sé po' yo tengo dos fotos y son años diferentes y tengo la misma cara, entonces yo creo que eso me quitó, me quitó mucho, ahora no po' ahora yo poquito y nada voy arreglándome y así po', me voy sintiendo yo, como yo quiero ser.

E: como mujer.

P2: exacto.

E: eh, ¿cree usted que las cosas habrían sido distintas si no tuviesen hijos en común?

P2: mm no.

E: ¿no?

P2: no, habría sido igual, no los hijos no, creo que no, eh se supone que las hijas eran la adoración de él, entonces no había ese como ay, no y siempre nosotros anduvimos con las niñas eh para donde...hacíamos paseos, generalmente era a Pichilemu que nos íbamos en las vacaciones y no, hacíamos una vida normal o sea no, compartíamos con ellas, no.

E: pero me refiero a ¿usted habría aguantado todo este abuso si no tuvieran hijas en común?

P2: sí, yo creo, a ver no sé porque en la primera instancia cuando a mí me pegó, me cacheteo cuando estábamos pololeando.

E: no tenían hijos en común.

P2: no teníamos hijos en común y yo aguanté, después quedé embarazada y me volvió a cachetear y yo dije "uy que soy tonta" decía yo, me las lloré todas, me fui a donde una tía madrina, madrina de confirmación, me fui para allá a pasar la pena, no le dije lo que había pasado, nada y cuanto se llama, igual seguí con él, le aguanté, entonces no, yo creo que no, porque ya le aguanté una, le aguanté otra, después llegó la otra niña, después igual me cacheteó y seguí con él, entonces no.

E: ¿usted sintió apoyo por parte de su familia o amigos cuando se enteraron que había sido víctima de abuso por parte de su pareja?

P2: es que no lo saben.

E: ¿no lo saben?

P2: no, no saben.

E: ¿alguna amiga?

P2: mi amiga sí, yo tengo mi amiga que me reencontré, ella sí, ella tiene mucho dolor con su esposo también, entonces me dice “son todos los hombres iguales, P2 no le creas a los hombres, sabes que vamos a ser lesbianas” me dice jaja , nos reímos tanto con ella, pero ella sí, yo he sentido mucho apoyo de ella, de cuando nos reencontramos el año pasado, cuando yo empecé con este proceso, ella me dice “P2 , estabas tan mal el año pasado en esta fecha”, porque nos encontramos en esta fecha, en este mismo trabajo y me dice “P2, estabas tan mal el año pasado y ahora te veo bien” me dice y me gusta verte así me decía estos días atrás, eh el apoyo de ella ha sido como el pilar y una comadre que es madrina de una de mis hijas eh también, las hijas de ella también, que una es psicóloga, la otra asistente social y han hecho trabajos con mis hijas, sobre todo la psicóloga a una de mis hijas, me la ayudó a salir a la más chica a salir a flote porque estaba así como ya y ella me la ayudó a salir de donde estaba, entonces nosotras vamos para allá y me tiran pa’ arriba, me regalan ropa si yo digo yo vivo de la caridad, entonces me regalan cosas, les regalan cosas a las niñas y me dicen ay, el otro día me regalaron una chomba “oh, que se ve súper bien comadre” me decía mi comadre, entonces siempre tirándome pa’ arriba yo, ese son mi apoyo, me escuchan, me aconsejan, eh me dicen P2 no vuelvas atrás me dicen y yo estaba muy así, inclusive me decía si él dice no hay divorcio, no, no me quiero divorciar, hasta el día lunes que tuvimos el divorcio, porque yo sentía de que no debería haber sido divorcio, debimos habernos dado una oportunidad sentí yo, como dijo la señora delante yo si lo amaba, yo si todavía lo amo pero él a mí no y eso tengo que metérmelo en mi cabecita, que él nunca me quiso, porque si me hubiese querido un poquito no habríamos dado una oportunidad.

E: no le habría hecho daño de partida.

P2: no me habría hecho daño, él me tenía una canción a mí también, esta es la canción esta de los 31 minutos, 31 minutos parece que se llama, una canción esa “bailen sin cesar”, una cuestión.

E: ya, claro

P2: bailen sin cesar, una cuestión, él le ponía mi nombre a esa canción, entonces cuando llegaba el personaje lo arruinaba todo, entonces ponía mi nombre y cuando yo llegaba arruinaba todo, entonces yo echaba a perder toda la familia, entonces él cantaba esa canción.

E: y al final era al revés.

P2: jaja él, él le ponía, entonces era impotencia, yo sentí mucha impotencia, impotencia y frustración, si entonces me sentía como frustrada como mujer, como no supe llevar esto, mi familia.

E: ¿y qué importancia tuvo estas amigas y la comadre para que pudiese superar un poco el dolor que sentía en ese momento?

P2: uy, me ayudaron harto, no sé po' con el hecho de escucharme, eh si bien ellas no saben todo lo profundo que yo he contado aquí, eh ellas sí me han escuchado, me han aconsejado y siempre ahí “P2, tú puedes, P2 las mujeres podemos” me dicen, si podemos me dicen, sí se puede P2, me decían, esta amiga siempre me dice, “P2, las cosas las podemos hacer” cuando me entregaron mi casa que yo lo veía un caso perdido, por el juzgado de familia uf me hicieron pebre, aquí con el abogado la primera audiencia y él se querelló en el de garantía, ahí me la entregaron y me decía mi amiga, me decía “viste P2 que se puede, tú tienes que confiar en el de arriba, confía en el señor” porque ella es muy evangélica y me dice él está contigo y anoche me repetía lo mismo, me repetía una y otra vez “él está contigo, que no se te olvide, que no se te olvide” no se me olvida, no se me olvida le digo yo, pero son palabras de ella porque son muy espirituales, me entiende y mi otra parte que es mi comadre y las hijas de ella “ay P2 no, no, no dejes que haga esto contigo no, déjalo no más si ya te ha hecho daño” me ven la otra parte, entonces igual son como cosas diferentes pero a la vez son igual son apoyo para mí, entonces las dos me tiraron pa' arriba.

E: ¿Y el centro de la mujer?

P2: ah no, aquí son una maravilla, aquí yo... no, nada que decir. Aquí desde que me entrevistó la señorita X porque ella fue la que me recibió, no, nada que decir y que te digan “oh, que eres valiente” porque uno ya, al hecho de contar la experiencia que uno no quiere que nadie sepa y de aquí me he sentido muy muy acogida y apoyada con todos, la señorita psicóloga, don abogado él es yo digo es, porque no, cuando fuimos a la primera audiencia que fue por violencia y yo todo lo que decía me decía no, no, le preguntaban a él y usted don X le decían “¿ha hecho este tipo de violencia con la señora P2?” “no” y como le voy a preguntar yo a una persona que ejerció violencia, si la ha hecho, claramente va a decir que no y le preguntaban a él, entonces ahí hay una cosa como familias, ahí él tiene una tía amiga, o sea tiene una tía él que trabaja en el juzgado y es amiga de la orientadora, de la consejera técnica, esa me hizo pebre, yo conociendo a la ... muchos años yo le cosí a ella, estuve en su casa y donde me ve “hola P2, me enseña a hacer conserva” qué onda y de la noche a la mañana me hizo miercale y ella fue en esa audiencia y yo le dije a la abogada le dije no, yo lloré mucho, mucho, pero para qué llora me decía, si no está todo perdido me decía y con una paciencia y todo me decía señora P2 tranquila, me guio mucho, mucho, mucho, mucho, a donde tenía que ir, que era lo que tenía que hacer y él por este otro lado, aquí nunca me dejó sola y todas las audiencias en garantía cuando empezamos a ir ahí estaba él, cuando me entregaron mi casa estaba él, después me la quiso quitar, si porque la casa estaba sola po’, estaba sola la casa y no podía habitarla si se llevó todas las cosas de la casa, no me dejó nada, nada, nada, nada y yo tenía que habitarla, la empezamos a pintar, a arreglar y como la veía desocupada me puso... me demandó, entonces yo vine para acá, explique de que se trataba el cuento y me dijeron “usted el fin de semana tiene que habitar esta casa, sí o sí, con lo que tenga” pero es que no tengo nada, con lo que tenga y me fui y me fui con mis chiquillas, pero mire como me dice mi amiga Dios no te abandona, tengo mi casa casi amoblada y en cuantos meses, pocos porque me la entregaron en mayo y yo en agosto me fui, entiende entonces igual tuve ayuda, no lo voy a discutir, tuve ayuda de OPD, que entregaron las camas a mis hijas ya, compañeras cortinas, otras señoras juegos de sábanas, así, no me ha faltado gracias al señor que he tenido ayuda, me han ayudado así que no, yo aquí en el centro de la mujer nada que decir, ha sido mi apoyo...

E: incondicional.

P2: sí, ellos me abrieron las puertas y yo hace ratito que ya terminé los talleres, yo ya estoy de alta, pero sigo viniendo porque siento que cada día que yo vengo para acá me refuerzo más, yo siento que todavía sí, yo siento que todavía me falta, todavía sostenerme yo creo que era esta parte de divorcio que ahora yo digo ya yo a lo mejor puedo caminar sola, pero todavía no quiero caminar sola, quiero terminar por ultimo este, lo que queda de este año y no sé ahí ver el próximo año venir de vez en cuando no sé, cuando lo amerite porque igual vengo con turnos después en otro trabajo y si es que puedo venir pero voy a venir, de acá no me voy a desaparecer porque ellos fueron no sé po', lo que soy hoy en día, lo que soy como estoy ahora se lo debo a ellos.

E: que importante lo que me dice porque no todas las mujeres tienen la fortuna como usted de tener acceso a este tipo de centros, imagino que pucha acá en Colchagua es el único centro de la mujer y hay tantas mujeres que están viviendo cosas terribles en otros lugares muy lejos de acá que no tienen acceso a este tipo de centros.

P2: sí y uno ve, en mi trabajo oh, el otro día vi una cosa tan desagradable yo dije a este hombre lo detesto, así porque conversó la... mi compañera, una de mis compañeras conversó con otro compañero de estaban hablando de trabajo y su pareja, ni siquiera es su esposo es su pareja lo vio y estaba al frente y hablando de trabajo, nosotros vimos que estaban conversando de trabajo, se enojó mucho, después esta niña se sentó en un asiento porque iba muy adelante en el bus y ella se sentó en un asiento que se había desocupado y él va pesca la mochila y se la tira y la retó ahí, no sé lo que le dijo porque mi compañera escuchó todo, después fue y bajó y ella le lleva la mochila a él, qué atroz dije yo, como se le ocurre a esta niñita recibir o sea aceptar, si eso es lo que uno acepta, por qué tiene que aceptar ese tipo de agresión, por qué tenemos que aceptar, por qué no lo ve, por qué.

E: ¿por qué usted cree que aceptó y aguantó entonces ser víctima de abuso por parte de su pareja?

P2: yo, porque yo a él yo lo amaba.

E: por amor...

P2: por amor, si eso yo digo somos tan tontas, como hablábamos el otro día del príncipe, que yo decía yo todavía creo en el príncipe y es tan estúpido eso y yo de creer en algo que no existe y

enamorarse de esa manera, de querer tanto, de entregar tanto y aceptar tanta cosa, violencia de cualquier índole por amor.

E: ¿y lo volvería a hacer?

P2: No, porque yo con la persona que tiene un carácter súper fuerte, em pero yo ahí yo le he dicho una vez que se puso súper así como a empoderarse de mí, o sea “yo no te deajo entrar al bus, no te deajo subir” y se paraba delante de mí y no te deajo y no te deajo porque estaba celoso del chofer y yo me voy no sé cuántos asientos para atrás, yo dije qué onda le pasa a este hombre, que yo cada hombre que me fijo creen que yo no sé quién soy que todos los hombres se van a fijar en mí, no sé qué onda por Dios, porque mi esposo también me decía que todos los hombres prácticamente andaban ... hasta mi jefe de del fundo se fijaba en mí y yo no sé po’ decía que si yo no soy no sé po’, no soy, no sé por Dios santo no sé y esta persona que tengo ahora pero celoso del chofer, celoso y que no y que no, yo le decía “déjame pasar” al último me dejó pasar y todo, fui a trabajar y en la noche hablé con él “terminamos, aguanté 19 años ¿y voy a repetir la misma historia? no” le dije yo terminamos, lloró y yo le dije “no creo en las lágrimas de los hombres” me pidió disculpas, le pidió disculpas a mi hijo porque mi hijo iba a trabajar conmigo esa fecha, le pidió disculpa a mi hijo y me dijo “voy a cambiar”.

E: ¿cambió?

P2: cambió, le dije “te doy dos meses, si tú me haces un show más como lo que me hiciste o menos, menos grado lo que sea, pero me haces cualquier escándalo o celo por lo que sea, esto termina aquí”, ha cambiado cualquier cantidad.

E: qué bueno.

P2: ha cambiado mucho, mucho, yo dije sí y me dice “tú no sabes cuánto te quiero” me dice, me lo repite todos los días y yo todavía no me lo creo, me cuesta mucho creer porque ya una vez si me dijeron “yo te quiero” pero todo lo que tuve que llorar, para merecer ese supuesto cariño que no existía, entonces me cuesta pero no creo con todo lo que he aprendido aquí, eso sería tirado de las mechas volver a aceptar, entonces digo yo no, no, no aguanto y a mis hijas, a cada hacen como charlas ha hecho así en la muni y yo llevo a mis hijas.

E: para que aprendan también.

P2: aprendan y ellas aprenden, conversamos el tema yo digo, yo siempre les digo “no se enamoren” bueno, es imposible no enamorarse pero les digo yo, “ustedes mis niñas al menor grado de, de violencia porque ustedes ya saben los tipos de violencia que hay, ni siquiera que les digan tonta, ustedes no son tontas, ustedes son inteligentes” toda la vida les he dicho que son inteligentes y que venga un personaje a decirles que son tontas o sea ustedes despáchenlo porque más tonto es él que la está tratando de tonta a ustedes, entonces siempre les digo no, cuando te toque un cabello déjenlo, porque si le tocó un cabello, después no va a ser un cabello, después va a ser la mano entera en su carita, después quizás que es lo que va a hacer, entonces no, despáchenlo y no y conozcan gente, conozcan, háganse de amigos, conozcan mundos, no se enganchen con la primera persona que conozcan porque me pasó a mí, porque te dicen una palabra bonita y tú caíste no, les digo yo, eso no porque eso lo dicen al principio y después cambian, cambian mucho, conozcan mucho ustedes, conozcan mucha gente, conozcan mundos y yo las llevo, las llevo, sabe que las niñas un día se acordaban yo las llevo, yo las llevo porque me gusta que participen, para que se... para que tengan conocimientos, para que ellas sepan el día de mañana no les pase lo que me pasó a mí.

E: eso sería todo, gracias.

Entrevista 3

E: Entrevistadora

P3: Participante 3

E: ya, la primera pregunta ¿qué entiende usted por relación de poder o abuso de poder?

P3: es como exigirle a la otra persona cosas que a lo mejor esa persona no está dedicada, no quiere hacer y como que la obliga a hacer ciertas cosas que las enfoca como que las da por hecho, que esa persona si las tiene que hacer y realmente la persona no... la persona X necesita su tiempo o realmente no quiere hacerlo, la obligan, la fuerzan, psicológicamente o a la fuerza.

E: ¿cómo cree usted que la relación o el abuso de poder se puede manifestar en la pareja?

P3: uy, eh en todo ámbito, en la parte económica, eh y en cuando uno no sé po' bueno iba con mi experiencia eh, es que se ejercen de diferentes formas las violencias y yo he sufrido muchas violencias de... pero psicológica más que nada son todas psicológicas y bueno en la parte económica, entonces eso de hacerme un cuaderno eso ya era, ya para mí era como un suplicio porque o me faltaba...

E: Puede comentar acerca del cuaderno.

P3: sí, yo mantenía un cuaderno por años donde tenía que pegar todo, si me dejaba una plata para comprar algo yo tenía que volver, pegar las boletas y poner el tanto al lado con mi puño y letra y dejarle el vuelto en una bolsita corcheteado con la hoja.

E: ¿durante cuánto tiempo tuvo que tener el cuaderno?

P3: veinte años.

E: veinte años llevando las cuentas.

P3: llevando las cuentas y dejando los vueltos.

E: ¿Qué otro tipo de... de qué otra forma se puede manifestar en la pareja?

P3: eh, disminuyendo como persona, a mí siempre me trató de que era tonta, que no iba a poder hacer nada, realmente me coartó, me dejó de... no quiso que trabajara, ni que estudiara, sino que tenía que estar en la casa, cuidando a los niños y que esa era mi labor y que esa labor también más encima la hacía mal, o sea era... no cumplía con el rol de mamá ni cumplía con el rol de esposa ni nada, o sea siempre me... por veinte años viví pensando que era... que todo lo hacía mal y me fui dando cuenta que no po' , que no era así mi situación.

E: ¿usted cree haber sido víctima de abuso de poder con alguna pareja?

P3: con él porque realmente no tuve parejas anteriores, pololeos no sé po' tuve un pololo a los catorce años, pero él no, no, fue la nada, una semana, una cosa así y con él no po' con él viví, viví juntos entonces fue como... empecé a vivir con él como a los veinte años, veintidós años.

E: súper joven. ¿Cuáles fueron los primeros signos que podría identificar como abuso de poder?
¿Y cuál fue su reacción ante estos?

P3: el que no estudiara, esa fue la primera.

E: ¿y cuál fue su reacción cuando le dijo...?

P3: le dije, pero como voy... porque yo estaba en Santiago, estaba estudiando entonces me dijo que no podía seguir estudiando porque justo quedé embarazada, entonces me dijo “no, tienes que preocuparte del embarazo” yo le dije, pero es que pucha, él estaba estudiando en la Universidad de Santiago entonces yo le dije “pero es que tú ahí tienes guardería yo puedo dejar, cuando nazca dejarlo ahí en guardería, nos turnamos de ir a buscarlo”, “no” y de ahí no nunca pude...

E: estudiar.

P3: estudiar, entonces ahí esa fue la primera vez que empezamos con proble... con ese tipo de problemas y después ya no quiso, no quiso más que trabajara, ni que trabajara no, no quiso, ni que sa... por ejemplo él iba a sus comidas con sus colegas, sus amigos y a mí no me llevaba, nunca me presentó con sus colegas así, yo era la que le llevaba el desayuno porque era profesor entonces a la hora de cambio de hora yo le llevaba el desayuno, entonces le dejaban la sala de profesores, le dejaba su desayuno y me iba pero que yo hubiese conversado con un colega de él no.

E: ¿alguna vez usted se defendió ante el abuso de su pareja o sintió ganas de defenderse?

P3: me daban ganas de defenderme y reconozco que empecé como... que cada vez que me hablaba yo empecé a hablarle fuerte a decirle “no, eres tonto”, ya empecé cómo en esa... y le rebatía todo y llegaba y salía y no le decía dónde iba y me iba a una casa por medio, de una vecina, entonces me iba como a refugiarme porque siempre me tenía ahí, entonces mis vecinas me decían “no po’ sale para que él se dé cuenta que tú ya no le perteneces” y empecé a hacer eso po’ y él se enojaba y se enojaba siempre y llegaba siempre ... no alcancé a vivir tampoco mi luto de que se haya ido porque él volvía a la casa, se metía por la ventana, entraba y la última vez que fue lo que yo dije “esto lo tengo que parar”, fue que me pasaba los nudillos por la cara y me tuvo toda la noche despierta, toda la noche, me quería tocar, me tocaba los pechos, me decía “eres mía, date cuenta que eres mía, que no tienes derecho a estar con otra persona, que estás equivocada, que espérame, que te amo, que me quiero casar contigo” después de veinte años quería casarse conmigo.

E: ¿y que le respondía?

P3: yo le dije “no, sabes que yo” porque yo fui súper sincera le dije que empecé a tener una relación, tenía un amigo y ya este amigo pasó a ser mi pareja entonces, él para él no lo aceptó, no lo aceptó nunca, nunca, nunca quiso, me dijo “no, no puedo tú eres mía y vas a ser siempre mía” y yo “no, no, no, no, no” no podía, le dije “no, es que yo a él lo respeto”.

E: ¿ya estaban separados?

P3: ya estábamos separados.

E: y él seguía yendo a su casa.

P3: sí, por eso tuve que hacer esto, yo tuve que tomar una decisión decir no, esto no puede ser, no puede ser, una no dejaba plata, otra entraba cuando quería y lo poco que compraba yo se lo comía todo, entonces o si iba al supermercado él compraba queso y dejaba unas cuatro torrijas de queso, entonces dije yo “no puede ser esto normal”.

E: ¿y alguna vez antes recibió algún tipo de amenaza o agresión verbal?

P3: sí, sí las últimas veces se ponía violento y las amenazas “te voy a quitar a las niñitas y voy a hacer lo posible”, dijo lo posible de alejarlas de mi lado y amenazándome económicamente que ahora hasta ahora ha cumplido de que no me da plata, así que yo he sido firme con esto, yo quiero llegar hasta el último, hasta el último estoy con esto del juicio y lo más que me dolió fue que me quería quitar a las niñitas, eso fue como lo, lo ... porque cuando yo quedé embarazada, cuando estaba embarazada todavía él no se metía, no me engañaba con esta otra mujer, quedé embarazada de la Sofía, yo tengo cuatro niños y la Sofía tiene nueve y yo quedé embarazada de ella y le cuento que estaba embarazada y lo primero que me dijo es que me hiciera un aborto, yo le dije “yo no voy a hacerme un aborto” cuando quedé embarazada después me llegó la orden para operarme de la Sofía o sea de que estaba embarazada, yo quería tener tres no más cuando llegó la Sofía, entonces cuando llegó la orden del hospital eh primero me hacen una ecografía y se dan cuenta que tenía cuatro meses de embarazo, no me podía operar, entonces ocultando ese embarazo porque yo dije “pucha, me va a insistir otra vez que haga un aborto y yo no lo voy a hacer” iba al patio a vomitar para que no me escuchara, no me escuchara que vomitaba así que después cuando ya tenía bueno, me avisaron que tenía como cuatro meses ya cuando estaba

embarazada y a él le dije como a las dos semanas de que naciera ella, porque ella nació de seis meses, ya no podía aguantar más la cosa, tuve que decir y yo creo que con la tensión que tenía eh nació antes, nació antes, nació de seis meses.

E: ¿y agresión verbal en cuanto a su persona no sé a su físico por ejemplo?

P3: mira, siempre me decía que era... bueno las últimas veces me empezó a decir que yo era una maraca, una maraca no... que como tengo a esta otra persona era como porque ya era lo peor po', era lo peor, me robó el celular una vez y me sacó las conversaciones que yo tenía con X (actual pareja), de repente eran subiditas de tono como todos y según él yo era una maraca, para él era una maraca por las cosas que le decía.

E: ¿cuándo todavía estaban juntos le decía algo parecido, por el estilo o no?

P3: mira me trataba siempre me decía que era una chancha, que era una gorda, que no me veía... que nadie me iba a decir nunca -siempre me decía eso todo el tiempo, siempre me lo dijo-, que nadie se iba fijar más en mí, siempre.

E: ¿usted terminó creyéndose lo que le decía?

P3: yo me sí, sí de hecho casi ni hablaba porque me daba como miedo hablar con la gente, como que chuta me voy a equivocar y voy a quedar como tonta. Cuando empecé a estudiar ahora eh cuando me tocaba hacer las disertaciones, la primera vez que me tocó hacer una disertación yo te juro que yo estaba transpirando y yo dije chuta mis compañeras se van a sacar mala nota por mí porque yo como que se iban a burlar de mí, que me decían... se me venían las palabras de él a la mente y yo que me quedé en un momento así como, como marcando ocupado y, y dije ... tuve el valor, hice la disertación y toda la cosa, cuando terminé la disertación el profesor nos puso la nota y todo y yo fui y le hablé al curso y les conté lo que me pasaba yo dije por si acaso a alguien le pasa lo mismo yo voy a decir que me pasa esto y lo conté...

E: qué valiente.

P3: y les dije, para mí fue... esperaba que se rieran o se burlaran de mí, yo estaba esperando eso pero nadie, todos pusieron atención, no me equivoqué y el profesor que era de derecho, me tocó derecho, entonces me dijo que nunca había visto una persona tan tranquila como yo cuando diserté, yo por eso después le dije "sabe yo necesito decir algo" y le empecé a contar lo que me

había pasado, la parte específica, entonces me dijo “es que ni siquiera lo noté yo que estaba tan nerviosa, no lo noté, usted se... llegó dijo lo que tenía que decir pero súper tranquila” yo le dije no, es que yo venía con algo atrás, de atrás entonces como que esto me costaba y cada vez que tenía las disertaciones me daba eso, ahora el otro día, bueno el modulo que terminé tenía que disertar pero ya lo hice en forma más relajada ya, no tan complicada.

E: sin miedo.

P3: sí.

E: eh ¿usted siente que su pareja ejercía control o sea que controlaba lo que usted hacía?

P3: sí, todo el tiempo, todo el tiempo incluso cuando llegaba por ejemplo yo tenía que encerrar todos los días, todos los días le encerraba la casa y la loza, por ejemplo, la loza era ordenada, si no podía dejar algo diferente que era como... se enojaba.

E: ¿y la llamaba por teléfono? ¿Por ejemplo en las salidas como lo hacía?

P3: no, mira las últimas veces porque yo no, yo no me dejó nunca tener, no, no me dejó tener nunca celular, entonces yo vengo a estar conectada hace cuatro años no más, poco po’ entonces cuando logré tener celular empezó con el WhatsApp, era todo el tiempo eran llamadas, llamadas, llamadas, yo cambié el número, tuve que cambiar el número porque me quitó el celular. Sí me controla... me controlaba siempre, de hecho, donde mi mamá ya no pude seguir yendo, porque también le molestaba, se quejaba hasta de mi familia.

E: ¿y usted evitaba entonces realizar actividades que pudiesen molestarlo?

P3: sí, de hecho, empezamos por ejemplo lo... las pascuas y los años nuevos no ir donde mi mamá y no invitarla porque antes la invitábamos también y mi mamá empezó a ver que ya no era tan bienvenida, entonces empezó como a alejarse.

E: ¿y otro tipo de actividades que a usted le gustara hacer pero que no pudiese porque a él le molestaban? Por ejemplo.

P3: sí, por ejemplo, mis ex compañeras de colegio se juntaban y él no me dejaba que me juntara con ellas, no podía ir, aunque y eso que era una vez al año que nos juntábamos, pero no, no, no le parecía y a mí me daban ganas de ir, de compartir y no, él no.

E: ¿y usted qué sentía cuando él se enojaba?

P3: a veces me daba miedo, a veces me daba miedo, otras veces me daba pena conmigo misma porque no era capaz de tener esa fuerza porque siempre decía no, que los niños o que los niños van a escuchar o van a haber peleas, nunca peleaba, yo trataba de llevar en paz la situación.

E: y al revés de la pregunta que le hice anteriormente ¿alguna vez usted hizo algo que no quisiera hacer sólo para hacerlo sentir bien o agradarlo?

P3: sí, sí un par de veces tuve sexo sin querer tenerlo, porque llegó un día y empezó como a forcejear conmigo y me tiró a la pieza y ahí tuve que tener sexo si o si, o sea no y fue una cosa súper como desagradable porque no... era un sentimiento o me está violando porque uno piensa “me está violando y no quiero” yo le decía déjame, déjame, déjame y él seguía, seguía, seguía, entonces decía “ay, si tú quieres” me decía y yo le decía “no, si es que yo no quiero, no quiero” e insistía, me empezaba a dar besos, besos y yo lo único que quería era que acabara la situación, rápido, pasara rápido, así que eso me tocó vivirlo dos veces.

E: la obligaba.

P3: me obligó sí y después yo, uno se siente como culpable, yo uno empieza a sentir chuta porque yo decía o sentía que yo no quería, entonces después como que él como que empezaba a decir como que yo quería, que yo estaba como caliente, entonces como que era como eso, entonces yo decía que yo no quería, no quería, entonces uno cuesta verlo como fue violación, no fue violación ¿qué fue? Porque uno dice esta persona lo conozco, viví veinte años con él, ¿por qué me está haciendo esto? Entonces pensaba ¿me lo hizo o no me lo hizo? Porque uno entra como a estaba bien o estaba mal, o estoy yo mal, no sé.

E: ¿usted cree que descuidó otras áreas de su vida o la vida social por ejemplo por culpa de su pareja?

P3: sí, total, siempre fui como súper sociable y tuve que dejar personas de lado, de hecho, me topaba con amigas y tenía que estar “sí, bueno, ya” así con mis amigas, no era yo, eso, no era yo y todos me decían “es que no eras tú”.

E: ¿y otras áreas de su vida que haya tenido que dejar de lado?

P3: el estudiar, eso fue como que me marcó, entonces cuando tuve esta posibilidad de poder estudiar trabajo social, dije yo wow es una puerta, una ventana que se me está abriendo, lo acepté al tiro, me arriesgué porque todos me decían ay, no falta la persona que te dice “¿a tu edad? “No importa a mi edad, no importa, pero voy a terminar por lo menos algo.

E: claro, ¿usted cree que las cosas habrían sido distintas si no tuviesen hijos en común?

P3: sí.

E: ¿sí? ¿En qué sentido?

P3: sí, en el sentido de que yo me habría alejado más rápido y no haber aguantado tantos años, porque uno piensa pucha, uno ve que siempre dicen que psicológicamente uno tiene que tener la imagen del padre y de la madre, que falta uno y el otro puede tener ciertas desviaciones o cierto daño que uno le puede hacer, entonces hasta que tomé la decisión y dije “no po’ si mis hijas son bien niñitas y mi hijo es bien macho para sus cosas”, su ... bueno digamos macho en el sentido de que a él le gustan las niñas po’, entonces dije yo, yo estoy mal porque estoy mostrando, nunca les mostré una pareja, un papá y una mamá porque él veía, ellos veían que me mandaba, me decía cosas, entonces yo dije ellos van a tener esa misma visión, van a agarrar un tipo de repente que va a ser lo mismo que el papá, porque él como no me veía por ejemplo no me daba besos, no me tomaba la mano, no hacíamos una vida de pareja, él llegaba y yo le tenía que llevar todo a la cama en bandeja, él almorzaba en la pieza, tomaba once, yo ocupaba era la única que ocupaba la mesa. Él llegaba siempre que estaba cansado que no sé qué, que siempre le pasaba cualquier cosa en la pega y hasta sus compañeros eran unos imbéciles porque él trataba así, para él toda la gente era tonta y él era el habiloso, entonces qué pasaba yo me quedaba como, como no puedo seguir haciendo esto, de hecho mi hija que tiene diecisiete años me dice mamá, ella pololeó una vez, y me decía “oye, no me nacía darle la mano mamá, como no te vi nunca, no me nacía darle la mano y me sentía extraña de que me diera a mano” entonces yo le decía porque me dijo “yo no soy cariñosa” entonces yo le digo pero conmigo yo siempre trataba de buscarlo, besarlo “sí pero nunca los vi juntos, entonces para mí esa era la imagen de pareja”.

E: claro.

P3: entonces ahí me di cuenta que tenía que sacarlo completamente de mi vida y demostrarle que sí había otra pareja, cuando empecé a tener esta otra pareja que hace dos años, entonces me

cambió la vida, por ejemplo, él me tomó la mano y yo dije wow y me dijo “uy te sentiste mal” me dijo, yo le dije no, me puse a llorar y le dije “es que nunca me habían tomado la mano” y él fue como “wow, le tomé la mano” entonces fue como... hay un cambio.

E: algo tan simple.

P3: sí, sí me tomó la mano.

E: ¿usted sintió apoyo de parte de su familia o amigos cuando se enteraron que había sido víctima de abuso por parte de su pareja?

P3: eh de amigos poco, poco y de parte de mi mamá no, no, al rato después cuando pasó como un año mi mamá recién como que me apoyó económicamente, pero ha sido eso, con lo otro siempre tirándome mugre, tratando de hacer que me sienta mal, no y apoya a él.

E: ¿no es buena la relación que tiene con su mamá?

P3: no, porque ella dice que estoy casada, bueno no estoy casada pero supuestamente que tengo cuatro hijos, que tuve cuatro hijos con él, entonces que él... yo debería ser fiel a él. Yo le dije que no porque yo encontré a otro hombre que me hacía feliz y que notaba que me hacía feliz y que me llenaba todos los vacíos que tuve y me sanó, él estuvo ahí apoyándome en momentos que yo estaba mal, siempre estuvo él, entonces le dije yo que yo una que cuesta encontrar a una persona que tengamos cosas a fines, entonces dije yo que no lo voy a dejar, aunque me digas tú, me lo diga medio mundo yo no, voy a seguir mi instinto, así que no.

E: ¿y por parte de sus amigos por qué poco?

P3: poco porque muchos le daban favor a él y me decían “trata de volver porque por la parte económica y qué vas a hacer y en qué vas a trabajar, vas a trabajar de temporera o qué vas a hacer” entonces tratando siempre igual que “como vas a estudiar a esta edad” no, entonces eso nunca encontré ese apoyo y me alejé de la gente, yo dije bueno tengo que empezar a dejar a la gente que son realmente negativa y empezar a juntarme con gente positiva.

E: ¿y de parte del centro de la mujer?

P3: y del centro de... no aquí, si yo venía como ah me desahogaba y lloraba y después ya empecé porque yo sabe que adelgacé tanto que era... me desmayaba, me desmayaba, entonces

dije no, tengo que empezar a cambiar esta situación, no puedo seguir con este peso o sea yo ya no podía, yo no era así y no tengo por qué ser así, voy a ser amargada igual que todas las personas que han estado a mi alrededor y cambié po’.

E: ¿ha sentido apoyo de parte de este centro entonces?

P3: sí, sí, sí, no y ya llevo aquí me han recibido cuatro años.

E: cuatro años, hartos.

P3: hartos, hartos.

E: ¿qué piensa acerca de aquellas mujeres que están viviendo quizás por lo mismo, pero no tienen acceso a este tipo de lugares, a este tipo de centros?

P3: es una lástima, es una lástima porque realmente uno cuando está sola, triste, no sé po’ y sobre todo en el campo que están como aisladas encuentro que eso es, es terrible porque ahí el hombre más se aprovecha, más puede abusar como no va a salir y no va a contar a las vecinas, porque la gente lamentablemente tapa cosas, tapa cosas yo me noto por ejemplo yo tengo a mis hijas que están en ese colegio que es caro, muchas mujeres les pegan, pero tienen buena situación entonces no quieren dejar. Una vive en un fundo, entonces dice “yo no puedo dejar mi fundo, mi vida” no lo va a dejar y el tipo le saca la mugre, llegó un día con todo esto marcado donde le pegó, la pateó en el suelo, entonces yo le digo “pero como vas a preferir la plata, yo prefiero estar en mi casa con un pan tostado pero no voy a tener a la mugre de él que me viole cuando quiera, que haga lo que quiera conmigo y tú no te puedas defender” y la amenaza con pistola, entonces yo le digo no, o sea no po’, o sea le dije “o estás muy mal tú que permites estas cosas porque tú tienes educación”, ella es ingeniera y no, nunca ejerció porque él nunca la dejaba ejercer, entonces le dije “no po’ o sea tu eres ingeniera te podrías valer por ti sola y ni siquiera pedirle nada.

E: claro, totalmente.

P3: podrías tener hasta tu fundo si quieres po’ le dije yo, o sea por favor le dije yo, puedes comprarte una casa, tienes ahorros, pero la cosa es estar sometida con él ahí con él ¿por qué? Porque te lleva a México, te lleva a Cancún, a cualquier parte no sé le dije yo, entonces no.

E: ¿y usted por qué cree que aguantó ser víctima de abuso de poder?

P3: yo aguanté una porque en un momento dado me di cuen... mira yo me daba cuenta que yo esta cosa estaba mal, de un principio yo me daba cuenta que estaba mal y me vine a dar cuenta, así como lúcidamente fue cuando le pillé el engaño con otra mujer, ahí dije yo “oh, no puedo, no puedo perder más años de mi vida, yo me daba cuanta porque ya no teníamos ni tema para conversar.

E: ¿y qué era lo que la mantenía antes del engaño? Aguantando todo eso.

P3: es que él por ejemplo él llegaba a la hora, comía, estaba siempre los fines de semana, pasaba siempre en la casa, pero realmente a lo mejor me engañó siempre porque después una vez una colega de él, que él estaba como profesor eh me dijo que había sido su amante, entonces yo dije a lo mejor me engañó siempre y nunca vi, nunca me di cuenta.

E: si él no hubiese tenido una amante ¿qué habría pasado? ¿Usted seguiría con él todavía?

P3: yo creo, mira yo ya estaba como aburrida de la situación, yo tenía como ya como que esto no está bien, ya estaba aburrida, estaba como realmente estaba... tenía como esa cosa que, pero también me decía “no, pero él está en la casa, llega a la casa, tiene buen...me daba plata” todas esas cosas, entonces decía yo no me falta, no falta para la comida, no faltan las cosas, los niños están bien, pero yo sabía que algo, algo estaba mal en la situación y la relación, que no era normal, porque yo me iba a acercar a abrazarlo y él no me dejaba por ejemplo, entonces nunca había un momento en que yo estuviera como que fuera mío, entonces llegaba la noche, hacíamos el amor y ese era como el lapsus de tiempo en que yo podía darle un beso, entonces dije que esto no es normal y lo de la mujer me gatilló que yo me diera cuenta y dijera “esto no es para mí” hasta le dije yo, no mira oye, porque le dije mira en los veinte años no me respeta, la mujer llamaba, wasapeaba con él, se reía con ella y yo, él acostado a mi lado.

E: ¿y en ese momento usted se consideraba una mujer sumisa?

P3: sí.

E: ¿sí? ¿Y qué cree que la llevó a ser sumisa? puede ser que la hayan criado de esa forma, que se haya criado en una cultura machista...

P3: por... sabes yo creo porque bueno yo vengo de papás separados, entonces yo también no quería que mis hijos pasaran la falta de papá porque es fome po' mi papás se separaron cuando

yo tenía catorce años, mi papá nos dejó en la calle, vendió casa, vendió auto, se fue con la mujer y nunca más lo vimos, nos cambió totalmente el esquema, teníamos buena situación económica, quedamos en la calle, mi mamá tuvo que entrar a trabajar, me tuve que cambiar de colegio, estudiaba en las monjas me tuve que cambiar al liceo, entonces fueron como ... tuve que cambiar amistades en plena adolescencia, entonces fueron como muchas cosas que me fueron marcando entonces yo no quería que eso pasara, un día llegué agarré a mi ex en el auto y lo llevé a una parte, un peladero y le dije sabes le dije yo “yo por experiencia propia...”– esto había sido como unos días que yo había encontrado que me estaba engañando- y me dijo “no, si somos amigos, te estás pasando rollos” que la cosa, pero se enojaba cada vez que yo le tocaba el tema de la mujer y agarró el auto, él se subió al auto y me dejó botada en un peladero, donde el diablo perdió el poncho me dejó botada y yo caminé llorando y decía “esto no es para mí, no es para mí”, la mujer me llamaba insultándome, el marido de ella- porque ella también engañaba al marido-, el marido de ella me llamaba me conectó conmigo y quería que yo, nos juntáramos para engañarlos, que hiciéramos lo mismo que estaban haciendo ellos, entonces yo le dije “mira, una cosa que yo te voy a decir, te voy a dejar claro, yo no soy puta como tu mujer” entonces le dije yo eh “yo se lo di en bandeja a tu mujer, así que yo no lo quiero, ni siquiera lo quiero de vuelta” y de ahí me puse con esa decisión de no tomar, no tomarlo más en cuenta no más y por esas casualidades conocí a X, fue como una casualidad de la vida y ... pero yo ya no estaba con él.

E: ¿y ahora que tiene otra pareja usted cree que podría volver a aguantar algo así?

P3: no.

E: ¿no?

P3: No, no porque por ejemplo X me conoció de otra forma, entonces sabe que yo no le voy a aguantar ciertas cosas, porque se las digo, en cambio con el otro yo me guardaba y aceptaba todo lo que me dijera, en cambio con X yo converso y hablamos y si algo no nos gusta nos decimos las cosas, en cambio con Y (ex pareja) lo único que hacíamos era... él tomaba las decisiones, él elegía las cosas, él aceptaba las cosas y yo ahí callada no más; en cambio él no po' él toma decisiones, hace cosas que yo comparo, bueno no tengo muchos patrones de comparación pero es algo diferente y se siente diferente, no sé si será ya a mi edad que lo veo, ya uno siente como la gente cuando está con mala onda o ... y como viví tanto tiempo con él que era una persona

totalmente negativa, sabes que es súper negativo, entonces como que veo a X y X se ríe po', el otro no se reía nunca y le cargaba que me riera, entonces no, no, no, yo no volvería no.

E: no aguantaría.

P3: no aguantaría otra situación así, no.

E: eso es todo, con eso terminamos, muchas gracias.

Entrevista 4

E: Entrevistadora

P4: Participante 4

E: ¿Qué entiende por relación de poder o abuso de poder?

P4: Mm lo que yo entiendo es que el hombre siempre es el que manda, o sea como que la mujer tiene que, tiene que someterse al hombre, a los deseos del hombre en cualquier ámbito de cosas, o sea por ejemplo si él hoy día quiere comer tallarines por ejemplo hay que preparar tallarines, aunque independiente de lo que, de lo que uno desee comer, por ejemplo, si es que uno pregunta o si él dice ese vestido te queda muy corto, te lo sacas y la mujer como que tiene que obedecer, eso para mí es abuso de poder porque como que ellos tienen la última palabra en todo, eso, como eso en general.

E: ¿Cómo cree usted que se puede manifestar el abuso de poder en la pareja?

P4: o sea haciendo lo que yo te digo, o sea como disminuyendo las decisiones o lo que quiera la mujer, o sea uno se deja como manipular por el hombre, o sea acepta, bueno, al principio porque está enamorada y después cuando ya se da cuenta ya es demasiado tarde porque no sé yo creo que viene todo de antes, de cuando fuimos niños, lo que le enseñaron a uno, de ahí creo que tiene la cosa esta del machismo, del poder que ejerce sobre uno el hombre.

E: ¿y usted cree haber sido víctima de abuso de poder con alguna pareja?

P4: sí, obvio, sí obvio po', por algo estoy allá en el centro de la mujer porque a los 38 años de matrimonio recién me atreví a denunciar, porque uno va, uno va aguantando, aguanta, aguanta, aguanta al principio por los hijos, bueno al principio porque lo quieres yo creo, eso es como lo, lo mío digamos, al principio uno "ah ya no importa, total para estar felices uno le dice que bueno en todo no más" y después ya vienen los hijos ya "nadie me va a querer" esa fue mi, como se llama mi experiencia, como ya no puedo renunciar a él porque nadie me va a querer, porque ya ¿Quién me va a querer con dos hijos? Al menos así pensaba yo po' después ya cuando me empecé a dar cuenta ya fue demasiado tarde ya, tuve que asumir no más y... y eso.

E: y si volvemos como hacia atrás eh ¿usted podría reconocer cuales fueron los primeros signos de abuso de poder que tuvo con su pareja? Como en el pololeo quizás.

P4: sí, sí, sí yo los puedo recordar, yo creo que fue en los momentos en que él me decía de que yo era la, yo era la polola oficial y que si yo sabía por ejemplo que él tenía otras mujeres yo le tenía que perdonar a él porque yo era la oficial, entonces ahí yo creo que empezó a hacerme daño emocionalmente, como hacerme pensar de que yo era la oficial así que las demás no tenían ningún valor, me hizo hacer cosas que, que ahora me doy cuenta que no debí haberlas hecho, como por ejemplo ¿puedo decirlo?

E: obvio.

P4: como por ejemplo masturbarlo y eso yo creo que es un abuso porque yo no había tenido ninguna experiencia sexual cuando yo lo conocí, entonces yo creo que desde ahí vino ya el abuso conmigo, porque si yo no tenía relaciones con él lo tenía que masturbar, entonces como yo no había tenido ningún hombre.

E: ¿la obligaba a hacer eso?

P4: no, no me obligaba, pero yo creo que, yo creo ahora con los años de experiencia y todo, yo pienso que son sutiles para obligarla, ese es el, el como "pucha si tú no me das po'", entonces ahí era la cosa también que, si yo no me acostaba con él, él tenía otras mujeres y se acostaba con ellas.

E: y cuando él le decía esas cosas ¿cuál fue su reacción? ¿le respondía cuando le decía que tenía que aguantar que tuviese otras mujeres?

P4: eh no, no.

E: ¿usted se quedaba callada?

P4: eh ¿yo acaso le respondía?

E: sí.

P4: no, peleábamos po', peleábamos como era posible que yo tuviera que aguantar todo ese tipo de situaciones, pero, pero si yo no tenía relaciones con él qué reclamaba, esa era la... por eso yo digo que empezó desde el pololeo todo esto, porque ya venía abusando de, de a lo mejor de mi exceso de cariño quizás.

E: de su amor.

P4: sí yo creo, de mi amor, además que, sin experiencia, nunca había tenido ni siquiera pololo cuando, cuando...

E: ¿fue su primera pareja?

P4: si po', entonces eso.

E: ¿usted alguna vez se defendió ante el abuso de poder?

P4: sí, sí me defendí al... quizás no al principio principio, pero ya después cuando llevábamos varios años de pololeo yo le empecé... él me pegaba, ponte tú, ya ponte tú que me decía que iba a salir y yo le decía llévame, no, porque a mí no me daban permiso, así que no me dejaban salir con él y yo me escapaba de la casa, entonces como él no quería llevarme porque iba con otras mujeres él me pegaba para que yo no fuera po' entonces ahí le empecé a responder.

E: ¿siempre se defendía mediante palabras?

P4: no golpes.

E: ¿usted también?

P4: sí, yo le di golpes.

E ¿sí?

P4: sí, porque si él me daba golpes yo le respondía.

E: era una forma de defenderse.

P4: sí era, bueno no era lo obvio, no era lo óptimo digamos porque bueno uno va aprendiendo con el tiempo porque yo a la primera cachetada que él me dio yo nunca debí haberle aguantado, pero era como... al principio yo no le decía, bueno obviamente lloraba y lo retaba quizás le echaba garabatos, lo más probable, pero yo me acuerdo que yo le respondí, tuvimos varios que los hijos estaban chicos y yo le respondí, hasta que una vez me pegó por algo que yo no había hecho y me culpó de que yo tenía otro hombre, entonces desde esa vez yo le respondí, le respondí y le arañé la cara, le arañé la cara y le dije que él nunca más me iba a tocar porque yo no le estaba dando motivos para que él me pegara, así que desde esa vez dejó de pegarme, hasta hace poco años atrás que de nuevo me dio un golpe, por la misma persona...

E: ¿por celos?

P4: por celos, como él era diablo entonces...

E: ¿pensaba que usted también?

P4: exactamente.

E: ¿alguna vez usted recibió algún tipo de amenaza o descalificaciones mediante agresión verbal por parte de él?

P4: siempre.

E: ¿Cómo qué cosas le decía?

P4: eh siempre porque amenazas quizás de muerte no, nunca pero como que él no me perdonaría por ejemplo que se me viera con alguien, cosas así, pero en este minuto no recuerdo otro tipo de ...

E: ¿alguna agresión o sea palabras feas hacia su persona, garabatos, algo así?

P4: no me acuerdo, pero yo creo que sí, me tiene que haber dicho, pero no me acuerdo, así como que específicamente no, porque él no es garabatero, yo soy la garabatera, él no es garabatero.

E: y en cuanto al control ¿usted piensa que él controlaba así todo lo que hacía, horarios?

P4: no, ah ¿a mí?

E: sí.

P4: ah, yo pensaba acaso él se controlaba, porque él no tiene control de sus emociones.

E: no, si la controlaba a usted.

P4: si po' el control sí, toda la vida po' , por ejemplo al principio no me dejaba tener amigas, porque las amigas eran mala influencia para uno, siempre te decía que, que por ejemplo si ibas a ir a algún lugar, vas a ir a webear, o esa esa es la palabra que... vas a ir a webear, no es que uno vaya por ejemplo a un evento de algo significativo por ejemplo una charla, eh yo salí a una charla por ejemplo de la Pilar Sordo fui una vez a Nancagua, pero no le dije a él porque como que uno tiene miedo a que le digan que va a webear po' porque como él te decía que uno salía a webear, si vas a Santa Cruz a tomarte un helado vas a webear, así que...

E: ¿era muy celoso?

P4: es que es celoso, pero es celoso como, como no sé cómo, digo yo como si yo fuera la media mina, no entiendo, pero es que como que él ve la maldad en todas las personas, porque como él ha sido así.

E: ¿cómo que lo proyecta en los demás?

P4: claro, como él ha sido así, como entonces, como que piensa que todas las personas...

E: van a hacer lo mismo.

P4: claro, porque a él no se le han escapado casadas, de ningún tipo de... entonces piensa que todas van a hacer lo mismo, que como siempre andaba con mujeres casadas entonces pensaba que las mujeres casadas andaban con otros, si po' no porque uno sea casada, no va a tener una aventura, eso es lo que piensa o pensaba no sé, es difícil que deje de pensarlo, pero, pero por lo menos ahora no, ahora no, o al menos no me lo demuestra porque si me lo demuestra él sabe que está jodido.

E: ¿usted alguna vez evitó hacer alguna actividad que a usted le gustara, pero por miedo...?

P4: sí, me encanta bailar, me encanta bailar y me encanta... me hubiese encantado formar un conjunto folclórico y aquí hubo.

E: ¿y no pudo integrarse?

P4: o sea no lo concreté porque una, no me gustaban las personas que había y dos sabía que él me iba a decir que no, por qué “porque iba a ir a webear” pero si me, siempre me coartó mi vida, o sea.

E: su libertad.

P4: mi libertad. Exactamente, porque ahora, ahora cuando estuvimos separados estos tres meses que estuvimos por orden de alejamiento, yo le dije cuando volvimos a hablar, que yo había vivido estos tres meses, como que yo sentí que viví, como que no andar preocupada porque yo sabía que yo no estaba haciendo nada malo donde estuviera o donde fuera, entonces para mí fue como vivir, tener la libertad de si le gusta a él, si él quiere pensar lo que pien... que piense lo que piense yo sé que estoy bien y eso me hizo vivir, sentí que viví.

E: que bueno, eh ¿alguna otra actividad que usted hubiese querido hacer, pero por miedo a que él se enojara no quiso o no pudo?

P4: no y eso de las clases de zumba y esas cosas así.

E: ah ya.

P4: nunca las concre... bueno una por falta de tiempo, ahora ya estoy vieja, pero él se hubiese opuesto a cualquier cosa de recreativa.

E: salir también como mencionó anteriormente, no podía porque pensaba que iba...

P4: no, no, no salía.

E: a “wewear”

P4: a webear.

E: ¿qué sentía usted cuando él se enojaba?

P4: impotencia.

E: ¿rabia también?

P4: rabia, mucha rabia porque si tú no sales a hacer nada malo ¿por qué tienes que andar dependiendo de un hombre que te diga esto sí, esto no? Es como, es como morirse un poco yo

digo, como no sé ese poder tonto que ejercen sobre uno sólo hace que se muera el amor creo yo, eso es lo que provoca en una mujer que ha recibido todo este tipo de maltrato.

E: ¿nunca sintió miedo?

P4: no, porque yo era choronga, yo era muy choronga, yo creo que después que empecé a leer eh y a entender porque yo el primer libro que leí fue los hombres son de Venus y las mujeres son de Marte, entonces tratar de entender qué cosas pasan por la cabeza del hombre, entonces desde ahí como que empecé a entender y como que bajé mis revoluciones en cuanto a contestarle o como que yo sabía lo que él estaba pensando o él estaba, no sé si me entiende, como que yo me siento más inteligente emocionalmente que él, eso siento yo.

E: y esta pregunta se parece a una que dije anteriormente, pero al revés, si ¿alguna vez hizo algo que usted no quisiera hacer, solo para que él se sintiera bien o para agradarlo?

P4: si yo hice algo.

E: que no quisiera hacer sólo para hacerlo sentir bien a él.

P4: no recuerdo, no recuerdo.

E: como que se haya sentido obligada a hacer tal cosa para que él estuviese bien o para que él se sintiera bien, para agradarlo.

P4: quizás a lo mejor sexo oral quizás, no, pero no me acuerdo porque yo nunca he tenido... yo siempre me acuerdo que decía, yo eh decía yo “¿qué le encontrarán al pene?” como una cosa bien “¿qué le encontrarán al pene?” decía yo, si a mí no me tiente no, como que no y quizás en alguna oportunidad como que lo hice para, sí yo creo que eso fue, que en alguna oportunidad le hice sexo oral para hacerlo sentir bien a él.

E: pero no porque tuviese ganas de hacerlo.

P4: pero no porque yo quisiera eso, exactamente por eso que yo creo que yo tengo tanto problema en la parte sexual porque yo desde el principio como que yo no aprendí, no sé, como que él no se preocupó, como que siempre para hacerle el gusto a él no más, así que yo creo que esas cosas las hacía como para hacerle el gusto a él, la parte sexual, ahí yo creo que como que yo

siento que él es el que falló ahí porque si yo no tenía experiencia en la parte sexual él debió haberse preocupado un poco más po' pienso yo.

E: por hacerla sentir bien a usted más que en él.

P4: claro, porque él no se preocupaba porque él tenía la cachá de mujeres, si en una oportunidad creo que tuvo siete al mismo tiempo, entonces iba a ver a una, a otra y esa vez, una vez él me lo confesó que había tenido siete mujeres al mismo tiempo, pero yo era la ...

E: la oficial.

P4: yo era la oficial, así que yo no me tenía que enojar, en el verano, en el verano uh era peleado, entonces a veces digo yo para qué sirve pelear por un hombre ahora que ya tengo 58 años, si al final no va como... él es bueno, tiene muchas cosas buenas, pero tiene muchas malas también y le he perdonado muchas cosas, entonces yo creo que de eso se aprovechó pero a veces pienso que no debí haber aguantado tanto, tanto tiempo, de no, de que no saliera esto a la luz, muchos años, demasiados creo yo.

E: ya, vamos con la próxima.

P4: vamos.

E: ¿usted siente que descuidó otras áreas de su vida, por ejemplo, su vida social por culpa de su pareja?

P4: sí, pero yo nunca fui tan interesada quizás por lo mismo, quizás como él me coartó desde el principio eso como que ... pero sí –cosa que nadie me cree- yo soy vergonzosa, en serio como que nadie me cree que yo soy vergonzosa, como que tengo, tengo miedo al...

E: ¿contacto con la gente?

P4: claro, al principio pero después de que ya he formado un vínculo y yo creo que eso viene también desde el comienzo de mi relación con él, como que yo no tenía contacto con, con la sociedad digamos, por lo mismo porque era... como no me dejaba salir, como no me dejaba tener amigas, como no íbamos, si íbamos a un evento él me estaba mirando si yo miraba a alguien o si yo no podía bailar con alguien por ejemplo -estoy hablando de los primeros años de matrimonio-, entonces un día decidí que nunca más iba a salir con él, por lo mismo, me evitaba

yo porque él era celoso entonces donde estuviera él andaba pendiente, si yo no podía bailar con nadie y yo prefería postergarme yo.

E: por ejemplo, antes de empezar su relación con él ¿usted tenía amigas que las fue dejando de a poco por su culpa?

P4: eh no, porque yo era cabra chica po'.

E: ¿cuántos años tenía?

P4: yo estaba en octavo básico, 14 o 15 po', si pololeamos 6 o 7 años, entonces yo no alcancé a tener, o sea yo digamos que no alcance a tener vida social, nada po', nada po' porque qué iba a extrañar algo que no conocía.

E: no disfrutó de su juventud.

P4: no nada, nada, entonces por eso digo yo que todo esto viene desde el principio.

E: ¿usted cree que si él no hubiese estado o si no hubiese sido de esa forma quizás habría tenido más amigas o quizás salido más? quizás habría no sé...

P4: no sé, no sé qué hubiese pasado pero las experiencias que he tenido después con las amigas no han sido muy buenas, entonces quizás no, es que yo me entrego mucho, yo soy muy, yo soy muy abierta cachai no, como que todo creo, tonta a veces me llamo eh de repente sentirse... me utilizaban, me utilizaban por la parte dinero, entonces digo yo mejor que no tuve amigas porque a uno la tienen que valorar por lo que es y no por lo que tiene, entonces yo creo que muchas personas que se creían mis amigas, me utilizaban, me pedían plata y luego desaparecían, no es que tenga muchas plata, pero yo trabajaba con plata, entonces se veía plata todos los días en el negocio entonces me utilizaron las amigas que supuestamente eran mis amigas, entonces no he tenido muy buenas relaciones en ese tipo.

P4: ¿y usted cree que -cambiando el tema-, que las cosas con su pareja habrían sido distintas si no hubiesen tenido hijos en común?

P4: eh, o sea yo pienso que sí, yo pienso que si porque al principio es una excusa tonta, barata o como la quieren llamar pero uno aguanta por los hijos, aunque a veces dice, dicen los hijos que es mejor separado que, que juntos cuando uno se lleva mal, pero uno cree que lo está haciendo

perfecto aguantando, aguantando el abuso de poder del marido y uno por la situación económica qué sé yo, porque yo creo que una la usa como excusa pero sí influye porque yo creo que a lo mejor hubiese tomado decisiones drásticas antes.

E: claro, quizás se habría separado antes.

P4: claro, porque si no había hijos, a lo mejor se me hubiese caído la teja antes jaja no se me ha caído jaja

E: ¿sintió apoyo por parte de su familia cuando se enteraron que usted había sido víctima de abuso por parte de su pareja?

P4: sí.

E: ¿sí?

P4: sí, sí el hecho de mantenerse al margen ya para mí fue un apoyo, sí porque tampoco lo querían crucificar a él, pero no se metieron entonces ni a favor de él ni a favor mío y eso está bien po’

E: se mantuvieron al margen.

P4: exactamente, yo encuentro que estuvo, eso estuvo bien, porque ahora que volvimos hubiese sido feo o penca, como lo quiera llamar uno, que hubiese quedado mal con la familia, por el hecho de...

E: ¿la familia de él tampoco se metió?

P4: eh no, yo no le di cabida a la familia de él, pero fue mejor así, fue mejor así que se mantuvieran al margen, porque yo a mi suegra ni a mis cuñadas, a nadie le conté lo que estaba pasando, solo que teníamos problemas y que nosotros los íbamos a solucionar, nada más.

E: ¿por parte del Centro de la Mujer sintió apoyo? ¿Cómo la recibieron?

P4: de todas maneras, súper bien, súper bien yo creo que el... la X es un amor de mujer y la otra niña la psicóloga, como se llama ella, se me olvidó cómo se llama, la que nos hizo la última... no, un amor, son un amor para recibirnos, incluso cuando yo llegué, llegué toda llorosa y toda la cuestión porque uno mal po’ la secretaria “quiere tomarse un té” yo dije yo “¿en serio?” le dije, esa fue mi respuesta, en serio y me dijo si po’, yo feliz porque tú llegas a una oficina y con cuea

te dicen buenos días o tome asiento po', allá no po' son todos, son muy amorosas, son muy amorosas, muy amorosas, incluso me voy a salir un poquito del tema pero en una, un caso de violencia de un niño que le pegó con una bicicleta el hombre a la mujer, con una bicicleta de estas de madera, ella habló del SENAME, que en el SENAME –la mujer- no la habían apoyado y toda la cuestión y no sé yo tengo la idea de que es al revés...

E: ¿en el SENAME o en el SERNAM?

P4: no, en el SERNAM que no la habían apoyado y yo creo que es al revés la violencia ahí, yo creo que ella es la violenta con el hombre.

E: pero, ¿en este SERNAM, en el de Colchagua?

P4: no, no en el de Colchagua, fue en una, fue en una noticia de la tele, pero yo cuando ella habló mal del SERNAM, yo no sé por qué porque bueno yo, todos a lo mejor no son lo mismo.

E: esa es una hipótesis.

P4: no, pero yo no le creo, no le creo a esa mujer porque hay muchas mujeres agresivas y que le echan la culpa al marido, entonces porque hay po'.

E: es que hay relaciones agresivas más que nada.

P4: puede ser, pero yo aquí, yo aquí por ejemplo conozco a muchas personas mujeres que son agresivas con el marido y los maridos son un pan de Dios, cachai, entonces por eso también hay de ese tipo.

E: claro.

P4: también hay.

E: y por ejemplo que piensa usted de que haya muchas mujeres sobre todo en los sectores rurales que no pueden tener acceso a lugares como este, como el centro de la mujer, ya sea porque viven muy lejos, porque no tienen información sobre este, que no se dan cuenta que han sido víctimas de violencia, etc.

P4: o sea yo pienso que hay mujeres todavía aquí en los cerros por ejemplo que ellas no se dan cuenta de que son víctimas de violencia, yo creo que todavía hay, porque yo no me siento tan cerrina y, y como que uno lo encuentra normal, que es una es... es lo que me tocó dice uno,

entonces yo creo que todavía hay mujeres que no se dan cuenta y otras que si se dan cuenta y no quieren ir.

E: y la que no puede, que le queda muy lejos, por ejemplo.

P4: pero yo creo que hay también que no quieren porque el miedo a que “ay que tengo que contar lo que me pasa”...

E: ¿a ser juzgada?

P4: claro, pero yo creo que es un error, porque uno aprende muchas cosas allá, uno aprende a pesar de que a lo mejor la mayoría se cree que se las sabe todas y todo pero hay cosas tan básicas como por ejemplo que, que la psicóloga me hubiese dicho que yo era valiente, ponte tú, me dijo que yo era valiente porque yo había ido solita para allá, entonces eso es como, tú dices “chuta y soy valiente” o sea otras personas se dan cuenta que soy valiente y yo no, como que no cacho que soy valiente y otra persona si se da cuenta que soy valiente, me entiende, entonces yo creo que es un error que las personas...

E: ¿harán falta más centros de la mujer?

P4: yo creo que sí, aquí en Santa Cruz yo creo que sí, porque, porque por lo lejos también es una, es una traba para que la mujer vaya.

E: hay uno por provincia.

P4: yo creo que sí.

E: hay uno en Cachapoal, uno en Colchagua, o sea que el de San Fernando es el único que hay aquí en Colchagua.

P4: no, creo que hay uno en Pichilemu también.

E: pero ese es de Cardenal Caro.

P4: pero es Cardenal Caro, tiene razón.

E: hay uno por provincia, entonces igual para la gente...

P4: no, es muy poco.

E: muy lejos también.

P4: sí, es muy poco uno por ... porque por ejemplo yo tengo una cuñada que se separó justamente por violencia y ella de miedo al qué dirán, por eso lo digo con base, no quiso que la contactaran el SERNAM – yo siempre lo confundo con el SENAME- eh y mucha gente que no va por lo lejos y no saben lo que ayuda, lo que ayuda.

E: o no saben que existe tampoco.

P4: y quizás po' porque yo cuando hice la denuncia a mí la carabinera que me preguntó si quería ser contactada, yo le dije al tiro que sí porque todo lo que uno pueda aprender es valioso para uno, así que yo le dije al tiro que sí, pero yo creo que son súper pocos, son muy pocos.

E: ya ahora la última pregunta ¿Por qué cree usted que aguantó ser víctima de abuso de poder por parte de su pareja? ¿lo volvería a hacer?

P4: no, no yo no volvería a aguantar, eso sí que no eh quizás a lo mejor uno sigue aguantando cositas, deja pasar cosas, pero no es que... que vaya a aguantar así como hasta ahora porque yo creo que visitar el SERNAM a mí me ha servido como para abrir los ojos, como para sacarme la venda, yo en alguna oportunidad cuando estábamos con orden de alejamiento yo me fui sacando la venda “este es mi marido, este es, no es el que yo quería que fuera, lo estoy viendo sin la venda” y el que te hagan sacar venda yo creo que tiene que ser uno muy tonta o no sé cómo llamarlo para volver a lo mismo, porque si tú estás viendo por ejemplo en una actitud de la otra persona que está haciendo abuso de poder contigo es ahí donde uno tiene que pararlo.

E: ¿por qué cree que aguantó tantos años?

P4: de tonta no más po' yo creo, yo creo porque como le digo, uno va de excusas, de excusa en excusa, primero porque estaba enamorada, después por los hijos, después porque nadie me iba a querer así con dos hijos, que después la costumbre, después se hace costumbre, es una costumbre uno de tener una relación insana, como de... esto tuvo mucho que ver también, cuando él se puso a arreglar la casa yo dije “quiero una vida nueva, si es casa nueva una vida nueva, no quiero esto ya, quiero empezar una vida sana en la nueva casa” y es lo que estamos haciendo es creo que eso, que uno ... no sé si será un argumento de tonta pero lo otro que le dije primero por una y después por otra cosa, pero es costumbre más que nada, uno se acostumbra a vivir así, es como

normal ya, se hace normal y quizás a lo mejor la dependencia que es como una cosa bien potente digamos en uno, de la mujer, o sea que...

E: ¿dependencia emocional?

P4: emocional y quizás a lo mejor económica también, o sea como que uno se siente que... es que mira, por ejemplo, yo te digo las cosas que yo por ejemplo pinto y cuestiones, tengo un closet lleno, porque él no me deja venderlas ponte tú, es como... entonces yo le tengo como miedo a saber de qué mi trabajo vale, no sé si me entiendes, entonces...

E: ¿y hasta el día de hoy?

P4: si po' es que...

E: ¿no la deja vender?

P4: no “qué vas a ir a vender leseras” me dice “déjalas para la casa” pero tengo mucho, así que en algún momento voy a saber que yo también puedo, con mis propias manos, me entiendes tú, o sea yo puede durante veinte y tantos años porque yo era la cajera de mi negocio, pero ahora ya no tengo negocio, entonces ahora tengo que ver cómo ganarme la vida yo y eso como te digo, como dependencia también monetaria, son como varios factores que uno, que a uno la hacen seguir en lo mismo, seguir aguantando, seguir aguantando y yo creo que la decisión es la que te ayuda el SERNAM, a tomar una decisión, porque la decisión es la que uno... es querer y ver que se puede, entonces mientras tú no veas que se puede, no hay nada que hacer po' o sea vives ahí en ese círculo no más, eso.

E: Muchas gracias señora X por la entrevista.

Entrevista 5

E: Entrevistadora

P5: Participante 5

E: ¿Qué entiende usted por relación de poder o abuso de poder?

P5: a ver, poder es por la... una es que es, a una como que la... por la plata, por la plata em o qué otra cosa puede ser, yo creo que es más por la plata.

E: ¿ese es abuso de poder?

P5: sí, yo digo que sí, sí.

E: ¿cómo qué por ejemplo?

P5: no, o sea que a veces uno tiene que depender de ellos.

E: ah ya.

P5: eso ¿ve?

E: por la plata.

P5: eso es lo que pasa.

E: entonces como que está por sobre uno porque él maneja la plata.

P5: eso.

E: ya, entiendo ¿cómo cree usted que se puede manifestar o se puede ver el abuso de poder en la pareja?

P5: manifestar a ver...

E: ¿Qué cosas hace que son abuso de poder? Por ejemplo.

P5: emm, a veces cuando le dicen cosas malas a uno, la tratan mal, pero es como ¿le puedo ir diciendo como ha sido lo mío?

E: sí, si usted quiere, mejor.

P5: lo mío fue lo siguiente, mi esposo yo siempre lo he dicho, a donde he ido yo lo he dicho, él era muy buen esposo, es dedicado a la casa, se preocupaba por todo y, pero esto fue cuando él fue cambiando y ahí me fui dando cuenta yo, porque ya no quería estar conmigo, quería estar más lejos, sobre todo lo más lejos, cuando nos acostábamos juntos, se separaba lo más posible del lado mío, no quería tener relaciones.

E: o sea que hubo como un cambio.

P5: fue un cambio total, brusco, brusco, brusco.

E: y eso fue en qué momento ¿estaban casados ya?

P5: sí, si nosotros hace 36 años que estamos casados, 36 y para mí ha sido muy difícil, porque ha sido toda una vida.

E: o sea ¿usted cree que ha sido víctima de abuso de poder? Por lo que me dice.

P5: sí, en cierta parte sí, él nunca a mí me ha pegado yo eso yo no puedo decir él me ha pegado, no, yo cuando fui dándome cuenta y ya cuando me dijeron a mi anda con tal y tal persona y a este yo lo encaré y esto y después me dijo que sí, que andaba con esa persona, yo a él como tres veces lo cacheteé, yo no tengo... yo no lo niego porque fue un cómo se llama, un cambio totalmente.

E: ¿Cuáles fueron como los primeros signos del cambio?

P5: se arreglaba más para ir a trabajar, se cambiaba ropa todos los días, ropa limpia, aunque todos los días se cambiaba.

E ¿y con usted como se comportaba?

P5: no me decía nada pero lo único que quería era estar lejos, lejos, eh separa... no estar cerca de mí y se perfumaba bien, antes no, era poquito lo que se echaba de perfume cuando se iba a trabajar pero ya después ya por nada y se echaba todo el perfume encima y como le digo estar lo más lejos posible, empezaba ya como que él se iba a trabajar, llegaba, no llegaba a la hora de salida del trabajo y no, que se quedaba trabajando horas extras, y ya cuando yo fui ya sabiendo me dijeron anda con tal y tal persona y yo ahí le fui diciendo las cosas, eh sí, sí, sí, ya tuvimos hartos problemas pero para mí fue difícil, muy difícil, por lo mismo por los años, por los años de casados, él a mí nunca me dejó trabajar, nunca, yo cuando joven quería trabajar.

E: ¿usted quiso trabajar en algún momento y él no la dejó?

P5: no po' nunca me dejó porque no, según él las mujeres que... menos en el campo porque él siempre ha trabajado en el campo.

E ¿y eso también se podría identificar como abuso de poder? Según usted.

P5: sí, porque él no me dejó ser.

E: entonces el abuso de poder vendría desde mucho antes, desde que no la dejó trabajar.

P5: sí, nunca me dejó trabajar, amigas no que las amigas no, menos la gente que trabajaba ¿por qué? Porque echaban a perder a la otra, si yo era una mujer buena las otras las mujeres que trabajaban en el campo eh cómo se llama, echaban a perder a las demás, como que quería decir que eran mujeres prestadas para la lesera, todas las que trabajan en el campo y eso es lo que yo después le decía ¿y tú donde caíste? Porque él se fijó en una persona que trabaja ahí mismo con él po' en el campo y además no es una mujer, es mujer buena pal leseo a lo que yo he sabido, tiene cuatro hijos, trabaja en el campo, le gusta el baile, le gusta él, ella creo que le gusta eh como se llama estar en los asados con los amigos de trabajo y todo, entonces él ahora él se ha arrepentido mucho de todo, porque él se da cuenta que las cosas no son iguales, cuando ya yo supe todo y le dije y todo y después ya empezaron los problemas, los problemas y los problemas, las discusiones y yo al último ya tanto problema, tanto problema que lo eché de la casa, porque si ya no éramos pareja si él ya estaba durmiendo aparte y todo, él llegaba después ya, antes llegaba temprano, salía del trabajo llegaba temprano, después llegaba ocho y media, nueve, una cosa así y yo le decía no estás trabajando, estás trabajando, en el invierno se oscurece temprano “no, estoy trabajando, estoy trabajando” y estaba ahí donde la amante, porque a mí misma aquí me lo vinieron a decir.

E: ¿ser infiel usted cree que también podría identificarse como un abuso de poder del hombre?

P5: sí, sí, yo nunca...

E: ¿se justificaba por ser hombre?

P5: yo cuando a él le decía, porque escuchaba comentarios y ahí comenzaban las peleas, yo le decía a él y él me decía “yo no soy el único, son muchos los hombres, son hartos los hombres”

E: o sea que por ser hombre él podía hacerlo.

P5: eso, claro que tienen otra pareja, yo no soy el único, esa es la justificación que él tenía.

E: entonces podemos encontrar varios abusos de poder, primero no la dejaba trabajar, no la dejaba tener amigas, no la dejaba salir, aparte le era infiel y lo justificaba por ser hombre.

P5: claro y él sabía que él llegando aquí yo siempre estaba aquí en la casa, no salía a ninguna parte, él sabía que yo estaba acá.

E: cuando él por ejemplo le decía a usted que no podía tener amigas, que no podía trabajar ¿Cuál era su reacción? ¿Usted qué le decía? ¿Aceptaba o le rebatía, le discutía?

P5: en cierta parte yo fui una tonta porque yo lo aceptaba, porque fue una enseñanza que uno tuvo, porque eso fue... a uno le enseñaron eso que uno es que, el marido o uno tenía que estar ahí y todo, entonces en cierta parte yo digo por una parte yo tuve culpa también.

E: y cuando empezaron con discusiones por ejemplo ¿usted se defendía o tenía ganas de defenderse cuando él le decía cosas?

P5: no, yo lo encaraba y le decía las cosas pero hay que decir bueno si ya estoy, ya estoy ya, y ya para mí fue difícil, difícil muy difícil y todavía lo es porque muchos años y porque yo lo quiero igual porque él ha sido mi pareja toda la vida y ahora todo se está dando vuelta porque yo cuando lo eché, ya porque hubo un incendio en la casa de la mamá de él, entonces se le quemó todo, todo, y cuando él se fue estaban recién estaban construyendo la casa de la mamá de él, la mamá de él estaba donde una hermana de él y él claro donde no halló donde irse lo primero que se fue, se fue a la casa de la amante y que es lo que pasó estuvo como dos semanas y volvió ya después volvió la mamá a la casa, habían terminado la casa y se fue donde la mamá, está con la mamá, está viviendo con la mamá de él y yo le dije “¿y por qué no te quedaste con ella?”, que no, que no, que él se dio cuenta que las cosas no son iguales, porque ella está acostumbrada a trabajar, yo creo que es eso, ella es más independiente, él no va a venir a mandar en una casa ajena, porque él mismo me lo decía, “es que yo sé que yo allá ni una taza es mía y estoy acaso me sirven o no me sirven” porque las últimas veces que él vino llegaba llorando acá que le diera una tacita de té, se fue dando y él mismo se ha dado cuenta que las cosas no es igual.

E: cuando él vivía acá ¿usted alguna vez recibió de parte de él amenazas o insultos?

P5: cuando peleábamos claro, me insultaba, me insultaba, ah y lo otro que cuando yo me di cuenta de todo y yo lo encaré y todo y él me dijo, él claro, tanto cuando yo tanto ya, tanto yo lo presioné para que me dijera la verdad que me dijo “es que, si yo me fijé en ella, por algo me fijé en ella po” para mí fue muy difícil, muy difícil, duro muy duro para mí “yo me fijé en ella

porque ella es encachá, ella trabaja, ella me da plata, ella tiene casa, ella me ha ofrecido que yo me vaya con ella”.

E: como haciendo una comparación con usted.

P5: muy difícil fue para mí, muy difícil y todavía lo es, porque todo lo que él no me dejó ser, trabajar para yo ser independiente, en ese momento como que a mí me lo sacaba en cara, pero yo le decía ¿y quién tuvo la culpa? Quién tuvo la culpa, yo trabajar no puedo trabajar, hacer trabajos pesados por qué, porque yo soy... tengo artrosis en la columna y yo cada seis meses tengo que estar colocándome sí o sí una inyección y es cara, es cara la inyección para poder mantenerme más, no tener tanto problema, tanto dolor porque en el invierno para mí es muy complicado, mucho dolor en la columna y se me complica la pierna y todo y todo eso a mí me ha tenido mal, yo por el mismo motivo que nunca he trabajado.

E: ¿él controlaba lo que usted hacía?

P5: ¿ah?

E: cuando él estaba acá controlaba por ejemplo lo que usted hacía, por ejemplo si usted iba a alguna parte la llamaba donde está, o por ejemplo no la dejaba ir a la casa de familiares o algo así.

P5: casa de familiares mire, lo que pasa es que yo tengo medias hermanas, pero no me visito con ellas porque siempre como fueron medias hermanas para mí fue muy complicado, porque yo fui del segundo matrimonio, entonces ahí hubo una tremenda relación porque hubo del segundo matrimonio, usted sabe que los medios hermanos uno no cae bien.

E: pero salir a cualquier parte ¿la dejaba salir o la controlaba?

P5: es que yo no salía po’

E: ¿no? ¿Y si usted, por ejemplo, hubiese salido que habría pasado?

P5: yo creo que a lo mejor no le habría parecido bien, además que nosotros... yo estuve viviendo con mi suegra como veinte años, más de veinte años en el mismo sitio, teníamos una media agua, vivíamos en el mismo sitio, entonces mi suegra si yo solamente toda la vida salía, si yo salía era cuando me correspondía salir, cuando estaban los niños chicos, cuando tenía que ir a control y a

veces yo pasaba a la casa de una media, la media hermana mía que ella fue muy buena conmigo, que es la única que se llevó bien conmigo, que ella siempre me ayudó porque mi marido antes no tenía trabajo estable y yo pasaba a la casa de ella, pero mi suegra me controlaba el horario que yo salía.

E: ah, la suegra...

P5: el horario que yo salía, el horario que yo llegaba, ella controlaba si antes iba a la casa algún familiar mío, todo, ella fue muy complicada, muy muy muy complicada mi suegra y yo fui muy maltratada por mi suegra, pero yo siempre, él no, no porque no le podía decir nada a la mamá, porque la mamá era, ella no po'... porque era la mamá y era de edad entonces ya, mi vida fue complicada.

E: ¿y usted evitaba hacer cosas por miedo a que se molestara? Para que no se enoje.

P5: sí.

E: ¿Cómo que cosas le hubiese gustado hacer y no pudo?

P5: trabajar po'.

E: o sea que usted igual quería trabajar.

P5: si po' para haber sido independiente, eso trabajar y para mí como le digo yo fue muy difícil porque él mismo cuando él después me dice "ay y yo estoy con esta persona por tal cosa porque esto y porque ella trabaja y ella me ofrece plata" y todo, yo decía como ella le va a dar plata, claro de primera claro yo todo le creía pero yo después me he dado cuenta que no po' porque él recibió mucha plata, recibió plata por el trabajo y todo y no me dio nada, antes él recibía plata por una cosa del trabajo por los años de trabajo que él también tuvo pero se preocupaba "compremos esto, compremos esto otro", pero cuando ya comenzó él a estar con esta persona ya dejó de preocuparse de la casa.

E: ¿usted qué sentía cuando él se enojaba?

P5: mal me sentía.

E: cuando dejó de aportar a la casa...

P5: él no, él mire, él me daba la mercadería la íbamos a comprar, pero de ahí de la mercadería nada más po' pero él, él nunca me dio por ser supongamos "toma estos diez mil pesos para que te compres algo para tí" por ejemplo nunca, nunca.

E: eso también podría ser abuso de poder.

P5: eso sí, él nunca yo eso siempre le digo, para un aniversario él nunca me hizo un regalo, nunca salimos, salíamos a comprar, solamente salíamos a comprar y nada más, él no me decía "P5, pasemos a tomarnos una bebida" nada, nada, íbamos a comprar ya, íbamos a comprar, se compraban las cosas y todo y listo nada más.

E: y usted se sentía mal por eso.

P5: mal, mal po' porque él mismo ya con esta mujer lo veían con ella en el auto, que salían para donde quería la mujer, este, si hasta mi hija lo vio con la mujer.

E: señora P5, ¿usted alguna vez –esta es al revés de la que le pregunté antes - hizo algo que no quisiera hacer para darle en el gusto?

P5: eh, lo sexual sí.

E: como que la obligaba a hacer cosas que no...

P5: es que yo nunca antes fue muy en lo sexual, siempre fue todo como, como puedo decirle lo normal no más po' nada, pero fue cambiando después pero ya una vez y ahí a mí tampoco porque yo nunca había hecho eso, tener relaciones por el ano, para mí fue difícil porque yo tuve una mala reacción po' porque yo cuando fue así yo le pegué un empujón y todo, porque nunca había pasado nada así po' porque yo creo que con esa persona él, con esta mujer que yo creo que todavía está con ella, como que la mujer como que le, como que ...

E: le aguantaba esas cosas.

P5: claro, es él porque ella tiene más nombres, entonces eso es lo que yo digo esta mujer va a todo y ella como que le, le abrió los ojos a eso.

E: y usted se sintió me imagino un poco humillada igual.

P5: si po', por supuesto que sí.

E: porque el haya tenido, haya casi obligado a hacer algo que usted no quería hacer.

P5: sí porque nunca había pasado eso, nunca había pasado eso.

E: ni otra tipo de actividad u cosa que usted haya tenido que hacer o que usted haya hecho voluntariamente sólo para hacerlo sentir bien o para que no se enoje.

P5: o sea yo ya después ya todo, como veía que yo no quería nada cosas así, yo creo que él más bien se fue enfocando con ella porque él me lo demostraba a todo momento, si no quería estar al lado mío, no quería estar, si íbamos decía ya vamos donde mi hermana porque las únicas salidas siempre eran, las únicas salidas que hacíamos siempre donde la mamá y donde la hermana, nada más.

E: ¿usted iba obligada por él a esos lugares?

P5: yo iba como...

E: ¿o para que no se enoje?

P5: una para que no se enojara y otra porque yo no, no tenía donde salir po' si yo mi familia como yo le cuento mi familia yo no cuento con familiares porque por problemas de que éramos hermanos por parte de mamá no más y yo fui muy humillada por mis hermanastros, fue mala mi experiencia cuando ya falleció mi mamá porque yo quedé a los once años sin mi mamá y todo eso ha sido muy complicado para mí, mi vida no ha sido fácil en ese sentido y además cuando yo estaba con mi mamá yo lo tenía todo, yo tenía todo, mi mamá tenía negocio, tenía fuente de soda, almacén, verdulería, tenía de todo y después yo me casé, me casé joven, una también por salir de la casa, por no ser presionada por los hermanos, por los hermanastros y yo pensaba que iba a ser mejor pero no fue, pero no fue, no lo fue, pero ya son cosas que han pasado.

E: ¿usted siente que descuidó otras áreas de su vida o quizás la vida social, tener amigas o cualquier otra área?

P5: sí, todo eso.

E: ¿por culpa de él?

P5: sí, sí, yo siempre a él le he dicho y todavía se lo digo porque igual viene, él igual viene y ahora se está volviendo la cosa porque él me está rogando a mí, yo cuando estábamos con los

problemas pucha yo lloraba, le suplicaba de rodillas deja a esa mujer y todo y él se reía, seguía con la mujer y ahora es él el que me anda rogando a mí, es él el que anda rogándome.

E: ¿usted cree que las cosas habrían sido distintas si no tuviesen hijos en común?

P5: sí, yo creo que sí, mis hijos están grandes ya, el menor tiene, cumplió 22 años sí, él cumplió 22 años el menor.

E: joven, ya adulto ya, mayor de edad.

P5: y sí, es que igual los hijos po'.

E: ¿entonces quizás usted sintió esa presión de que estaban los hijos?

P5: sí po' es que igual y uno siempre es como que por no darle una mala, como se llama, una mala impresión y todo.

E: ¿una mala imagen?

P5: una mala imagen, que uno fue enseñada así y vivía el hijo mayor y ahora está el menor aquí conmigo no más, el mayor también estaba viviendo conmigo, pero ahora tiene otra pareja y él se fue de la casa, pero ¿qué es lo que pasa? Como yo le digo, uno es más por la plata, yo igual yo a él lo admito aquí, él viene pero no seguido, yo digo yo no le puedo quitar la llegada porque él igual me está dando, porque yo la otra vez cuando fueron y hablaron ahí en... hicieron una reunión, vinieron abogados y todo a este, si yo como se llama, si yo me separo de él, él me deja la casa porque siempre me ha dicho que la casa es mía, que él me deja la casa y si él me deja la casa ya no tengo opción a plata, no tengo opción a una pensión, yo por lo mismo igual yo, mi hijo menor y todo, pero es él el que anda rogando ahora, ha hablado con mi hijo menor, ha hablado con mi hija, que él quiere, que él quiere arreglar las cosas, entonces como le digo yo igual lo admito aquí que llegue a veces pero no viene seguido, por lo mismo porque yo todavía no he trabajado, intenté trabajar cuando le dije yo que había ido a una entrevista de trabajo y todo, me fue mal y yo como estoy depresiva, el problema que pasó fui, el primer día que fui parece que me levanté con el pie izquierdo, eh la hija de la señora dijo “ay, señora P5 , si me encuentra un aro, que se me perdió un aro de oro, si hay un aro y usted lo encuentra” , entonces eso me fue achacando porque mi mamá, mi papá siempre me enseñaron “hija, en ninguna parte, ni una aguja, ni una aguja, nada” y yo no tengo malas mañas, uy si fue como que no se terminaba

nunca la hora donde fui, comencé a hacer los aseos y todo, hice todo, planché todo y en una casa que era como encerrada, yo dije “como llegué aquí prefiero estar en mi casa, no me importa estar en mi casa pero no acá” una, las piezas muy encerradas, me sentí como encerrada, encerrada, encerrada y me tenía complicado eso, de eso, de que dije yo ¿por qué?¿por qué? Si a mí nunca... a mí me enseñaron eso y por qué si yo vine a trabajar el primer día me pasa esto y me echó todo abajo, en vez de tirarme pa’ arriba llegué aquí, yo le dije a la niña después “¿encontró lo que buscaba, lo que a usted se le perdió?” yo le preguntaba a ella, yo ya terminé de hacer todas las cosas adentro, lo único que quería salir afuera, afuera porque estaba como encerrada, encerrada, no sé y me dijo no, no, si no si hacen como 3 días que se me perdió pero yo me sentí muy mal, muy mal, muy mal, muy mal.

E: pero si era hace tres días no era su culpa.

P5: sí, pero igual, a mí me hizo sentir tan mal y la señora, la dueña de casa la señora era muy amorosa, muy amorosa ella y me dijo “usted se sintió mal” porque ella se dio cuenta, sí, sí y al otro día no quise ir, porque yo llegué aquí lloraba, lloraba. Lloraba, no paraba de llorar, no paraba de llorar, me vio mi hijo, después vino mi hija a verme por qué era lo que había pasado, yo le dije “pucha, primer día que salgo para poder salir de esto, acaso puedo tener mi plata, me pasa esto” me sentí tan mal que dije yo no, no voy mañana, no voy, no fui, no fui porque me sentí demasiado mal, yo dije en vez de ser una cosa no sé, no sé, no sé por qué dije yo, como meada de perro dije yo, y no he salido y estoy, estoy. Él siempre me dice yo nunca te voy a dejar de dar me dijo, igual te voy a dar, aunque sea poco pero te voy a dar y más estuve complicada porque mi hijo estuvo sin trabajo, entonces todo eso se me complicaba.

E: ¿usted sintió apoyo por parte de su familia cuando se enteraron que había sido... todo lo que había sufrido con su esposo?

P5: sí.

E: por ejemplo ¿Quién fue la persona que le aconsejó ir al centro de la mujer?

P5: me mandaron acá del... porque mi hija, un día me dio una crisis de angustia, me sentí muy muy mal, tiritaba, me acuerdo que esa vez yo estaba haciendo sopaipillas, sopaipillas pasadas y después empecé a sentirme mal, eh como que las piernas se me doblaban, como una presión en el pecho y estaba mi hija aquí me llevó, me hicieron electro y todo, incluso mi hijo llamó a mi

marido y él estaba con la amante, él lo llamó para decirle que me habían llevado al hospital, con la presión demasiado alta porque yo cuando empecé a tener problemas, la presión muy alta, me tuvieron que subir dosis de pastillas para la presión, después me vine acá yo a la casa, me dieron pastillas para que tomara, para que me quedara dormida y andaba mal, acá la doctora me dijo no, está muy mal y fue mi hija la que le dijo a la doctora que me diera hora para la psicóloga y ahí comencé a ir a la psicóloga.

E: y de ahí ¿cómo la derivaron al centro de la mujer?

P5: la psicóloga de acá del... la psicóloga aquí del consultorio, ella, ella me derivó allá y ahí llegué allá.

E: ¿por parte de su familia sintió apoyo cuando pasó todo esto?

P5: sí, sí, mi hija po' mi hija porque ella fue la que me apoyó, en ese sentido y ella dice que ella hasta cierto punto ella puede decir... ella incluso lo encaró a él, pero a él no le dieron las cosas, como que le dio lo mismo, mis hijos le dijeron las cosas a él, lo retaban y todo y él como que le daba lo mismo y yo no sé ahora él yo no sé po' por qué cambió él, que ahora que quiere arreglar las cosas, que él está arrepentido, que él se ha dado cuenta que todo está mal, que él también lo está pasando mal, que yo lo he pasado mal por la culpa de él, es él el que llega a rogarme acá ahora, es él el que llega llorando, como que se dio vuelta todo, todo lo que yo pasé como que él... pero que yo igual como puedo decirle, igual yo dudo porque la mujer trabaja con él, trabaja donde él trabaja y siempre están las dudas po'.

E: me imagino, señora P5 la última pregunta ¿por qué cree usted que aguantó ser víctima de abuso en la pareja? ¿Lo volvería a hacer?

P5: no sé, ¿por qué? Porque todavía hay sentimientos.

E: ¿por eso aguantó?

P5: sí, porque uno, igual uno... son 36 años de la vida y solamente fue como el único hombre.

E: claro, ¿por la crianza también?

P5: por la crianza de los hijos y todo y otra porque como se llama, eh como le puedo decir, no sé si uno es tonta, no sé pero que los sentimientos están igual.

E: ¿y usted volvería a aguantar?

P5: no sé, no sé todavía, no sé todavía, pero según él, pero es que eso le digo yo tengo que verlo para creerlo, que se va a salir del trabajo, que está viendo trabajo en otro lado, que él siempre si siempre ha dicho lo mismo, él dice no, es que yo te quiero, yo nunca te he dejado de querer, así que todo el tiempo igual, todo el tiempo me ha dicho lo mismo ¿y por qué está ahí con esa persona? De tonto y “si yo sé que te voy a perder algún día va a ser de puro tonto” y es como le digo yo, ahora él es el que está como que quiere volver, que quiere volver, entonces yo le digo no ve tú, porque a él mismo yo le he dicho “tú el día que quieras, si quieres te doy el divorcio” que “no, es que yo no quiero eso porque si yo lo quisiera yo ya te lo habría pedido mucho... que tiempo”, yo le digo “te doy el divorcio para que tú seas feliz con la persona que tú quieres” es que “no po’, porque tú piensas que yo estoy bien, que yo a lo mejor lo paso bien y estoy bien pero no es así” me dice, porque yo estoy arrepentido de todo lo que he hecho.

E: señora P5 ¿y el centro de la mujer en que forma le ha ayudado a usted a sobreponerse?

P5: en qué, que yo estaba muy mal, con lo que conversamos, la... de todas las vivencias de las demás personas y como que a uno la ayudan a como, es decir como que a salir de donde uno está, en ese hoyo que uno estaba, pero igual a mí me ha hecho falta, igual me ha hecho falta y pucha no, yo siempre yo digo agradezco, agradezco porque he sacado más personalidad porque yo lo que antes no, que callada, que callada y ahora he tenido, he sacado más personalidad, para como yo era, como usted dice que le han dicho a usted, eso, eso, yo he tenido más valor de hacer cosas que antes no las hacía, eh de ir a la muni, de hablar para poder acaso salgo adelante, todo, porque yo ahora ya mismo como decía en enero, febrero, marzo ya comienzan en la muni a ver acaso van a hacer cursos, en eso digo yo, salir adelante y entonces eso me llevo yo.

E: gracias por la entrevista, señora P5.

Entrevistas: Sexualidad y Abuso de poder

Entrevista 6

E: Entrevistador

P1: Participante 1

E: ya, la primera pregunta es ¿cómo podría definir su vida sexual?

P1: eh activa, siempre fue activa.

E: ¿qué cosas cree usted que podrían influir en la sexualidad o en su vida sexual?

P1: o sea eh, yo creo que en general por ejemplo, lo que me pasó con X, por ejemplo yo era siempre activa, qué se yo y tenía bien desarrollada la parte sexual en cuanto a la parte de autoestima, yo creo que cuando uno tiene la sexualidad, la autoestima también es importante en ese aspecto, desarrollarlo y todo, entonces en ese aspecto yo tenía mi autoestima bien, bien, era como bien sexualmente activa y me gustaba yo como mujer, entonces era como que yo estaba, me sentía bien, con quien estuviera me sentía bien pero ya cuando estuve con X ya la cosa cambió, porque es me empezó a humillar en el mismo sexo, por ejemplo estábamos en el sexo y se acababa él, él me decía “ay cochina”.

E: ¿por qué?

P1: porque yo me ensuciaba, con... se supone que uno se ensucia, entonces me decía “ay, cochina mira cómo estás” pero yo le decía “pero es algo tuyo y mío” entonces, pero era así o sea me empezó a humillar así, cochina qué sé yo o gorda.

E: y con ese trato...

P1: o sea es que estábamos en la, terminados la relación y en el momento decía “ay, cochina” porque tenía yo eso.

E: ¿y eso usted cree que fue influyendo igual...?

P1: claro, por ejemplo me decía “mírate los rollos, mírate los rollos” mírate eh, de un principio me dijo que yo no era una persona sexual, o sea digamos él tenía una definición en lo que era la parte sexual, para él había mujeres sexuales y mujeres que no, entonces yo en su mundo no cabía como una mujer sensual o sexual, cuando decía que él me había encontrado así, entonces yo me arreglaba y todas esas cosas, entonces de a poco me fui opacando y como que él me enmarcó en un lugar que yo no era sexual, no era una mujer sensual, por lo tanto la sexualidad para mí era como de lado, me entiende, entonces como que él encasillaba a las mujeres y me fue dando esa idea “no, tú no eres una mujer sensual” entonces yo me sentía sensual, yo me arreglaba bonita y todo antes, mi pelo largo y todo, bien maquilladita y todo, entonces a lo mejor si yo me hubiese

ayudado en la autoestima también nunca me hubiese puesto gorda y todas esas cosas porque me hubiese seguido arreglando con cariño, pero sin embargo me dejé estar ¿por qué? Porque al revés todos mis problemas se... vi que yo no era una mujer para él, no me sentí querida en ningún momento y sexualmente si en ese momento a usted le dicen “oh, cochina, oh, que tienes los rollos, oh, que tú no eres una mujer sensual” o sea a uno la tiran a un hoyo, entonces sexualmente prefiere uno no... como que no está preparada para eso.

E: ¿entonces podríamos decir que su maltrato verbal y pensamiento medio machista fue haciendo que su vida sexual empeorara?

P1: yo creo que él lo hizo para...

E: de a poco.

P1: claro, yo creo que él lo hizo como para que, se supone que cuando uno es por ejemplo yo era una mujer activa y todo e incluso era mucho mejor que él y era mucho más que él como mujer, entonces en cuanto a lo sexual, entonces yo creo que a él lo que él quiso fue bajarme un poco el autoestima o tratar de engullirme y tenerme abajo para que ... sabía que yo era mucho para que otra persona no, yo podría a lo mejor dejarlo porque yo muchas veces él acababa y yo me quedaba con ganas y como yo era una mujer.

E: ¿podría decir que esto es como un tipo de abuso de poder?

P1: sí, yo creo que sí.

E: disminuir a la mujer.

P1: claro, claro porque por ejemplo en todo trataba de disminuirme, de hacerme sentir mal, como que yo no era una mujer sensual, como que yo no era una mujer que yo podía agradarle a un hombre, eso me trató de hacer pensar, de que yo en el fondo no era una mujer que pudiera conquistar a un hombre, por lo tanto, ya con mi autoestima por el suelo y que no era una mujer que pudiera tener un sexo bueno, él se aseguraba con que yo nunca iba a mirar a otro.

E: claro y como que la mantenía dominada.

P1: claro, o sea siempre me decía “¡quién se va a fijar en ti!” o quien te va... me entiende, entonces lamentablemente él siempre me humilló y la parte sexual yo creo que fue la más fuerte porque como mujer me anuló, me anuló.

E: ¿usted cree que su pareja le impidió desenvolverse libremente...?

P1: sí.

E: en el ámbito sexual.

P1: sí, sí, en muchos aspectos porque por ejemplo en el aspecto de que yo me quería arreglar o quería adelgazar o quería hacer ejercicio, él me decía “no, si estás linda, estás bien así” no.

E: o sea la criticaba, pero al mismo tiempo no dejaba que usted hiciera algo.

P1: claro, me decía no, no, si yo te quiero así, si estás bien, pero sin embargo después me decía cosas como gorda, entonces no. Un día me dijo por ejemplo cuando me engañó una vez me dijo “no po’ sí” yo le dije cómo era todo, le pregunté, yo estaba recién con mi guagüita, había tenido recién mi hija, imagínese después cuando uno tiene su hija está sensible, recién con... yo creo que es cuando más un hombre valora a una mujer cuando tiene a su hija recién, con su hija, lo pillé que a los veinte días yo supe que me había puesto el gorro hartoo tiempo, cuando estaba embarazada y el lapsus que yo tuve la guagüita, entonces el primer mes yo supe que y me confirmó que sí, entonces le dije yo “¿y cómo era?” “no, son mujeres que se cuidan, van al gimnasio, ropa sensual, ropa excelente ropa, ropa íntima bonita, todo” entonces yo no era de esas, pero a lo mejor yo antes era así, pero como él me opacó tanto no seguí así, entonces ahí uno peor po’ más me... y ahí también en la parte sexual la dejé po’ y empecé a despreocuparme y aparte que me dediqué a los hijos no más, ya no, la parte afectiva ya no existía.

E: la otra vez de hecho comentó algo que tiene que ver con esta pregunta que era que por ejemplo que usted no podía vestirse bonita, hacer bailes, hacer como una previa porque a él no le gustaba.

P1: claro, yo por ejemplo, mire imagínese yo tenía el pelo largo hasta la cintura, crespita, me arreglaba bien, tenía mis rasgos finos, todo, o sea era más delgadita todo, tenía excelente físico, excelente, si todos me acuerdo que donde yo trabajaba, trabajamos en la misma parte, había una escalera y un compañero me dijo que cuando yo subía todos se ponían en la escalera así a mirar

cuando subía yo, entonces yo era finita de cintura pero para abajo así, entonces qué pasa que yo tenía mi físico todo, entonces yo me encontraba bien po' estaba bien y todo, entonces me gustaba vestirme con cosas provocativas, un perfume rico, cremas, cosas así, un baile, yo con mis pololos era así.

E: ¿y él la conoció así?

P1: claro, pero cuando yo lo hice con él, él se puso a reír, me dijo "ay, P1 las cosas que haces".

E: no la dejaba ser libre.

P1: no porque yo creo que mil veces él estuvo con mujeres así, pero con mujeres que para él no significaban nada, porque esa es la diferencia que él tenía que las otras mujeres podían ser así, pero su polola o su señora no podía ser así, me entiende.

E: un pensamiento machista, por donde se le mire.

P1: claro, entonces en ese aspecto yo creo que eso era porque él vivía en los cabarets, en Santiago en no en los cabarets si no en esas partes...

E: ¿café con piernas?

P1: eh, en esas partes donde hay buenas personas esas como el passapoga.

E: ah ya.

P1: que son como VIP, me entiende, que son buenas partes que iba con los amigos a esas partes y vivía así, pero eh si yo hacía algo "no, no puede ser" o sea era ridículo, me entiende, cuando él sí iba, bailaba o con otras mujeres que de repente él salía o pinchaba en la noche, podía hacerlo, pero yo su polola no podía, no podía yo tener una, una sensualidad a flor de piel como... porque para él era como absurdo, o sea en el fondo me ridiculizaba, me entiende.

E: con algo que era súper natural.

P1: claro, porque él lo podía hacer con otras, pero yo creo que porque yo era su polola no podía.

E: ¿y alguna vez él la influenció o forzó a hacer alguna cosa que usted no quisiera hacer?

P1: sí, sí, yo siempre yo evitaba algunas posiciones, pero él con ya que ya y trataba de a la fuerza entonces yo tenía que ceder no más, porque yo le decía “no, es que no me gusta, no me gusta o me duele”, parece que yo tengo un quiste.

E: sí lo comentó en la entrevista anterior.

P1: entonces yo por esa parte, no es la parte anal, sino que es la parte, pero por detrás, entonces al penetrarme por detrás el dolor, pero impresionante y en una ocasión alguien me dijo que tenía como un quiste ahí parece, entonces fue como se llama y para mí es doloroso, yo le pedía que no, no, no y que no, no es tiene y no, entonces yo... me dolía, yo me quejaba de dolor y él lo sabía y todo e igual, me entiende.

E: igual lo hacía.

P1: claro y yo lamentablemente como uno ya en este tiempo ya uno no puede decir que no, o sea lamentablemente es como que ya, cuando uno está casada tantos años y todas esas cosas ya el abuso es así, lamentablemente a veces yo pude ceder porque, pero nada más que para que no se enojara, para evitar problemas, esas cosas así, pero yo no quería, entonces eso era frecuente, me entiende.

E: ya, la siguiente pregunta tiene que ver con ¿qué es para usted el deseo? Cómo lo podría definir.

P1: eh, es que es como algo se supone que uno, el deseo yo creo que es una... para mí todo junto, es una expresión de cariño, aparte de ser una expresión de cariño, es una expresión de disfrutar algo, disfrutar, ¿por qué? Porque aparte de que uno por ejemplo yo le estoy expresando cariño al entregarme a la otra persona también es un deseo que yo quiero que deseo a esa persona y quiero estar con ella y quiero tener mi sexualidad plena con esa persona. El deseo no solamente es sexo, a lo mejor es desear ¿por qué? Porque cuando uno se, yo creo que el deseo llega cuando uno tiene un vínculo con esa persona, que puede llegar a haber una comunicación más allá y sobre todo para uno, cuando uno el sexo se hace pero el deseo es como cuando uno ya lleva un tiempo y se, ya se afianza con esa persona, me entiende, puede ser dos meses, tres meses o seis meses, pero ya con esa persona se conoce cada detalle, cada cosa, entonces ya se desea eh, se conoce en conocimiento a la persona por lo tanto el deseo es pleno en ese momento ¿por qué? Porque no solamente lo quiero como sexualmente sino que también quiero entregarme a esa persona y sé

que también voy a disfrutar con esa persona porque esa persona me entiende, me entiende, es diferente al sexo, porque yo puedo desear a alguien en la cama pero eso yo pienso que es sexo, yo puedo tener sexo con una persona que recién vea porque voy a la disco o voy a una fiesta y me gusta y como lo hacen los jóvenes pero eso es sexo, el deseo es cuando yo deseo a esa persona, porque yo tengo como una afinidad y esa afinidad me hace sentir que esa persona me complementa, esa es la palabra, ya y yo puedo disfrutar con ella sabiendo que tengo un sexo seguro, me entiende, esas cosas así, porque si hablo de sexo es ir a la cama con una persona, eso también es deseo pero el deseo más pleno, es complementarse con la otra persona, en saber que con esa persona usted va a disfrutar y va a desear a esa persona porque la hace disfrutar a uno, es, es cómo se dice cuando es viceversa, es una palabra, como que se devuelve, o sea yo deseo tanto a esa persona y sé que me desea tanto que los dos vamos a disfrutar.

E: se retroalimentan.

P1: claro, claro, por ejemplo con X yo vivo con el todo pero yo no me... me entiende, en la cama no, pero sí tuve pololos que después de un tiempo ya nos complementamos tanto que, que era espectacular con ellos, pero ¿por qué? porque eran complementos, los dos sentían algo mutuo, es algo mutuo, entonces es una entrega mutua por lo tanto uno disfruta el sexo a concho, me entiende, no necesita andar con uno con otro no, cuando hay complemento y química o complemento saber que la otra persona la desea a uno y él también y se conocen tan bien que es posible llegar a una, como una, una alquimia será como algo así como unido, así, como algo que pueda unirse de tal manera que es lindo, que es un disfrute también, algo físico y en todo sentido, me entiende, no solamente sexual.

E: ¿usted se considera una mujer que siente deseo?

P1: sí.

E: ¿sí?

P1: sí.

E: eh ¿y antes?

P1: hubiera, por ejemplo, cuando estaba con él igual, al periodo en que- largo- que yo no sentía nada, o sea debe ser que estaba abrumada, el peso, todas esas cosas, pero yo sé que yo

sexualmente sí puedo tener otra persona qué sé yo, igualmente yo puedo ser sexual, pero yo al tiempo que últimamente me sentía como que no...

E: como que no sentía nada.

P1: no, será por todos los problemas que tuve, pero aparte era por el hecho de que tampoco sexualmente me llena, no me llena porque yo me ando escondiendo, que el cuerpo, que esto otro.

E: o sea el último tiempo usted no sentía deseo por su pareja.

P1: no.

E: eh, ¿al principio de la relación era distinto?

P1: sí, al principio sí, pero ahí era...

E: ¿ahí era más algo mutuo?

P1: no, no, nunca fue mutuo porque aparte de que yo a veces tenía ganas y él era de esos que me podía dejar... yo era súper activa y siempre he tenido una comunicación muy rica con mis pololos, por lo tanto yo, yo disfrutaba plenamente el sexo, me entiende, entonces cuando yo lo encontré yo pensé que iba a ser así pero al final no porque muchas veces, después de que nos fuimos a vivir juntos él acababa y yo quedaba con todas las ganas y era una rabia, una impotencia que me daba, porque yo estaba acostumbrada a tener un sexo bueno, pero al revés él como era tan egoísta le daba lo mismo, me dejaba ahí y yo ahí con toda la rabia, qué sé yo, discutía por qué, que por qué era así, porque siempre era lo mismo.

E: ¿y usted cree que podría haber sido un motivo para terminar la relación?

P1: no, un motivo para engañarlo así de a full sí.

E: ¿pero no para terminar una relación? ¿O sea podríamos decir que el sexo no es tan importante como para terminar una relación?

P1: cuando ya hay hijos no.

E: ah ya, ¿pero cuando no...?

P1: sí, no, lo hubiese dejado al tiro, de hecho yo ya cuando estaba pololeando vi que no era para mí, pero ya después que me di cuenta que estaba embarazada, eso es lo peor que estaba

embarazada y ahí chuta ya, pero sabía que era una persona que era cero, de por sí él por ejemplo en la mañana estaría llegando a las seis de la mañana, yo sabía que andaba con mujeres, que salía a carretear, salía, era pura discoteque, puro ir a lugares así con amigos, puro de mujeres, o sea siempre engañándome, entonces eso me hizo bajar la autoestima hartito.

E: ¿y quién era quien tomaba la iniciativa de tener relaciones sexuales la mayoría de las veces?

P1: él.

E: ¿él? ¿Nunca fue usted?

P1: sí yo también, pero al principio.

E: ¿y cómo reaccionaba él cuando usted tomaba la iniciativa?

P1: eh no, le costaba no era como muy...

E: ¿no era muy receptivo?

P1: no, era cuando él quería, no cuando yo quería.

E: ah ya.

P1: es más una vez llegó y yo traté de... debe haber venido de la mujer que estuvo, porque cuando llegó me acuerdo que yo, llegó así en la mañana y yo lo único que quería era estar con él y sabía que había estado con otra mujer y él me rechazó, me dijo que no y ahí me puse a llorar y todo y yo le dije "seguramente estuviste toda la noche con ella" qué sé yo, qué iba a tener ganas conmigo, entonces fue y como se llama, no dijo nada, no me dijo ni sí ni no, si ya sabía ya.

E: y por ejemplo cuando él no se tomaba muy bien que usted tomara la iniciativa ¿usted cree que tiene que ver con un rol de género? Así como que es el hombre el que tiene que hacerlo no la mujer porque se presta como...

P1: yo creo, porque por ejemplo yo con, como yo le decía era bien activa y todo eso y siempre con mis pololos yo tenía ganas, yo los trataba de, de... al tiro, me entiende, pero él no, él era como muy él ponía sus límites, como hombre, como machista, como yo mando aquí, en el sexo se veía eso y no le importa si acaba uno o no acaba, era solo en el fondo no me lo decía, pero yo lo entendía bien.

E: la siguiente pregunta es ¿usted alguna vez experimentó orgasmos con su pareja?

P1: sí.

E: ¿y era de forma frecuente o no tanto?

P1: no, no frecuente.

E: por ejemplo ¿qué era más frecuente tener orgasmos o quedar con las ganas?

P1: no, quedar con las ganas y por eso siempre peleábamos, si ya después ya ¿sabes lo que hacía yo? Yo me bloqueé esa parte, como yo era muy sexual entonces yo tuve que bloquearme porque yo sufría, sufría por ejemplo yo si no acababa, imagínese yo no acababa la rabia era, la frustración era terrible para mí, era terrible porque era siempre lo mismo, entonces ahí decidí bloquear la parte sexual.

E: ¿y eso fue más al, casi al final de la relación que al principio? ¿Por ejemplo los orgasmos se dieron más al principio de la relación?

P1: sí, claro, sí puede ser, sí, no últimamente una vez, dos veces al mes, no estábamos mucho juntos, por lo mismo, porque éramos... o sea sobre todo cuando me quitaron a mi hija, yo no me sentía bien con él.

E: quizás no eran compatibles en la cama.

P1: no, si éramos compatibles, pero yo creo que su egoísmo fue más.

E: su machismo.

P1: sí, sí, eso, si siempre le decía a X que él llegaba e introducía, yo le decía “X si eso no es así, uno tiene que disfrutar antes la previa” porque yo encuentro que la previa es lo mejor, yo creo que...

E: como que es una de las cosas más importantes.

P1: claro, por ejemplo, yo, imagínese con unos aceititos ricos qué sé yo y disfrutar un rato, jugar un rato con ropa interior qué se yo y después eso, pero no al tiro y me dolía y yo pucha que penca, sabía que yo no iba a acabar, porque él no, no se dedicaba a mí, se dedicaba simplemente a él y... claro, era así.

E: ¿y qué cosas le agradaba hacer a usted con su pareja? ¿Había algo que le gustara hacer?

P1: digamos era como bien así por ejemplo era como divertido, le voy a decir eso pero, el tiempo mejor que estuvimos nosotros hacíamos como un juego, me ponía algo cosas e iba... o sea se supone que hay gente que se pone miel o mermelada no, eso no, por ejemplo me ponía un maní alguna cosa y nos íbamos besando el cuerpo, los dos, me entiende y ahí disfrutábamos porque era hartito o el hecho de que yo por ejemplo a veces me vestía bien bonita, me perfumaba, me gustaba como mm lo que más me gustaba es el juego previo, digamos como esos abrazos, esos besos, por ejemplo incluso el hecho de uno jugar un poco con los besos, no esos besos muy simples, entonces eh uno aprende, entonces por ejemplo de ver un beso por ejemplo, no un beso beso si no un beso rico, como bien sexual, entonces lo disfrutamos así, me entiende pero esas eran como las formas.

E: ¿y qué cosas al revés, no le gustaba hacer?

P1: eh bueno, sexo oral eso yo no lo disfrutaba, al principio lo hicimos es verdad, todo lo que es sexo oral pero después yo dije que no, ya después con el tiempo no, no porque la verdad es que no estaba de acuerdo mucho con eso, no, no porque no me cabía, aparte que si usted tiene sexo oral, o sea es lógico que es algo, su boca, todo es complicado y tampoco me gustaba que él lo hiciera porque no era justo si yo no lo hacía que él lo hiciera y tampoco eh por ejemplo si yo lo hice alguna vez, me acuerdo que la garganta me dolía demasiado y después aprendí que eso también da cáncer a la garganta ¿sabía usted?

E: no.

P1: el papiloma humano, no solamente ahí...

E. ah claro, pero si tiene el virus del papiloma humano.

P1: claro, pero igual por ejemplo no, ahí como que no, tratamos de que cambiar un poco eso más que nada por esas cosas, porque yo empecé a amamantar también po' entonces yo decía todo eso es como... estoy amamantando a mi hija, quizás puedo transmitirle algún virus, alguna cosa, ese era el miedo, pero de todas maneras después nosotros hacíamos buen sexo sí, pero o sea no es que yo porque dije que no a eso, no, sino porque igual hay otras maneras, me entiende, no

necesariamente eso, o si lo hacía una vez a las quinientas pero no era como muy de hacerlo siempre, no, evitaba hacerlo.

E: ya, la siguiente pregunta creo que ya la respondió porque dice ¿Cuál fue la mejor experiencia sexual que tuvo con su pareja? Y me comentó eso del maní, ¿esa fue la mejor o no?

P1: claro, sí.

E: ¿sí? Ya entonces no es necesario responderla.

P1: claro descubrimos esa... y nosotros felices po' ¿por qué? porque por lo menos había una previa, por lo menos, claro por ejemplo eh cada parte donde se cubría por ejemplo teníamos que besarla, teníamos que... me entiende.

E: ¿y qué cosas le hubiese gustado a usted...?

P1: el maní, alguna vez, ninguna le dijo eso yo creo jaja.

E: no, eh, ¿qué cosas a usted le hubiese gustado hacer con su pareja en el ámbito sexual que no pudo hacer?

P1: eh, yo creo que eso eh por ejemplo ponerme esos aceites que tengo esos natura, tan ricos, él disfrutar por ejemplo poniendo un rico aceite y un cómo se llama un buen baby doll claro o un body esos ricos así bonitos, un baby doll una cosa así y un buen aceite y un juego previo y eso, porque eso me gustaba a mí la previa porque ahí la mujer en la previa tiene que , no es llegar y... me entiende, si no es yo le decía “¿te gustaría que te metieran un palo?” le decía yo, ¿por qué? porque como se llama claro porque a uno llega, si el hombre llega y le mete, duele, entonces le decía “te gustaría que te metieran...”, ya así se siente, si no hay... así le decía yo.

E: o sea usted igual conversaba con su pareja sobre el asunto.

P1: sí, conversar, o sea yo siempre le reclamaba, le decía por qué eres así y después él me reclamaba porque yo era fría pero en el fondo era porque ya él, yo ya no me sentía bien porque hubo hartoo tiempo que él me decía “mira tus rollos” todas esas cosas, entonces yo ahora hoy día voy a la nutricionista, quiero adelgazar, incluso me voy a dejar el pelo largo, ya no me lo voy a dejar más corto, porque yo era tenía el pelo largo crespo, pero yo últimamente encuentro que ya me... uno no se da cuenta pero ya llega a avejentarse demasiado y yo ya no, me he dado cuenta

que ya me estoy poniendo cada vez más vieja, que me ando cortando mucho el pelo, claro y tengo que arreglarlo todos los días por ejemplo hoy día las chiquillas me tienen que alisar el pelo, me lo lavé ayer y como me hice un corte, yo soy crespita pero con el pelo corto está, tengo que pasar arreglándolo, entonces lo que voy a hacer ahora es usarlo suelto dejármelo más adelante crespo y como estaba a lo mejor hasta por aquí con visos, no sé pero quiero, igual yo creo que me voy a tener que hacer unos visos, pero ya quiero volver a un poco lo que era antes, porque me siento como de cincuenta y no tengo cincuenta todavía, entonces la forma de vestirme todo y de también de estar tan gorda, como estoy gordita me siento como muy... y por ejemplo ¿vio usted las fotos de mi cuñada? Mi cuñada tiene sesenta y tantos, esa rubia, entonces ella va al gimnasio y espectacular, una cosa que usted ve y es muy bonita y es nada más que por el gimnasio, entonces eso es lo que yo quiero, quiero volver como un poco a...

E: a ser lo que era antes.

P1: pero más que nada por mi sexualidad, por sentirme bien yo.

E: ¿y por ejemplo que cree usted que es lo ideal que se necesita en una pareja para tener una buena vida sexual?

P1: confianza, confianza y comunicación, el poder yo hablar con esa persona, poder decirle lo que pienso, todas esas cosas, todo lo que me gusta, la comunicación es eso, en cuanto al sexo, saber.

E: y que el otro te escuche también.

P1: claro, por ejemplo, X nunca escuchaba, entonces ¿qué pasa?, que al final eh yo lo que hacía era... entonces yo creo que la comunicación más que nada, el hecho de saberse querida, saberse deseada, si yo si me dicen que estoy gorda y todo, sé que no me desean ¿Cómo me voy a sentir en la cama? Si sé que él no me desea a mí, me entiende.

E: y eso al final se transmite.

P1: claro.

E: todo va unido.

P1: claro, por eso le decía yo, la química, el hecho de saber que esa persona me conoce, yo lo conozco y tenemos un, una química o no es la palabra química, sino que lo que le dije al principio la relación de saber que esa persona me conoce y conoce cada punto mío y yo también, yo sé que vamos a disfrutar los dos ¿por qué? Porque los dos tenemos una confianza, una comunicación en el sexo más que nada.

E: claro.

P1: entonces ahí.

E: eso sería todo, gracias.

Entrevista 7

E: Entrevistador

P2: Participante 2

E: La primera pregunta tiene que ver con la vida sexual ¿cómo usted podría definir su vida sexual?

P2: fome.

E: ¿fome?

P2: fome.

E: ¿ahora?

P2: es que es fome, siempre ha sido igual.

E: ah, siempre.

P2: es que no tengo un cambio de patrón, sigo- siento- el mismo patrón, la misma rutina.

E: rutina.

P2: es una rutina, es lo mismo, no hay un cambio, no dejo, soy yo, no dejo que haya ese cambio por miedo.

E: ¿miedo?

P2: sí, mucho miedo, son miedos, trancas, ya no sé ni siquiera, pero es miedo, pero soy yo y siempre ya la rutina, ya se me hizo un hábito, para mí es como lo mismo todo siempre, a pesar...

E: y el miedo que usted tiene influye en su vida sexual...

P2: claro que influye, no permite, no me permito y no le permito a la otra persona que disfrutar, pongamos si decirlo el acto sexual, no, no, no.

E: entregarse quizás.

P2: sí, por lo mismo, o sea por lo que me pasó a mí con la etapa anterior y la otra parte del padre de mi hijo, porque está el padre de mi hijo y el padre de mis hijas, entonces yo vengo con ese, después vengo con este otro que es un poquito más brusco, entonces la pareja que yo tengo ahora actual es totalmente diferente, es totalmente diferente, es súper cariñoso, o sea él se dedica al cien en mí, primero se dedica a mí, o sea, pero soy yo, no, no sé qué me pasa, no sé...

E: siendo que es distinto igual la cosa no cambia.

P2: no cambia, no cambia, no cambia, no cambia, no cambia para nada, yo veo lo mismo.

E: y aparte del miedo ¿qué otras cosas, cree usted que pueden influir en la sexualidad?

P2: ¿en mi sexualidad?

E: sí, o quizás estas cosas que influyen puede ser de ambos, no solo suya ¿qué cosas cree usted que influyen?

P2: yo creo que soy yo, yo bueno, yo tuve un año atrás tuve un quiste y me lo operaron y quedé estrecha, me dijeron “quedaste virgen” yo esa parte no puedo, yo desde que me operaron, bueno de antes porque antes yo tenía ese poroto y después empezó a crecer, después era una cosa así súper grande, entonces yo al tener relaciones con mi esposo, yo no podía porque me dolía, le decía “no, no, no” entonces que es lo que... a lo que yo empecé solamente caricias.

E: ya.

P2: caricias, caricias, caricias y bueno, ya empezó a buscar métodos obviamente para sentirse él con placer y empezó a buscar los métodos que le expliqué la otra vez, que los perritos de ropa, que la zanahoria, que las botellas, que penetración por detrás y todo eso, quería sexo oral hacer, todo, todo eso.

E: ¿y eso en qué influyó en usted? ¿Qué fue lo que le provocó a usted? ¿Usted disfrutaba de eso?

P2: no po', yo tenía dolor e igual me daba asco porque yo no, yo decía a lo que yo siempre apelé que a ver si yo... porque a mí me decían siempre mis compañeras "oye si el sexo oral es lo máximo" y ya no sé po' pero yo decía si ambos quieren, pero cuando tú estás siendo como manipulada en ese sentido y prácticamente – así era- agárrate la cabeza y pónete en esa posición, es que tú no disfrutas, claro la otra parte sí pero uno es la que no disfruta y una es la que va tomando traumas no sé son traumas, va tomando trancas y va creando todo eso, entonces obviamente yo no disfrutaba, él si lo disfrutaba pero yo no po' yo no lo disfrutaba, ya al último eran puras caricias y eso, entonces yo ya al último yo ya ni dejaba ni siquiera que me tocara.

E: y la imposición de estas cosas que usted tenía que hacer quizás también influyó en que usted ahora encuentre que su sexualidad es fome.

P2: es fome, si es fome.

E: porque quizás se traumó ¿o no?

P2: sí, si es fome incluso, si esta la persona que tengo hoy en día, eh pucha hemos recorrido varios moteles, yo nunca había entrado a un motel, ya, e inclusive cuando estuvimos un tiempo viviendo juntos y... igual íbamos a moteles, igual no, me... me gustó, me llamó la atención esta parte y dije "es otra cosa, es más emocionante" toda la cuestión, pero yo sigo siendo igual de fome po' si yo sé que yo soy fome, yo no, no sé y no, yo creo que es vergüenza a atreverme a hacer algo nuevo.

E: respecto a eso mismo que dice usted, ¿usted siente que su pareja anterior le impidió desenvolverse libremente en el ámbito sexual?

P2: yo creo que sí, porque él es que... imponía y él decía hagamos esto, hagamos esto otro y que poses y es que un día un tiempo después empezó a ver muchas películas pornográficas, mucho, bajaba mucho por internet, compraba las famosas películas, entonces él veía mucho, las veía

antes con mi suegra, porque desde chiquitito él veía las famosas, con mi suegra las veía, se intercambiaba las películas y todo y las veía de chico, entonces eh, cuanto se llama en el cable también se ve mucho, él veía un, había un canal antes que daban sexo, películas y todo la cuestión, entonces él traía mucho conocimiento, todo eso y yo no po', yo no, no, es como que había salido de casi de un convento porque traía la estructura de mis papás, sobre todo de mi mamá, que todo prácticamente era malo, entonces no sé.

E: eran como de mentalidades distintas...

P2: sí po', entonces yo me crie con eso y claro yo traigo arrastrando, vengo arrastrando todo esto y claro que me cuesta po', me ha costado mucho, mucho, mucho.

E: y su pareja actual por ejemplo ¿le impide a usted desenvolverse libremente?

P2: no, para nada y él, incluso él no me, no me, ay, cómo le digo, no me exige nada, no, él si al principio igual yo le decía que tenía que tener paciencia, yo le conté en parte mi historia, no se la conté toda porque como no po', de todos estos famosos juegos que tenía el X mi esposo, aquí yo lo hablé con usted, lo hablé con el psico... el abogado, que cuando me hicieron la entrevista aquí yo ni siquiera tampoco lo dije porque yo tenía siempre la esperanza de volver con él porque si yo hablaba iba a ser una vergüenza para él, entonces como que lo iban a señalar y siempre tuve esa idea tonta de... entonces yo no hablé nada ya y después cuando se burló de mí en el juzgado, cuando fuimos a la primera entrevista si se puede decir, audiencia y él decía ... yo hablé en parte de que tenía violencia, los tipos de violencia, ni siquiera... así no más suavcito y él dijo que no, que nunca no, nada y todo, se burló de todo, lo que hizo una parafernalia, yo quedé súper mal y ahí yo dije no, si tengo que hablar voy a tener que hablar, porque si yo estoy hablando así, por suave por ni siquiera ficticia la palabra pero para no, para no ofenderlo, para no lastimarlo, si eso era y todo lo que estaba lastimada yo.

E: usted le contó a su actual pareja parte de eso.

P2: sí le conté algo, sí y le dije yo que igual era, este hombre era medio bruto en cierto modo, satisfacía sus necesidades, eh yo al último ya tenía rechazo hacia él, yo no quería que ni siquiera me tocara, yo sabía que él... yo me acostaba mucho más temprano y me hacía la dormida, a pesar de que igual me forzaba a veces que yo me hacía, a veces ni siquiera me hacía la dormida, que yo dormía y a veces yo me encontraba en situaciones que no debía haberme encontrado pero

porque estaba forzada pero no, con él no, inclusive él me da el espacio pero yo no, yo no sé, yo creo que voy a tener que tomar una terapia parece aparte porque no me, no puedo, por más y yo como los rollos decía yo me paso y digo me voy a comprar un baby doll, una cosa bonita, ya, ¡pero no, no puedo!, no digo yo, porque no, que feo digo yo, cómo voy a estar yo usando esas cosas, no, entonces son muchas cosas tontas po’.

E: me imagino, señora P2 y para usted ¿qué es el deseo?

P2: ¿deseo sexual?

E: sí, o general no sé ¿qué es el deseo?

P2: ah, el deseo, no sé para mi deseo, deseo en general es tener algo, el a ver como lo explico.

E: pero ahora centrémonos en el deseo sexual ¿qué es para usted?

P2: el sentir.

E: sentir.

P2: si po’ el sentir, el gozarla, eso, el disfrutar algo po’, no sé po’ con la otra persona, mutuo, no sé.

E: usted cree qué... ¿usted se considera una mujer que sienta deseo?

P2: sí.

E: ¿sí?

P2: sí, sí.

E: ¿y por su pareja usted sentía deseo habitualmente?

P2: ¿con la actual o de antes?

E: en con...

P2: los dos jajaj, si, si no yo, yo a ver estos días atrás mi pareja me invitó a salir ya, yo me arreglé, bu estuve toda la tarde arreglándome de los pies hasta la cabeza po’ todo, todo, todo y después en la tarde va y me dice “P2, sabes que no vamos a poder salir porque no tengo plata y esta plata la quiero guardar y tengo que pagar unas deudas” y yo igual, yo ya me había hecho

toda una expectativa y me dice eso, ooh casi me lo comí po' y yo igual le mandé un mensaje oye y así po' pasá de rollos "claro po' a lo mejor alguien te quitó el gustito" le decía yo, así porque yo decía yo sé que él es súper calentón, es súper yo le digo igual que mi ex, pero yo decía "si son iguales", si son iguales, son súper, súper calentones, yo les decía "yo los toco y ustedes se prenden" les decía así, así de, así, entonces a mí me parecía raro, entonces me decía "no, si es por plata" me decía no más porque yo igual me decía "quería ir a una parte bonita contigo pero por plata" ya, al otro día tuvo plata ya vamos, así, me entiende pero eh son así y yo sé que son así y que sí sienten cosas...

E ¿y usted? ¿Siente?

P2: sí, sí. Sí yo por él, por esta persona sí, por el X (ex pareja) igual me da pena pero igual yo una vez le dije que yo llegué a no sentir nada porque él tanto que me forzaba, era tanto, eh yo perdí eso, yo lo perdí y yo por eso pedí que fuéramos al psicólogo ambos pero no se hizo eso y se y pasó la ruptura y todo pero con esta persona no po' yo siento, ya ese día cuando me dijo ya po', yo armé todo un cuento conmigo, o sea nunca lo he hecho y más encima me dice no, no vamos a salir o sea ay, que fome po' pero yo sí, si siento cosas por él si siento deseo, ganas de estar con él.

E: ¿y quién es el que toma la iniciativa de tener relaciones la mayoría de las veces? En los dos casos, en el de su ex y en el...

P2: ellos.

E: ¿siempre?

P2: no, yo no, yo...

E: ¿usted nunca ha tomado la iniciativa? Así como hacerle un cariñito, así como para calentarlo, algo así ¿no?

P2: No, no yo no.

E: y si lo hiciera ¿Cuál cree usted que sería la reacción de su pareja?

P2: no sé, yo creo que se sentirían extrañados yo creo, no sé porque yo no nunca con el X (actual pareja) del tiempo que llevamos juntos y yo no, nunca he tomado la iniciativa.

E: ¿y le gustaría?

P2: es que yo eso digo, siempre he dicho “oh, voy a hacer esto y esto otro” pero en el momento de, no nada, no hago ni una cosa.

E: ¿usted cree que le gustaría si usted alguna vez tomara la iniciativa?

P2: sí, él me lo ha dicho, una vez me lo insinúo, me gustaría me decía que algún día tú me hicieras el amor, me dijo así, que tú empieces, que tú me hagas cariñito y todo mm yo le digo “veremos”, siempre digo veremos, pero no, nunca la he tomado, no, nunca.

E: señora P2 y ¿usted cree que con su pareja anterior experimentó alguna vez un orgasmo?

P2: yo creo que sí, sí, sí.

E: ¿pero era frecuente o era poco frecuente que tuviese orgasmos?

P2: yo al principio sí, nosotros lo pasábamos súper bien al principio.

E: al principio, ¿pero después eso fue disminuyendo con el tiempo?

P2: sí, fue disminuyendo sí, sí por el hecho de... porque tuve a mis hijas muy seguidas y en el lapsus entre una y otra apareció ese famoso quiste y ese famoso quiste me empezó a molestar y me empezó como a joder mi sexualidad si se puede decir, eso fue y mi esposo no hizo na' mucho tampoco en el sentido de ayudarme, bueno si la penetración me dolía mucho, por eso él buscó otras prácticas y ya después con los años después me operé porque él recibió una herencia y me pagó la famosa operación particular para que saliera rápido de esto, porque él lo único que quería ya, pero no resultó po' porque quedé muy estrecha y la doctora me decía oye P2, quedaste, me decía “quedaste igual que antes” me decía, “virgen, virgen”, pero a mí me dolía mucho, no, no, no, era mucho dolor, mucho dolor y con miedo y yo donde sentía dolor yo lo empujaba, no y empecé a rechazarlo, a rechazarlo y él buscó por otro lado, otras medidas, otros medios.

E: señora P2, se acuerda cuando tuvimos la... el focus group, la entrevista grupal.

P2: sí.

E: varias mencionaban que una cosa que no les gustaba es que quedaban con las ganas, como que el hombre terminaba y ellas quedaban ahí no más con las ganas ¿le pasó a usted eso alguna vez?

P2: muchas veces.

E: ¿sí?

P2: sí, muchas veces, muchas veces.

E: ¿era más frecuente que un orgasmo entonces?

P2: sí.

E: ya, ahora vamos a cambiar el tema sutilmente porque igual hablamos de sexualidad. ¿Qué cosas le agrada a usted hacer con su pareja? ¿Qué cosas le gusta?

P2: sexualmente me dice, todo esto es basado sexualmente.

E: es que también hay cosas que de una u otra forma igual influyen en la sexualidad, puede ser afectivamente también.

P2: que me gusta hacer con él, bueno a mí me encanta, me encanta salir con él me encanta yo siempre le he dicho, uy yo siempre le dije “cómprate un auto” le decía yo, porque yo lo conocí sin auto y ahora tiene su vehículo y todo el cuento, entonces eh me encanta salir con él, salimos y nos vamos por ahí y yo le digo “vámonos al bosque, vámonos al Motel” le digo yo, a este el... ay se me fue la onda, pero como campestre, una cosa así ya, natural le digo yo, de la naturaleza y vamos le digo yo, “vamos a jugar para allá, vamos a dar una vuelta”, a veces lo dice él, él bueno por el hecho de tener el auto es más fácil, entonces yo le decía “vamos a hacernos unos cariñitos”, me gusta salir así, así esas cosas así locas así, me gusta, eh y bueno irnos a... salir, irnos a los moteles, sí me gusta hacer cosas así compartir con...

E: ¿y con su ex pareja hacía esas cosas?

P2: no po' porque no tenía auto.

E: ah, esa es la diferencia.

P2: si po'.

E: ¿y con su ex pareja qué cosas le gustaba hacer? Aunque no pudiese hacerlas, qué cosas.

P2: es que, es que nosotros éramos, a ver cómo le explico, yo me fue a vivir con él, llevábamos poco tiempo de pololeo y me fui a vivir con él y fue todo así como... yo me iba, yo mi suegra

trabajaba, mi suegro trabajaba y yo de mi casa me iba tempranito para la casa de él, hacia como el loco, me iba a... me iba a encamar con él a su casa y pero esa la hice un par de veces esas locuras, pero después me sentía así como culpable, como nah que ver eso, dejaba a mi hijo acostado y me venía a acostar con el X decía yo, que nah que ver decía yo, como podía y ponía las comparaciones, estoy dejando a mi hijo de lado y por esta otra persona no, no puede ser y me cuestionaba mucho.

E: entonces podríamos decir que a usted le gusta hacer como locuras, así como...

P2: así esas cosas, sí ya vamos.

E: que salgan como en el momento.

P2: en el momento.

E: claro, como improvisar.

P2: sí, sí, eso.

E: ¿y qué cosas no le gustaba hacer?, bueno en el caso de su ex pareja ya igual nos ha mencionado, o sea me ha mencionado varias veces que no le gustaba que le impusieran cosas.

P2: sí, no eso de imponerme cosas yo no, yo que salgan de mí, si es que salen jaja, que salgan, que sea una cosa que fluya entre los dos, pero no que impongan.

E: claro.

P2: sí, porque igual con el...

E: y eso se puede dar con cualquier pareja.

P2: cualquiera porque igual el esta persona el X (actual pareja) me ha dicho, ya póngale un día me dijo "ay P2, por qué no me haces un cariñito" me decía, haciendo como el famoso sexo oral, mm le dije "yo no, yo no hago eso y no me lo pidas y cuando yo me sienta capacitada, cuando yo me sienta bien para hacer eso yo lo voy a hacer y no me lo vuelvas a pedir nunca más" porque si sale de mí, nace de mí, lo voy a hacer pero de que me lo estén pidiendo no y si tú me lo vuelves a pedir le decía yo, va a ser como que me lo estás imponiendo, pero le dije yo no, no lo vuelvas a pedir, porque o si no la relación se va a ir muriendo le decía, se... no, no.

E: ya. Ahora vamos a pensar en la pareja anterior, X, ¿cuál fue -no sé si usted recuerda- la mejor experiencia sexual que tuvo con él? Donde lo haya pasado bien.

P2: oh, tiene que haber sido los primeros años porque no me acuerdo.

E: no se acuerda.

P2: no, no me acuerdo, no me acuerdo.

E: en que usted haya disfrutado realmente.

P2: no me acuerdo, tuve experiencias feas, sí al principio también, o sea una vez me dijo que le hiciera sexo oral, ya y acabó en mi boca ¡wacatela!, entonces eso ya es repugnante para mí y él se reía, se burlaba y toda la cuestión. Entonces yo creo que también eso me formó un trauma y es que yo nunca más hago esta inmundicia, porque dije yo “se supone que tienes que acabar fuera o contente, no sé po” pero en mi boca uy, yo lo encuentro lo más asqueroso.

E: entonces esa sería como una de las peores experiencias sexuales que tuvo con él.

P2: esa, una de las peores y una de las mejores se puede haber dicho no sé po’, es que nosotros cuando vivíamos no se po’ en la casa de mis suegros nosotros siempre nos limitamos porque vivamos con mis suegros, entonces ese decir de gritar así, uy es que no sé po’.

E: nunca pudo.

P2: no, una compañera me decía “P2, ¿nunca has ido a un motel con tu esposo?”, yo trabajaba en el supermercado en esos años, no le decía yo “pero es que tú nunca has tenido esa expe...” Cuando yo me iba a casar con él, eh “pero P2, ándate a un motel por último y grita y hace lo que tú quieras” y siempre, no, nunca.

E: ¿y con su pareja actual?

P2: ah con él no po’, si yo le tengo que gritar, le voy a gritar igual y todo, es que...

E: ¿recuerda alguna experiencia que le haya gustado de verdad?

P2: ¿con él? Sí, sí.

E: con él sí.

P2: es que somos recientes, una pareja reciente, entonces si me ha hecho...

E: Los primeros años son...

P2: sí, no y él, él sí me ha hecho sentir, es que es diferente por las situaciones porque con, con, con mi ex siempre ya, vivimos con mis suegros y eran piezas chicas, casas chicas, entonces yo decía “uy, me van a escuchar, me va a escuchar el vecino, me va a escuchar” ... entonces me contenía, todo, todo, todo, todo.

E: y ahora no...

P2: ahora no, ahora no, no, ahora es diferente, es otra cosa, sí cuando vamos a... yo busco muy bien la pieza, la cabaña, donde sea que no esté muy cerca de otras y siempre me trato de cuidarme de ese lado y cuando vivíamos con mi ex en la casa también, estaban las niñas y una vez mis hijas estábamos nosotros ahí en pleno acto y llega mi hija y me dice “¿y qué están haciendo?” la más chica, entonces ahí rápido po’ o sea piensa rápido que hacer po’.

E: entonces siempre se vieron como un poco limitados.

P2: sí.

E: no tuvo como el espacio para desenvolverse, gritar.

P2: no, por eso yo digo que para mí en los moteles es como lo mejor, porque uno ahí se expresa, no sé po’.

E: ¿y que ha tenido de especial por ejemplo esa vez que usted recuerda que fue la mejor experiencia con su pareja actual? ¿Qué tuvo de especial? El ambiente, quizás salieron a comer antes, no sé.

P2: es que no, ni siquiera...

E: o como la trata.

P2: el trato, el que, es que es diferente es yo le digo este me besa de la punta de la uña hasta los últimos pelos de mi cabeza, es el trato, si bien el X (ex pareja) también era así, pero iba de esa otra parte brusca, me entiende, pero este no, este...

E: ¿es más cariñoso?

P2: sí, es súper cariñoso, no me exige, las veces cuando me propuso algo yo le dije no y si yo no quiero, no quiero no más, ya eso he aprendido aquí, si me han servido bastante los talleres porque yo digo ahora, antes no po' era sometida sí, sí, sí po' ya porque tenía a las niñas, por esta, ya por la cuestión económica, por lo que sea, él se enojaba si yo no hacía lo que quería, por todo eso, si ya se molestaba si no quería ya no, ya se enojaba, se enojaba semanas y me hacía sentir culpable porque mis niñas me preguntaban “¿y por qué están enojados? Ay, nos dicen a nosotros que somos cabros chicos y ustedes son inmaduros” y me hacía sentir a mi culpable, entonces yo tenía que acceder para que a él se le pasara el enojo y anduviera la familia armonizada, pero ahora no, aprendí que es mi cuerpo, entonces yo le, si no hace mucho me dijo, o sea no.

E: y él lo respetó.

P2: lo respetó.

E: eso es lo importante.

P2: sí y sin enojo, sin nada, no él no se molestó, no se enojó y más le vale porque si yo le digo “es mi cuerpo y tú no puedes mandar sobre mí” y eso lo aprendí aquí, entonces yo eh veo cosas más que he aprendido muchas cosas aquí, que me han enseñado a valorarme, entonces digo yo, claro que me han servido estos talleres, a mi yo un poquito más de años, pero a mi uh hartó.

E: que bueno, eso es lo importante, que sirvan de algo.

P2: no, si sirven hartó, hartó, hartó.

E: y usted pensando claro en su pareja anterior, porque con él se dieron más estas cosas, ¿qué cosas le hubiese gustado hacer con él en el ámbito sexual? Le hubiese gustado y no podía, ya igual mencionó eso del motel, ¿alguna otra cosa?

P2: de haber hecho con él cosas, no sé po' yo siempre fue para mí habernos ido de vacaciones los dos, tener una luna de miel, que nunca la tuvimos nosotros, nosotros nos casamos, él se fue a trabajar a Pelequén, yo me quedé en la casa con la niña y mi hijo.

E: ¿cómo un espacio íntimo?

P2: sí, entre los dos, no él me decía no, los niños, sí está bien si son míos, yo los tuve, a mí me dolió tenerlos pero eso no significa que no los voy a querer si nos vamos un par de días los dos

solitos, si teníamos gente que nos cuidaba a los niños, yo tenía en ese tiempo a mi suegra, ella adoraba a mis chicos, entonces ella aceptó al niño mío que no es hijo de él, lo aceptó como su nieto, nieto, andaba con él para todos lados y entonces a mí yo creo que eso me faltó, ese era mi sueño el de habernos ido los dos solitos y no se dio porque siempre andábamos con los niños, entonces no, yo creo que eso también.

E: fue un impedimento para la vida en pareja, la vida sexual en pareja.

P2: sí, yo creo que él debió como haber puesto como... ya los hijos si están los hijos, si no son un estorbo, no, pero cuando nosotros teníamos que hacer algo por nosotros eh no me decía, como vamos a salir y los chiquillos me decía, los niños cómo, las niñas y todo, pero yo decía “podemos decirle a una hermana mía o en ese tiempo estaba mi suegra, uy si va a ser un día, dos días y ellos no se llevan mal con tal persona”, le decía yo y se van a llevar bien. Una vez fuimos a Rancagua los dos, día de Navidad, víspera de navidad, fuimos a comprarle las cosas a los niños, fuimos a Rancagua y se quedó una hermana con ellos, bu la pasaron chanco, ellos lo pasaron, comieron helado, fueron al cine ah, pero qué no hicieron, pero allá él se martirizó todo el este, lo único que quería “ya, compremos rápido, rápido” así, porque las niñas estaban solas y estaban casi no sé po’ con el torturador en la casa. Cuando llegamos, que habían visto una película de un caballo, no sé qué caballo era y lloraron y se reían de la tía porque había llorado y que todos habían llorado por el famoso caballo, no sé cuál era y me parece que era eso, después habían comido helado, habían salido y la pasaron súper bien y él martirizándose allá oh si fue... entonces yo creo que eso nos faltó, espacio para nosotros, para como pareja eso nos faltó y eso yo creo que guateó y se fue a las pailas el matrimonio.

E: Usted – esta es la última pregunta- con todo lo que hemos hablado eh, ¿qué es lo ideal que se necesita para tener una buena vida sexual? Así como, no hablando solamente de cosas que tengan que ver con la sexualidad sino como con afectividad también, ¿qué se necesita para tener una buena vida sexual?

P2: para mí yo creo que lo mejor o sea es estar... una comprensión de ambos, yo creo que él me comprenda y yo lo comprenda sus... también sus necesidades porque él tiene sus necesidades y comprendernos ambas y respetarnos ambos también y no sé qué no... disfrutar po’ o sea el disfrutar entre los dos, no que a uno disfrute y el otro quede ahí con las ganas po’ y después tocarse como decía mi compañera.

E: ¿quizás pensar en el otro?

P2: si po' tenemos que pen... a ver como "piensa en mí, yo pienso en ti po'" y esta cosa va a resultar y vamos a llegar bien los dos, no sé po' y no que después yo tenga que llegar a tomarle el vasito de agua como decía mi compañera el otro día, es que es fome eso po' es fome, entonces yo creo que es lo mejor, es como respetémonos ambos y la vamos a pasar bien, nada más po' y el saber conocer a la persona que tienes al lado.

E: ¿y en la convivencia diaria también ser respetuoso con el otro?

P2: también, a mí me ha costado esa parte porque igual siento que a veces me paso a dejar llevar todavía, que me griten, que... me cuesta, me cuesta, tengo una estructura de atrás de mi papá que esa la tengo que sacar de ahí porque mi papá era así, entonces también estoy trabajando eso, el valorarme yo como persona, que nadie me venga a gritar, que nadie me venga a decir cosas, "oye tienes que hacer esto, tienes que hacer esto otro, tienes que ser así, oye que eres pesada", a veces me dice "oye que eres pesada tú", sí me encanta ser pesada le digo yo, así, me entiende, entonces ya no me afecta cuando me dice "oh, que eres pesada, que eres apática" me encanta ser apática. El otro día po' cuando me invitó a salir y al último no salimos, entonces yo claro me dio rabia, me molesté, me pasé mis rollos y después me hablaba y súper cortante me decía "que eres apática tú" me decía, sí me encanta ser apática, entonces ya después le dije "para qué invitar si después no sale, o sea igual dejas a entrever muchas cosas y no po', yo sé que tú eres calentón y la calentura no te le va a pasar así" le digo yo po', entiende entonces sí después fuimos al otro día, fuimos, salimos, pero yo decía no fue, para mí no fue lo que yo esperaba.

E: está bien eso, dar a conocer eso a la pareja, es parte de la comunicación.

P2: y me decía "ah, no te gustó" me decía "es que yo no estoy diciendo que no me gustó".

E: pero esperaba más.

P2: esperaba más.

E: es distinto.

P2: si eso es lo que le dije yo, esperaba más o sea no sé po' le dije yo, si yo sentí le dije yo, pero no era lo que yo quería, no era, no era lo que yo esperaba, para yo digo para haber gastado ahí, haber ido a un motel decía yo y no, no era lo que yo quería, no era mi expectativa, si no te digo le

decía yo que sentí, pero no era lo que yo esperaba, se lo dije, antes no me habría atrevido a decirlo, no. Si cómo te sentías “sí bien, sí bien, todo bien” entiende, pero al extremo de llegar a mentir también porque uno a veces yo no sentía nada po’ “no si siento, si, si rico” toda la cuestión, pero ahora no, me doy el... ni siquiera es el gusto, pero es lo que yo siento.

E: entonces podríamos sumar a estas cosas que se necesitan para tener una buena vida sexual la sinceridad, ser sincero con el otro, si no te gusta algo decirlo.

P2: decirlo, sí decirlo.

E: para mejorar, para que el otro tenga opción a mejorar.

P2: sí po’.

E: se dé cuenta también.

P2: sí porque yo le digo “ay, a veces te poní muy animal” le digo yo, muy bruto le digo yo, hacer tus cariños, entonces le digo igual le digo yo, tienes que ser más suavcito le digo yo así, eh y él ha cambiado hartito en ese aspecto sí, la pareja que tengo hoy en día sí, todo lo que se lo planteo él trata de hacerlo o de mejorar a como venía él, si po’ si él anteriormente tenía una pareja y le gustaba lo salvaje, yo no po’, yo soy diferente po’, yo soy diferente entonces me tiene que respetar como soy yo, algún día seré salvaje le digo yo jaja, de a poco no, no sé, no sé, yo igual me hago muchas expectativas, como decía el otro día la compañera “yo soy así, hago esto y bailo” decía “¿seré algún día así?” no sé, pero eso pasa por crianza, no sé qué es lo que será pero a mí me cuesta mucho, mucho y tomar la iniciativa más todavía, yo por eso siempre le dije “me dejo querer” digo yo no más, por qué más, el que me quiera me va a querer y se va a insinuar, va a tomar la iniciativa, porque a mí me cuesta, yo no nunca lo he hecho, no, nunca, que yo recuerde, nunca, nunca la he tomado, eso.

E: muy bien, se acabó la entrevista, muchas gracias.

Entrevista 8

E: Entrevistadora

P3: Participante 3

E: ¿cómo podría definir su vida sexual?

P3: antes, antes era como monótona.

E: monótona ¿en qué sentido?

P3: en que con mi ex era como muy, muy siempre común o sea arriba, abajo y eso era todo y se dormía. No hablaba nada, se quedaba dormido entonces sería como oh y si yo quedaba con insatisfecha, digámoslo así, eh no le importaba po', él como que él se saciaba y quedaba bien y se quedaba dormido y yo ahí, en cambio ahora, ahora es bueno, con otra pareja diferente total.

E: ¿qué es lo que marca la diferencia?

P3: en que nos reímos en el acto, nos estamos, nos reímos, conversamos eh, más cosas de piel sí, nos quedamos abrazados, por ejemplo, cosa que con mi ex no hacíamos o dormir cucharita por ejemplo que yo tampoco jamás había hecho eso.

E: como más cariñoso.

P3: más cariñoso, sí.

E: ¿y usted cree que la falta de cariño de su primera... de su ex, influyó en que usted no tuviese una buena vida sexual?

P3: sí, sí porque era como que yo lo buscaba y él no, entonces era como no, en cambio acá es mutuo y es diferente, es diferente.

E: ¿Qué cosas cree usted que pueden influir en la sexualidad?

P3: ¿para bien o para mal?

E: claro.

P3: para bien o para mal eh el amor primero y el respeto, respeto, respeto porque se nota en los ojos, la mirada, es como, es como ser cómplices, cuando dicen eso que es como ser cómplices y es verdad, hay una complicidad porque no es llegar y acostarse, sino que por ejemplo en el día no sé po' un agarroncito, una mirada no sé, una tomadita de mano, un abrazo, de repente un beso loco que lo agarre a besos, entonces eso como que es lo previo a...

E: claro, es una complicidad.

P3: sí, sí.

E: ¿usted siente que su pareja la anterior, le impidió desenvolverse libremente en el ámbito sexual?

P3: sí, ¿sabe por qué? porque decía cuando yo quería innovar, ser innovadora en alguna cosa, él decía “no, como se te ocurre, eso no, eres degenerada” jaja, entonces yo decía oh, nunca más le dije algo porque dije “me va a decir que soy una degenerada”.

E: ¿y ahora?

P3: no, él me permite todo, o sea sí tengo como chipe libre para mi imaginación, no jaja me deja ser.

E: ¿siente que su ex la influenció o forzó a hacer cosas que usted no quería hacer?

P3: sí, sí me... al principio, es que yo lo veía como que era normal y después me empecé a ver sabiendo que uno como que siente, presiente que esto no está bien, no está bien, no me daban ganas porque realmente él como era tan frío ni siquiera por ejemplo andábamos en la calle él no me tomaba la mano, no me besaba, nada, yo tenía que andar como tonta atrás con mis niños chicos tomados de la mano, no teníamos esa, afuera no teníamos como “oh, la pareja que está tomadita de la mano” no, porque decía que éramos mayores y cómo íbamos a andar tomados, que era profesor y que los alumnos lo iban a ver. Con esta persona no, yo puedo andar tomada de la mano, de repente íbamos a cruzar por ejemplo que a mí me pilló de sorpresa y me agarra así y me dio un beso en la boca y yo dije oh jaja y lo encontré tan lindo porque le salió natural, eso.

E: eh, ¿qué es para usted el deseo?

P3: ay, el deseo es que abarca mucho el deseo, el deseo es como el sentirse bien con esa persona, es... te nace hacer cosas por esa persona sí, no que te la pidan, sino que te nace y esa persona también no te rechace porque a lo mejor por ejemplo yo a la otra persona, a la otra pareja yo le decía oh, no sé po' como que me nacía de repente abrazarlo y él como que me corría, entonces eso como...

E: ¿entonces que sea mutuo?

P3: mutuo, mutuo, sí.

E: ¿usted se considera una mujer que sienta deseo?

P3: sí, sí, no ya he llegado hasta sola así.

E: ¿usted sentía deseo por su pareja habitualmente?

P3: por el anterior no.

E: no ¿nada?

P3: nada, en cambio con él yo me he cuestionado, yo me miraba así, he hecho como un balance y esas cosas y realmente con este lo miro y sí, me dan ganas po' me dan ganas.

E: ¿y quién tomaba la iniciativa de tener relaciones sexuales la mayoría de las veces? Antes.

P3: yo, yo, yo, me daban ganas, pero él no, era como muy... (Pausa)

E: ¿y él nunca tomaba la iniciativa?

P3: no, no.

E: como que no le importaba.

P3: no le importaba, yo siempre dudé que tuviera a alguien y realmente ya cuando él me dejó yo dije bueno a lo mejor me engañó antes, siempre y yo no me daba cuenta.

E: ¿y cuando usted tomaba la iniciativa cual era la reacción de él?

P3: él se ponía así tenso cachay, así como tenso, como que yo lo abrazaba por atrás y hacía como "ah" y o de repente, pocas ocasiones, en estos veinte años fueron pocas ocasiones que me agarró,

así como... pero un abrazo brusco cachay, no era nada tierno, nada suave, así que no sé si era de sentimiento, no sé.

E: ¿usted alguna vez experimentó algún orgasmo con él? Con su ex.

P3: sí pero no, fue cuando no... porque era como eh... yo empecé como, como ya veía que él era como frío entonces trataba yo de que yo llegara al orgasmo, ya no me interesaba si disfrutaba él o no, ya era como pucha ya no porque yo hacía cualquier cosa y a él le parecía mal, entonces tampoco él me hacía ni un baile erótico, una cosa así no, no hacía nada entonces fome po' era como yo subirme arriba de él, o él abajo y él encima de mí.

E: y por ejemplo eh ¿qué tan frecuente era experimentar orgasmos con él?

P3: ¿con mi ex?

E: sí.

P3: sabe que era como... con él era, realmente sentí re poco, pocas veces que yo sentía la necesidad, yo me masturbaba.

E: o sea, ¿se acuerda cuando tuvimos el focus group? Y se mencionaba mucho esto de quedar con las ganas, ¿usted quedaba con las ganas?

P3: yo quedaba con las ganas y me masturbaba.

E: ¿y frecuentemente usted quedaba con las ganas?

P3: siempre, no era que era así como insaciable, no jaja, pero sí quedaba con ganas, sí.

E: ¿qué cosas a usted le gustaba hacer con su pareja anterior?

P3: ¿anterior?

E: sí.

P3: eh, ¿en la cama? En la cama, eh bueno siempre quería conversar, pero no, él me evitaba conversar y si po' no sé po' me daba risa de algo y me ponía el almohadón en la cara, para que no me riera, le cargaba que me riera.

E: ¿y a usted le gustaba hacer eso?

P3: me gustaba, me gustaba conversar, siempre quería conversar y se ponía a dormir “no, ya estoy cansado”.

E: pero él no lo hacía, ¿y qué cosas no le gustaba hacer a usted?

P3: a mí, qué no me gustaba hacer, el que tenía que siempre estar yo arriba de él.

E: ya y eso no le gustaba a usted, prefería...

P3: no, no me gustaba, yo quería hacer otras cosas, poner otras poses por ejemplo y él no, no, como que siempre estaba cansado.

E: ¿Cuál fue la mejor experiencia que tuvo con él en el ámbito sexual?

P3: eh, yo creo que cuando empezó la relación.

E: cuando empezaron a...

P3: cuando recién empezamos.

E: ¿a pololear o cuando se casaron?

P3: no, no nos casamos y tampoco pololeamos, como que se dieron una cosa muy extraña entre nosotros, pero eh no, fue cuando recién empezamos ahí como que, esa vez como que si había sentimiento ahí.

E: eh, ¿qué cosas le hubiese gustado hacer con su pareja en el ámbito sexual? Que no pudo hacer.

P3: ay no sé, las poses, por ejemplo, el kamasutra, por ejemplo, yo ahora último he experimentado los dildos y es otra sensación, eh otro tipo de disfrute, más el acto sexual o sea es como, es otra cosa, es otra cosa, es otra cosa, se siente diferente.

E: ¿qué cree usted- esta es la última pregunta- que es lo ideal que se necesita para tener una buena vida sexual?

P3: yo creo que el complemento, es la pareja, es la pareja porque mira, una sola uno se puede masturbar y lo pasa chanco, pero no, es el complemento y la persona porque si tú tienes una química con él, conversas, te ríes hasta en el mismo acto que pueden pasar tallas, cosas eh, somos cómplices, eso me gusta, eso me gustó de la pareja que tengo ahora y nos miramos y sabemos qué o cómo, como que me lee, yo digo que eso nos pasa.

E: que bueno, eso sería todo, gracias.

Entrevista 9

E: Entrevistadora

P4: Participante 4

E: ya, la primera pregunta es ¿cómo podría definir su vida sexual?

P4: mala, horrible, a ese punto, así en poquitas palabras.

E: ¿la actual?

P4: o sea siempre, desde siempre.

E: ya.

P4: desde siempre ha sido.

E: ¿y qué cree usted que pudo influir en que su vida sexual haya sido mala?

P4: yo creo que la poca experiencia, porque como no sé si hablamos en la primera etapa de mi marido que era súper mujeriego, tenía muchas mujeres entonces él no sé yo creo que tiene que haber pensado que todas las mujeres tenían deseos de estar con él o no sé, es que yo toda la vida, la otra vez le comenté de que yo lo hacía por él po', yo pensaba que eso era normal po', hasta después ya de vieja me vine a dar cuenta de, de que no era así po', porque yo creo que él influyó, porque él debió haberse preocupado de no sé po', de preguntarme de... como no darse cuenta de que yo no tenía orgasmos por ejemplo.

E: ¿entonces la poca preocupación de su marido al final influyó en que usted tuviese una mala vida sexual?

P4: yo creo, sí yo creo que como un... son como brutos, como que todo uno tiene que saber y no es así po', si era mi primer hombre entonces yo no tenía idea po', yo lo único que sabía es que yo estaba enamorada y yo quería estar con él y para estar con él tenía que tener relaciones po'

porque si no estaba, porque él me decía que, si yo no tenía relaciones con él, él se buscaba otra y al final se buscaba otra igual, eso sí que yo la catalogo mala.

E: entonces podríamos decir... porque eso es abuso de poder, el que haya...

P4: sí po', lo más probable es que eso sea po' porque ellos se sienten como que ellos, yo lo siento como que fui una, un instrumento de deseo, sí, como que él se excitaba conmigo y tenía que tener relaciones conmigo y quedaba tranquilo, o sea le importaba una raja, hablando vulgarmente, vulgarmente si yo tenía o no tenía orgasmos o si a mí se me pasaban los deseos de ... porque yo en algún momento debo haber sentido deseos de estar con él, pero se me fueron...

E: disminuyendo.

P4: yo creo porque, porque como yo lo hacía y por tanto tiempo.

E: ¿usted siente que su pareja le impidió desenvolverse libremente en el ámbito sexual?

P4: sí, de todas maneras, po', de todas maneras, si él era muy machista y yo era como lo que conversamos hoy día en... su esposa, no su compañera ni su pareja, era su esposa (realiza gesto de manos esposadas) ...

E: como un instrumento, como un objeto.

P4: claro, claro como algo de él, objeto, yo siempre me he sentido que yo he sido un objeto, así que no...

E: ¿y alguna vez sintió influencia de él o él la forzó a hacer algo que no quería hacer?

P4: mm no sé yo parece que, parece que una vez me obligó a hacerle sexo oral, que parece que yo se lo conté en la primera etapa, o sea obligada así obligada de haber puesto no pistola no, pero hay formas de como de que uno se siente... de manipular correcto, como si yo creo que sí, yo creo que hacía cosas forzadas sin tener deseo porque ahora me doy cuenta de que, de que hay muchas cosas que yo no, no volvería hacer, o sea.

E: y en cuanto al deseo, ¿qué cree usted que es el deseo? ¿qué es para usted el deseo?

P4: no sé mira, yo te voy a contar un infi... una, una infidencia, para que sea lo más transparente posible esta entrevista y no sé, te veo como mi hija. Yo creo que yo una vez sentí deseo y mucho deseo, pero por otro hombre, sabi tú que aquí en el lugar hay una mujer que le decían, le decían

la Rosa loca y esa mujer pasaba semanas con hombres, o sea como que ella no se satisfacía nunca y yo decía “¿qué le encontrarán al pene?” o sea cómo que cómo, cómo va a ser tanto porque no sé si tú has escuchado que vulgarmente se dice “esta anda caliente por este gallo” ¿has escuchado eso tú?

E: sí.

P4: ya y yo en ese momento supe lo que era andar caliente por un gallo y yo decía eso es lo que, lo que debe ser, yo a veces siempre digo y le digo delante de mi marido, a veces agradezco no haber sido... a pesar de que me afecta hasta ahora no tener deseo sexual, pero yo digo a veces agradezco no ser así porque a lo mejor sería una puta también digo yo.

E: ¿y cómo podría definir eso?

P4: el deseo era como ganas de estar con él po' de tener intimidad.

E: ganas de estar con él.

P4: sí, eso, eso era y sabes tú que por eso te digo que es una infidencia porque yo estuve una semana más o menos, una semana y yo sentía un deseo acá abajo en la vagina, que yo no lo había sentido, era una cuestión, así como, como que yo tenía la vagina inflamada y yo...

E: como excitada.

P4: eso, como que yo tenía la vagina inflamada, inflamada y sentía deseo de tener su pene, que yo nunca lo había sentido, para mí era una experiencia, así como, como fue la vez y la semana po' y fue una semana, te juro por Dios y no pasó nada al final, pero, pero yo sentí deseo po', eso. Viste que no podía hablarlo si venía mi marido jaja.

E: ¿y usted se considera una mujer que sienta deseo?

P4: no, no, ese es mi gran cómo trauma, no sé estoy como... y a veces sabí que, a veces me siento culpable, porque digo yo a lo mejor es mi marido el que a mí no me produce deseo, si porque yo lo sentí por otro tipo, entonces eso, eso como que me...

E: ¿se siente un poco culpable?

P4: eso, como que me siento, pero es que, pero si él no me produce eso po' y este otro gallo me produjo eso porque andaba detrás de mí po' cachay, entonces me hacía sentir bonita, me hacía

sentir importante, me hacía sentir con... hablábamos por teléfono, sólo por teléfono y esa cuestión a mí como que me marcó, eso me marcó porque digo yo esto es tener ganas de estar con alguien, cachay.

E: quizás por el trato.

P4: sí, yo también pienso lo mismo, yo también pienso lo mismo, por el trato porque... pero, pero como se vio en el taller el amor romántico de todo eso que son ilusiones, todo eso, entonces digo yo bueno, a lo mejor fue una ilusión, pero lo importante es que yo lo sentí, yo lo sentí, lo sentí y lo sentí una semana, o sea y la tengo aquí grabada que no quiero que se me olvide tampoco jaja eso.

E: eh bueno, la siguiente pregunta ya como que me la dejó clara con lo que me dijo anteriormente, que es ¿sentía deseo por su pareja habitualmente?

P4: cómo no entendí.

E: si sentía deseo por su pareja...

P4: no po'.

E: no, ¿y quién tomaba la iniciativa de tener relaciones sexuales?

P4: no, él siempre.

E: ¿siempre? ¿Nunca la tomó usted?

P4: eh no sé, no me acuerdo, pero...

E: ¿y cómo cree usted que hubiese reaccionado si alguna vez tomara usted la iniciativa?

P4: eh, no sé.

E: no sabe, no se imagina.

P4: no, no sé cómo, no, pero yo no tomaba nunca la iniciativa, no po' ¿si yo no tengo deseo por qué voy a tomar la iniciativa?, sería ilógico.

E: señora P4 y ¿usted alguna vez experimentó orgasmos con su pareja?

P4: eso es lo que yo no sé, yo no sé lo que es tener un orgasmo porque el otro día con la señora X, le decía yo que... después que salimos de un taller le decía “yo no sé lo que es un orgasmo, yo no sé si alguna vez he sentido un orgasmo, yo no sé si eso es, por ejemplo que he sentido deseo y de repente se me pasa”, o sea como que tengo deseo y paf se paró, no tengo más deseo, así que no sé si eso es el orgasmo, no sé, la verdad que no sé, me dice “pero cómo no...” “pero si no sé po’ señora, cómo le voy a mentir si no sé”, por eso yo me sentía identificada con la señora, con la señora esa que quería tener la entrevista hoy día.

E: con la señora X.

P4: no.

E: con la señora X.

P4: con la señora X, porque ella también decía...

E: que quedaba con las ganas.

P4: claro.

E: claro, siempre decía eso.

P4: sí.

E: ya, me dijo que no, pero entonces usted alguna vez como decían en el focus group, no sé si se acuerda que comentaron varias veces eso de quedar con las ganas, ¿usted siente que quedaba con las ganas?

P4: sí, yo creo que sí porque si las veces...

E: ¿la mayoría de las veces?

P4: o sea yo creo que siempre.

E: ¿sí?

P4: yo creo que siempre porque él era como, no sé si como que me daba rabia de que, de que sentía un ratito deseo así por la situación y se pasaba, pero es porque él mismo terminaba y se acababa mi entusiasmo po’ y cuando yo le decía, porque después empecé a hablarle y a decirle las cosas, él trataba de hacerlo pero ya no era lo mismo, ya había terminado y ya no era lo

mismo, o sea no, para mí ahora es hasta desagradable tener relaciones, si po' es como, bueno a pesar de que yo sé que no quiero hacer lo mismo que hacía antes de que... de ser una tonta útil, pero a veces uno como para mantener, como para mantener la relación o mantener no sé qué, estar bien, uno hace esfuerzos y trato de mentalizarme, de tratar de que no sea desagradable, de hacerlo más pero para mí así si hablamos y me pregunta si es para mí es bueno el sexo, no, para mí ojalá yo no tuviera nunca, eso en conclusión.

E: ¿y había alguna cosa que le gustase hacer con su pareja?

P4: no.

E: ¿en el ámbito sexual, nada?

P4: no, a mí lo que me... a mí lo que me gusta y me gustaría, o sea me gustaría más que me gusta, fuera que él me hiciera cariño, sería que, sería ya suponte tú que ya estuviera no sé, si fuese necesario un mes, dos meses, tres meses, cuatro meses, que yo tuviera un hombre a mi lado, o sea él porque ya no, no pretendo de que sea otra persona, pero que él estuviera dispuesto a estar, que tuviera paciencia, me hiciera cariño y de repente que a mí me dieran deseos y me dejara con los deseos, me entiende, que yo lo buscara al final a él, que él me diera el espacio como para yo saber lo que es deseo y ver si alguna vez puedo sentir orgasmos, pero eso no va a suceder porque él no es de hacer cariño por uno, yo sé que él lo hace por excitarse él, yo no sé si sé o si tengo tan metido en la cabeza de que él se calienta y él se acaba y chao.

E: entonces es como un poco egoísta...

P4: no, bruto.

E: ¿no se puede poner en su lugar?

P4: no, no po', porque yo le he dicho, lo que yo quiero es cariño, ojalá todos los días un poquito de cariño pero él no se puede quedar con las ganas ponte tú este tiempo después de que nos reconciliamos, estuvimos como dos semanas y que yo no quería y no quería no más po' pero yo le decía yo "sabí que quiero, yo quiero cariño, lo único que quiero es cariño" y me decía "pero como no te poní en mi lugar, hace tantos meses" y le dije "¿y tú te poní en mi lugar?" porque hacían meses que estuvimos separados por la cuestión de la, de la como se llama esto, de la, eso de los carabineros que te ponen una...

E: ah de alejamiento, una orden de alejamiento.

P4: eso, por una orden de alejamiento, entonces decía “pero cómo no” “pero es que toda la vida yo me he puesto en tu lugar, es hora de que tú te pongas en el mío, yo no quiero tener relaciones, no quiero” pero ahora ya no me decía que tenía otra, ni que él como es tan bruto él cree que yo no quiero tener relaciones porque yo tengo otro, “claro, no ves que yo soy tan caliente” le digo yo, que voy a tener otro, cachay, entonces y él no se puede quedar con las ganas, yo por eso te digo a mí me gustaría de que él me hiciera cariño, que me hiciera todos los días cariño, cariño, cariño, cariño, cariño, hasta que yo sintiera deseo de estar con él sexualmente, pero eso no va a pasar.

E: ¿usted le ha dicho?

P4: sí po’.

E: ¿y no lo intenta?

P4: pero si te digo que duramos como dos semanas y ya después no, igual que a veces me saca en cara y me dice “te das cuenta que, si yo no te toco y toda cuestión pueden pasar meses”, bueno le digo yo, pero no esperes eso de mi porque yo no tengo deseo de estar contigo, no tengo deseo, eso.

E: y al revés ¿qué cosas no le agradaba hacer con su pareja?

P4: todo po’ jaja no me agradaba nada.

E: jaja me quedó claro, eh señora P4 ¿usted recuerda cual fue la mejor experiencia sexual que tuvo con su pareja? Alguna buena ¿o siempre fue malo?

P4: no, yo creo que no tengo ningún recuerdo bueno.

E: ¿no? Ni siquiera como el día del matrimonio, algo así.

P4: no, no, no ninguno, no tengo ninguna, así como, como la vez que me dieron ganas, que así que no la quiero borrar, eh no, no. No porque no sé incluso cuando, te voy a contar otra infidencia, incluso cuando pololeábamos él me dijo que si yo quería conocer el pene y yo le dije que si po’ que lo quería conocer y yo le dije “jaaaay, esa cuestión es!” jajaja, cachay, así como no, fue, fue no, si nunca ha sido, nunca ha sido mi debilidad digamos el sexo y quizás de eso se

aprovechaba él y me engañaba tanto, por eso es que yo siempre digo yo, porque me dicen “cómo pudiste perdonar tanta infidelidad” y debe ser por lo mismo, porque como yo no me interesaba el sexo, no sé, eso creo.

E: ¿qué cosas le hubiera gustado hacer con él? O con otro, no sé en el ámbito sexual.

P4: no sé si yo lo único que quiero es cariño.

E: cariño, ¿cómo una previa?

P4: o sea como siempre previa, como siempre previa hasta que yo diga lo contrario, hasta yo tener el, tener el deseo suficiente de decir ahora quiero, ahora sí deseo.

E: es como algo más permanente.

P4: eh sí.

E: que sea como cariñoso siempre.

P4: sí, siempre, sí, eso.

E: ¿y eso usted cree que puede llevar a...?

P4: yo creo que sí po' porque si ya lo sentí po' vieja, yo sé que yo puedo, me entiendes tú, entonces yo digo es, el problema es entre los dos.

E: como que quizás no son compatibles.

P4: claro, o sea él da por hecho de que yo me tengo que excitar o que yo, a mí me tiene que gustar, es lo que yo, él me hace sentir a mí, a lo mejor estoy re equivocada po' pero eso es lo que a mí me hace sentir de que, como que ya suponte tú que quiere que tome la iniciativa, cuando yo voy a tomar la iniciativa si no me dan ganas, no me produce nada.

E: y la pregunta, la última, bueno tiene que ver con lo que ya me ha dicho todas estas veces, ¿qué es lo ideal que se necesita para tener una buena vida sexual?

P4: eso, sí yo creo que el cariño, yo creo que el cariño, que te respeten, que te valoren, que te mimen.

E: tener una buena convivencia.

P4: eso, que te mimen mucho, que no sé po' porque si lo mismo de la primera entrevista, si anda todo el día con cara de perro y más encima después tienes que tener sexo en la noche, o sea dos dedos de frente po' y al final como te decía la otra vez yo por muchos años lo hice ya bueno ya, hazlo y a veces en las películas sale eso de que, no sé si tú has visto cuando la mujer se pone así no más y el hombre... que terrible y vivirlo es terrible, vivir esa cuestión es terrible, para que pudiera hablar, hasta que después cuando ya, ya no le hacía efecto el igual ponerse digamos y para que pudiera hablar, ahí ya chao si estoy haciendo un tremendo sacrificio para, para tener una mejor convivencia y que después ande, que siga con cara de perro igual, ahí él se mató solo, él se mató solo porque ya no aguanté más po', que fue pasó lo que pasó po', si po' si supiera él lo que es el sacrificio, yo se lo decía "esto para mí es un sacrificio" imagínate, él sabía que para mí era un sacrificio y seguía enojado igual, si porque por ultimo ya cuando me sacrificaba, cacha como lo estoy diciendo, me sacrificaba y él no sé po' era por lo menos se podía conversar con él y andaba unos días como una pareja normal, ya total el sacrificio ya pasó, pero si te hace el sacrificio y sigue la misma historia es como matar la gallina de los huevos de oro po', así que eso, yo creo que el cariño, el respeto por el otro, en no sé.

E: buena comunicación quizás.

P4: mucha comunicación, yo creo que ahí, ahí la comunicación como salía en un, en un reality "yo la miraba y ya listo, vamos" jaja eso es comunicarse por expresión corporal pero no, acá no po' no hay, no, yo creo que a veces como te digo me siento culpable de haber escuchado tanta cosa linda que me produjo eso y haberme dado cuenta de que eso si era deseo, entonces como que, como que me siento culpable de haber escuchado eso, no sé si está bien o está mal porque hay cosas que... pero ese es mi realidad, entonces de ahí como que yo dije lo que yo tengo con mi marido no es sexo, o sea es sexo, no es hacer el amor, porque yo si hubiese sentido una vez por él, por mi marido lo que sentía, esos deseos que sentía de estar con esta otra persona, eh tampoco lo hubiese olvidado, porque no puedo olvidar esa parte, yo creo que, yo creo que ahí yo estoy pegá, como que eso me lo dejé para, me lo dejé como un tesoro eso, me lo guardé porque fue muy importante en mí, en mi vida sentir por a lo mejor, a lo mejor una persona que está acostumbrada a tener orgasmos, a sentir deseos por este, por este otro, por aquí, por allá a lo mejor no le ve ninguna importancia, pero yo si se la veo, para mí sí fue importante, incluso yo se lo dije a esta persona, yo se lo dije, le dije yo que le daba las gracias pero que yo había sentido

algo que yo nunca había sentido antes y que eso lo iba a atesorar para mí por siempre y a lo mejor eso también está mal, que porque eso como que me negó a tener una vida sexual con mi marido diferente o al menos es lo que quiero intentar pedir cariño, no sé si... porque yo quiero, a mí me gustaría sentir eso pero por mi marido porque la otra persona es inalcanzable, o sea no somos ninguno de los dos, somos los dos casados, él tiene familia, tiene hijos, entonces no, no hay ninguna...

E: es como un amor imposible.

P4: sí po' obvio, obvio, obvio es un amor imposible pero agradezco haber tenido eso, sentir, que yo siempre hablaba de sentir, entonces yo, es eso lo que a mí me gustaría sentir con mi marido po' al menos un poquito de eso, si quizás algún día lo logro vamos a tener una relación diferente pero él dice "claro, después cuando yo esté más viejo y ni me le pare" me dice, "a lo mejor vas a tener deseo", bueno le digo yo, habrá otros métodos de, de satisfacernos po' porque yo creo que yo sería feliz y satisfecha si obtuviera el cariño que deseo, porque deseo mucho cariño, eso.

E: muchas gracias.

Entrevista 10

E: Entrevistadora

P5: Participante 5

E: ya, la primera pregunta ¿usted cómo podría definir su vida sexual?

P5: cómo podría definirla, mi vida sexual no ha sido buena para lo que otras personas comentan, porque ha sido todo el tiempo una rutina normal, nunca una actividad sexual así cosas atrevidas, no, no, no.

E: ¿usted cree que la rutina ha afectado entonces su vida sexual?

P5: sí.

E: la rutina, hacer siempre lo mismo.

P5: sí, sí porque siempre lo mismo, sí yo creo que sí, porque a lo que me demostró él, que él encontró otras cosas en otra persona, porque a lo mejor ni él, ni él lo esperaba y yo creo que esa persona le, como que le abrió los ojos a eso, porque siempre fue, siempre lo mismo, siempre una rutina, yo creo que lo normal no más de todos, nunca una variedad, nada, nada y yo creo que eso también afectó.

E: la rutina.

P5: sí, sí.

E: ¿Qué otras cosas aparte de la rutina cree usted que pueden influir en su vida sexual?

P5: qué otras cosas eh, yo creo que cuando uno está con los hijos, cuando están chicos, que no sientan ruidos, eh siempre uno con eso.

E: como que se limita.

P5: eso, que uno siempre se está limitando, que están los hijos, eso también afecta, influye mucho eso, sí, cuando están chicos y a la vez cuando están grandes porque uno siempre está con la vergüenza, que “ay, que los hijos van a escuchar algo” entonces sí.

E: por ejemplo otras chiquillas me han dicho que algo que influye es por ejemplo el trato, que cuando la tratan bien se sienten mejor, pero si la fuerzan a hacer algo no disfrutan su vida sexual.

P5: sí, también, no.

E: ¿usted también piensa lo mismo?

P5: sí, sí po', también porque si a uno la están tratando bien yo creo que todo va, se va dando todo y si no, no po' no resulta como uno quiere yo creo, no es agradable.

E: ¿usted siente que su pareja le impidió desenvolverse así como libre en el ámbito sexual?

P5: o sea yo creo que los dos éramos limitados en eso.

E: ¿ninguno de los dos fue libre?

P5: no, no, no, ninguno de los dos, no, yo creo que ninguno de los dos y por eso que yo digo que ahí fue po', donde conoció a esta persona y todo y esta mujer a lo mejor ella era libre en todo, en todo aspecto.

E: ¿y le daba libertad a él también?

P5: yo creo que sí.

E: para hacer lo que él quisiera.

P5: sí po', yo creo que sí.

E: ¿usted siente que alguna vez su pareja la influenció o forzó a hacer cosas que usted no quería hacer?

P5: a mí fue lo que, lo que a mí fue cuando una vez él... es que yo no... cómo yo era chapada a la antigua nunca uno conversaba, como siempre he dicho yo no tenía amigas ni nada, entonces yo no sabía que se podían hacer otras cosas, ya y fue esa vez cuando él quiso hacer, o sea a tener sexo por el ano, entonces yo nunca había experimentado eso.

E: sí, existe la posibilidad de que se haga pero no todo el mundo lo hace, ¿falta quizás como conocer más?

P5: yo creo, yo creo porque yo no estaba acostumbrada a eso y cuando él lo quiso hacer, ahí o sea me sentí mal porque me forzó a eso y donde yo sentí dolor y todo eso y sangré también po' porque nunca lo había hecho, entonces cuando fue eso yo vine y le pegué un empujón y no sé po', claro yo creo que eso él ya, eso ya había tomado ese rumbo él, le gustó y lo quiso hacer conmigo.

E: o sea que podríamos decir que quizás él abusó de su calidad de esposo para obligarla a hacer algo que... ¿y eso igual influyó?

P5: claro porque nunca lo había experimentado, yo nunca, yo nunca... incluso yo para ser bien sincera, incluso yo nunca he visto películas porno, nunca he visto películas porno.

E: claro, generalmente las ven los hombres.

P5: sí y dicen muchas mujeres, o sea yo he escuchado así, personas que dicen que mujeres igual las ven po'.

E: sí, pero son menos, aparte que igual es difícil el acceso.

P5: yo creo que verla a lo mejor con otra persona, una mujer puede ser sí, pero estar metida hombres y mujeres yo creo que ahí no.

E: ¿le da vergüenza?

P5: sí po', sí porque uno siempre está acostumbrada, o sea uno se acostumbró a lo antiguo, no sé... yo no he tenido nunca una libertad así en lo sexual y yo creo que eso influyó mucho ...

E: ¿una libertad en el sentido de una mente quizás un poco más abierta?

P5: más libre, claro, una mente más abierta así y decir "no, si esto se puede hacer y esto es" entonces en eso, yo creo que eso influyó mucho.

E: señora P5, ¿qué es para usted el deseo?

P5: yo creo que uno siempre tiene deseo de todo y siempre uno desea el sexo po' igual, aunque sea normal, una igual lo quiere...

E: ¿usted se considera una mujer que desee tener sexo?

P5: sí po', sí porque uno igual, yo creo que todo ser humano necesita del sexo también po' sí.

E: ¿y por su pareja usted sentía deseo de forma habitual?

P5: sí po', sí, sí, claro que sí po', pero ya después cuando empezó a estar con la otra persona como que él...

E: ¿fue disminuyendo?

P5: fue disminuyendo y él se iba alejando, igual uno siente deseo de estar, por ser yo misma yo ahora estamos así yo no, una pura vez que él se fue, una pura vez he tenido sexo con él, ya después ya no, e igual uno siente deseo de estar con él po' o decir yo... no conozco a nadie más po', yo fuera libre diría pucha, sería otra cosa si alguien... una sintiera que una persona también la desea a uno.

E: claro, y ¿quién tomaba la iniciativa, como el que empezaba cuando tenían relaciones sexuales? la mayoría de las veces.

P5: él.

E: ¿él tomaba la iniciativa?

P5: si po' porque yo era así toda así (gesto de timidez)

E: ¿nunca jamás tomó la iniciativa usted? No sé algún cariñito, no sé en el cuello...

P5: sí, eso sí, un cariñito sí, pero era poco, era siempre más él y yo siempre con vergüenza con todo, siempre limitada a todo eso.

E: por ejemplo cuando usted empezaba con los cariñitos ¿cómo reaccionaba él?

P5: bien po' porque claro, porque uno, porque incluso él, él me dice porque él igual siente deseo de estar conmigo, igual él quiere estar conmigo, así que ahí no sé, pero yo igual estoy pensándola aún.

E: señora P5 ¿usted alguna vez experimentó un orgasmo con él?

P5: sí.

E: ¿sí?

P5: sí.

E: ¿y era frecuente o no tanto?

P5: no tanto.

E: no tan frecuente.

P5: no tan frecuente.

E: por ejemplo cuando hicimos la entrevista grupal con las demás, hablaban varias de ellas que muchas veces ellas quedaban con las ganas, o sea que el hombre terminaba y se quedaba ahí, a veces se quedaba dormido y ellas quedaban con las ganas. ¿A usted le pasó eso alguna vez?

P5: sí, sí muchas veces.

E: muchas veces.

P5: sí, muchas, muchas, muchas veces.

E: o sea es algo que a todas les pasa jaja.

P5: sí, yo creo que sí.

E: y en cuanto a las cosas que a usted le gustaba hacer con él ¿qué cosas le agradaba hacer con su pareja?

P5: en qué aspecto ¿en lo sexual?

E: y afectividad también puede ser, porque una cosa lleva a la otra, por ejemplo hacer una previa, salir.

P5: si po' eso es lo que uno, a uno le gusta de que... no sé que a uno le hagan cariño, es que como siempre he dicho yo era poco cariñosa, si en eso yo también yo tuve cierta parte de culpa, porque él siempre me lo decía "tú no eres cariñosa", él siempre me andaba buscando, en cambio yo no era así.

E: ¿pero a usted le gustaba, le agradaba que él la buscara?

P5: claro que sí, si po', si po' yo creo que a cualquiera le va gustar que la otra persona se sienta atraído con uno, que sienta deseo de estar con uno.

E: esas eran las cosas que le agradaban, que le agradaban a usted ¿y qué cosas no le gustaba hacer con su pareja?

P5: o sea no había cosas que no me gustara hacer...

E: cuando la forzaba no más...

P5: es que fue una pura vez, es que fue una sola vez que yo ahí donde es que como yo nunca había experimentado eso, entonces yo no me sentí bien, no me sentí bien, pero fue una pura vez.

E: y usted se acuerda así como haciendo... recordando ¿Cuál fue la mejor experiencia que tuvo con su pareja?

P5: ay, ya no me acuerdo, ya no me acuerdo.

E: no se acuerda jaja, pero cuando era joven puede ser, lo pasaba bien...

P5: sí cuando era joven, sí yo creo que sí po' cuando nos casamos y comenzamos a tener actividad sexual yo creo que ahí po' y cuando recién estábamos solos po'.

E: ah, cuando no había hijos.

P5: claro, sí po', después fue cambiando, una cosa.

E: ¿en qué sentido cambió?

P5: cambiando más bien dicho porque uno se preocupaba más de los hijos, cierto, yo creo que a todas las personas les pasa.

E: ¿y usted como que perdió quizás la libertad sexual cuando llegaron los hijos? Porque como usted me decía no podía ni gritar.

P5: sí po', sí.

E: entonces tenía que hacerlo como calladito.

P5: calladito claro, entonces uno como que se limita a hacer otras cosas, claro, sí.

E: ¿y que le hubiese gustado hacer con su pareja en el ámbito sexual? Por ejemplo, le voy a dar un ejemplo que varias me lo han comentado eh, que a ellas les hubiese gustado ir a un motel.

P5: ay, yo nunca he ido a un motel, no conozco un motel.

E: o hacer cosas como más atrevidas, no sé, pero que le hubiese en el caso suyo, no en el caso de ellas ¿Qué le hubiese gustado hacer?

P5: a ver a lo mejor podría ser, sí podría ser ir a un motel, conocer un motel.

E: o quizás no un motel sino irse juntos a otra parte.

P5: también puede ser po' una playa claro, una cosa así podría ser, difícil lo encuentro jaja porque es fome, siempre ha sido fome en ese sentido.

E: pero estamos hablando de lo que a usted le gustaría, no de lo que él pueda hacer.

P5: sí, me gustaría encontrar y tener ya una persona que ya... si ya después lo de nosotros no resulta, sí me gustaría conocer a otra persona, pero que se demostrara de que, que me demostrara,

que fuera atento, que demostrara que yo le intereso, sí me gustaría, me gustaría conocer algo así si es que después ya no, no resulta, no me cierro.

E: ¿y qué cosas le gustaría hacer si tuviese una nueva pareja? Que no pudo hacer con su...

P5: yo creo que todo, todo lo que he estado limitada y a lo mejor conocer más cosas, no sé po'.

E: ¿cómo qué?

P5: eh, ser más atrevida en ese aspecto, o sea hacer lo que nunca uno nunca hizo, a lo mejor podría ser, bueno que uno ahí se tendría que ir viendo po', dando si a uno si le gusta o no le gusta también po', sí pero igual conocer nuevas cosas, sí, sí me gustaría, sí porque a los años que tengo yo creo que sí, me gustaría.

E: ¿y cree usted que es como lo ideal que se necesita para tener una buena vida sexual?

P5: yo creo que entra el cariño, entra el deseo, como demostrar que uno está deseando a la persona, yo creo que eso es lo ideal po'.

E: y en cuanto a la convivencia diaria con la persona ¿cómo tiene que ser para que eso se demuestre en el ámbito sexual? Porque una cosa lleva a la otra.

P5: yo creo que sí, ir con los cariñitos yo creo, de vez en cuando eh yo siempre he dicho a mí las cosas, yo nunca me fijo en el valor de lo que a uno le den, sino que, en el gesto, aunque sea una flor, aunque sea la cosa más mínima o un papelito diciendo yo te quiero, yo quiero estar contigo, yo te deseo, yo creo que eso sería lindo, porque a uno le demostrarían que quiere estar con uno po'.

E: claro, con gestos más que con palabras.

P5: con gestos, sí, sí con gestos, una cosa así.

E: y por ejemplo no sé ¿sacarla a pasear?

P5: eso.

E: Usted me lo comentó en la entrevista anterior, que le hubiese gustado salir más, salir a pasear.

P5: sí, sí, sí, eso porque todavía no sale eso, si eso le digo yo que si él quiere que sigamos él tiene que jugársela, pero todavía no me lo ha demostrado, sí que ahora cuando fue para la navidad

sabía que yo estaba sola con... mi hijo se, mi hijo se había ido a Curicó a ver al niño, llegó para el día de la navidad con la mamá, así que la navidad, la noche de la navidad la pasamos eh con mi suegra, yo y él pero después ellos se fueron, pero vinieron a pasar la noche de navidad ahí, para el año nuevo fue lo mismo, los tres juntos y ya eso y al otro día volvió a venir, ya eso ya está como de mo... yo digo no sé po', para mi yo creo que está demostrando un poquitito porque igual yo creo que si no fuera este a lo mejor él se habría ido para el otro lado po' no sé po' o yo soy, estoy mal, no sé, porque o si no él se habría ido donde está la amante de él po'.

E: quizás ahí ya no lo admiten.

P5: no sé, no, de que lo admiten lo admiten, si lo admitían siempre allá, si po' no sé po', yo digo yo no sé cómo se vino a pasar la fiesta ahí pero ahí, nosotros tres no más.

E: ya pero entonces para usted lo ideal sería que le demuestren.

P5: me demuestren si po'.

E: que le demuestren cariño, que le demuestren...

P5: cariño, ser atento, decirme "ya ¿salgamos?" salir, así pero solos los dos, una cosa así, eso me gustaría, pero yo no me niego a nada porque yo digo, yo, yo digo si con él no resultan las cosas y si hay una persona, yo no me voy a limitar a eso, porque yo digo yo quiero conocer nuevas cosas, eh este si yo veo que él no demuestra eso y si alguna vez no sé po', alguna vez yo encuentro una persona que realmente a lo mejor y se da, a lo mejor puede ser, no me cierro a eso, no me cierro a eso.

E: ya, muy bien esa sería la última pregunta, gracias.

DOCUMENTO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Sexualidad femenina asociada al abuso de poder en la pareja: desde la perspectiva de víctimas de violencia en la pareja

I. INFORMACIÓN

Usted ha sido invitado(a) a participar en la investigación “Sexualidad femenina asociada al abuso de poder en la pareja: desde la perspectiva de víctimas de violencia en la pareja”. Su objetivo es describir cómo viven y experimentan la sexualidad, mujeres que han sido víctimas de abuso de poder en su relación de pareja. Usted ha sido seleccionada porque es usuaria del Centro de la Mujer, Colchagua, en la sexta región y su edad fluctúa entre los 40 a 60 años. El investigador responsable de este estudio es el Prof. Felipe Gálvez Sánchez, de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile.

Para decidir participar en esta investigación, es importante que considere la siguiente información. Siéntase libre de preguntar cualquier asunto que no le quede claro:

Participación: Su participación consistirá en primera instancia en participar de un grupo focal, que consiste en una reunión en grupo, donde se conversará en torno a uno o varios temas, relacionados con el abuso de poder en la pareja. El grupo focal durará alrededor de 60 minutos, y abarcará varias preguntas semi- estructuradas previamente elaboradas por la investigadora.

Luego, se realizarán dos entrevistas semi- estructuradas, que consisten en una lista de preguntas, donde la entrevistadora tiene la libertad de incorporar preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener más información sobre algún tema en específico. Las entrevistas durarán alrededor de 45 minutos cada una, y abarcarán una serie de preguntas relacionadas con el abuso de poder en la pareja y con el abuso de poder en la sexualidad.

La entrevista será realizada en el lugar, día y hora que usted estime conveniente

Para facilitar el análisis, el grupo focal y las entrevistas serán grabadas. En cualquier caso, usted podrá interrumpir la grabación en cualquier momento, y retomarla cuando quiera.

Voluntariedad: Su participación es absolutamente voluntaria. Usted tendrá la libertad de contestar las preguntas que desee, como también de detener su participación en cualquier momento que lo desee. Esto no implicará ningún perjuicio para usted.

Confidencialidad: Todas sus opiniones serán confidenciales, y mantenidas en estricta reserva. En las presentaciones y publicaciones de esta investigación, su nombre no aparecerá asociado a ninguna opinión particular.

Conocimiento de los resultados: Usted tiene derecho a conocer los resultados de esta investigación. Para ello, se realizará una reunión con las participantes para informar los resultados y si usted no puede asistir, se enviará el archivo final a su correo electrónico.

Datos de contacto: Si requiere mayor información, o comunicarse por cualquier motivo relacionado con esta investigación, puede contactar a la Investigadora Responsable de este estudio:

María Fernanda Gaete Leiva
Teléfonos: 9-99521188

Dirección: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Av. Ignacio Carrera Pinto 1045, Ñuñoa, Santiago.

Correo Electrónico: fefygaete@gmail.com

También puede comunicarse con la Presidenta del Comité de Ética de la Investigación que aprobó este estudio:

Prof. Dra. Marcela Ferrer-Lues
Presidenta
Comité de Ética de la Investigación
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Chile

Teléfonos: (56-2) 2978 9726

Dirección: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Av. Ignacio Carrera Pinto 1045, Ñuñoa, Santiago.

Correo Electrónico: comité.etica@facso.cl

II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, _____, acepto participar en el estudio Sexualidad femenina asociada al abuso de poder en la pareja: desde la perspectiva de víctimas de violencia en la pareja

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido, las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y estas han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

Firma Participante

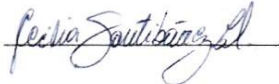
Firma Investigadora Responsable

San Fernando, Diciembre de 2016.

II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Cecilia Loreto Santibáñez Stanton, acepto participar en el estudio Sexualidad femenina asociada al abuso de poder en la pareja: desde la perspectiva de víctimas de violencia en la pareja

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido, las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y estas han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.



Firma Participante



Firma Investigadora Responsable

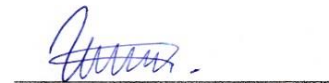
II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Paula Eugenia moral Fiumzabida, acepto participar en el estudio Sexualidad femenina asociada al abuso de poder en la pareja: desde la perspectiva de víctimas de violencia en la pareja

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido, las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y estas han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.



Firma Participante



Firma Investigadora Responsable

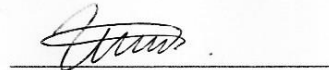
II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Patricia Hermosina Goboy Donoso, acepto participar en el estudio Sexualidad femenina asociada al abuso de poder en la pareja: desde la perspectiva de víctimas de violencia en la pareja

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido, las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y estas han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.



Firma Participante



Firma Investigadora Responsable

II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Nancy Arriag Sotelo, acepto participar en el estudio Sexualidad femenina asociada al abuso de poder en la pareja: desde la perspectiva de víctimas de violencia en la pareja

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido, las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y estas han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.



Firma Participante

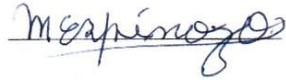


Firma Investigadora Responsable

II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, M^{ca} Angélica ESPINOZA Meza, acepto participar en el estudio Sexualidad femenina asociada al abuso de poder en la pareja: desde la perspectiva de víctimas de violencia en la pareja

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido, las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y estas han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.



Firma Participante



Firma Investigadora Responsable